

Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid



Número 221

14 y 15 de septiembre de 2020

XI Legislatura

SESIÓN PLENARIA

PRESIDENCIA

Excmo. Sr. D. Juan Trinidad Martos

Sesión celebrada el lunes 14 y martes 15 de septiembre de 2020

ORDEN DEL DÍA

Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.17064/2020).

SUMARIO

	Página
- Se abre la sesión a las 12 horas y 10 minutos.	12437
— Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.17064/2020).	12437

- Exposición de la Sra. Presidenta de la Comunidad.	12437-12468
- Se suspende la sesión a las 14 horas y 10 minutos.	12468
- Se reanuda la sesión a las 10 horas y 7 minutos.....	12468
- Intervienen, en turno de réplica, el Sr. Gabilondo Pujol, el Sr. Gómez Perpinyà, la Sra. García Gómez y la Sra. Monasterio San Martín.....	12468-12493
- Interviene la Sra. Sánchez Acera por el artículo 114.3.....	12493-12494
- Interviene la Sra. Monasterio San Martín.	12494
- Intervienen, en turno de réplica, el Sr. Morano González, la Sra. Sánchez Maroto y el Sr. Zafra Hernández.	12494-12510
- Interviene la Sra. Sánchez Maroto solicitando la palabra.....	12510
- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Serrano Sánchez-Capuchino.	12510-12519
- Interviene, para contestar a los señores portavoces, la Sra. Presidenta de la Comunidad.	12520-12544
- Se suspende la sesión a las 14 horas y 29 minutos.	12544
- Se reanuda la sesión a las 15 horas y 55 minutos.....	12544
- Intervienen, en turno de contrarréplica, el Sr. Gabilondo Pujol, el Sr. Gómez Perpinyà, la Sra. García Gómez, la Sra. Monasterio San Martín, el Sr. Morano González, la Sra. Sánchez Maroto, el Sr. Zafra Hernández y el Sr. Serrano Sánchez-Capuchino.....	12544-12568
- Interviene la Sra. Presidenta de la Comunidad para cierre del debate.	12569-12575
- Interviene el Sr. Morano González por el artículo 113.5.....	12576
- Interviene la Sra. Presidenta de la Comunidad.	12576
- Se suspende la sesión a las 17 horas y 51 minutos.	12576
- Se reanuda la sesión a las 19 horas y 6 minutos.....	12576
- Intervienen, para defensa de las propuestas de resolución, el Sr. Morano González, la Sra. Cuartero Lorenzo, la Sra. Ramas San Miguel, el Sr. Brabezo Carballo, la Sra. Camíns Martínez y la Sra. Sánchez Acera.	12576-12593

- Votación de las propuestas de resolución.....	12593-12596
- Se levanta la sesión a las 20 horas y 29 minutos.	12596

(Se abre la sesión a las 12 horas y 10 minutos).

El Sr. **PRESIDENTE**: Buenos días, señorías. Se abre la sesión. Comenzamos, según lo recogido en el artículo 218 del Reglamento, con el debate sobre la orientación política general del Gobierno.

PUNTO ÚNICO:

Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.17064/2020).

Tiene la palabra la señora presidenta, sin límite de tiempo.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): Presidente, señorías, saludo a todas las personas que, siguiendo estrictamente el protocolo de seguridad ante la epidemia, no pueden estar hoy aquí presentes, así como al resto de ciudadanos y de medios de comunicación que también nos acompañarán por internet.

Señorías, mis primeras palabras están dedicadas a las familias que han perdido algún ser querido en esta terrible pandemia de la COVID-19 o bien están enfermos. Es el momento de recordar a cada médico, a cada sanitario, a cada profesor, a cada voluntario, a cada ONG, a cada bombero, a cada taxista, a cada farmacéutico, a cada funeraria, a cada empresa..., de reconocer a los que sufren y han sufrido tanto en estos meses pero que, sin embargo, siempre están al frente de sus responsabilidades con fortaleza y ejemplaridad. *(Aplausos)*.

Si algo ha caracterizado este primer año de legislatura ha sido la crisis epidemiológica y sus graves consecuencias, un año que ha marcado el rumbo y que, de una u otra manera, ha modificado el mundo, la historia, como periódicamente suele acontecer con las epidemias. Por eso, me sumo al recuerdo de quienes han fallecido en la Comunidad de Madrid o en cualquier otro rincón de España a causa de una enfermedad que vino sin instrucciones y que ha tenido unas consecuencias devastadoras. Muchas de esas personas han muerto solas, como lo han estado las 59 fallecidas en este tiempo y a las que nadie ha reclamado y a las que este Gobierno rendirá homenaje. Con humanidad, la memoria de todas las víctimas debe orientar nuestra actuación y a ellos y a sus familiares debemos tenerlos siempre presentes para poner de nuestra parte todo lo que pueda evitar o minimizar que sigan repitiéndose nuevos casos. Pido a los madrileños especial responsabilidad individual y social. Nuestro homenaje a los que ya no están o luchan por su vida desde una cama en un hospital no puede ser solo un minuto de silencio; si no conservamos la solidaridad que manteníamos al comienzo de la epidemia, si despreciamos las indicaciones sanitarias y dejamos de protegernos unos a otros, va a costar mucho más reactivar la Comunidad de Madrid y España. Todas las Administraciones, como la nuestra, la autonómica, se enfrentan a situaciones inesperadas, salvajes y crueles, desafiantes, desbordantes. No son pocos los presidentes regionales, de distinto signo

político, con los que he conversado y compartido este dolor y tanta preocupación por nuestros ciudadanos en estos meses. Y esta batalla contra el virus aún no ha terminado, no nos descentremos, no perdamos tiempo para la gestión; los representantes políticos tenemos la responsabilidad de anteponer la vida a cualquier acción, así como ser capaces de solucionar los graves problemas que de manera colateral nos está provocando este virus.

Señorías, me presento ante ustedes con la convicción del deber cumplido en este nuestro primer año de gobierno, el año más difícil para ningún gobernante. Valoro muy positivamente los resultados que presentamos hoy, los resultados de todos y cada uno de nuestros consejeros, pero más aún lo estoy de su sacrificio, su compromiso y vocación por seguir siempre adelante. Los objetivos de nuestro Gobierno se definen con palabras claras: libertad, reacción para buscar soluciones y humanidad en la gestión. Es el primer Gobierno de coalición en la Comunidad de Madrid y expondré durante el debate su eficacia, transparencia y gestión, digna de consideración por la sociedad madrileña; una sociedad abierta, libre, crítica, heterogénea, generosa, solidaria, luchadora, comprometida y que necesita que le mostremos el día a día con esperanza. Sabemos que no va a ser fácil, pero, como tantas otras veces, la Comunidad de Madrid se reactivará pronto y seguirá siendo el lugar donde acudir para prosperar y emprender una vida en libertad, porque Madrid, si no es libre, no es Madrid. Desde la libertad hemos gestionado la mayor pandemia conocida en la historia reciente; desde la libertad hemos conseguido la colaboración de los sectores público y privado en una acción sin precedentes; desde la libertad y la llamada a la responsabilidad individual de los ciudadanos hemos sorteado las dificultades de un estado de alarma, porque es la libertad el modo de vivir de esta región: libertad de pensamiento, libertad para actuar, libertad para asentir y disentir. La libertad es la seña de identidad de una comunidad autónoma al servicio de España, lo que la ha convertido en su motor económico y el lugar a imitar por su modo de vida, porque ser madrileño es una forma de ser, es una actitud, ¡aquí se es madrileño desde el primer día! (*Aplausos*).

Por eso, somos la capital de España desde hace cinco siglos y, por eso, nos hemos defendido de manera heroica, juntos, cuando nos han intentado rebatar la libertad, el bien máspreciado que tiene el hombre. Me enorgullece presidir un Gobierno que ha hecho de la libertad el apellido de todas las medidas que toma, y esta es nuestra bandera. A la Comunidad de Madrid se viene a vivir en paz, a ser vasco, catalán, empresario o artista sin temor a expresarlo y vivirlo en plenitud, a manifestar la singularidad de cada uno, pero no a ser indiferente con los problemas ajenos. ¡En la Comunidad de Madrid todos importamos!, con humanidad; a la Comunidad de Madrid se viene a estar en el lugar donde las cosas pasan y, por eso, nada de lo que ocurre en el resto de España o del mundo nos es indiferente; a la Comunidad de Madrid, centro de España, se viene a tener mil preocupaciones y sentirse responsable de todo y de todos; aquí uno está llamado a inventar a innovar. Ser liberal, ya con Cervantes, significaba ser desprendido, generoso y, sobre todo, valiente, no utilitario, ¡eso nunca!; significa amar y sentir que uno está ahí para el prójimo y la patria para la posteridad, para los que están por venir. ¡Eso es la Comunidad de Madrid, eso es la libertad y eso es España! (*Aplausos*).

En este primer año de legislatura hemos cumplido nuestro compromiso del discurso de investidura de gobernar una Administración que acompaña, que no impone bajo dogmas políticos e identitarios de los que se vale la izquierda, de ser una Administración que ayuda, que está para quien lo necesita, que no estorba. La actuación del Gobierno de la Comunidad de Madrid ha tenido esas premisas para gestionar, en circunstancias complicadísimas, en muchas ocasiones muy solo, pero en la Comunidad de Madrid el ciudadano ha estado por encima de cualquier decisión administrativa; los ciudadanos de Madrid tienen un Gobierno en el que pueden confiar.

Antes de la pandemia la comunidad mostraba unos datos económicos y sociales admirables, propios de la primera región económica de España, y pronto volverá a ser así, gobernando con un criterio claro, pero para todos, porque ser liberal también supone una decidida voluntad de entendimiento y, además, el compromiso de impulsar el diálogo con todos: sociedad civil, formaciones políticas, instituciones... En nuestro primer año de gobierno nos han atacado desde todos los Gobiernos de algunas autonomías y ayuntamientos socialistas, aunque siempre hemos respondido con la mano tendida, porque la unión de nuestros ciudadanos es más importante. Hemos asistido también a una pretendida lucha entre algunas regiones, consentida desde el mismo Gobierno de la nación, haciendo peligrar la unidad de España y los valores de consenso y diálogo que guiaron la modélica Transición de 1978. Por otro lado, nos entristece el intento continuado por romper la unidad de España sin respetar la Constitución ni la pluralidad política de los catalanes. Lo que querríamos dejar de ver cuanto antes es a un Gobierno de la nación consintiendo y adulando a los separatistas. Es humillante que se haya permitido a criminales condenados por el Tribunal Supremo por gravísimos delitos salir en pocos meses a la calle e incluso proclamar que volverán a rebelarse contra la Constitución tan pronto como puedan.

También hemos visto las tentativas de desprestigiar al Jefe del Estado y, por si fuera poco, en uno de los momentos más difíciles para nuestro país y nuestros ciudadanos. Hemos contemplado con absoluta decepción y preocupación cómo el Gobierno de España no ha sido capaz de defender con claridad y rotundidad desde el primer momento a la monarquía parlamentaria, y cómo su vicepresidente ha atacado con todas sus fuerzas a nuestro sistema democrático y sus contrapoderes sin que haya sido cesado fulminantemente. No está entre las preocupaciones de los españoles derribar lo que funciona sino reformar lo que no sirve al interés común; frente a esto, quienes nos hemos entendido para dar luz verde al actual Gobierno de la Comunidad de Madrid ratificamos nuestra lealtad a su majestad el Rey, subrayamos nuestro compromiso con la unidad de España y proclamamos nuestra creencia en el diálogo, el respeto y la tolerancia tan sabiamente recogidos en la Constitución de 1978, un texto que no es de nadie porque es de todos, como lo es el Rey y como lo es la Comunidad de Madrid. (*Aplausos*).

Señorías, la Comunidad de Madrid es un reflejo de España entera, porque la Comunidad de Madrid es, bajo el esfuerzo y el trabajo diario de cada uno, la unión de españoles de todos los rincones, que juntos crean proyectos únicos. El canario Benito Pérez Galdós fue el mejor Galdós en Madrid; el granadino Federico García Lorca encontró las vanguardias en el Madrid de la Edad de Plata o en la residencia de estudiantes; ¡qué decir del aragonés Francisco de Goya!, que vivió en Madrid el

espíritu de la Ilustración, retratando el corazón de tantos valientes y de tantos sucesos terribles pero heroicos; el sevillano Diego Velázquez no hubiera sido el mismo si aquí no hubiera encontrado la luz de Madrid y el hombre que creía en él, Felipe IV; el gallego Valle-Inclán creó el género del esperpento en nuestras calles; Emilia Pardo Bazán, de La Coruña, afirmaba el papel de la mujer mientras compartía tertulias con el nicaragüense Rubén Darío, entre otros. Y durante siglos así ha sido con miles de artistas, deportistas, empresarios y ciudadanos anónimos que, procedentes de todos los rincones, juntos, han construido este maravilloso proyecto que es la Comunidad de Madrid.

Esa actitud motora es la que caracteriza a nuestra región, ipor eso la Comunidad de Madrid siempre toma las decisiones más valientes! Así actuamos durante la epidemia y así actuaremos ahora. Estamos obligados a ser proactivos, a innovar siempre, debemos seguir llevando la iniciativa ante la situación tan preocupante que tenemos por delante. Solo en nuestra región prevemos una caída que podría llegar al 12,7 del producto interior bruto, lo que se cifra en casi 30.000 millones de euros, y en el resto de España los datos son aún más alarmantes. Por eso, debemos concienciarnos de que el trabajo solidario entre ciudadanos, políticos y representantes de la sociedad civil es la única fórmula para sortear el desastre. Nuestro gran objetivo es la recuperación económica, la creación de empleo y no dejar a nadie atrás, bajo el principio de una fiscalidad justa que promueva que más personas trabajen y vean recompensado su esfuerzo y sacrificio y que pagar impuestos sirve y tiene sus beneficios. Pero estos impuestos deben promover el incentivo, nunca asfixiar hasta paralizar la iniciativa ciudadana, por eso mantenemos intacto nuestro compromiso de seguir bajando los impuestos en la Comunidad de Madrid, tal y como hemos hecho en los últimos 16 años. La principal reducción de impuestos, la bajada de medio punto en todos los tramos de IRPF se hará en esta legislatura. *(Aplausos)*.

Este y no otro es el camino de la recuperación económica, porque los países más prósperos son los países más libres, en los que también su burocracia acompaña al ciudadano y le protege, pero no se convierte en su principal obstáculo. Así lo hemos entendido en la Comunidad de Madrid y, por eso, hoy somos la autonomía con mayor producto interior bruto y mayor renta per cápita de España; somos el principal pilar económico del país y una de las regiones más prósperas de Europa, pero esto no siempre fue así, durante décadas no lo fue.

Quiero subrayar un apunte que este Gobierno ya hizo público en agosto, un dato para que se sientan orgullosos de la Comunidad de Madrid y que demuestra que esta región, al mismo tiempo que tiene los impuestos más bajos, es la más solidaria de España: según los datos de la liquidación definitiva del Sistema de Financiación Autonómica del año 2018, aportados oficialmente por el Ministerio de Hacienda, Madrid aporta el 68 por ciento del Fondo de Garantía de los Servicios Públicos Esenciales; de los 84.000 millones de euros que se recaudan en la Comunidad de Madrid por el IRPF, el IVA y los impuestos especiales, solo 19.000 millones de euros, un 22 por ciento, se queda para financiar la Comunidad de Madrid; iesto es compromiso con España! *(Aplausos.)* El argumento socialista, repetido por tantos representantes de la izquierda, conforme al cual hay que armonizar los impuestos porque la Comunidad de Madrid se aprovecha de ser capital y hacemos abuso fiscal con las

demás regiones, es completamente falso, ¡completamente falso! La Comunidad de Madrid es solidaria, ¡la más solidaria!

Ahora trabajamos en un plan de reactivación económica que se basa en cuatro pilares fundamentales: uno, la supresión de trabas y la reducción de trámites anacrónicos de nuestra Administración; dos, la digitalización como herramienta para acercarnos a los madrileños y facilitarles su relación con nosotros; tres, la calidad en los servicios públicos, que es la mejor manera de asegurar la igualdad de oportunidades, y, cuatro, la imprescindible colaboración entre el sector público y el privado, porque la creencia en lo privado no significa un ataque a lo público sino, por el contrario, es el mecanismo para garantizar su mantenimiento y la mejor manera de participación del ciudadano en las Administraciones, porque los ciudadanos son también gestores, en muchos casos los mejores gestores, y gracias a proveedores, autónomos y muchos empresarios mejora la calidad y la sostenibilidad de los servicios públicos.

La economía no lo es todo, pero nada funciona sin ella. Pongo como ejemplo a Alcobendas, tercera ciudad española en producto interior bruto, en creación de riqueza; ciudad donde la libre empresa y la colaboración público-privada son desde hace muchos años su eje de Gobierno y en cuya reactivación también mediremos el pulso de la economía nacional. España necesitará de respuestas y la Comunidad de Madrid las va a dar; de hecho, según los datos del Instituto Nacional de Estadística, en junio se crearon en la Comunidad de Madrid 1.499 empresas, lo que nos situó al frente del resto de las regiones.

Desde el punto de vista político, somos una Administración que se opone con firmeza a los intentos rupturistas, revolucionarios, tiranos y, por tanto, empobrecedores. Nuestro Ejecutivo se enfrenta a las políticas regresivas que lastran nuestro modelo de progreso y que la izquierda ha pretendido sin éxito imponer en la Comunidad de Madrid. Al mismo tiempo, sufrimos una constante campaña de desprestigio: cuando hay un problema o un error, es madrileño; cuando hay un acierto, siempre suele ser fuera de la Comunidad de Madrid. Pero este Gobierno seguirá defendiendo la educación pública y su convivencia, según la demanda de las familias, con la concertada o con la privada, del mismo modo que seguiremos protegiendo la Educación Especial. (*Aplausos*).

Somos completamente diferentes a cualquier ideología totalitaria y a la Comunidad de Madrid le va bien. No vamos a abandonar banderas que son de todos: la cultura, la universidad, el medio ambiente, el feminismo liberal o el respeto por la pluralidad y la identidad sexual y en contra del acoso y el discurso del odio, como nos manifestamos en contra del control de la sociedad y la pretensión de cambiar España por la puerta de atrás. Rechazamos el control de la justicia y de la fiscalía y el señalamiento de los jueces; condenamos que Televisión Española, que pagan todos los contribuyentes con sus impuestos, esté privatizada por los intereses políticos del Gobierno y trabajando en contra de la gestión de las Administraciones que no son de su cuerda, como también rechazamos el control partidista de las encuestas del CIS y de otros tantos organismos oficiales o que algunos de los sindicatos que trabajan en ellos olviden que los servicios públicos deben estar al servicio de todos los ciudadanos, por encima de cualquier causa política, porque les pertenece a ellos.

El actual Gobierno de la nación tiene 22 ministros, decenas de directores generales y más de 700 altos cargos y nada ha ido mejor desde entonces, pero nadie puede al menos cuestionarlo porque no queda espacio donde hacerlo. Además, esta Asamblea ha tenido que tomar una decisión sin precedentes, reprobando al Delegado del Gobierno por su parcialidad, en uno de los peores momentos para la Comunidad de Madrid. ¡Cómo necesitamos su ayuda y no sus intrigas! Hablemos, coordinemos, gestionemos. Ocupación, delincuencia o manifestaciones descontroladas, son muchos los temas que abordar con responsabilidad, y no ha ocurrido nunca en ninguna comunidad autónoma, como aquí ha pasado con el señor Franco, que su Delegado del Gobierno busque desestabilizar al Ejecutivo autonómico o incluso pretenda judicializar sin éxito una causa contra su presidente. No parece sensato intentar desestabilizar a un Gobierno que tiene sobre sus espaldas la importante responsabilidad de sacar a la comunidad adelante en uno de sus peores momentos, como tampoco lo es lastrar su economía con decisiones arbitrarias tomadas desde comités de expertos inexistentes con los que intentar no dejar al desnudo la gestión de los independentistas, que fue lo que sucedió entre mayo y junio, y lo pagaron bares, restaurantes y centros comerciales madrileños. ¡Hablemos, coordinemos, gestionemos, sirvamos a la ciudadanía, pero no perjudiquemos arbitrariamente!; hagámoslo sin sectarismos, con magnanimidad.

Para mí es imprescindible en este punto agradecer sinceramente al vicepresidente Ignacio Aguado, al Grupo Ciudadanos y al partido Ciudadanos en su conjunto, mantenerse al margen del deshonor que pretende el Partido Socialista. *(Aplausos.)* Juntos en la Comunidad de Madrid afrontamos esta histórica etapa, en absoluta sintonía con el Gobierno municipal más alabado de España, compuesto por José Luis Martínez Almeida y Begoña Villacís, que forman un mismo equipo. Es lo que nos pidieron las urnas: que los partidos que tenemos más coincidencias que discrepancias trabajáramos juntos; y así ha sido: Partido Popular y Ciudadanos en los Gobiernos, con el apoyo parlamentario de Vox para su investidura; a ellos les doy también las gracias.

A fecha 14 de septiembre de 2020, el 79,35 por ciento de las medidas del acuerdo de gobierno están en desarrollo o cumplidas y todo mientras gestionamos la pandemia. Partido Popular y Ciudadanos hemos conformado un año exitoso a pesar de todas las complicaciones. Como dijo sobre nuestra coalición el presidente del Partido Popular, Pablo Casado, representamos una forma de ser, una España plural, diversa y unida, y como declaró la presidenta de Ciudadanos, Inés Arrimadas, los Gobiernos de Ciudadanos y Partido Popular están muy fuertes, más que el Gobierno de España, y así van a seguir.

Señorías, las iniciativas políticas de este año se han dividido claramente en dos partes: los primeros meses, cuando la Comunidad de Madrid avanzaba decididamente como motor de la economía española, y, la segunda parte, cuando este Gobierno respondió antes que nadie en la guerra contra un virus desconocido que ha puesto en jaque al planeta y que aún seguimos combatiendo. Este Gobierno, en el que no sobra nadie, es más fuerte por su capacidad de responder con solvencia a dificultades jamás planteadas. Somos un Gobierno fortalecido por el sentido de la responsabilidad y por la conciencia del deber; no hemos perdido un minuto en otras cuestiones, cada

gestión que hemos realizado en este año está basada en una reflexión sobre la sociedad que queremos, la sociedad de hoy y del futuro.

Estamos aquí para defender principios; por eso, la colaboración público-privada, en la que creemos, ha permitido construir el Hospital de Ifema en 18 horas o construir uno nuevo permanente en tres meses. Porque creemos en el diálogo, que no en la imposición, hemos firmado con los sindicatos el primer acuerdo de España sobre teletrabajo o hemos sido de los primeros dialogando en solucionar la difícil situación de los médicos internos residentes o en encontrar cómo solucionar los problemas que arrastrábamos de pagos pendientes con nuestras universidades públicas. Los agentes sociales saben que siempre pueden llamar a nuestra puerta para buscar soluciones. Aunque siempre con las esperables críticas, hemos mantenido reuniones con los Grupos de la oposición, no solo en el Parlamento sino también en el Gobierno; así hicimos cuando decidimos cerrar los centros de día o los colegios, o cuando nos sentamos para hablar de los fondos del Estado para la COVID-19, la vuelta al colegio, etcétera. En mi criterio, la imposición solo conduce a abrir heridas que nunca se cierran.

Señorías, igual que los atletas empiezan a entrenar para llegar a las olimpiadas cuando tienen 10 años, nosotros debemos trabajar pensando en cómo será la Comunidad de Madrid dentro de 20. ¡Creemos!, ¡innovemos!, ¡adelantémonos!, ¡seamos proactivos! Pensemos cómo queremos que sea esta España dentro de España, este lugar donde sentirse libre y acogido, esta comunidad de españoles que vivimos en Madrid. Hay muchos avances por dónde empezar, por ejemplo, Madrid Nuevo Norte, la transformación más ambiciosa que se va a realizar en una región europea en los próximos años. Los datos hablan por sí solos en inversiones, creación de empleo e infraestructuras: 20.000 millones de inversión; 250.000 empleos; 10.500 viviendas, el 20 por ciento de protección; 400.000 metros cuadrados de zonas verdes, con tres nuevas estaciones de Metro y conexiones con otros municipios de la región. Pero Madrid Nuevo Norte es mucho más, es el concepto de una ciudad abierta, ecológica, moderna, sostenible y humana. Va a ser un referente del urbanismo del siglo XXI, con las últimas tendencias en movilidad, eficiencia energética y sostenibilidad ambiental. Con este proyecto Madrid seguirá siendo el motor de la economía española durante los próximos 25 años.

Y porque el empleo y el desarrollo son las claves de la recuperación, traeremos a la Cámara el proyecto de ley para el impulso y la reactivación de la actividad urbanística, que modifica el sistema de licencias urbanísticas. Eliminamos trámites, no para favorecer intereses privados espurios sino para ganar competitividad respecto a otros países de la Unión Europea, que cuentan ya con plazos de obtención de licencias mucho más reducidos y para ahorrar tiempo y dinero a los ciudadanos, ayuntamientos y pymes. En este sentido, recuerdo que un bar, un quiosco o una tienda son empresas -de hecho, las más numerosas- y ya son quienes lo están pasando peor.

Vamos a sacar a concurso público la venta de 193 parcelas ubicadas en 20 municipios de la región listas para edificar. Damos valor al suelo, no para especular sino para que bajen los precios, para que la industria se instale, para facilitar la construcción de vivienda protegida asequible para las familias. La reactivación económica es posible gracias a actuaciones como la licitación de obras y servicios por valor de 1.700 millones de euros, la mayor inversión en la historia del Canal de Isabel II,

para la renovación de tuberías y la rehabilitación de depuradoras entre otras cosas. También, a través del Plan Sanea, el Canal invertirá 1.500 millones de euros hasta 2030 para convertir la red de alcantarillado de la comunidad en la más eficiente y moderna de España; de esta manera disminuirémos el riesgo de inundaciones, atrancos y otras molestias que hoy sufren en municipios de la región como Fuenlabrada, Las Rozas o Torrejón de Ardoz.

Nuestro modelo de desarrollo regional pasa por integrar los objetivos económicos y sociales con los medioambientales; por eso, Arco Verde es el gran proyecto de infraestructuras de la Comunidad de Madrid para acercar la naturaleza a los ciudadanos, una vía verde de más de 250 kilómetros que recorrerá 26 municipios, contará con 25 áreas de biodiversidad y conectará 30 zonas verdes y parques periurbanos ya existentes, y lo haremos de la mano de los mejores expertos en biodiversidad y grandes conocedores de los reptiles, las aves o los anfibios, donde la flora autóctona será prioritaria.

Esas acciones forman parte de la lucha decidida contra la despoblación y por el futuro de todos y cada uno de nuestros pueblos, para lo cual también consideramos esencial la digitalización. Hemos reforzado la estrategia contra la despoblación con cuarenta nuevas medidas. Antes de que termine este año la fibra óptica llegará a los setenta y ocho municipios de menos de 2.500 habitantes como: Brea de Tajo, Bustarviejo o Garganta de los Montes. Desarrollaremos la ley de titularidad compartida de las explotaciones agrarias para dar visibilidad a las mujeres que están al frente de las explotaciones, porque el papel de la mujer en el campo siempre ha sido y será fundamental. Y, desde luego, nos ocuparemos de invertir en vivienda, no solo como estímulo económico que ayudará a decenas de municipios como El Escorial, Navalcarnero o Rivas-Vaciamadrid, sino también como derecho constitucional y a la vez necesidad vital de las familias y de los jóvenes que han de independizarse y comenzar a llevar las riendas de su vida. Pondremos en marcha el Plan Alquila Joven para facilitarles el acceso al alquiler y un programa de ayuda a la compra para que puedan ser propietarios de su primera vivienda. Hemos avanzado en el Plan Vive, la mayor apuesta pública europea por la vivienda joven con 25.000 viviendas a precios asequibles, hasta un 50 por ciento por debajo del precio de mercado, del cual saldrán 15.000 en la presente legislatura y ya hemos adscrito los suelos que serán objeto de licitación. Antes de fin de año sacaremos a concurso casi un millón de metros cuadrados para su construcción; esta oferta se incrementará con las nuevas viviendas de Madrid Nuevo Norte o con las de los desarrollos del sureste. Apostamos por aumentar la oferta y rechazar el intervencionismo de la izquierda cuyos resultados son siempre un fracaso. Además, 248 viviendas del Parque de Vivienda Social ya están en ejecución con un plan especial de construcción de vivienda protegida en la Sierra Norte; ya hay 27 viviendas en construcción y 18 cuya ejecución comenzará en breve en Berzosa del Lozoya, Horcajo de la Sierra y Puebla de la Sierra. Asimismo, estamos tramitando los proyectos para la ejecución de 1.500 nuevas viviendas sociales y así cumplir nuestro compromiso electoral. Hemos incrementado el presupuesto en ayudas para la rehabilitación y en diciembre publicaremos los beneficiarios.

La inversión en infraestructuras actúa como palanca de crecimiento económico y tiene un efecto multiplicador. Por cada millón de euros invertido en infraestructuras se generan catorce

puestos de trabajo. Tiene un retorno fiscal próximo al 50 por ciento, de forma que por cada euro gastado se recuperan casi 50 céntimos por impuestos, tasas o cotizaciones. Apostamos por mantener las inversiones previstas en infraestructuras de transporte, incentivándolas y reactivándolas como motor de la recuperación económica.

El Plan Reactívale 2023 supone más de 2.200 millones de euros de inversión hasta el año 2023 y presenta tres ejes principales: el plan de inversiones 2020-2023 de Metro de Madrid, con 1.515 millones de euros de inversión previstos; la compra de 67 nuevos trenes, que rondará los 785 millones de euros; los proyectos de construcción y conservación de carreteras que sumarán más de 336 millones de euros de inversión, y los grandes proyectos de ampliación del transporte público, las prolongaciones de las líneas 3, 5, 8 y 11 de Metro y la instalación en Valdebebas de un sistema de autobús rápido con carril de alta velocidad reservado, prioridad semafórica y alta frecuencia de paso. Asimismo, estamos elaborando una estrategia de seguridad vial teniendo como horizonte el año 2030 y el objetivo es la gestión integral de la seguridad vial que permita mejorar la circulación y reducir la probabilidad de accidentes.

En materia de justicia e interior estamos desarrollando el plan de actuación de protección civil ante pandemias de la Comunidad de Madrid. La reacción del sistema de Protección Civil de la Comunidad de Madrid con respecto a esta epidemia ha sido ejemplar, ¡lo sigue siendo!, y la definición de este plan es otra nueva muestra de ello. Se integrará perfectamente con el marco general del Plan Territorial de Protección Civil de la Comunidad de Madrid, conocido como Platercam. El plan de actuación delimita los recursos, actuaciones operativas y funciones y se configura en dos niveles: uno, de alerta, y otro, de emergencias, en perfecta coordinación con el mando sanitario y las Fuerzas Armadas. También prevé una serie de actuaciones con respecto a la atención a víctimas y familiares, así como al trabajo con los medios de comunicación.

Por otro lado, vamos a seguir modernizando las infraestructuras judiciales con el Plan 21x21. Este año prevemos la terminación del nuevo edificio judicial de San Lorenzo de El Escorial, hemos aprobado la adjudicación del de Valdemoro y, antes de que acabe 2020, estarán también las obras de ampliación del de Getafe y la obra de adaptación de espacios en Plaza de Castilla. La oficina de la Fiscalía estará terminada entre finales de este año y principios de 2021. También tendremos la apertura antes de que termine el año de diez nuevos juzgados: cuatro de mercantil, tres de laboral y otros tres de primera instancia, que son las jurisdicciones con mayor carga de trabajo.

Ahora que los tribunales, al dar la razón a la Comunidad de Madrid, han desbloqueado el proyecto de la Ciudad de la Justicia, retomamos el proyecto para contar con un espacio único que concentre las sedes judiciales y poner fin a la dispersión crónica de los espacios judiciales madrileños. El lugar, Valdebebas, es un privilegiado espacio de referencia para el servicio público junto al futuro Hospital Enfermera Isabel Zendal; allí se asienta ya el futuro Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, una realidad jurídica e institucional aún en obras pero que ya ha prestado impresionantes servicios forenses y que fue utilizado como morgue improvisada durante los peores días de la pandemia.

Señorías, la defensa del derecho de los padres a elegir el modelo educativo de sus hijos, sea público, privado o concertado, es una seña de identidad de este Gobierno, responsable, por encima de todo, de la educación pública. Esta libertad está hoy seriamente amenazada por distintas fuerzas políticas y por eso les anuncio que presentaremos un proyecto de ley para blindar el derecho de los padres a elegir la educación que quieran para sus hijos y garantizar las plazas suficientes atendiendo a la demanda de las familias. *(Aplausos)*.

Además, solo en este curso vamos a crear 9.000 nuevas plazas públicas, con un presupuesto de 105 millones de euros; estas plazas se sumarán a las 10.000 del curso 2019-2020. Gracias a todos estos esfuerzos, año a año se mejora el porcentaje de familias que obtienen plaza en su primera opción; en el curso 2020-2021 han sido casi el 94 por ciento, cifra récord en la historia de la Comunidad de Madrid. Mediante este mismo proyecto de ley vamos a apoyar firmemente a la Educación Especial como modalidad de escolarización para alumnos con necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad; modelo con el que, bajo empecinados criterios dogmáticos, pretenden acabar. *(Aplausos)*.

Por otro lado, vamos a seguir transformando la Formación Profesional en coordinación con las necesidades de la empresa y de las instituciones, apuesta que cada vez arroja mejores resultados; cada año hay más oferta y demanda de estudiantes que se deciden por una formación más técnica y centrada en el acceso al mercado laboral. Para el curso 2020-2021 se va a incrementar la oferta de plazas de Formación Profesional en más de 7.300; lo que supone un 6,5, el mayor porcentaje de la historia de la FP madrileña, logrando que por primera vez haya más alumnos de Formación Profesional que de Bachillerato.

Además, adaptarnos a este virus mediante el refuerzo tecnológico y la búsqueda de nuevos espacios para conseguir reducir el número de alumnos por aula nos da una gran pista de por dónde ha de caminar la educación en la Comunidad de Madrid en los próximos años. Por eso, una vez terminemos con la pandemia, empezaremos a estudiar una profunda reforma de la educación en la Comunidad de Madrid para los próximos años que combine las esencias de la escuela tradicional con la modernización de la educación mediante la tecnología, donde la figura del maestro y su autoridad estén fortalecidas, pero también su relación directa con cada alumno. Las nuevas generaciones son diferentes, tienen otras destrezas y se enfrentan a otras dificultades y situaciones que generaciones anteriores no tuvimos. Por eso es momento de reformar su enseñanza.

Y, señorías, la universidad madrileña necesita un impulso en un momento de grandes transformaciones. Por eso vamos a invertir 40 millones en el Plan 2030 de Transformación Digital, con el que conseguiremos que las universidades sean más eficientes y aseguraremos la plena incorporación de la tecnología en el aprendizaje de los alumnos. Solo con un uso intensivo de las tecnologías las universidades de la Comunidad de Madrid podrán garantizar mantener el reto de ser hub internacional y garantizar que nuestros estudiantes están preparados, como los mejores, para los retos del futuro. Esto es gestionar con proactividad, adelantándonos a los acontecimientos.

Otro de nuestros proyectos para este nuevo curso político es presentar a esta Asamblea la Ley de la Sociedad del Aprendizaje, que facilite y coordine la atracción y el mantenimiento del talento y dote de un marco regulatorio a nuestros creadores, profesionales e inversores, a nuestros universitarios, emprendedores e investigadores, que son la principal fuerza de la que dispone la Comunidad de Madrid para crear riqueza, bienestar y empleo. Si hay algo que tiene la Comunidad de Madrid es talento y capacidad para atraerlo, y sobre ese talento vamos a transformar nuestra región para que siga siendo el lugar que más personas eligen en primera opción para vivir. Con esta ley nos apoyamos en la investigación, el emprendimiento, la creatividad y la competencia como fórmulas para salir de la crisis. Además, el Gobierno va a liquidar las demandas existentes en este momento con las universidades públicas como consecuencia de las becas al estudio y las exenciones de matrícula del Ministerio de Educación.

Y también impulsaremos el Pacto Madrid por la Ciencia, con el objetivo de que nuestra región alcance el 2 por ciento de inversión en I+D al final de la legislatura y mejore su posición en la Estrategia Europea S3. Somos la primera comunidad autónoma que impulsa un esfuerzo de esta envergadura para apoyar su riqueza sobre los principales activos de futuro: ciencia y tecnología. Este Gobierno es consciente de que la ciencia atrae industria e inversión, genera empleo y producto interior bruto y es uno de nuestros principales activos para la recuperación. Hemos dado un nuevo impulso a la gobernanza del sistema universitario, algo crucial a la hora de responder rápida y coordinadamente a las dificultades generadas por la pandemia. Por eso hemos propuesto soluciones al Ministerio de Universidades, como incluir a los alumnos positivos por COVID en la convocatoria de los exámenes a distancia de la UNED para estudiantes españoles en el extranjero. Esta solución es un modelo de colaboración entre Administraciones hacia el que han mirado, por ejemplo, otras comunidades autónomas. *(Aplausos)*.

Señorías, en materia sanitaria quiero anunciarles un plan de acción sin precedentes para la Atención Primaria madrileña. Somos conscientes de la situación que atraviesa este ámbito asistencial, del esfuerzo de sus profesionales y de las condiciones de su trabajo, que año a año han ido deteriorándose, y queremos darles soluciones. Les necesitamos y les reconocemos. La Atención Primaria necesita un cambio profundo en todo el Sistema Nacional de Salud y la Comunidad de Madrid quiere liderar esa transformación. Nada similar se ha realizado en la última década. *(Aplausos)*. Este plan de acción a tres años implica una inversión de más de 80 millones en materia de recursos humanos; esta inversión se aplicará desde el último trimestre de este año y conllevará modificaciones organizativas y retributivas para nuestros profesionales. El plan, por un lado, mejorará las condiciones laborales de los profesionales para reconocer todo el esfuerzo que realizan y también para hacer más atractiva la Atención Primaria y conseguir nuevos profesionales que se incorporen a ella; y, por otro lado, aumentará de manera progresiva la plantilla con el fin de disminuir la presión asistencial, dedicarle más tiempo a cada paciente y favorecer la estabilidad laboral. Todo ello sin perjuicio de las correspondientes negociaciones con las organizaciones sindicales.

Por otra parte, estamos construyendo el Hospital de Emergencias Enfermera Isabel Zendal, que avanza a muy buen ritmo en Valdebebas y que nos permitirá contar con 1.000 camas y 50

puestos de UCI más. También activaremos de manera provisional Ifema, si fuera necesario, así como nuevos hoteles medicalizados, como los que ya están en funcionamiento. Trabajamos, igualmente, en un plan de compra centralizada de material de protección para todos los hospitales de la región, que nos permitirá disponer de stock permanente, garantizado y a mejor precio, y vamos a diseñar un programa específico que intensificará las inspecciones en los centros sociosanitarios.

En las próximas semanas licitaremos el concurso para convertir el antiguo Puerta de Hierro en un nuevo hospital de cuidados y recuperación funcional. Un grupo de profesionales sanitarios y técnicos de reconocido prestigio formará el jurado que elija el proyecto definitivo para que puedan comenzar las obras a principios de año. En este centro, que dispondrá de 240 camas, se atenderá a pacientes que padezcan discapacidades secundarias a procesos traumatológicos, neurológicos e inmovilidad derivada de hospitalizaciones largas. Se trata de recuperar a las personas para que puedan volver a su entorno habitual en las mejores condiciones de autonomía posibles. El nuevo hospital dispondrá también de salas dedicadas a la fisioterapia y a la logopedia, con especial atención también a los cuidados paliativos.

Por otro lado, vamos a potenciar las fundaciones de investigación biomédica mediante un nuevo convenio y más financiación, de lo que se beneficiarán los 7.000 investigadores de la comunidad, y comenzaremos la tramitación de la Ley de Farmacia, que creará un nuevo marco regulador de la ordenación de la atención farmacéutica y de las farmacias acorde con la realidad madrileña. Los farmacéuticos han sido héroes también durante los meses de la pandemia y han sufrido importantes pérdidas, han atendido en sus farmacias a todos los ciudadanos y no han dudado en acudir a casas de enfermos para subirles sus medicinas. (*Aplausos*).

Señorías, la cultura y el turismo son sectores clave para nuestra comunidad desde el punto de vista económico y social. Ambos dependen de la presencia física del público y ambos han sido y siguen siendo dos de los sectores más afectados por la pandemia. Pero no están solos. Les anuncio una inyección de liquidez a autónomos y pymes turísticos, como alojamientos, agencias de viajes o empresas de servicios turísticos y empresas del sector cultural, como las artes escénicas, la industria del videojuego y las salas de música en vivo. Ya tenemos suscrito un convenio, con creA SGR, para el sector cultural, con muy buenos resultados. Todos los convenios planteados nos permitirán alcanzar una cifra global de avales de 193 millones de euros, que se traducen en créditos blandos que podrán ser destinados al pago de salarios, cuotas de alquiler, vencimiento de obligaciones financieras e implementación de medidas higiénico-sanitarias.

Por otro lado, esta Administración proclama su convicción de no incrementar el intervencionismo estatal innecesario, porque creemos que no hay que someter a los ciudadanos a una insostenible asfixia fiscal ni esclavizar a generaciones futuras con una deuda insostenible. El Estado de las autonomías tiene muchas ventajas, pero también ha generado algunos problemas que hay que solventar, como, por ejemplo, la fragmentación del mercado. Los boletines oficiales de las comunidades autónomas suman hasta 800.000 páginas de regulación cada año, lastrando con ello el crecimiento y la competitividad de nuestras empresas. Esta hiperregulación, que levanta barreras

artificiales dentro del propio país, cuesta miles de millones de euros a todos los españoles y otros muchos puestos de trabajo. Por eso, les anuncio que vamos a proponer una ley de mercado abierto, una ley para que, con carácter general, todo producto, empresa o autónomo establecido legalmente en España pueda operar libremente en la Comunidad de Madrid sin necesidad de solicitar ningún otro permiso o licencia de actividad, garantizando así la tan ansiada unidad de mercado. *(Aplausos)*.

La Comunidad de Madrid ha logrado muchos avances gracias a la libertad económica, como la libertad de horarios comerciales o la facilidad para abrir nuevos negocios; ahora, la ley de mercado abierto potenciará aún más la llegada de inversiones y empresas mediante la eliminación de las trabas y regulaciones innecesarias. El objetivo no es otro que garantizar la libre circulación de bienes y servicios mediante el reconocimiento automático de licencias para que empresas y profesionales de toda España puedan operar en la Comunidad de Madrid con toda libertad, sin necesidad de solicitar ningún otro requisito o permiso adicional. Bastará con que tengan todos los papeles en regla en sus respectivas autonomías de origen.

Y queremos proponer a la Cámara unos nuevos presupuestos. Ya estamos trabajando en la elaboración preliminar de un proyecto para afrontar los graves retos de 2021 tras los daños que ha generado el coronavirus, y ello a pesar de la grave inestabilidad económica y social nacional que tanto desconcierto e incertidumbre nos genera a la hora de prever los ingresos del año que viene. Mientras pensamos cómo financiamos nuestros servicios públicos esenciales, el Gobierno no nos dice ni cuántos serán nuestros ingresos ni el objetivo de déficit. Las prioridades están claras: unos presupuestos sociales donde la sanidad, la educación y el empleo ocupan los primeros puestos. Espero que nos lo aclaren de una vez en los próximos días y espero –con poca esperanza, para serle sincera– sobre todo que no veamos de nuevo un trato discriminatorio entre comunidades autónomas, con un déficit a la carta para retribuir lealtades de partido y asegurarse votos en el Congreso. Tampoco puede haber arbitrariedad en el reparto de los 140.000 millones de euros de los fondos europeos, porque todo indica que será el gabinete del presidente del Gobierno quien los asigne directamente con el mismo criterio que el del Comité de Expertos. Podemos estar ante el Plan E de Zapatero multiplicado por diez. Por eso, desde la Comunidad de Madrid exigimos recibir en proporción a nuestra población y al impacto de la crisis. *(Aplausos)*.

A la hora de dar certidumbre, tenemos más retos. Por un lado, el de ampliar la atención ciudadana telemática a través de la Oficina 360 para evitar desplazamientos y trámites innecesarios. Pero si hay un objetivo sobre el que vamos a poner todos nuestros esfuerzos es en la transformación digital, un proceso imparable que se ha visto acelerado en todas las organizaciones públicas y privadas en estos meses. Somos una región altamente conectada, y este es nuestro momento, esta es nuestra oportunidad. Por eso, la Comunidad de Madrid va a crear una factoría digital a través de Madrid Digital para trabajar de una manera mucho más rápida con las empresas innovadoras y de base tecnológica. Además, les anuncio que en estas semanas vamos a crear el centro de innovación digital de la Comunidad de Madrid para fomentar la colaboración público-privada, cuya sede estará en un local de la propia Administración en el sur de la ciudad de Madrid. Queremos que se convierta en un centro de referencia europeo, para lo que contará con un consejo asesor del que formarán parte

expertos y profesionales de prestigio que quieran colaborar en el objetivo común de hacer de la Comunidad de Madrid una de las regiones mejor digitalizadas de Europa.

La Comunidad de Madrid es tecnología, innovación y vanguardia, pero también es campo, ganadería y agricultura. Colaboraremos con el sector de la ganadería y la tauromaquia para que estos espectáculos demandados por su público sigan celebrándose también en plazas de ámbito rural, manteniendo así numerosos puestos de trabajo relacionados con esta actividad. Seguiremos apoyando este bien de interés cultural en una región donde se asienta la plaza de toros número 1 del mundo.

En materia deportiva destinaremos 4 millones de euros para el Centro de Natación Mundial, el Parque Deportivo Puerta de Hierro, los Institutos de Enseñanza Secundaria de la Comunidad de Madrid Las Musas y Ramiro de Maeztu, la Residencia de Navacerrada, el Palacio de los Deportes de la Comunidad de Madrid y obras en las instalaciones deportivas de San Vicente de Paúl. Además, están en fase de proyecto la instalación de césped artificial y el nuevo riego automático en el campo de hockey del Complejo Deportivo Somontes. El deporte federado ha recibido 3,5 millones de euros. Aportaremos 975.000 euros para becas a 490 deportistas y 3 millones de euros a 913 clubes por sus resultados deportivos. Asimismo, 506 nuevos deportistas han sido reconocidos como deportistas de alto rendimiento en la Comunidad de Madrid y dispondremos de 1,6 millones de euros para los 171 institutos promotores de la actividad física y el deporte, con 17.381 alumnos.

Y si en esta parte de la crisis hay una gran aliada, esta es sin duda la empresa. Estamos decididos a ayudarlas a salir adelante y reforzarse, porque son quienes crean empleo y levantan nuestra economía. El Programa Refuerza son más de 200 millones de euros centrados en esta misión. Sus líneas principales –algunas ya en ejecución– incluyen: más de 50 millones de ayudas a autónomos, 35 millones de ayudas a los municipios, 30 millones en líneas directas de ayudas a pymes, 20 millones en ayudas a la liquidez de las pymes, 3 millones para la internacionalización, 2 millones para el impulso del comercio y 5 millones para la industria. Además, a través del Programa Madrid Emplea, destinamos 37 millones de euros para la contratación indefinida, la reincorporación de empleados afectados por un ERTE de suspensión de contrato, incentivos para el empleo de mayores de 50 para la conversión de jornada parcial en jornada completa y ayudas para la contratación de jóvenes.

Señorías, hemos ejecutado un presupuesto de más de 20.000 millones de euros en 2019, el mayor de la historia de la Comunidad de Madrid, pero es un error medir el éxito de lo que un Gobierno hace por el tamaño del gasto público; lo que importa no es cuánto gasta sino cómo lo hace y qué resultados obtiene. De eso les voy a hablar a lo largo de mi intervención, pero como hay quienes, faltando a la verdad, niegan incluso los números más evidentes, les voy a recordar algunos hechos. Primero, el gasto social representa el 86 por ciento del presupuesto de la Comunidad de Madrid, y en concreto, el destinado a las ayudas a las familias e instituciones sin ánimo de lucro ha sido de 4.300 millones de euros, un 2,5 por ciento más. Segundo, el gasto destinado a Sanidad ha superado por primera vez los 8.000 millones de euros de presupuesto, un aumento de 238 millones

de euros, es decir, un 3 por ciento más. Y, tercero, el gasto en Educación también ha registrado un máximo histórico con más de 3.850 millones de euros, registrando además un incremento del 5,7 por ciento, el más elevado desde 2009, y todo esto cumpliendo el objetivo de déficit. Esto, junto con el rigor en la ejecución del gasto y los impuestos bajos, nos ha permitido ser, incluso en las épocas más complicadas, ese impulso para la economía española. Empleamos el dinero de los madrileños en proyectos concretos, tan necesarios como eficaces, y prueba de ello es que hasta el 30 de junio este Ejecutivo a aprobado en Consejo de Gobierno más de 1.200 iniciativas por un importe de más de 7.000 millones de euros para mejorar servicios públicos, impulsar la economía y el empleo y hacer frente a las consecuencias de la crisis sanitaria.

Somos un Gobierno que dedica la mayor parte de su presupuesto a gasto social y que ha impulsado nuevas políticas para los más vulnerables. Vamos a retomar la planificación de nuevos modelos de atención residencial -otra demanda histórica- consensuados con empresas del sector, trabajadores y plataformas de familiares, en una labor que comenzamos antes de la pandemia. Será necesario también gestionar los fondos estatales que la comunidad debe recibir como refuerzo a los servicios sociales o los procedentes del Fondo de Protección Infantil. Por nuestra parte, hemos habilitado 110 nuevas aulas para el trastorno general de desarrollo en este curso 2020-2021 hasta llegar a 591 en toda la región. En tan solo cinco años hemos triplicado los recursos a disposición de estos alumnos con necesidades tan especiales.

También hemos habilitado 3.200 plazas en talleres y actividades para jóvenes con discapacidad y situaciones de vulnerabilidad. En 2019 hemos concedido ayudas para mejorar la accesibilidad en los edificios de 4.500 familias madrileñas; la acogida de este programa de apoyo ha sido tan amplia que hemos decidido duplicar la cuantía destinada hasta los 17.500.000 euros en 2020. También hemos tenido en cuenta las necesidades de movilidad de este colectivo; por eso, hemos destinado 3.140.000 euros al plan de mejora de accesibilidad en paradas de autobús para municipios con menos de 20.000 habitantes y estamos ejecutando el plan de accesibilidad e inclusión de la red de Metro, gracias al cual las estaciones Plaza Elíptica y Bilbao cuentan con cinco y siete nuevos ascensores respectivamente.

En la lucha contra la pandemia, en circunstancias muy difíciles, fue posible duplicar el número de camas de hospitalización, triplicar el de las UCI; readaptar el sistema hospitalario y la Atención Primaria; convertir trece hoteles en centros sanitarios, garantizando la asistencia por toda la región, como por ejemplo en Getafe, Majadahonda o Fuenlabrada; dar cobertura sanitaria a las residencias de mayores; contratar a 10.167 profesionales; poner a trabajar a la sanidad pública y a la privada bajo un mando único; crear la app CoronaMadrid, ejemplo de proactividad en la gestión, ya que fue la primera en España, pues nació en marzo, y esto además servía ya en su momento para diagnosticar contagios; traer 24 aviones con 2.000 toneladas de material, lo que nos ha permitido que nosotros -y sobre todo solo nosotros- hayamos podido proteger a nuestros sanitarios a pesar de todos los obstáculos. *(Aplausos.)* Fuimos los primeros en repartir dos mascarillas de calidad a cada ciudadano y cuatro a los mayores de 65 años y en adquirir 1.718 respiradores que han permitido salvar muchas vidas. Fuimos proactivos y eficaces y gestionamos con humanidad; esos son objetivos

de mi Gobierno. Hemos creado la cartilla sanitaria virtual, en la que va incluida la cartilla COVID con la que los madrileños que necesiten mostrar el resultado de sus test serológicos puedan hacerlo en cualquier lugar del mundo. También hemos dado un impulso gigante a la telemedicina y a la consulta no presencial y se han modernizado las plataformas tecnológicas del Summa 112. Y contamos con 19 equipos de alta tecnología para combatir el cáncer, entre otras enfermedades, gracias a la donación de Amancio Ortega, otro de los empresarios españoles a señalar dentro de la lista de odios que la ultraizquierda acumula. Durante las situaciones tan crueles que ha ocasionado la pandemia hemos profundizado en el plan de humanización de la asistencia sanitaria para que, por ejemplo, la Plataforma Info Familiares ofrezca información adicional de los enfermos a sus seres queridos a los que no han podido acompañar. Me parece importante destacar la Estrategia de Atención al Dolor y el Programa Paciente 360º, en el que pacientes expertos muestran a otros sus experiencias para facilitar el impacto de la enfermedad. Estas medidas son también ejemplo de humanidad, de gestión y de proactividad.

Y, señorías, seguimos hablando de ayudas. Tras los incendios forestales del año pasado, hemos invertido 1.100.000 euros para recuperar 79 hectáreas de montes afectados. También hemos adelantado los pagos de la PAC de 2019 por las inundaciones y este año adelantaremos los pagos de la PAC 2020 como respuesta a la crisis económica del COVID-19. En total, los agricultores y ganaderos madrileños recibirán 27 millones de euros por adelantado para poder hacer frente a sus necesidades de liquidez más inmediatas. Hemos invertido 16 millones en la Mancomunidad del Este para la construcción de la nueva planta de tratamiento de residuos de Loeches y 6.500.000 euros en la Noroeste. Nuestro compromiso es transferir otros 16.600.000 euros para el sur con el objetivo de lograr una gestión de residuos más eficiente y caminar hacia un modelo de economía circular, tal y como establece la Unión Europea. Y vamos a destinar 3 millones de euros para ayudas directas a los madrileños que sustituyan sus vehículos por otros cero emisiones, como patinetes, bicicletas y ciclomotores eléctricos, además de conceder bono créditos para usar moto y coche compartidos, una medida totalmente pionera en España.

En materia de Administración local para los pequeños pueblos, hemos aprobado 8,5 millones de euros, que se suman a los 3 de otoño del año pasado, en ayudas extraordinarias destinadas a municipios que sufrieron la DANA; ya han comenzado las primeras obras. Gracias a este impulso, los agricultores y ganaderos de Villar del Olmo, Olmeda de las Fuentes o Valdaracete pudieron hacer frente a esta situación.

En materia de ayudas a la vivienda, la Comunidad de Madrid cuenta con el mayor parque de vivienda social de España, con 23.206 viviendas públicas protegidas de la Agencia de Vivienda Social, de las cuales, 16.394 son de especial necesidad; una de cada seis viviendas protegidas en España está en la Comunidad de Madrid. En los últimos dos años, el importe destinado a las reducciones de renta se ha incrementado en 600.000 euros. Cada año, la Agencia de Vivienda Social deja de ingresar 14 millones de euros por este concepto, incluyendo a los afectados por COVID. En mayo aprobamos un plan de ayudas al alquiler de vivienda para personas afectadas por la COVID-19 con las que subvencionamos el cien por cien del importe mensual de la renta, con un máximo de 900 euros al mes

y un plazo de seis meses; está dotado finalmente con 38.200.000 euros, más del doble de la aportación estatal inicial.

Conscientes de la importancia del turismo, hemos destinado 2.800.000 euros a poner en marcha el Plan Juntos 2020, que ha supuesto la celebración de más de 500 eventos culturales en 139 municipios para dar a conocer nuestros productos gastronómicos de la mano de cocineros con estrella Michelin en la Sierra Norte, Sierra Oeste, Guadarrama y las Vegas del Tajo. Además, se desarrollarán espectáculos de tablao flamenco en El Escorial, Aranjuez o Alcalá de Henares y se harán visitas dramatizadas en Hoyo de Manzanares, Paredes de Buitrago, Pelayos de la Presa, Puebla de la Sierra, Nuevo Baztán, Getafe o Móstoles. Hemos desbloqueado, además, una partida extraordinaria de 4 millones de euros orientada a facilitar crédito por valor de 44 millones de euros en avales públicos destinados al sector y la puesta en marcha del Plan para la Reactivación, con el cual invertimos 13 millones de euros en Avalmadrid, lo que permitirá lograr créditos por valor de hasta 108 millones de euros a autónomos y pymes del sector.

Por otro lado, para finalizar la movilidad sostenible, tenemos dos líneas cero de la EMT: Atocha Renfe-Moncloa y Puerta de Toledo-Argüelles, ambas gratuitas, y estamos renovando constantemente la flota de autobuses urbanos e interurbanos para ser más eficientes y menos contaminantes. Hemos creado diez nuevas líneas de autobuses nocturnos y hemos ampliado dos ya existentes para conectar municipios y vertebrar Madrid. Con esta ampliación del 30 por ciento de la red logramos que todos los municipios de más de 10.000 habitantes tengan servicio nocturno, incluidos tres pueblos que no llegaban a esa población. Por otra parte, hemos invertido en carreteras 25.000 euros por kilómetro y año para asegurar el buen estado de los 2.500 kilómetros de carreteras de la región. Este año prevemos invertir más de 26 millones de euros en el plan de mejora de firmes, en el que, a 31 de agosto, se habían ejecutado 54 trabajos en 295 kilómetros de la red con una inversión de más de 18 millones de euros.

En el ámbito universitario, el esfuerzo también ha sido enorme: durante 2020 hemos duplicado el importe de las becas de 10 a 22 millones; hemos mejorado la igualdad de oportunidades en el acceso a la universidad con un incremento del 400 por ciento en la dotación de becas de carácter socioeconómico, con un total de 12 millones de euros; destinamos 300.000 euros en becas para estudiantes discapacitados y 6.750.000 euros en las becas de Excelencia; hemos creado las becas Seguimos, dotadas con 12 millones de euros para financiar a estudiantes con problemas económicos sobrevenidos por la COVID-19. Con esta aportación, el Gobierno de la Comunidad de Madrid ha alcanzado la cifra récord de más de 20 millones de euros para becas universitarias en los presupuestos de un año.

En la Comunidad de Madrid, gracias a la colaboración público-privada, se invierte en I+D+i más que en cualquier otra comunidad autónoma: casi 4.000 millones de euros. La Comunidad de Madrid ha destinado, además, 4.200.000 euros en ayudas para el desarrollo de jóvenes empresas innovadoras, startups de base tecnológica y pymes de alta intensidad innovadora. En el trabajo de nuestras universidades todo esto será fundamental.

En materia de educación, durante el curso pasado destinamos casi 160 millones a becas y a ayudas, de las que se han beneficiado más de 550.000 alumnos; la cifra más alta de toda la historia.

También hemos logrado, por primera vez, la gratuidad de la educación infantil de 0 a 3 años en los centros de la red pública y concertada: ¡170 millones de euros ponen de relieve el esfuerzo de la Comunidad de Madrid en ayudar a las familias en esta etapa educativa! (*Aplausos.*) Estas medidas dan resultado y, así, el índice de escolaridad de 0 a 3 años se ha incrementado hasta el 56 por ciento, ¡el más alto de España!, a la espera de conocer la cifra del País Vasco. Hemos destinado 38.300.000 euros para financiar los gastos de funcionamiento de las escuelas infantiles de titularidad municipal, lo cual supone un incremento del 7,5 por ciento con respecto al curso pasado. Se han aprobado 26 millones de euros para ayudas a los centros de educación infantil municipales, concertados y privados, para paliar la situación generada por la suspensión de la actividad escolar por la COVID-19.

Quiero destacar el programa de préstamo de libros ACCEDE, del que se han beneficiado 300.000 alumnos; el cheque Bachillerato, por el cual hemos destinado 4,5 millones para que 1.500 estudiantes de Bachillerato pudieran seguir eligiendo centro educativo en libertad; el cheque de Educación Infantil de 0 a 3 años, dotado con 36.600.000, que alcanzó a 33.000 familias. En 2019 hemos invertido 65.200.000 euros en materia de infraestructuras educativas, construyendo 10 centros nuevos y 43 ampliaciones. Y, porque creemos en la juventud, hemos convocado ayudas, por valor de 200.000, destinadas a locales juveniles en municipios de Madrid, y crearemos un vivero de empresas y espacios de coworking para jóvenes emprendedores y startups.

Por otro lado, quiero ratificar ante esta Asamblea el absoluto compromiso de la Comunidad de Madrid con las víctimas del terrorismo, en cumplimiento de la Ley de 17 de octubre de 2018; con ella promovemos acciones de reconocimiento, visibilidad, mantenimiento y difusión del relato de su sacrificio, así como indemnizaciones que, hasta el momento, han sido de 20 millones de euros a 459 víctimas. En este apartado de víctimas, trabajamos en nuestros programas de ayudas y subvenciones. Hemos dado un gran impulso al Observatorio de Violencia contra la Mujer, que en esta legislatura ha decidido mantener reuniones extraordinarias cada vez que se produzca un asesinato. También seguiremos apoyando a las víctimas en los procedimientos penales, y hemos creado y constituido el Observatorio de Víctimas de Delito que trabajará en la protección de todas las víctimas en general. Si nuestra Administración debe mostrar siempre humanidad es en la gestión, y este es un buen ejemplo.

Seguimos en el capítulo de ayudas y en él la lectura ocupa un puesto muy relevante; por eso, vamos a dedicar casi 10 millones de euros a la compra de libros con destino a nuestras bibliotecas públicas. En enero, aprobamos el acuerdo marco para la adquisición de fondos bibliográficos para las bibliotecas de la región. Invertiremos más de 2 millones de euros durante los próximos cuatro años para ayudar al sector y asegurar la igualdad de oportunidad de los madrileños en el acceso a los libros. Esta apuesta fue incrementada de forma extraordinaria en 1.150.000 euros como respuesta a la crisis de la COVID-19, apoyando también a las pequeñas librerías.

¡Y es que la cultura y la educación serán nuestro legado más importante en la Comunidad de Madrid para los próximos años! Ahora más que nunca seguiremos invirtiendo en el sector: teatros, artes audiovisuales, cine, videojuegos, libros, artes plásticas; en total, casi 20 millones de euros, porque los presupuestos en cultura no son un gasto sino una inversión de futuro.

Hace unos años nos marcamos el objetivo de consolidar la comunidad como un referente cultural europeo. El nombramiento de Blanca Li como directora artística de los Teatros del Canal y la transformación del centro de danza en el Centro Coreográfico Canal nos dirigen a ese objetivo. Los Teatros del Canal fueron el primer gran teatro público en abrir sus puertas tras la peor etapa de la pandemia, y acaban de presentar su nueva temporada, en la que 90 compañías nacionales e internacionales de primer nivel ofrecerán más de 300 funciones.

El dramaturgo Alberto Conejero, una de las grandes voces de la creación española, estará al frente del Festival de Otoño, que estará más descentralizado y presentará una brillante propuesta. Antonio Benamargo, referente mundial del flamenco, será responsable de esta edición de Suma Flamenca, que irá dedicada a Enrique Morente y ofrecerá espectáculos en distintos municipios. Los otros tres grandes festivales, Madrid en Danza, FIAS y Teatralia, se han visto afectados por el coronavirus, pero hemos recuperado gran parte de la programación. Madrid en Danza fue el primer gran festival europeo en estrenarse tras la crisis. Además, hemos creado el Festival Escenas de Verano, que en su primera edición ha supuesto la más ambiciosa apuesta de descentralización cultural y que ha llevado el circo, el teatro, la ópera o el cine a pequeños municipios. También hemos puesto en marcha el ciclo Música en las Villas, con 52 conciertos en Alcalá de Henares, Aranjuez, Manzanares El Real o San Martín de Valdeiglesias, entre otros.

Nuestro patrimonio histórico y cultural nos dice quiénes y qué somos. Tras la dolorosa imagen de Nôtre Dame en llamas, la comunidad creó rápidamente protocolos de actuación que van a permitir a los equipos de emergencia actuar diligente y eficazmente en caso de nuevas catástrofes y la catalogación de bienes de interés cultural; para eso, ha empezado por los de las iglesias católicas.

Aunque la crisis de la COVID-19 obligó a interrumpir el Año Galdosiano, las actividades programadas han tenido éxito a través de las redes sociales, ¡un gran éxito! Desde el comienzo de la legislatura, hemos hecho 39 exposiciones en los museos y salas gestionadas por la Consejería de Cultura que han tenido más de 420.000 visitantes.

Sin duda, ahora que nos hemos dado cuenta de la importancia del turismo para la Comunidad de Madrid y para España, ahora que la izquierda "turismofóbica" debería disculparse por todas las veces que ha hablado de los turistas como depredadores o ha dicho que era un sector de valor añadido, llega el momento de hacer nuevas propuestas. (*Aplausos.*) El turismo constituye casi un 7 por ciento del producto interior bruto y el 8 por ciento del empleo, y hay margen de crecimiento. Tenemos un enorme potencial y ahora nos vamos a dotar de un rumbo único y una estrategia compartida. Estamos muy cerca de crear un organismo con el Ayuntamiento de Madrid que, junto al sector privado, coordine una estrategia de promoción turística común que nos posicione como uno de

los grandes destinos del mundo; es una reclamación histórica del sector que supondrá una ayuda significativa a la industria turística de la región.

Por otro lado, la Comunidad de Madrid puede sentirse muy orgullosa, no solo de ser la vanguardia económica y cultural en España sino también porque ha convertido la cohesión social en una de sus prioridades. Desde hace veinticinco años practicamos un modelo de crecimiento que se ha propuesto no dejar a nadie atrás, aunque ni mucho menos estamos ciegos y somos conscientes de que hay muchas personas que ya lo estaban pasando muy mal y otras muchas que van a tener problemas añadidos en los próximos meses. Creemos en un modelo que cuide a todos y, en especial, a aquella población que no siempre tiene garantizada su igualdad de oportunidades y sus posibilidades de ascenso social.

En materia de compromiso social, de humanidad, nadie está más adelantado que la Comunidad de Madrid. Desde la renta mínima de inserción, que perciben más de 19.040 familias -y que algunos descubren ahora-, a la atención gratuita a la discapacidad; desde los múltiples recursos de apoyo a la mujer en peor situación a los servicios ofrecidos a la infancia o a las familias, podemos decir con seguridad que si hoy existen es porque los gobiernos anteriores, en este caso el del Partido Popular en coalición ahora con Ciudadanos, lo están haciendo posible. *(Aplausos)*.

La continuidad del servicio de ayuda a domicilio para las personas mayores sin apoyo familiar, o con un grado II o III de dependencia, y la posterior reanudación para todos ha sido un gran reto conseguido, como el seguimiento y la mejora de la conectividad de los menores en situación vulnerable o el reparto de alimentos a 4.680 familias desde los centros de participación e integración de inmigrantes.

Pero sin duda el mayor reto es el que ha planteado el impacto de la COVID en los centros de mayores y de discapacidad. Aunque la mortalidad ha sido, en proporción a su tamaño, menor que en la mayoría de las comunidades autónomas y que en muchos países de nuestro entorno, hemos tenido un número de fallecidos inasumible. Tuvimos que poner en marcha una estrategia coordinada entre tres consejerías para, en tiempo récord, asistir a 584 residencias; de ellas, se han medicalizado 232, con 28 equipos de Atención Primaria, 38 de hospitales y 26 geriatras de alcance, entre otros. También se ha suministrado material de protección cada cuatro o cinco días -más de 12 millones de unidades de material de protección entregadas- y se han puesto en marcha recursos alternativos de alojamiento y asistencia.

Un hecho de los que más ha dolido en estos meses fue la acusación de que prohibíamos ingresos de personas mayores en hospitales. La realidad demuestra que las acusaciones fueron falsas: se han realizado 12.457 traslados entre residencias y hospitales; luego no estaba prohibido. *(Aplausos)*.

No hemos escatimado recursos para proteger a nuestros mayores. Sé que no ha sido suficiente y sé que los datos no consuelan a las familias, pero créanme, hemos hecho todo lo posible sin olvidarnos de este drama. Es una generación que protagonizó la Transición y que eligió convivir en

democracia para superar todas las intransigencias del pasado, que nos lo ha dado todo generosamente, que, sin embargo, este virus les ha arrebatado la vida, en algunas ocasiones de manera despiadada.

Junto a las personas mayores, la infancia y la familia son otras de nuestras grandes prioridades como pilar básico de la sociedad y del desarrollo de la persona. En este punto quiero reconocer el papel de la familia numerosa, que con tanto esfuerzo y sacrificio nos aporta lo más importante: la vida; como también quiero recordar al resto de las familias, a todas las familias: aquellas cuyo padre o madre está solo, aquellas que con entrega y amor adoptan a niños -muchos de ellos con graves problemas- o las personas que enviudan y pasan a vivir solas, sin su principal compañía. Este año hemos visto progresos tan valiosos como el incremento de los acogimientos familiares en un 61 por ciento; el aumento de jóvenes en el Programa de Autonomía 16-18 años, casi un 50 por ciento más; el desarrollo de un servicio especializado para jóvenes de 11 a 13 años que han cometido ilícitos penales, fundamental para reconducir sus conductas, y la declaración responsable para la renovación del título de familia numerosa. También hemos aumentado las plazas en residencias para mujeres embarazadas y madres con hijos menores de 3 años en situación de vulnerabilidad, porque, como pensaba y quizás haya olvidado nuestra acomodada ministra de Igualdad, el mundo puede resultar invivible para algunas mujeres en dificultad; y a nosotros nos importan esas mujeres que necesitan ayuda para ser madres. *(Aplausos)*.

En nuestra gestión tampoco nos hemos olvidado de la discapacidad ni del débil que sufre violencia en silencio, como la de aquellas personas acosadas y agredidas por su orientación o identidad sexual, acciones que han bajado un 7 por ciento. Mi recuerdo a las mujeres asesinadas este año en España, de las cuales dos lo han sido en la Comunidad de Madrid.

Hemos reforzado la coordinación con la atención social de los ayuntamientos con un nuevo convenio, así como las acciones de voluntariado, cooperación e integración de inmigrantes. En definitiva, mientras la izquierda agita las banderas de la solidaridad para atacarnos, nosotros somos proactivos y llenamos ese concepto de contenido mediante servicios sociales tangibles y de calidad, no para colectivos ni militancias sino para personas de carne y hueso, con problemas reales, que no necesitan eslóganes sino soluciones. *(Aplausos)*.

Señorías, este Gobierno ha dado un impulso a las políticas que inciden más directamente en la seguridad y la tranquilidad de los ciudadanos, así como en el pleno ejercicio de sus derechos y libertades. Quiero destacar el comportamiento de los servicios de emergencias frente a todas las contingencias sufridas por la comunidad, empezando por la COVID-19. Hemos trabajado en la mejora de las condiciones de los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado destinados en Madrid a través de un grupo de trabajo interdepartamental. Tenemos ultimado un proyecto de transformación y mejora del servicio de seguridad integral que constituyen las BESCAM.

A pesar de que este Gobierno tenga sus competencias tan limitadas, desde la Consejería de Vivienda y la Consejería de Justicia e Interior hemos afrontado desde el primer día el problema de la

okupación. Nuestro objetivo es combatirla, y con ella, a sus mafias. Hemos constituido la Mesa de Vivienda y Okupación y redactado un protocolo de actuación. También hemos instado desde la Asamblea de Madrid a un cambio legislativo. Hemos iniciado en esta legislatura casi 650 expedientes para la recuperación de viviendas y locales, y la Agencia de Vivienda Social ha recuperado 233. Pero hoy les hago otro anuncio: pondremos en funcionamiento el teléfono 112 Okupación en el marco de la Agencia de Seguridad y Emergencias de la Comunidad de Madrid e implementaremos una oficina contra la okupación que informe sobre qué hacer y traslade inmediatamente cada caso a la Fiscalía o a la Delegación del Gobierno, pudiendo la Comunidad de Madrid personarse como acusación en esos procesos, como se hace en los de violencia de género. *(Aplausos)*.

Estamos ampliando y reforzando nuestro Cuerpo de Bomberos, así como el de Agentes Forestales. Además, hemos firmado, de manera histórica, convenios de colaboración en extinción de incendios y emergencias entre Castilla y León, Castilla-La Mancha y Madrid, bajo la premisa de cuidar nuestros servicios públicos por encima de fronteras inexplicables en un mismo país. La importante concentración de población en la Comunidad de Madrid hace que los incendios sean más frecuentes; sin embargo, gracias al dispositivo INFOMA, 8 de cada 10 incendios se quedan en conatos, incendios menores de una hectárea, que es la mejor cifra de toda España y que da cuenta de la eficacia de nuestro modelo contra incendios forestales.

Este Gobierno trabaja firmemente contra las adicciones, un modo más de esclavitud contra el individuo; por eso vamos a presentar una nueva ley del juego y un decreto de planificación contra él, especialmente para proteger a los menores y a las personas más vulnerables. Por el momento hemos suspendido las autorizaciones de apertura de locales y hemos implementado en febrero nuevas medidas de control de acceso.

El Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, en Valdebebas, es una realidad que ya está empezando a desplegarse ante nuestros ojos, y estamos modernizando el complejo de los juzgados de Plaza de Castilla. En paralelo, estamos preparados para la puesta en marcha de diez nuevos juzgados que le corresponden a nuestra región, ya aprobados pero pendientes de la luz verde final del Ministerio de Justicia, y hemos impulsado una modificación legislativa para eliminar la potestad que tenemos los diputados de este Parlamento para nombrar jueces del Tribunal Superior de Justicia de Madrid.

En materia de medio ambiente, hay que señalar que la mitad del territorio de la Comunidad de Madrid está protegido desde el punto de vista medioambiental. Somos grandes ciudades con una elevada concentración de población, pero la Comunidad de Madrid también es campo y mundo rural, algo que nunca hemos perdido de vista. Este Gobierno es el mejor garante del mundo rural, de sus costumbres, de su forma de vida y de sus tradiciones, ¡que son las de todos!: somos defensores del campo, de la tauromaquia, de la caza, de la pesca, y nuestra defensa de estas tradiciones es verdadera y de siempre. Defendemos el mundo rural con presupuesto, y lo hacemos por dos razones: por respeto a la tradición y, sobre todo, porque las gentes del campo son los mejores cuidadores del medio ambiente. El Plan Terra comprende 50 medidas con un presupuesto de 100 millones de euros.

Nunca hasta ahora ha habido en la Comunidad de Madrid un plan así para agricultores y ganaderos; con él estamos reduciendo burocracia ineficaz, ofreciendo ayudas, mejorando la promoción y comercialización de nuestros productos, acercando la materia prima de las pequeñas explotaciones de la Comunidad de Madrid a las mesas de viviendas y restaurantes madrileños, y favoreciendo la competitividad y el relevo generacional en el campo para dotarlo de vida y de futuro.

Nuestra manera de abordar el desafío medioambiental no es a costa del desarrollo y la prosperidad; por eso no vamos a permitir que, con la excusa de un ecologismo politizado, se disparen los impuestos y controlen nuestra alimentación y consumo, nuestra forma de vivir. Por ello hemos creado un comité científico de expertos, que nos asesora para combatir mejor el cambio climático, ese comité de expertos... Sí, de verdad. Nuestras políticas son transversales y todo el Gobierno está comprometido con ellas. Además, hemos firmado un acuerdo pionero con el Grupo Español de Crecimiento Verde -del que forman parte medio centenar de empresas y entidades-, hemos impulsado la Mesa para el Fomento de la Movilidad Eléctrica y estamos colaborando con el grupo Naturgy, y todo con el mismo objetivo: favorecer el desarrollo sostenible, poner las energías limpias al alcance de todos y reducir cada vez más la contaminación, y para eso último ya estamos trabajando con la AEMET. Estamos elaborando una ley de economía circular, seguimos una estrategia de gestión sostenible de recursos 2017-2024 y estamos haciendo un esfuerzo económico sin precedentes -6,5 millones de euros en 2019- para cofinanciar nuevas plantas de tratamiento de residuos: ¡que lo que emana de la naturaleza retorne a la naturaleza! Y con esa misma aspiración gestionamos el agua de la Comunidad de Madrid, uno de nuestros bienes más preciados, optimizando el recurso más valioso que tenemos, velando por su ciclo integral y garantizando la continuidad del suministro con los más elevados estándares técnicos y de calidad, y todo con unas tarifas muy por debajo de la media nacional: un 20 por ciento más baratas.

En el balance sanitario debemos analizar qué hemos vivido en la Comunidad de Madrid. Transcurridos ya varios meses desde el inicio de la pandemia, valoramos aún más la grandeza de nuestro generoso sistema de salud, que actuó y actúa de manera ágil, responsable y comprometida, adaptándose a las circunstancias de un escenario tan complejo. Nos enfrentamos a un virus que ha puesto en jaque a todos los países y a sus sistemas sanitarios, con las complicaciones terapéuticas, asistenciales y de gestión que eso conlleva. Es importante que lo recordemos para comprender lo conseguido. Hemos realizado un esfuerzo ímprobo por ampliar nuestra capacidad asistencial; hemos conseguido ampliarlo hasta 26.000 PCR al día e incrementar el número de rastreadores hasta los 850 hoy, los 1.100 en las próximas semanas y, haciendo un esfuerzo, que agradezco a los responsables, llegaremos a los 1.500 a mediados de octubre.

En este punto, muchos madrileños se preguntan cómo hubiéramos afrontado esta crisis sin los doce hospitales públicos construidos por los Gobiernos anteriores de la Comunidad de Madrid, itan criticados por la izquierda, y que ahora han atendido a más de 2 millones de personas! (*Aplausos*).

Por cierto, hoy se cumplen diez años desde que estos Gobiernos establecieron la libertad de elección de médico, enfermero y hospital. La izquierda nos dijo por entonces que eso iba a provocar el

caos, que solo beneficiaría a los ricos y que dismantlaría la sanidad. ¡Yo espero que ahora reconozcan que todo eso era falso! Centenares de miles de madrileños han podido elegir, con libertad, facultativo y hospital, y, con eso, la relación entre médico y paciente no ha empezado desde la obligación sino desde la confianza. (*Aplausos.*) También quisiera saber cómo hubiéramos conseguido duplicar en tiempo récord la capacidad hospitalaria sin unir la red de hospitales públicos y privados. ¡La izquierda, una vez más, se equivoca con sus análisis de las necesidades de la sociedad!

Pero, a la vez que se luchaba contra el coronavirus, nuestro sistema sanitario ha seguido adelante, ¡porque las enfermedades, los accidentes o las urgencias no entienden de pandemias! Un buen ejemplo es el Summa 112, que solo entre marzo y mayo atendió de urgencia: 205 infartos, 302 ictus o 39 traumas, ¡cifras similares a las del año pasado sin virus! ¡Nuestra sanidad ha estado a la altura cuando más se la ha necesitado!

Tenemos un sistema líder en trasplantes, en unidades de referencia, en investigación y en listas de espera con los tiempos más reducidos, ¡la mejor sanidad incluso en los tiempos más difíciles! Por ejemplo, tenemos la red oncológica madrileña o la red oncológica pediátrica, con las que la Comunidad de Madrid se consolida como un referente mundial en la lucha contra el cáncer infantil; también contamos con el Centro Integral de Prevención e Investigación en Adicciones a Nuevas Tecnologías, Ludopatía y otras patologías del comportamiento.

Nuestro compromiso es dar una atención de calidad ofreciendo los mejores recursos y las últimas innovaciones. Estas nos han permitido, por ejemplo, la preservación de la fertilidad en niñas sometidas a quimioterapia o realizar trasplantes muy complejos; en este sentido, se ha impulsado el Plan Regional de Donación y Trasplantes de Órganos para aumentar su disponibilidad. Nuestros servicios públicos hospitalarios están acreditados para realizar todo tipo de trasplantes de órganos registrados en España tanto a adultos como a infantiles. En el último año, en los hospitales públicos de la Comunidad de Madrid se realizaron 801 trasplantes de órganos, 64 de ellos pediátricos. La Sanidad de la Comunidad de Madrid se identifica por su buena gestión, su proactividad permanente y por su humanidad en el trato.

Además, apostamos por las terapias avanzadas. Somos pioneros en el desarrollo de estos procedimientos mediante la Estrategia Regional de Terapias Avanzadas y la creación de la unidad de terapias avanzadas, ¡única en su clase en España! Los profesionales del Hospital Puerta de Hierro-Majadahonda han desarrollado el único medicamento de terapia avanzada autorizado en España por la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios para su fabricación no industrial, que está permitiendo salvar vidas de enfermos de cáncer y lesionados medulares. También, un hospital madrileño, el Gregorio Marañón, ha sido el primero de España en obtener la autorización para la fabricación a medida de productos sanitarios mediante la impresión en 3D.

Por otro lado, se está ejecutando la oferta pública de empleo de 2018 con 7.615 plazas, se ha aprobado la de 2019 con 3.193 plazas, de 38 categorías, y en el último trimestre del año se van a iniciar los trámites para la negociación de la oferta de 2020. De esta manera, se apuesta por la

estabilización de las plantillas de los profesionales del Servicio Madrileño de Salud. Además, se ha negociado la convocatoria de un concurso de traslados en el Servicio Madrileño de Salud con la oferta de 11.272 plazas de distintas categorías profesionales.

A la vez, estamos modernizando nuestras infraestructuras. Hemos puesto en marcha nuestro Plan de Infraestructuras Hospitalarias, que nos ha permitido iniciar ya las obras del Instituto Oncológico del Hospital Gregorio Marañón, la reforma de las urgencias de adultos del Hospital 12 de Octubre y de la unidad de cuidados intensivos de trauma y emergencias; los proyectos de los nuevos aparcamientos de los Hospitales Ramón y Cajal y Niño Jesús, y también el plan de inversiones en Atención Primaria, que contempla más de 55 actuaciones en centros de salud como los ya casi finalizados de Andrés Mellado o Parque de las Avenidas, los ya iniciados en Arroyomolinos o en Las Tablas, que será el más grande en la Comunidad de Madrid, y cuya licencia tenía parada el ayuntamiento anterior -el de la señora Carmena-.

También tenemos el comienzo, antes de final de año, de los centros de Sevilla la Nueva, Parque Oeste Alcorcón, Navalcarnero II o Chapinería, o de las próximas licitaciones de proyectos de los centros de Ensanche de Vallecas II; Valdebebas; Abrantes; Campo de Tiro, en Leganés; o Soto del Henares, en Torrejón.

Este Gobierno tiene un compromiso con la Atención Primaria y con sus profesionales, sin olvidar el importante avance que ha supuesto para la sanidad madrileña la inversión en tecnología, que nos permite disponer del Smart Health Center en el Hospital Clínico San Carlos, de 19 aceleradores lineales o equipos de braquiterapia.

Por otro lado, se ha eliminado el plazo de 24 horas para el traslado de fallecidos de otras comunidades autónomas y que han muerto en la región. Se ha planificado a dos años vista la compra de todas las vacunas y se ha impulsado un protocolo de asistencia sanitaria urgente a mujeres víctimas de violencia sexual.

Gracias a la colaboración público-privada también hemos humanizado la atención de los pacientes ingresados en los hospitales y de las personas mayores en las residencias con la adquisición y distribución de 3.000 tablets, que posibilitaron la comunicación con sus familiares en estos momentos difíciles.

En resumen, teníamos y seguimos teniendo una sanidad de excelencia y auténtica vanguardia, pero somos conscientes de que también es imprescindible mejorar las condiciones laborales de médicos y enfermeros.

Y, señorías, en materia de transportes se ha aprobado una nueva tarifa Abono Tercera Edad, con un descuento del 25 por ciento sobre la tarifa del año 2019 y el objetivo de llegar a la gratuidad total en 2023. Además, hemos diseñado el Plan de Aparcamientos Disuasorios Aparca+T, que es una red de parkings compacta, inteligente, gratuita y que siempre acompañará al uso de cualquier título de transporte público; incorporaremos 25 aparcamientos y 16.760 plazas. Desde enero

está funcionando el aparcamiento de Colmenar Viejo y el siguiente será el de Ciudad Universitaria. En este sentido, estamos ultimando la redacción del convenio con el Ayuntamiento de Madrid para integrar varios aparcamientos disuasorios de la ciudad, y desde el 17 de mayo se puede descargar una app que informa al usuario del parking disuasorio más próximo, plazas libres y servicios asociados.

Como el transporte también debe ofrecer seguridad, en especial a mujeres y niños, hemos realizado un proyecto piloto en seis líneas nocturnas en las que estos pueden solicitar al conductor la parada en cualquier punto del trayecto. A partir de octubre este servicio se ampliará a 40 líneas nocturnas interurbanas que circulan todas las noches de todos los días de la semana en municipios de más de 10.000 habitantes. Por su parte, Metro de Madrid registró el 29 de noviembre de 2019 el día de mayor demanda en sus cien años de historia. ¡Fueron 2.700.000 viajeros! Es como si toda la población del País Vasco hubiera decidido viajar en Metro ese día. Por eso, en 2019 incorporamos 100 nuevos maquinistas y el pasado mes de agosto otros 45. El Consejo de Gobierno ya ha autorizado la ampliación de la plantilla con otros 300 maquinistas, que estarán incorporados pronto, 93 antes de que finalice el año y el resto antes del verano de 2021; de esta forma superaremos el máximo histórico de maquinistas en plantilla que estaba en 2.078 en el año 2011.

Hemos puesto en marcha un proyecto piloto de transporte a demanda mediante vehículos con licencia de autotaxi, llevado a cabo en la Sierra Norte. Con esta medida municipios como Buitrago de Lozoya, Robregordo o Villavieja del Lozoya tienen soluciones asequibles a su movilidad, y en esta zona hemos ampliado el área de prestación conjunta, pasando de 10 municipios y 9 licencias a 30 municipios y 20 licencias.

En el balance de vivienda destacamos el peso del sector de la construcción, pues es el responsable del 15 por ciento del producto interior bruto madrileño y genera un 7 por ciento del empleo directo de la región y el 15 por ciento del indirecto; es un pilar económico imprescindible para abordar la reactivación. El Programa de Inversión Regional 2021-2025 es un elemento de vertebración territorial clave, lo dotaremos con mil millones de euros frente a los 700 actuales y vamos a reducir significativamente los trámites administrativos entre los ayuntamientos y los ciudadanos. *(Aplausos)*.

Ya hemos invertido, por ejemplo, 12.700.000 euros en Getafe, 12.200.000 en Alcalá de Henares y Leganés, 10.400.000 euros en Alcorcón y 6.300.000 en San Sebastián de los Reyes. Se ha tramitado ya el decreto de liquidación e incremento del gasto corriente del Programa de Inversión Regional que alcanza hasta un 25 por ciento de la asignación inicial con 130 millones de euros como previsión máxima -medida especialmente importante en el escenario COVID-. En este punto quiero agradecer la implicación y colaboración del mundo local en la lucha contra esta pandemia, dando un ejemplo de servicio y compromiso público.

En economía la Comunidad de Madrid lleva años liderando la creación de riqueza nacional y los datos del mercado laboral y de crecimiento económico así lo demuestran; los datos nos avalan. Antes de que la COVID-19 golpeará al mundo entero, llegamos al máximo histórico en el número de

afiliados a la Seguridad Social: en diciembre de 2019 había 3.302.503 personas trabajando en la región. En la Comunidad de Madrid se crearon uno de cada cuatro empleos durante el año pasado; fuimos la región que más empleo creó en un año de desaceleración económica, gracias a la creatividad y al impulso de los madrileños.

Gracias al modelo económico de la Comunidad de Madrid obtuvimos los mejores datos de la serie histórica de la EPA con 292.000 ocupados más de los que el 82 por ciento eran contratos indefinidos y cerca del 80 por ciento a tiempo completo. No en vano la Comunidad de Madrid es el primer destino de compras de España y el primero de Europa en gasto medio por turista. Cumplimos nuestros compromisos y los mercados nos lo reconocen. Podemos decir con orgullo que en 2019 atrajimos el 76 por ciento de la inversión extranjera en España. En 2019 la Comunidad de Madrid ocupó la primera posición del ranking regional con 21.791 empresas constituidas, alcanzando la cantidad anual más elevada desde 2007.

Generamos confianza y lo hacemos gracias a políticas responsables que velan por la prosperidad de la región a largo plazo. Apostamos por la reindustrialización de la región y como prueba de ello, en enero de este año aprobamos el primer plan industrial de la historia de la Comunidad de Madrid, gracias al cual invertiremos casi 515 millones de euros en los próximos 6 años.

Y, una vez más, hemos puesto el foco en los autónomos, pasando en un año de 34 a 75 millones de presupuesto, con iniciativas como la ampliación de la tarifa plana de 50 euros para autónomos, cuyo presupuesto se ha incrementado en 3 millones de euros para llegar a 9.000 beneficiarios.

Desde que el pasado 14 de marzo se decretara el estado de alarma nos pusimos a disposición de nuestras empresas, por eso el 26 de marzo, en tan solo 12 días, siendo pioneros en España, pusimos a disposición de los autónomos madrileños los Programas Impulsa y Continúa a los que hemos destinado más de 55 millones de euros y de los que se están beneficiando 22.500 autónomos en la región. También velamos por el crecimiento de las empresas, por eso hemos aprobado ayudas de hasta 10.000 euros para los autónomos que contraten al primer trabajador. Hemos podido gestionar el 99,98 por ciento de las 81.642 solicitudes de ERTE que han afectado a 539.664 trabajadores y realizar más de 4.000 actuaciones del Instituto de Seguridad y Salud en el Trabajo. Lamento que a pesar de estos logros tantas familias de nuestra comunidad se hayan visto perjudicadas por los retrasos en el pago de las prestaciones por parte del Gobierno central.

Por otro lado, mediante la simplificación administrativa hemos reducido al 80 por ciento el tiempo de tramitación para el pago de subvenciones, cifras que contrastan con el estado de tramitación del ingreso mínimo vital por parte del Gobierno central. Pero, por desgracia, el desempleo ha vuelto a ser el principal problema de los españoles; la vuelta al trabajo de todos los desempleados de la región es una prioridad, y por eso nos hemos vuelto a adelantar con las políticas de empleo. Entre otros muchos programas hemos puesto en marcha el Programa Mi primer empleo joven por el cual las empresas reciben hasta 12.000 euros por contratar a menores de 30 años por un tiempo

mínimo de 6 meses consecutivos, y hemos formado a más de 78.000 personas gracias a las casi 6.000 acciones formativas llevadas a cabo por el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Además estamos revolucionando la formación de nuestra región. Nuestros centros de referencia nacional de formación tienen una empleabilidad media del 67,5 por ciento; hemos creado nuevas especialidades en empleo verde y tecnología y hemos transformado la forma de impartir formación gracias a la teleformación y el aula virtual.

Y, señorías, en cuanto a nuestra política fiscal hemos logrado mantener la deuda pública más baja de todas las comunidades del régimen común, un 14 por ciento; tenemos el compromiso de cumplir el objetivo de déficit 2020 cuando se aprueben oficialmente los objetivos de estabilidad por el Consejo de Política Fiscal y Financiera, a pesar de la crisis de la COVID, quiero subrayarlo como ejemplo de buena gestión.

Hemos exigido al Gobierno la devolución de los fondos que se habían minorado en las entregas a cuenta y la liquidación del IVA de diciembre de 2017, hasta el punto de tener que acudir a los tribunales; 431 millones de euros con los que, por ejemplo, podríamos construir 75 centros de salud. Hemos gestionado la peor crisis sanitaria de las últimas décadas con recursos propios; el impacto estimado para 2020 es de 3.444 millones de euros: 2.389 millones de euros por un mayor gasto y 1.055 millones por unos menores ingresos. Hemos adaptado toda la estructura de compras de la Comunidad de Madrid para afrontar la crisis de la COVID con absoluta transparencia en la contratación, tal y como ha manifestado la Oficina Independiente de Regulación y Supervisión de la Contratación.

En materia de Función Pública hemos sido pioneros en España al ser la primera Administración que ha aprobado, con el consenso unánime de los sindicatos, un borrador de decreto que regula, de manera innovadora y flexible, el teletrabajo al que podrán acogerse de manera voluntaria los empleados públicos de la Comunidad de Madrid. En esta actuación ha sido fundamental el éxito de la experiencia de más de 63.000 trabajadores de la comunidad que vienen prestando servicios a través de vía telemática desde sus hogares, el 39 por ciento de la plantilla actual. Desde mediados de abril hasta finales de julio se han tramitado por esta vía más de 4.400.000 expedientes.

Y haciendo balance sobre nuestras políticas educativas ratificamos nuestro compromiso con la excelencia, el esfuerzo, la autoridad del maestro y la libertad de elección de las familias; frente a la imposición y la injerencia social nosotros basamos nuestro modelo en la libertad, la calidad y el esfuerzo. 2019 ha significado el máximo histórico invertido en educación por la Comunidad de Madrid con 3.819.000 millones de euros, también lo ha sido en el número de docentes no universitarios con 800 nuevos profesores hasta llegar a la cifra record de 53.000.

Apostamos por una educación pública y concertada de calidad y para ello hemos implantado los programas bilingües en español e inglés en las escuelas infantiles desde el primer día en que los niños acuden a ellas hasta que cumplen los 6 años. Para reforzar esa calidad hemos erradicado las distracciones que se producían en los centros educativos por el uso indebido de los móviles. La crisis

de la COVID ha supuesto un gran reto para la educación que también afrontamos con decisión en este nuevo curso. Durante el confinamiento desarrollamos la plataforma EducaMadrid e invertimos 600.000 euros para potenciarla, para ello distribuimos además 4.500 tablets y 6.000 tarjetas SIM a las familias con menos recursos; otras 1.000 para alumnos con dificultades fueron suministradas por la Fundación ProFuturo. Hemos realizado un esfuerzo proactivo en digitalización y nuevas tecnologías en el que nos han ayudado, una vez más, las empresas más importantes del mundo como Microsoft o IBM. De sus aplicaciones se han beneficiado 650.000 alumnos y 35.000 docentes; otros 400.000 han disfrutado de los recursos digitales de la Editorial Planeta.

En la Comunidad de Madrid hemos vuelto al colegio, miramos hacia delante y este Gobierno, de espíritu reformista, se ha resistido a dejarse arrastrar por el miedo, pues no podíamos permitir que una generación entera de estudiantes perdiera sus oportunidades. Todo ello significa lanzar un plan que sienta las bases para la educación del futuro en la Comunidad de Madrid, pues les anuncio que con todo lo aprendido durante la crisis plantearemos la reforma educativa de la región; una necesidad histórica con la que pretendemos anunciar y aumentar así el nivel educativo, la lectura y su mejor comprensión, el debate, la memoria y la relación con el profesor. *(Aplausos)*.

Hemos sabido hacer de la crisis una oportunidad. Conocen sus señorías las grandes cifras que hemos transmitido a la opinión pública en los pasados días: la contratación de casi 11.000 nuevos profesores, la realización de más de 100.000 test al personal docente y no docente, la adquisición de 70.000 ordenadores y más de 6.000 cámaras, la mayor bajada de alumnos por aula en nuestra historia educativa; porque las nuevas generaciones necesitan otra atención y los profesores necesitan más tiempo para ayudar a sus alumnos como merecen. En este curso bajarán los alumnos por clase de 25 a 20, de 3 a 11 años; y de 30 a 23, de media, en primero y segundo de la ESO.

La universidad es la institución clave para nuestro futuro y para superar la crisis que estamos viviendo; es el eje de la transmisión de conocimiento, del fomento de la investigación y de la inaplazable transformación de nuestro modelo económico. Desde el Gobierno de la Comunidad de Madrid este año hemos potenciado la igualdad de oportunidades en el acceso a la universidad duplicando la dotación de becas para alumnos de 10 a 22 millones. Son becas a la Excelencia para aquellos que tienen menos recursos y necesitan apoyo económico y para quienes requieren ayuda por sufrir algún tipo de discapacidad.

El reconocimiento del mérito y el talento son nuestras señas de identidad; el ADN de nuestras políticas en materia universitaria. Por eso acabamos de lanzar las nuevas becas de Excelencia, dotándolas con una partida de 6.700.000 euros. Se trata de un gran esfuerzo de inversión tanto con los alumnos como con el personal docente. Las seis universidades públicas madrileñas han aumentado en 971 las plazas de docentes. Cuidamos de nuestros investigadores e invertimos para darles estabilidad y certidumbre con el Programa de Talento Estable, que mejora el Programa de Atracción de Talento, para que los investigadores tengan acceso a plazas definitivas. En este mismo camino, hemos renovado la confianza del Programa de Doctorados Industriales, cuyo objetivo es

conectar a los investigadores recién doctorados con el tejido productivo, particularmente con las pymes.

En universidad, innovación y ayuda a jóvenes emprendedores, la Comunidad de Madrid ha destinado este año más de 4 millones de euros en ayudas para el desarrollo de las startups tecnológicas mencionadas anteriormente. Pero, además, somos un Gobierno transparente y que informa permanentemente a los ciudadanos. Durante los meses más difíciles de la COVID-19 hemos puesto a disposición de los madrileños toda la información útil y de su interés; hemos reforzado el sistema de atención al ciudadano y hemos lanzado nuevos canales de comunicación. En el Portal de Transparencia pusimos en marcha un contenedor específico de información relacionada con el coronavirus. Desde la entrada en vigor de la Ley de Transparencia, más de 805.000 personas han visitado el Portal de Transparencia, con más de 2.300.000 páginas vistas, y las consultas recibidas en todos los canales, 012 general y refuerzo, correo electrónico, voz y chatbot desde el 14 de marzo se han elevado por encima de los 90.000 accesos. De todas ellas, las consultas atendidas en todos los canales han sido más de 600.000. Creamos también un nuevo canal 012, un chat en WhatsApp, con información sobre coronavirus para los ciudadanos que ha recibido más de 6.000 accesos.

En materia deportiva hemos incrementado en un 6,6 el presupuesto de los programas para todos los sectores, especialmente en el ámbito escolar, para la mejora de la salud. Estamos fomentando la participación de la mujer en el deporte ayudando a federaciones, clubes deportivos y organizando distintos torneos. Se han aumentado las ayudas a deportistas y clubes, el reconocimiento de deportistas de alto rendimiento y las acciones deportivas para luchar contra el sedentarismo. En total, hemos ejecutado más del 95 por ciento del presupuesto en materia de deportes y se han prestado servicios a los ciudadanos que han generado ingresos por importe de más de 4.200.000 euros, un aumento del 5,7 por ciento.

Nuestra región es el epicentro de los grandes eventos, organizando más de 50 grandes acontecimientos de ámbito mundial, europeo y nacional, un 16, 2 por ciento más que en la temporada anterior. Hemos llevado el deporte base a todos los municipios de la región y estamos promocionando la actividad física y la salud, siempre en colaboración con más de cien municipios.

Señorías, concluyo. Todo lo que está poniendo en marcha este Gobierno obedece a un plan estratégico; que Madrid siga caminando entre las grandes regiones y ciudades del mundo y que, en el momento más difícil, a pesar de todas las complicaciones, sigamos innovando, transformando, avanzando con éxito. Para salir de la crisis necesitamos creatividad, talento, personas dispuestas a afrontar los riesgos y las incertidumbres, solidarias, firmes, comprometidas; debemos ser proactivos y poner el acento en el daño que esta crisis ya está provocando en tantas familias. Los ERTE, que ya figuraban en nuestra legislación desde la exitosa reforma laboral de 2012, han sido un buen instrumento para contener los despidos masivos, pero las absurdas condiciones impuestas a las empresas, así como la cicatería en su duración e incertidumbre en sus sucesivas prórrogas, han hecho que esta figura haya sido insuficiente para la magnitud del problema. Aunque es competencia estatal, desde la Comunidad de Madrid pedimos una profunda reforma de la economía que aporte flexibilidad

a las empresas y seguridad a los trabajadores. Hasta que no se afronte este problema seguiremos liderando la tasa de parados de todos los países europeos y negando oportunidades a jóvenes y a mayores, que son los que encuentran más dificultades que el resto para acceder a un puesto de trabajo.

Pero es en materia fiscal donde más claramente se ha percibido la falta de diligencia, de destreza económica. Mientras otros países actúan con contundencia, reduciendo la presión fiscal a las empresas de los sectores más perjudicados por la crisis, en España nos hemos conformado con una moratoria durante el periodo en el que estuvimos confinados y amenazas permanentes de incrementar los impuestos, causando con ello un enorme daño a una economía ya exhausta. Y es también en este ámbito donde mayor contraste se percibe por la política llevada a cabo en la Comunidad de Madrid, que es bajar impuestos; la misma, por cierto, aplicada en países como Gran Bretaña, Alemania o Francia para superar los terribles efectos económicos de esta pandemia.

Estamos ante un momento de cambio profundo en todo el mundo y tenemos que afrontarlo con valentía, esfuerzo, determinación y talento. Ese es nuestro proyecto; algo totalmente incompatible con la mentalidad intervencionista que desgraciadamente sigue tan arraigada en algunos partidos de esta Cámara. Sería muy importante contar con la colaboración y coordinación del Gobierno de España; por eso hemos enviado una nueva carta al presidente para solicitarle un acuerdo en el que abordar juntos esta situación. Únicamente con el objetivo de estar entre los mejores países del mundo comprenderemos todo lo que estamos obligados a hacer, pero antes tenemos que quitarnos de encima la losa de este virus, y solo podremos recuperarnos con libertad y apertura. Sobre esa base, hemos actuado con valentía en estos meses: cuando muchos autónomos estaban encerrados en casa sin poder trabajar, pusimos encima de la mesa ayudas para sobrellevar sus costes de Seguridad Social; cuando aún seguíamos atrapados con las famosas fases de los comités de expertos, que aparecieron y desaparecieron, la Comunidad de Madrid puso encima de la mesa el citado Plan de Reactivación, con 30 medidas que ya están implementándose y que han abierto nuevas posibilidades para los madrileños; cuando otros siguen pensando que sin esfuerzo ni trabajo nos van a llover los fondos, nosotros estábamos lanzando, junto con el Ayuntamiento de Madrid, la mayor apuesta de toda Europa Occidental por la recuperación económica, basada en la libre empresa, en el talento y la creatividad, materializado en Madrid Nuevo Norte.

Hemos pasado el peor año de nuestra historia reciente y tenemos todavía unos meses muy duros por delante. Estos días hemos lamentado un vídeo en el que tres chicas muy jóvenes insultaban y escupían a una pareja en el Metro. Aunque al principio parecía una cuestión racista, en el fondo no lo es, o no lo es sólo; porque Madrid es integración, sobre todo la integración hispanoamericana, que es una realidad. Es que el trasfondo de esa escena lleva algo más. ¿Qué les pasa a esas chicas? Descomposición familiar, drogas y otras adicciones, como las nuevas tecnologías, que son caldo de cultivo de violencia y marginación a edades muy tempranas. Sólo con el combate contra las viejas y nuevas drogas, con la mejora del sistema educativo y las posibilidades de empleo podremos superar estos males.

El compromiso de nuestro Gobierno con el futuro de los niños y los jóvenes es absoluto; por eso, cuando hayamos superado la peor parte de esta pandemia, vamos a ir a por otras pandemias latentes y también muy destructivas con un plan regional contra las drogas y otras adicciones, que les están robando la infancia y la adolescencia a tantas personas. *(Aplausos.)* Pediremos a esta Cámara un pleno extraordinario para abordar esta difícilísima situación a la que estamos dando la espalda, porque no podemos hacerlo un minuto más. Ante este problema y todos los que están latentes no hay que asustarse; hay que ser proactivos, adelantarse a los acontecimientos y trabajar unidos, solidariamente.

Este es un Gobierno liberal, liberal porque cree en la libertad por encima de cualquier cosa, que considera que el fin no justifica los medios, que está obligado a entenderse con el que piensa diferente. Creemos en un proyecto que no le diga a nadie cómo ha de vivir o actuar para ser un buen ciudadano. El respeto es fundamental; el respeto por los mayores, por las tradiciones o por quien es diferente o decide llevar una vida distinta a la marcada por las costumbres. Queremos que esta Administración ayude a aquellos que necesitan ser ayudados, y con la vista puesta en que pronto no necesiten más que su propio talento y esfuerzo para salir adelante. Por eso queremos una sociedad de personas libres e iguales ante la ley y las oportunidades, responsables de sus propias vidas.

Termino como al principio de mi intervención ante sus señorías. Cuando comenzó la pandemia, la Comunidad de Madrid vivió una ola ilusionante y asombrosa de unidad y solidaridad. Hoy, lamentablemente, instalados en la reivindicación no podemos avanzar. Nada en los próximos meses va a ser fácil. A todos este virus nos ha complicado muchísimo la vida. Sin comprensión, sin empatía y sin compromiso por un proyecto común, la reactivación será mucho más complicada. De esta difícil situación, de esta circunstancia tan endemoniada, saldremos con unidad y con trabajo, o no saldremos. La capacidad de resistencia y recuperación de Madrid es asombrosa. A esto invitamos a todos desde el Gobierno de la Comunidad de Madrid; a trabajar todos juntos. Muchas gracias. *(Aplausos.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias. Terminada la intervención de la presidenta, se suspende la sesión hasta mañana a las 10:00 horas.

(Se suspende la sesión a las 14 horas y 10 minutos).

(Se reanuda la sesión a las 10 horas y 7 minutos).

El Sr. **PRESIDENTE**: Buenos días, señorías. Se reanuda la sesión. En primer lugar, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 219 del reglamento, procede la intervención del representante del grupo parlamentario mayoritario de la oposición; en este caso, el señor portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, el señor Gabilondo, tiene la palabra por un tiempo máximo de treinta minutos. *(Aplausos.)*

El Sr. **GABILONDO PUJOL**: Muchas gracias, señor presidente. Señora presidenta, señorías, la situación ha sido y es muy dura, y cualquier debate sobre política general en nuestra comunidad ha

de partir de esta consideración, muy dura y dolorosa para las personas fallecidas y sus familiares, los enfermos y por los afectados de una u otra forma. Sería absurdo hacer oídos sordos a este dolor y a esta dureza, tan absurdo como no mostrar agradecimiento a quienes han combatido y combaten en esta pandemia y la afrontan con generosidad y competencia.

Pero el debate de hoy es sobre la incidencia de la acción política del Gobierno para abordar los desafíos. Desde luego, todo ha estado sostenido en una inconsistencia. Y su Gobierno es un Gobierno fallido, porque si de lo que se trataba era de reformar, no digamos de transformar o de regenerar, la Comunidad de Madrid, no se ha hecho nada relevante; fallido e inconsistente. Bien desde el principio lo dijimos: Madrid necesita un cambio de Gobierno y un cambio en el modo de gobernar y en sus políticas, ¡y lo reiteramos! La alianza que sostiene el actual Gobierno no ha propiciado este cambio necesario; entre incertidumbres y titubeos se ha quedado finalmente sin abordar la tarea.

Su discurso de ayer, en teoría sobre la orientación política general de su Gobierno, más bien pareció confirmarse como una recopilación de planes, de leyes y de gastos mientras carecemos de un imprescindible nuevo presupuesto regional. ¡Todo quedó reducido a una retahíla de propósitos! Más que una orientación resultó una desorientación con pretensiones de discurso de investidura o de presentación de un programa electoral. Parecería que para ustedes es suficiente con esgrimir la palabra libertad -hermosa palabra citada ayer veinticuatro veces- en su acepción más abstracta, individualista y poco solidaria, propia de un concepto poco comprometido de humanidad, y pretende hacer de nuestra región un bastión, un baluarte, desviando así la atención de los efectivos problemas de Madrid.

Ahora se evidencia hasta qué punto, con una visión frentista, unidos los autodenominados liberales y los conservadores al amparo de la derecha más extrema, han hecho ustedes del Gobierno de la Comunidad de Madrid una sucesión de despropósitos -literalmente despropósitos!-, porque, sin juzgar sus intenciones, lo que vienen haciendo está fuera de sentido o de conveniencia.

He evitado centrar mis consideraciones en su persona, señora presidenta, y no pensamos distraernos en su antología de frases y señuelos. Y, a pesar de su estrategia para confirmarse como personaje, haciendo de las políticas del Gobierno de Madrid una apuesta personalista, lo importante es valorar su gestión, evaluar los resultados y su acción y, desde luego, para nosotros un factor determinante habría de ser la creación de condiciones y oportunidades para atajar la desigualdad y generar prosperidad. La COVID-19 ha incidido de modo determinante; lo sucedido ha dejado en evidencia su modelo de región, y con efectos devastadores. Siempre hemos buscado encontrar soluciones a los problemas de los ciudadanos y aportar y colaborar para ese fin, pero ustedes, señora presidenta, siguen empeñados en reducirnos a meros receptores de sus decisiones, aislándose en el círculo de sus próximos para proseguir en preservar un modelo que entienden inmejorable y no lo es, porque, para empezar, es injusto y no solo no resuelve, sino que genera desigualdades y no afronta la pobreza. (*Aplausos*).

La ciudadanía, enfrentada a numerosos problemas y aun comprendiendo lo complejo de la situación, entiende como descorazonador e insostenible el Gobierno de Madrid, y añado -y lo digo con respeto y con claridad-, muy concretamente su labor como presidenta. Evito pronunciar aquí los calificativos reiterados una y otra vez sobre su gestión. No los diré yo, pero no será suficiente. Quizá sí. Quizá baste decir con sencillez que su gestión es mala y tiene graves consecuencias. Respondemos a esos objetivos con iniciativas, con propuestas, con nuestra labor parlamentaria en una Asamblea a nuestro juicio menos reactivada de lo que requiere la situación, incluso frenada por ciertos grupos conservadores. Y con ello se ha generado una pérdida de confianza en la institución parlamentaria y una opacidad por su negativa a ofrecer información pública de datos más significativos, lo que dificulta un debate público y el control parlamentario. Los ciudadanos de esta región, incluso con independencia de su ideología o de a qué partido hayan o no votado, expresan reiteradamente el alto grado de improvisación, ineficacia e incompetencia en la que ha sumido a nuestra comunidad durante estos meses, que ha conducido a que hayan sido cuestionados tanto usted personalmente como su Gobierno por gran parte de la sociedad madrileña. No pongo en duda la voluntad de su Gobierno ni su dedicación ni su trabajo ni su competencia, pero está claro que no ha respondido adecuadamente a la situación: ni en el ámbito sanitario ni en el de protección a nuestros mayores ni en el educativo ni en el del transporte o en el apoyo a colectivos económicamente vulnerables ni en la coordinación municipal ni en la situación económica de las empresas ni autónomos ni mucho menos en la de los trabajadores por cuenta ajena ni en la apuesta por los Fondos Europeos ni en la lealtad y colaboración con el Gobierno de España. Sin unos servicios públicos de calidad, el colapso del sistema lastra las posibilidades de Madrid y nuestra región pierde competitividad y genera desigualdad poniendo en riesgo la paz social. *(Aplausos)*.

La pandemia irrumpe en un concepto sanitario nada positivo. Sé que no es fácil. Valoro sus esfuerzos. Es muy difícil lo que les ha correspondido hacer, lo que nos ha correspondido a todos abordar, además con una importante infrafinanciación: somos la segunda comunidad con menos gasto sanitario por habitante, hay una insostenible situación en la Atención Primaria en Madrid, y esto es decisivo. Y, desde luego, no alardee de que lo que propone es un plan de acción sin precedentes; bastaría con detenerse en los datos, y lo haremos, si lo desea. Los centros de salud están muy infradotados de personal y recursos, el gasto en Atención Primaria es un 21 por ciento inferior a la media de España y la situación actual es inaceptable: las listas de espera; los problemas de personal - casi la mitad tiene un contrato temporal!: en La Paz, el 88 por ciento de los médicos menores de 40 años y el 70 por ciento de las enfermeras y enfermeros no tienen contrato estable-; el abandono de la salud pública, componente vital de la seguridad sanitaria colectiva; el déficit de una buena gobernanza de la sanidad madrileña. ¿Por qué siguen sin cumplir la Ley 11/2017, de Buen Gobierno del Servicio Madrileño de Salud? *(Aplausos)*.

Ante la nueva fase de pandemia hemos insistido en la importancia de reforzar extraordinariamente los servicios de salud pública y de Atención Primaria y propusimos contratar a todos los nuevos médicos de familia formados en la comunidad. Desgraciadamente, no hemos tenido éxito. Tampoco ha hecho caso a los expertos y profesionales sanitarios. Volvemos a ser el epicentro de la pandemia en España. Quienes se ensañan de verdad con usted y su gestión son los datos. La

primera obligación de su Gobierno era evitar un rebrote de casos y los medios para lograrlo son bien conocidos. Para ello, su Gobierno, básicamente, lo que tenía que hacer, de modo decisivo, era contratar personal adicional para la salud pública –unos 2.000 rastreadores- y reforzar los centros de salud. Y ustedes no lo han hecho. Madrid, con un 14,2 por ciento de la población española, tiene más de un tercio de los casos; de los hospitalizados y de los fallecidos. La incidencia acumulada de casos por 100.000 habitantes en los últimos 14 días era de 618, más del doble que el conjunto de España. Además, esta cifra esconde una desigualdad muy preocupante. No soy tan ingenuo ni tan perverso como para culparles a ustedes de esto, pero sí les digo que seamos conscientes de que esto es así. Según el Informe Epidemiológico semanal del pasado 9 de septiembre, en tres grandes ciudades de la comunidad –Alcobendas, Fuenlabrada y Parla- la incidencia acumulada era superior a 700 y en tres distritos de Madrid –Villaverde, Usera y Puente de Vallecas- itenían tasas superiores a 900! Los datos por zonas básicas de salud muestran que hay 10 con una incidencia acumulada superior a 1.000; son los barrios con peores condiciones socioeconómicas los que tienen también peores condiciones en la pandemia. Una vez más, las desigualdades en salud reflejan la pobreza y las desigualdades sociales. Nuevamente, estamos preocupados porque pueda verse desbordado y bloqueado el sistema sanitario: los hospitales y las UCI; tenemos que evitarlo a toda costa. Los datos no son buenos: viernes, 11 de septiembre, el 18 por ciento de las camas hospitalarias estaban ocupadas por pacientes con COVID-19, el 47 por ciento de las del Hospital de Vallecas, cuando la media de España era del 7,5 por ciento. Y el problema es la tendencia creciente y el empeoramiento de todos los indicadores de la evolución de la pandemia en Madrid.

No puedo dejar de citar la opacidad de los contratos relacionados con la COVID-19 y, desde luego, la propuesta -a nuestro juicio disparatada- de una cartilla COVID o la construcción poco clara de un hospital de pandemias, que ningún experto encuentra lógica, o el continuo enfrentamiento desleal con el Gobierno de la nación, la mala información y un largo etcétera. Pero deseo centrarme en los puntos críticos para salir del grave peligro en el que estamos. Resulta imprescindible un plan de choque para detener el avance incontrolado de la transmisión del virus, incluyendo el funcionamiento reforzado de todos los centros de salud y la apertura de los servicios de urgencia de Atención Primaria. (*Aplausos.*) No le digo solo que deje de lado sino que dejemos de lado, siquiera por unos meses, la mera confrontación política -y a usted me refiero, señora presidenta-, la obsesión mediática y el negacionismo de la realidad que le impide darse cuenta de la gravedad de la situación en la que nos encontramos. Para eso sí estamos a tiempo, creo que sí estamos a tiempo para eso, si su Gobierno rectifica y hace con urgencia lo que debe, señora presidenta. Basta de ensoñaciones sobre un Madrid irreal. Madrid está sufriendo, está en situaciones difíciles; hay hambre también en Madrid, en el rico Madrid también hay hambre, pobreza, necesidad y dolor, y la alternativa no ha de ser únicamente la posibilidad de: bueno, si llega un confinamiento final, total... ¡No lo queremos nadie y es su responsabilidad evitarlo! (*Aplausos.*)

La educación en Madrid viene lastrada por un modelo triunfalista -triumfalista, esto es lo que hemos recibido aquí tantos años- que en determinado sentido es segregador y discriminatorio. La enorme presión sobre el sistema educativo en la pandemia ha puesto a prueba la capacidad de respuesta de su Administración. Gracias al esfuerzo de la comunidad educativa, equipos directivos,

profesorado, padres, madres y tutores, y a ustedes, sin duda, y a todos nosotros, sin duda, los alumnos pudieron afrontar, aunque con dificultades, el pasado curso. Ustedes, una vez más, han derivado el peso de la responsabilidad a las direcciones y equipos docentes de los centros, han demorado hasta límites incomprensibles la incorporación de docentes o las soluciones sobre normas básicas de propuestas por las autoridades sanitarias. Nuevamente no coinciden los planes, que suelen estar bien, con la gestión de los mismos. ¿Dónde están los 11.000 profesores? La dotación de profesorado y espacio que reiteradamente le hemos solicitado, la de un sanitario por centro o el convenio con los ayuntamientos para la financiación de la limpieza, ¿dónde están? Yo les digo dónde están: están sin resolver.

Los recursos destinados por el Gobierno de España para Madrid permitirían haber sido más eficaces al respecto, y desde luego es imprescindible un presupuesto que modifique el lamentable lugar que ocupa nuestra comunidad en gasto por alumno, siendo insostenible que sea uno de los más bajos del país. Se precisa un acuerdo para incrementar el presupuesto de Educación hasta el 3 por ciento del PIB regional. (*Aplausos.*) No se trata de elaborar leyes como la que propuso ayer para blindar, no necesitamos leyes para blindar ni para confrontar sino para buscar un acuerdo, y lo que se precisa es una ley integral de Educación en Madrid para, por ejemplo, abordar infraestructuras educativas y la incorporación de personal atendiendo a su formación, y no dude de que de ser así participaremos para su elaboración, que entendemos imprescindible. El Gobierno de la comunidad no puede seguir trabajando de forma unilateral en la gestión de la educación y debe contar con la participación -que no es simplemente comunicarles las decisiones- de las comunidades educativas y de los agentes sociales para tomar decisiones de forma ajustada; solo así la bajada de ratio será efectivamente real. Señora presidenta, no estamos de acuerdo con su afirmación de que todos los niños y niñas se contagiarán en algún momento; esto no debe siquiera plantearse, esto ha de evitarse.

Y la máxima expresión de la dureza y el dolor de la pandemia ha sido lo sucedido en las residencias de mayores, la constatación de lo ya reiterado durante años de que el modelo era inadecuado, ustedes mismos lo reconocen, con la confianza de que la comisión de investigación que impulsamos determine el alcance y las responsabilidades de lo sucedido, no lo prejuzgamos. Es unánime que resulta indispensable que el sistema público de servicios sociales avance hacia una reformulación del sistema de las residencias y garantice la calidad de los cuidados en todos los sentidos, y debe hacerlo por ley, desde luego, a las personas mayores, a las personas con discapacidad y a quienes se encuentran en situación de dependencia, pero esto solo se logrará eficientemente, de nuevo, con más participación de las familias, del personal, de los expertos y de las organizaciones sociales y empresariales. Lo sucedido ha sido estremecedor y no puede soslayarse en modo alguno la asunción de responsabilidades. (*Aplausos.*)

Se precisa mejorar la gestión con una inversión adecuada y con más personal, abordar el problema de las ratios y dotar a este sector de un empleo de calidad; se hace imprescindible una mayor implicación y coordinación del sistema sanitario y el social y avanzar en protección social. Reclamamos políticas sociales, garantía de ingresos y recursos para todas las familias madrileñas. En

cuanto a la renta mínima, debe complementar el ingreso mínimo vital hasta alcanzar estándares que aseguren a sus perceptores una vida digna. Y si nos detenemos en la Atención Primaria, queda mucha tarea, porque hay que solucionar las listas de espera, que se han estancado: eran 2.438 niños y niñas a finales del año, pues el 31 de agosto son 2.463. No cometeré la torpeza de decir que han aumentado -2.463-, digamos que se han estancado, al menos. O las personas en situación de dependencia, que están esperando su prestación y no llega a pesar de que ustedes prometieron acabar con esta situación -son 29.902 personas a finales de agosto-; o la financiación adecuada de los servicios sociales municipales y el decisivo incremento de la pobreza infantil y de las dificultades de este invierno de tantas familias en cuanto al pago de la luz y de la calefacción, la pobreza energética es una asignatura pendiente en esta región.

Y no hemos de olvidar la importancia de los ayuntamientos -yo sé que ustedes no la olvidan, déjenmelo decir aquí-, la importancia de los ayuntamientos de nuestra región y la necesidad de que este Gobierno colabore lealmente con ellos, municipios que han estado a la altura de las circunstancias en estos meses, a quienes agradezco su compromiso diario. Por cierto, aún no les ha pagado los gastos que ellos han adelantado durante el estado de alarma y que usted ya ha ingresado por parte del Gobierno de España. *(Aplausos.)* Usted y su Gobierno de coalición de Partido Popular y Ciudadanos apoyado por Vox han impuesto como principio rector para la gestión de la crisis el mantenimiento de un modelo económico y productivo, de un modelo social, que ha generado las mayores tasas de desigualdad de España. Desde el axioma de ser la comunidad más rica en cuanto a PIB y PIB per cápita, tristemente hemos comprobado que ni siquiera después de una experiencia tan traumática como la que estamos viviendo han sido capaces de abrir paso a modificaciones de importancia; persisten en que somos inmejorables, o, dicho de otro modo, en que somos mejorables pero que el modelo es inmejorable. Si no reconsideran seriamente estos planteamientos, nuestra región no será una comunidad sino una sucesión de actividades, de intereses, de oportunidades, de condiciones y de posibilidades que, desde luego, no alcanzarán a la mayoría de la población. Y no llamen a eso libertad. Sin proyecto, Madrid será una región rendida ante intereses particulares. *(Aplausos.)*

La Comisión de Estudio para la Recuperación, cuya creación propuso el Grupo Parlamentario Socialista, debería culminar con la aprobación de un dictamen que concite el respaldo más amplio posible de esta Cámara y que impulse un modelo productivo regional a partir de una transición económica justa, la digitalización, la creación de empleo, la cohesión social y territorial y la igualdad entre el hombre y la mujer. Es imprescindible que la comunidad promueva y elabore los mejores proyectos de cara al plan que España presentará en Bruselas para articular en nuestro país el Fondo de Recuperación aprobado por el Consejo Europeo. Estos proyectos deben tener como objetivo la transformación y resiliencia de la economía regional y responder a una estrecha colaboración con los municipios, con los agentes sociales, con la sociedad civil y con la sociedad del conocimiento. A tal fin, una comisión de seguimiento y una oficina de proyectos serían instrumentos muy útiles. La población no puede ser el único argumento; no hablamos de un mero reparto, lo decisivo es presentar proyectos transversales y reformadores.

Por eso, es importante una propuesta económica solvente. En la prepandemia ya estábamos preocupados por la situación económica, social y laboral de Madrid; no basta decir que si Madrid no se recupera no se recuperará España, ciertamente esto es decisivo!, pero le reitero que las acciones sanitarias, de prevención, detección y aislamiento de casos, si se hacen bien, ilogran buenos resultados y minimizan las amenazas de la pandemia!, y eso es solidaridad y eso es también economía. Es su deber articular una propuesta solvente para la recuperación económica, la situación es muy difícil. Si atendemos a los 539.664 trabajadores de nuestra región que fueron incluidos en un ERTE, aún quedan a día de hoy 175.900 en esta situación, un 22 por ciento del total del país; la cifra de paro en la región alcanza a 429.798 personas. Sus políticas no han sido efectivas y el escenario de la inacción de su Gobierno no es nada halagüeño. Hablar de economía de Madrid es abordar la situación de la industria, del turismo y del comercio; ise necesitan nuevos planteamientos! Ayer oímos ideas al respecto, ivamos a ver! Más medidas, más iniciativas; lo subrayan las empresas, las pymes y los autónomos, también el Madrid rural, la agricultura, la ganadería de nuestra comunidad. Trabajemos juntos para lograrlo.

Y quiero decirles que esta reivindicación y este malestar no es cosa mía ni es cosa nuestra, que proviene de sectores económicos, financieros, comerciales, empresariales, profesionales, instituciones y organismos, y no simplemente es una opinión de parte sino que nace de la convicción de que este camino, sin reformas de calado ni acuerdos consistentes, augura una muy mala perspectiva para una sociedad que es, sin embargo, extraordinaria. (*Aplausos.*) Falta un proyecto político de envergadura para una sociedad con talento, que genere arte, valores, ocio cultivado, industria, empleo, en definitiva, una sociedad que ha cuidar e impulsar la cultura y a las personas que tanto hacen por ella y no reducirla a una sucesión de espectáculos -sin duda, de mucho interés, eso sí-; una sociedad que urge incorporar innovación y transferir conocimiento, y que puede hacerlo gracias a su tejido empresarial y a sus universidades; una sociedad cuyo futuro son nuestros jóvenes, con quienes se deben diseñar programas de formación, de vivienda y de empleo para lograr su emancipación y la generación de nuevas oportunidades para la región; una sociedad plural y diversa que incorpore la agenda feminista para una efectiva igualdad entre hombres y mujeres y que combata la violencia de género con herramientas eficaces; una sociedad que es consciente de la importancia de cuidar el medio ambiente, la calidad del aire de las ciudades y entornos, que luche contra el cambio climático, y en esto, me reitero, todavía estamos en un Madrid inexplorado.

El Gobierno regional aún no ha afrontado los presupuestos para el ejercicio 2020, y no siempre los planteamientos presupuestarios de su Gobierno han correspondido a las necesidades para abordar los efectos de la crisis. Hemos reclamado insistentemente la necesidad de nuevos presupuestos que respondan a la realidad madrileña, los actuales quedan obsoletos para afrontar las medidas necesarias. Y el desmesurado incremento en pocos años de la deuda, manteniendo a la par servicios públicos infrapresupuestados, muestra que hay un problema grave en la concepción y en la ejecución presupuestaria. Su política más bien parece empeñada en que las consecuencias del COVID sean financiadas incluso con endeudamiento, pero sin que se modifiquen en absoluto los planteamientos de la Comunidad de Madrid; parece que su única propuesta es que todo debe ser sufragado desde el Gobierno de España o desde la Unión Europea para proseguir en las mismas.

Pero, señora presidenta, la nueva situación requiere más que nunca un esfuerzo presupuestario de la Comunidad de Madrid, con un nuevo planteamiento de la deuda, con una nueva política de ingresos que permita el sostenimiento del empleo y del tejido productivo. Es en este punto donde el debate es decisivo, y si en esto no hay aproximación, de poco valdrá su catálogo de frases. ¿Está ya negociando el presupuesto? ¿Con quién? Hay, por nuestra parte, una responsabilidad y una obligación -y es lo que quiero señalarles finalmente-, la de acceder a gobernar. Y si la hay, es para promover un cambio que precisa Madrid, y no lo hacemos individualmente, ni siquiera solo para los más de 880.000 ciudadanos que nos votaron!, lo hacemos pensando, con ellos, en toda la ciudadanía madrileña. Es cuestión de lograr las mayorías para que esto sea posible, pero no de cualquier manera ni a cualquier precio, y menos al precio de no poder gobernar de acuerdo con las necesidades de modificación y de cambio que requiere Madrid: a favor de una no discriminación y de una mayor igualdad. Y dado que encontramos censurable este Gobierno, trabajamos para que se produzca un cambio, pero este no puede ser nuestro único objetivo y menos aún en esta situación, que hemos calificado de dura y dolorosa. (*Aplausos.*) Si pensamos que ha de lograrse esa mayoría es porque, a nuestro juicio, no se está gestionando adecuadamente la situación, y no nos bastará con subrayarlo ni con llenarlo de calificativos o descalificativos, proseguiremos trabajando para resolver los problemas dentro de las posibilidades, tantas veces limitadas al no participar en la acción de gobierno. Son quienes conforman el propio Gobierno o lo apoyan quienes han de considerar si esta situación es sostenible, y es usted, señora presidenta, la que debe valorar si están las condiciones para poder hacerlo. Podemos disentir y debatir sobre procedimientos entre todos aquellos que consideramos que es imprescindible cambiar el Gobierno de Madrid, pero es indudable que ello requiere una determinada mayoría para conseguirlo si es que efectivamente queremos ese cambio, algo que difícilmente será apoyado por quienes forman parte del Gobierno mismo, salvo que el Gobierno se desarticule -y yo no lo estoy pidiendo- y sea posible articular nuevas mayorías. En esto es evidente que ya nuestra eficacia en lo que consideramos que es necesario depende también de la palabra de otros. Por ejemplo, ¿qué es lo que piensa hacer Ciudadanos? ¿O es que no tiene nada que ver con lo que sucede?

Podemos debatir sobre planes y estrategias, pero trabajamos para unir y unir para cambiar, y estamos por supuesto abiertos a incrementar estos procesos de unidad de acción en esta dirección y a utilizar los mecanismos parlamentarios para lograrlo; insisto, para lograrlo, no para reivindicarlo. Estoy absolutamente dispuesto, como candidato más votado del partido mayoritario, del Grupo Socialista, en esta tarea a asumir con responsabilidad la que me corresponda.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señor Gabilondo.

El Sr. **GABILONDO PUJOL**: Pero ahora –solo una frase, señor presidente, por favor- lo determinante es combatir la pandemia y sus secuelas y adoptar las decisiones imprescindibles de modo conjunto. Y esto es lo que la ciudadanía nos requiere de modo inminente, esta es su prioridad, esta es nuestra prioridad, y no nos distraigamos en controversias infecundas. Sin embargo, su Gobierno trabaja...

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señor Gabilondo.

El Sr. **GABILONDO PUJOL**: Le pido, por favor, que me deje acabar la frase.

El Sr. **PRESIDENTE**: Es que son dos párrafos, no una frase, señor Gabilondo.

El Sr. **GABILONDO PUJOL**: Bueno, muy bien, pues muchas gracias. Trabajaremos para que lo que suceda sea lo mejor para Madrid. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias. Señora presidenta, no sé si va a contestar individualmente o de forma global a los portavoces. *(Pausa.)* Vale. En ese caso, al responder de forma global a todos los portavoces, corresponde la intervención de mayor a menor del resto de grupos de la oposición. Por tanto, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Más Madrid y en su representación intervendrán el señor Gómez Perpinyà y la señora García Gómez por un tiempo de quince minutos cada uno.

El Sr. **GÓMEZ PERPINYÀ**: Gracias.

El Sr. **PRESIDENTE**: Una recomendación, porque creo que es mejor y más correcto, cada vez que termine uno de los portavoces que cada portavoz limpie el micrófono cuando acabe en vez de que lo limpie el siguiente; creo que es lo mejor. Señor Gómez Perpinyà, tiene sus quince minutos.

El Sr. **GÓMEZ PERPINYÀ**: Gracias, presidente. Muy buenos días a todos y a todas. En primer lugar, en nombre de mi grupo parlamentario, quiero mandar un abrazo fraternal a todos los familiares de las víctimas del COVID-19, y, por supuesto, a todos esos trabajadores que están en estos momentos al pie del cañón en los centros de salud, en los hospitales, en los colegios, en los institutos, dejándose la vida por Madrid, dejándose la vida por los madrileños. ¡Gracias por vuestro coraje y gracias de corazón por vuestro compromiso! *(Aplausos)*.

Muy buenos días, señora Ayuso. Yo creo que el estado de la región es hoy por hoy una cuestión fácil de responder: es pésimo. No se puede decir otra cosa después de una primera ola del virus en la que murieron más de 15.000 madrileños y madrileñas, y de que estemos enfrentándonos a una segunda ola en la que volvemos a ser el epicentro europeo de los contagios. Quizás por eso nos sorprende tanto que, en el balance que usted expresó en el día de ayer de su gestión, considere que todo esto ha sido un éxito. Por eso, consideramos que parece que lo que corresponde hablar hoy aquí es, precisamente, de su responsabilidad en que el estado de la región sea pésimo y, sobre todo, de lo que usted como presidenta de la Comunidad de Madrid está dispuesta a hacer para revertir esta situación en el futuro.

Usted suele decir, y no sin razón -se lo tengo que reconocer-, que lo que sabemos hoy del virus no lo conocíamos en el mes de marzo, y es verdad; sin embargo, creo que no se puede negar tampoco que lo dice para intentar camuflar su gestión irresponsable y -me va a permitir que lo diga- en ocasiones inhumana durante los meses de la primavera.

Aun así, señora Ayuso, en el día de hoy le quiero proponer un ejercicio: imagínese que el horror que en marzo arrasó nuestra comunidad lo pudiésemos haber anticipado cuatro meses; imagínese que todo lo que sabemos hoy del virus lo supiéramos desde el pasado mes de noviembre. ¿Se imagina? Serían cuatro meses para armarnos, cuatro meses para reforzar nuestra sanidad, para preparar los protocolos, para comprar todo el material que fuera necesario. Yo creo que, en principio, a pesar de las diferencias políticas que evidentemente mantenemos, deberíamos estar de acuerdo en que cualquier servidor público daría lo que fuera por esos cuatro meses, ¿verdad? Pues precisamente por eso, me cuesta tanto entender que ustedes hayan decidido tirar a la basura los cuatro meses que hemos tenido desde finales de mayo para prepararnos para una segunda ola que no es ninguna sorpresa pues la vaticinaban todos los expertos.

En sus manos estaba aprender la lección de marzo y no lo han hecho. Usted en este caso, como la cigarra, ha tenido todo el verano para hacer acopio de alimentos para el invierno. Si a la fábula le cambiamos la cigarra por Isabel Díaz Ayuso y le cambiamos los alimentos por los rastreadores, pues tenemos la situación que tenemos en estos momentos en la Comunidad de Madrid: otra vez más, con los datos en la mano, ¡capital europea de la pandemia!

Y hago hincapié en los datos, señora Ayuso, porque en las últimas semanas y en el día de ayer en particular, usted ha sugerido algo así como que había un ensañamiento injusto con Madrid. Creo que es una falta de respeto porque, cuando usted habla de ensañamiento con Madrid, está usando a Madrid como parapeto de su desastre, y no se equivoque, señora Ayuso, los datos no son de los madrileños, los datos son de la gestión de su Gobierno!; así que en el día de hoy, fundamentalmente, si se tiene que quedar solo con una idea, quédese con que le pedimos que asuma su responsabilidad.

La Comunidad de Madrid hoy está gobernada por el abandono y por el caos. Los madrileños no tenemos un gobierno, por mucho que ustedes se empeñen. Tenemos, si acaso, una unidad especial de chapuzas y de improvisaciones, pero eso no es un gobierno. Se lo digo con sinceridad, que ya nos vamos conociendo. Quizás va siendo hora de que ustedes asuman que a lo mejor gobernar para seis millones de madrileños no se les da particularmente bien. Tienen ustedes otras virtudes: se les da fenomenal, por ejemplo, proteger el bolsillo de los privilegiados; son muy buenos expoliando lo público; tienen un don para la corrupción. Ahí no vamos a tener ni un pero, pero admitan que entre sus virtudes no está gestionar una pandemia. Solo así se explica que ustedes no hagan nada bien ni de carambola. Y estoy convencido de que, si la única tarea de gobierno fuera la de hacer fotocopias, las fotocopias saldrían mal y, probablemente, en el día de hoy usted nos propondría como solución la privatización de la fotocopidora!

Mire, el charco de ocurrencias, errores, polémicas y chapuzas que les rodean a usted y a su Gobierno es francamente irrespirable. Usted me dirá, con el mismo algoritmo que sus antecesoras, que todo son campañas de la izquierda. Señora Ayuso: el caso Avalmadrid; el apartahotel de lujo; los contratos fantasmas de Kike Sarasola; la fiesta multitudinaria de Ifema; la no medicalización de las residencias; los protocolos de la vergüenza; las colas kilométricas de docentes; los aviones de China;

las mascarillas defectuosas; la comida basura de Telepizza; el millón de euros en curas; los rastreadores voluntarios; la cartilla COVID; la dimisión de la directora de Salud Pública; el hospital de pandemias; Encarnación "flipo colorines" Burgueño; la operación Bich; los posados de luto; los contratos basura de los sanitarios; la escultura COVID de 1995; el "nadie ha muerto por contaminación"; los vídeos de Cake Minuesa; el "todos los niños se van a contagiar"... Señora Ayuso, podría seguir, se lo aseguro. Todo este pozo de polémicas y disparates ison suyos y todos son de este año!, y créame que me he quedado corto. Si usted, señora Ayuso, considera que todo esto son campañas de la izquierda, solamente hay dos posibilidades: o usted es mucho más de izquierdas de lo que se cree, o la única campaña activada contra usted es la de ponerle un micrófono delante.

Si hay una situación paradigmática de sus chapuzas, ha sido la vuelta al colegio, sin ninguna duda, porque el diseño del nuevo curso escolar, señora Ayuso, iha sido un desastre literal! Es un desastre que se han tenido que echar a la espalda los docentes y las familias, del mismo modo que se lo tuvieron que echar a la espalda los sanitarios en el mes de marzo. Mientras otras comunidades autónomas, como la Comunidad Valenciana, por ejemplo, tenían su plan en junio, ustedes presentaron el suyo en el tiempo de descuento, icuando solo quedaba una semana para el inicio de las clases! El resultado es que sus promesas están como el Rey emérito: idesaparecidas! Después de una semana de clases, seguimos sin la totalidad de los docentes prometidos, por tanto, sin cumplir las ratios; sin los dispositivos electrónicos prometidos; sin las aulas prefabricadas; sin los convenios con los ayuntamientos; sin las 150 contrataciones de personal de enfermería y sin ni uno de los 1.117 profesores de refuerzo, ipor no hablar, señora Ayuso, del auténtico bochorno que montaron hace unos días con las colas kilométricas de docentes y sus declaraciones apocalípticas de que todos los niños se iban a contagiar! Mire, señora Ayuso, si hoy las aulas son un poquito más seguras que hace una semana es, precisamente, igracias a esos profesores a los que su Gobierno llamo traidores, egoístas e irresponsables! ¡Así que hágase lo mirar, señora Ayuso! (*Aplausos*).

Por lo general, cuando uno no hace los deberes, suspende: eso es así. Y usted y su consejero han suspendido; han suspendido porque tuvieron sesenta y nueve días para preparar la vuelta a las aulas y no hicieron nada; han suspendido porque han puesto a profesores de religión a dar clases de conocimiento del medio y de lengua; han suspendido porque hay AMPA teniendo que comprar de sus bolsillos las mascarillas y los geles porque el material que les dan desde la consejería no les llega más que para una semana; han suspendido porque hay padres y madres con dos y tres hijos que tienen que ir dos o tres veces en una misma mañana con una franja de tiempo de cincuenta minutos al colegio; han suspendido porque los grupos burbuja de convivencia ni son burbuja ni son de convivencia, señora Ayuso. ¡Han suspendido porque el engaño y el desamparo a familiares y docentes es inaguantable, y va siendo hora de que dejen de reírse en su cara! Por eso, precisamente, señora Ayuso, no nos ha quedado más remedio -hace unos minutos- que registrar esta proposición de reprobación de su consejero de Educación, iel consejero de Educación del Gobierno de Isabel Díaz Ayuso! (*Aplausos*).

Pero la situación en los hospitales y la vuelta al colegio simplemente es la punta del iceberg del caos que tienen ustedes montado. Su Gobierno, señora Ayuso, va a pasar a la historia de la

política española no solamente como uno de los más incapaces sino, sobre todo, como uno de los más peligrosos. Es un peligro para nuestros mayores y para las personas con discapacidad, a los que se les dejó morir solos con unos protocolos de la vergüenza que fueron calificados de delictivos por su consejero de Servicios Sociales. ¡No le quepa ninguna duda, señora Ayuso, de que usted tendrá que responder personalmente por esta situación, para empezar, en la Comisión de Investigación sobre las Residencias! Su Gobierno es un peligro para las mujeres, que siguen esperando una -ial menos una!- iniciativa que tenga que ver con la igualdad o con la lucha contra la violencia machista, que han recortado su presupuesto en el último año un 5 por ciento, y -iagárrense!- ien la última década un 45 por ciento! ¿Cuál ha sido el resultado? ¡Pisos tutelados y centros de acogida y de emergencia colapsados durante la pandemia! Si dedicaran el mismo tiempo que han dedicado a difamar contra el 8 de marzo a trabajar en favor de los derechos de las mujeres, seguramente muchas de sus vidas no correrían el peligro que corren en estos momentos.

Es también, señora Ayuso, un peligro para los jóvenes. ¡Sí, señora Ayuso!, porque a ellos no les regalan esos apartahoteles de lujo que le regalan a usted y tienen que sufrir unos precios de alquiler desorbitados, en los que se les va la mitad del sueldo. ¡No han aumentado el parque de vivienda de alquiler social!, ¡no han regulado la vivienda de uso turístico!, ¡no han movilizad la vivienda vacía! ¿Le digo a lo que se ha dedicado usted, señora Ayuso? ¡Usted se ha dedicado a ser la consejera delegada de Goldman Sachs, el fondo buitre, señora Ayuso, al que su partido malvendió 3.000 viviendas públicas!, ¡que se dice pronto! Pero tengo una mala noticia para usted, señora Ayuso, y una buena noticia para el pueblo de Madrid: muy a su pesar, ¡las 3.000 viviendas van a volver a ser públicas! -ya lo ha dicho la justicia-, como siempre debieron serlo, por cierto. Por tanto, desde aquí y desde mi grupo parlamentario quiero expresar nuestro reconocimiento a todos los colectivos de la vivienda y de inquilinos, que llevan años y años y años peleándolo. (*Aplausos*).

Señora Ayuso, es también usted un peligro para la cultura, un sector que, a pesar de tener la mitad de sus empresas en Madrid, usted se encargó de demonizar el otro día en prime time, diciendo que la cancelación de espectáculos es buena para evitar rebrotes.

Es también un peligro para nuestra movilidad y para los más de 2 millones de madrileños que tienen que ir como sardinas en lata en Metro de Madrid porque ustedes siguen sin incorporar los 300 maquinistas y los 60 trenes que se comprometieron a incorporar hace dos años. ¡Qué curioso que ustedes limiten el aforo de este debate por seguridad y, sin embargo, condenen a miles de madrileños a viajar hacinados en vagones cada mañana!

Es un peligro para nuestra economía. Su modelo económico se puede resumir en seis palabras: dar dinero a quien tiene dinero. Se llena la boca con que, si Madrid no se reactiva, España se hunde. ¿Y ustedes qué hacen para reactivarla? ¿Seguir pensando que el dinero está mejor en el bolsillo de los ultramillonarios que en las UCI de los hospitales? ¿Lastrar nuestras posibilidades de recibir fondos de reconstrucción europeos por negarse a desarrollar un plan energético regional que esté a la altura? Señora Ayuso, ¡imire a su alrededor y observe que se ha convertido en el verso suelto

de la derecha del siglo XXI! ¡Se ha quedado sola en su apuesta por un modelo fanático y obsoleto que está condenando a la Comunidad de Madrid a convertirse en la Corea del Norte neoliberal!

Es un peligro para la protección del medio ambiente, sin ninguna duda. ¿Se imagina usted pactar con los conspiranoicos que se manifiestan en Callao y que dicen que el virus no existe? ¡Pues es exactamente lo que usted está haciendo con el cambio climático! Madrid podría ser la punta de lanza de la transición ecológica y de la reindustrialización verde, ¡pero ustedes lo impiden porque siguen anclados en un urbanismo depredador, simbolizado en esa vergonzosa Ley del Suelo, que solo sirve para dar barra libre a los casos Monasterio!

Es un peligro para nuestros agricultores y ganaderos madrileños, que están pidiendo a gritos alguna ayuda concreta para salir adelante, y usted les ignora.

Es un peligro para los municipios, abandonados a su suerte, con una inversión regional insuficiente, arbitraria y lenta, mientras su partido hace un ejercicio de hipocresía legendario con la "ley Montoro", ¡la norma que ustedes se inventaron para incautar los ahorros de los ayuntamientos y atacar la autonomía local!

Por último, señora Ayuso, es usted un peligro para la democracia, sin ninguna duda, con una de las Administraciones más opacas que se recuerdan. ¡Han contestado a un tercio de las peticiones de información que les hemos realizado!, ¡han secuestrado la Mesa de la Asamblea por activa y por pasiva, y han despreciado en repetidas ocasiones a los grupos de la oposición!

Este es el panorama que deja el Gobierno de Isabel Díaz Ayuso después de un año. Y luego, ¡su vicepresidente todavía tiene el cuajo de decir que hay preocupaciones más importantes que la moción de censura! Señor Aguado, ¿comparte conmigo que las preocupaciones de los madrileños son el repunte de los contagios, la salud de nuestro sistema sanitario o la vuelta al colegio? Yo entiendo que sí. Pues bien, respecto a lo primero, somos la región de Europa con más contagios; en cuanto a lo segundo, tienen convocada una huelga sanitaria, y sobre lo tercero, tienen convocada una huelga de docentes. Así que, señor Aguado, francamente, si sigue creyendo, a día de hoy, que la moción de censura no es algo que preocupa a los madrileños, solamente puede ser por el alejamiento de la realidad que le provoca ser el vicepresidente del Gobierno de una persona que compite con "el dandy de Barcelona" en generación de memes diarios. Y así te lo dicen en un centro de salud de Orcasitas, te lo dicen en el metro, te lo dicen en un colegio de Getafe, te lo dicen en los barrios y en los pueblos de Madrid. ¡La gente no puede más, señores y señoras diputados, y está pidiendo a gritos una moción de censura contra su Gobierno! Y yo hoy, aquí, señores y señoras diputados, mirándoles a los ojos, les digo que actúen en conciencia, portavoz de Unidas Podemos, portavoz del Grupo Socialista -señor Gabilondo-, portavoz de Ciudadanos; que quien tenga dudas, salga a la calle y mire con sus propios ojos qué es lo que está pasando; que a quien le tiemblen las piernas se apoye en el de al lado, ¡pero no podemos defraudar a los madrileños! Es evidente que hay grandes diferencias entre nosotros; no aspiramos a resolverlas todas, pero también es evidente que la salud de los madrileños tiene que estar por encima de cualquiera de ellas.

Voy terminando. Usted ha dicho, señora Ayuso, en alguna ocasión, que Madrid es España, y es cierto: Madrid es España; pero como decía Galdós, Madrid tiene el anhelo de que toda España tenga a Madrid por suya, y usted consigue exactamente el efecto contrario: ningún español siente como suyo el Madrid de Isabel Díaz Ayuso. Nadie fuera de Madrid siente como suyas las ocurrencias de su Gobierno ni sus pataletas ni su desprecio hacia los sanitarios, ¡y eso a los madrileños nos duele!, ¡inos duele mucho!, porque no queremos ser un capítulo aparte de nuestro país, porque nunca lo hemos sido, porque siempre nos hemos enorgullecido de protagonizar algunos de los mejores episodios de nuestra historia reciente, y sin embargo hoy España nos mira con distancia y nos mira con extrañeza. Y a todos nos ha pasado seguramente tener que explicar con vergüenza a algún familiar o a algún amigo que las cosas que pasan en Madrid pasan porque tenemos como presidenta a Isabel Díaz Ayuso. ¡Y eso Madrid no se lo merece! Madrid, que es una región acogedora y abierta; Madrid, que ha sufrido y ha cumplido como la que más en los últimos seis meses, ¡inunca ha estado más separada de España!, y eso, señora Ayuso, ¡es por usted y por su gestión inepta y estridente!

Por eso, hay una vacuna que los madrileños apremian tanto como la vacuna del COVID, ¡es la vacuna contra el sindiós de su Gobierno, señora Ayuso!; y para esa no hacen falta fases ni hacen falta ensayos clínicos: tan solo hacen falta 67 votos. ¡67 votos! ¡Ni uno más ni uno menos! Y no le quepa ninguna duda de que haremos lo imposible por que esos votos lleguen y por que los madrileños puedan por fin ver la luz al final del túnel. Muchas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. Señora García.

La Sra. **GARCÍA GÓMEZ**: Gracias, presidente. Señora Ayuso, no es casualidad que su Gobierno haya sumido a la Comunidad de Madrid en el desgobierno y en el caos, que la Comunidad de Madrid vuelva a tener la peor curva epidemiológica de toda Europa y los datos más preocupantes de toda España ¡no es casualidad! Que lo que usted decía el otro día de los inversores de Oceanía, que tengan más referencias de nuestra región por los casos de abuso, fraude y corrupción que, por ejemplo, por ser una región -que podríamos serlo- puntera en la vacuna, siendo una de las más ricas de Europa, ¡no es casualidad! ¡No es casualidad, señora Ayuso!, ¡es que es su modelo liberal-cleptocrático, un modelo que con la pandemia ha tocado fondo y ha enseñado todas sus vergüenzas! Es un modelo liberal-cleptocrático que no solo no defiende a la gente sino que no defiende a la vida. Es una mezcla -ayer nos lo demostró una vez más- de arrogancia, mediocridad, corrupción y neoliberalismo. Ayer usted lo aderezó con una frivolidad preocupante y una falta de autocrítica patológica, una mezcla tóxica que la pandemia ha desnudado como El cuento del rey desnudo, con una corte de lacayos que siguen proclamando que aquí no pasa nada, ¡mientras nuestras UCI se siguen llenando y nuestros centros de salud se siguen colapsando! Por eso, su discurso triunfalista de ayer es una burla, señora Ayuso. ¡Es una burla para mis compañeros y compañeras sanitarias, que han sufrido en sus carnes su abandono y su desidia!

La pandemia nos ha contado varias cosas. Lo que nos ha contado la pandemia es lo que ya los sumarios de corrupción nos venían contando, y es que ¡ustedes solo quieren el poder y el gobierno para robar su capacidad de transformar a la sociedad, para robar su capacidad de mejorar la vida de

la gente, su capacidad de cuidarnos! Ustedes quieren el poder y el gobierno para demostrar que la sanidad pública merece ser castigada por la insolencia de hacerle frente al mercado privado, que se lucra con la enfermedad. Y para eso, ¡qué mejor que deteriorarla desde su propia consejería, malversar su dinero y maltratar a sus profesionales! Un maltrato sistemático y programado ¡que ha terminado en una convocatoria de huelga, señora Ayuso!, ¡una huelga de los sanitarios ¡para defendernos de ustedes!, ¡una huelga para poder defender a nuestros pacientes de ustedes! Aquellos que fueron héroes hoy ya no pueden más. ¡No podemos más de tanta incompetencia, señora Ayuso! Ayer nos vino a anunciar un plan maestro histórico -todo es histórico y todo es maestro- para la Atención Primaria, con 80 millones en tres años, ¡que ya es menos de lo que ustedes anunciaron en el año 2015! La Primaria arrastra un déficit de 500 millones anuales ¿y ustedes ahora nos prometen 4 euros por habitante y año? ¿Ese fue su anuncio estrella? ¿No le da vergüenza, teniendo los centros de salud colapsados y siendo la comunidad con menor ratio de profesionales? ¿De verdad no le da vergüenza venir aquí con ese anuncio pírrico? (*Aplausos.*) ¡Anuncia migajas en plena pandemia, señora Ayuso!

¡Ustedes quieren el poder y el Gobierno para demostrarnos que el derecho de nuestros hijos e hijas a disfrutar de una educación en condiciones de igualdad tiene un precio! ¡Ustedes le ponen un precio!, ¡un precio que muchas familias no podemos o no queremos pagar!, ¡porque ya es un precio que pagaron nuestras madres y nuestras abuelas! ¡Ustedes quieren el poder en el Gobierno para dejar a las familias en un sálvese quien pueda!, ¡para que los padres y las madres tengan que asumir todas las cargas del cuidado! ¡Ni una sola referencia hizo usted ayer a la conciliación! ¡La pandemia nos ha contado que sus recetas neoliberales están caducas, agrandan la brecha social y nos ponen en peligro!

Ustedes solo quieren el poder y el Gobierno para demostrar su profecía autocumplida liberal, ¡aunque nos cueste la vida! Ayer nos volvía a contar la enésima rebaja fiscal, que se traduce en migajas para la mayoría y grandes rebajas para el 0,2 por ciento más rico de la comunidad.

¡Ustedes quieren el poder y el Gobierno para demostrar que el Estado, los Gobiernos, lo común, lo social, lo de todos, no funciona! ¡Y qué mejor manera hay de demostrarlo que atar a las instituciones de pies y manos en plena pandemia! ¡Ustedes quieren el poder y el Gobierno para quitarnos el cinturón de seguridad mientras aprietan el acelerador de su liberalismo salvaje!

Señora Ayuso, explíqueme, explíquenos, en qué parte de su concepto patriótico, o de la bandera de España, no caben ni los sanitarios ni los profesores, ni los alumnos, ni los mayores, ni las mujeres, ni los vulnerables, ni las familias de según qué barrios.

Agitar la bandera de España contra los españoles no les va a servir para tapar que en Madrid ustedes, ¡y solo ustedes!, han malvendido la sanidad, la vivienda y el cuidado de los mayores a fondos buitres extranjeros; ¡ole ese patriotismo! ¡Quizá piensen que los barrios de la gente humilde y trabajadora, a quienes sus socios de Gobierno les llaman estercoleros y a quienes ustedes han condenado a la desigualdad poniendo un palo en su ascensor social, se merecen pagar el precio de su

fanatismo liberal! ¿Acaso en Usera, en Vallecas o en Villaverde son menos españoles?, ¿son menos madrileños? ¡Tienen un concepto tan estrecho y tan corto de lo que tiene que ser la bandera de España que para taparles a ustedes tienen que dejar a la intemperie a la mitad de sus ciudadanos y ciudadanas! ¡Es tan estrecho su patriotismo que, teniendo barrios humildes con una presión hospitalaria insostenible y una incidencia de contagios descontrolada, marcada fundamentalmente por sus condiciones de vida de años de políticas suyas, ustedes dicen que lo mejor es hacer una rebaja fiscal a los ricos!, ¡ese es el único anuncio que tienen para los barrios más humildes!

Es curioso cómo a lo largo de la pandemia, señora Ayuso, su discurso ha ido confluyendo con el discurso de Torra. Ustedes tienen en la cabeza la misma idea de España que Torra, ¡solo que, en su caso y en el de su partido, de quienes se han independizado ha sido de los ciudadanos y ciudadanas que más lo necesitan en el momento que más lo necesitan! Por eso, cuando tuvieron que ponerse del lado de los que en Europa querían asfixiar a España, ¡no dudaron en guardar la bandera y votar en contra del bienestar de los españoles!; ¡valientes patriotas en Europa, señorías! ¿Dónde están los patriotas a la hora de defender los centros de salud? ¿Dónde están los patriotas a la hora de defender a sus médicos y médicas que tienen que cerrar los centros de salud? ¿Dónde están los patriotas cuando tienen que defender a las enfermeras de Madrid que tienen que irse a otras comunidades o a otros países por sus condiciones laborales y el maltrato constante? ¿Dónde están los patriotas cuando faltan 5.700 docentes el día antes de empezar el curso? *(Aplausos)*.

Por cierto, señora Ayuso, ya que usted utilizó las palabras libertad y liberal 25 veces frente a las cero que utilizó la palabra desigualdad, y ya que el señor Aguado alguna vez ha sacado a pasear a Adam Smith, ¿nos puede decir en qué parte de La riqueza de las naciones se definía el liberal cleptómano? ¿En qué escuela económica se pasa de renegar de la intervención a que el Gobierno solo intervenga para desviar y malversar fondos públicos? Porque, ¡a ver si se cree que dar contratos millonarios a Telepizza, a Quirón, a Ribera Salud o rescatar con dinero público las empresas privadas de las residencias de mayores tras incumplir los contratos, malvender sus acciones o precarizar los cuidados, no es intervención suya!, ¡de su Gobierno! No, señorías. Su mano invisible nos roba, su mano invisible nos pone en peligro, ¡y esto ya lo sabíamos cuando fue usted investida presidenta!, ¡lo que no sabíamos es que su mano invisible también nos iba a asfixiar en plena pandemia, cuando más necesitamos!

Usted misma decía hace poco que se estaban ensañando con Madrid. Le reconoceré que es la primera declaración pública que ha hecho en la que comparto su hilo de sensatez. Los y las madrileñas nos preguntamos desde hace meses por qué su Gobierno se ensaña de esta manera con sus ciudadanos, con nosotras, con los sanitarios, con los docentes, con los mayores, con los alumnos, con los pacientes, con las pymes, con los autónomos. Me voy a permitir el lujo de usar la cultura como el vehículo de transformación que es razón por la cual ustedes también la asfixian; y usaré un pasaje de La vida es sueño, que dice: "¿Qué delito cometí contra vosotros naciendo? Aunque si nací ya entiendo que delito he cometido." ¡Qué delito cometimos contra vosotros naciendo, aunque si nacimos en la Comunidad de Madrid, gobernada por el Partido Popular, ya entendemos que delito hemos cometido! ¿Qué delito hemos cometido, señora Ayuso, señor Aguado? ¿Por qué se ensañan,

señores del Partido Popular y Ciudadanos, con los y las madrileñas? ¿Qué parte de las enseñanzas de esta pandemia, que no son otras que las enseñanzas de la vida misma, no han sido capaces ustedes de aprender? ¿Qué maldita venda ideológica les impide ver la realidad para dejar de ensañarse con Madrid? ¡Igual es posible que el ruido de las cacerolas, incluso emitido desde el apartamento de lujo de la señora Ayuso, les impida escuchar los gritos de auxilio de la sociedad a la que representan! O igual es al revés: ¡igual hacen ese ruido histriónico, ensordecedor, con la cubertería de plata o los palos de golf precisamente para no tener que escuchar los estertores de su modelo político! (*Aplausos*).

Si de algo es responsable el Gobierno de España no es de ensañarse, señora Ayuso, es de dejar a su libre albedrío a un Gobierno autonómico que ha reincidido en su negligencia hasta la extenuación. Si de algo es responsable el Gobierno de España es de haber transferido 1.400 millones - ¡sin condiciones!- para que el Gobierno de la Púnica, la Gürtel y la Lezo, en vez de gastárselo en médicas, enfermeras, profesores y rastreadores, lo utilice para subvencionar su rebaja fiscal. ¡Ojalá el Gobierno de España no nos hubiera dejado solos a los madrileños con usted al volante! ¡Desde aquí le volvemos a pedir que actúe tajantemente! Dejar en manos de Ayuso la gestión de Madrid no es solo un peligro para Madrid, también lo es para España.

Señora Ayuso, ¿sabe qué es lo que nos ha venido a contar la pandemia? ¡Que el único plan que tenían y que tienen para la sanidad de Madrid tiene que ver más con un casino o con una casa de apuestas que con un Gobierno! ¡Que solo saben sembrar el caos y el desgobierno! ¡Y que ni siquiera en plena pandemia han sido capaces de creer y de sentirse orgullosos de sus propias instituciones! ¡Ayer no fue capaz de mencionar ni una sola vez la sanidad pública! ¿Para eso crearon ustedes Ifema, no? Para desviar el foco de atención de la sanidad pública y, ya de paso, desviar una tajada de millones a empresas sospechosas habituales de la privatización sanitaria, ¡para no tener que hacerse ninguna foto en los hospitales públicos!, ¡en ningún centro de salud de Primaria, donde, literalmente, nos hemos jugado la vida!, ¡la nuestra y la de nuestros pacientes!, ¡y nos la seguimos jugando! 3.000 pacientes en Ifema, 45.000 en el resto de hospitales, 350.000 en Atención Primaria, ¡pero su gran apuesta es Ifema!

Ahora nos dicen que no estamos como en marzo. Justifican su inacción comparándolo con marzo con una frivolidad apabullante. ¿Les cuento lo que pasó en marzo en los hospitales de la región que ustedes des gobiernan? ¡Que pusimos camas de UCI en bibliotecas y gimnasios!, ahora lo llaman eufemísticamente "planes de elasticidad"; ¡que doblamos turnos de guardias y suplimos a los compañeros que enfermaban a costa de nuestra propia salud y a coste cero!; ¡que 1 de cada 5 pacientes que nos ingresaba nos fallecía! ¡Que no, que en los hospitales públicos de Madrid ni repartíamos bocatas de calamares ni bailábamos coreografías a las 20:00 horas! ¡Dicen que no estamos como en marzo!, ¿tenemos que esperar a estar como en marzo para que ustedes muevan un dedo? ¡Es como no tratar una infección hasta que el paciente no esté séptico o como no revascularizar hasta que se tiene que amputar!; ¡negligencia en estado puro!

Señora Ayuso, no sé si la situación es la misma de marzo, pero definitivamente usted sí es la misma Ayuso incapaz de marzo, la misma que escatima en rastreo, la misma que obsequia a la privada con jugosos contratos, la misma que pide perdón a los toreros y desprecia a los sanitarios.

Se lo voy a plantear directamente porque es una cosa que ya me intriga: ¿realmente qué fobia tiene usted a los rastreadores? Mire, mi padre es psiquiatra y me ha hablado de todo tipo de fobias, ¡pero nunca de la fobia a los rastreadores! Yo entiendo que no se puede inaugurar en ellos ni repartir bocatas de calamares, ¡pero por qué demonios no hemos contratado los 1.300 rastreados que necesitaba la Comunidad de Madrid! ¡Se lo llevamos diciendo meses! Es más, ¡lo aprobamos en esta Asamblea el 2 de julio para poder afrontar los rebrotes que no hemos podido afrontar ahora mismo en la Comunidad de Madrid! Cuestan diez veces menos que su hospital de pandemias y con ellos el hospital deja de hacer falta. ¡Que ayer nos haga el mismo anuncio que nos llevan haciendo desde hace meses es como echarse crema solar después de diez horas en la playa!, ¡han perdido ustedes cuatro meses de oro!, ¡han perdido ustedes la oportunidad de demostrar que los y las madrileñas les importamos para algo más que para hacer negocio con nuestra salud!

Señora Ayuso, estos meses ha habido en Madrid un contraste que quizá a usted no le suene, ni sepa de qué va, pero la mayoría de los madrileños sí: el contraste de los sanitarios dejándonos la piel, estudiando cada actualización en el tratamiento de la COVID, durmiendo con ansiolíticos, con su indolencia y su incapacidad a la hora de poner recursos necesarios, incluso con su frivolidad aquí para llegar a decir que no, que no estamos tan mal, que no pasa nada; el contraste de los mayores dándonos ánimos -¡de los pacientes mayores dándonos ánimos- a nosotros, a los sanitarios!, aguantando sus miedos, su soledad y sus protocolos de la vergüenza que les dejaron morir solos!; el contraste de nuestros referentes durante la pandemia: trabajadores esenciales, investigadores, sanitarios, profesores, con sus referentes ideológicos: Trump, Belén Esteban y Miguel Bosé; el contraste de nuestros hijos e hijas entrando al cole con un rostro de ilusión comparado con el rostro de preocupación de padres, madres y docentes, ¡porque sabemos que ustedes no son capaces de garantizarles un mínimo de seguridad!

Ese contraste, señora Ayuso, es el contraste de la infamia, por el que usted no debería seguir siendo presidenta, ¡porque el Madrid que funciona es el de los profesionales, el de los sanitarios, el de los docentes!, ¡y funciona a pesar de ustedes! ¿Se imagina qué hubiese pasado si los sanitarios hubiésemos actuado como ustedes?, ¿si hubiésemos hecho dejación de nuestra responsabilidad en plena pandemia? ¿Saben por qué hemos trabajado un 150 por cien y saben por qué suplimos su incompetencia con vocación, aunque ustedes nos sigan maltratando? ¡Porque miramos a la cara de los pacientes!, ¡porque miramos a la cara de los alumnos!, ¡porque miramos a la cara de los mayores!, ¡por eso nosotros volveríamos a hacerlo una y mil veces y ustedes volverían a fallarnos otras mil más!

Señorías, me quiero dirigir ahora a todos los grupos parlamentarios. La situación de Madrid es crítica: en lo sanitario, en lo social y, por supuesto, en lo económico. Los madrileños llevan meses mandando un S.O.S por tierra, por mar y por aire. Ante esta petición de auxilio, hemos asistido en las

últimas semanas a un intercambio de encogimiento de hombros, de brazos cruzados, en el que Madrid ha llegado a ser incluso moneda de cambio de otros intereses políticos. El paciente que ha salido de la UCI tras 158 días, la médica de Atención Primaria que tiene que ver 70 pacientes diarios sabiendo que no está llegando y que no lo está haciendo bien, y la madre que tiene miedo a que la despidan si la clase de su hijo se pone en cuarentena no merecen este intercambio de patatas calientes, de amenazas veladas y de juego de sillas. Digamos las cosas claras: ilos madrileños no pueden seguir ni un día más con un Gobierno que ha demostrado una negligencia galopante!

Ante esta situación, usted, señora Ayuso, debería dimitir y dejar de ensañarse con el pueblo de Madrid, pero, como supongo que se va a aferrar a su silla, nosotros ni vamos a cruzarnos de brazos, ni vamos a escurrir el bulto, ni vamos a señalar a los de al lado; vamos a hacer nuestra parte, porque Madrid se merece más, por parte de su Gobierno pero también por parte de la oposición. Por eso hoy anunciamos una mesa de emergencia madrileña a la que invitamos al Partido Socialista y a Unidas Podemos a buscar una salida y a la que, por supuesto, invitamos también a los señores de Ciudadanos a darles una segunda oportunidad, o tercera, o cuarta oportunidad, para que recapaciten y entiendan que es una cuestión de emergencia sacar a la señora Ayuso y a sus políticas de la Puerta del Sol antes de que termine de hundir Madrid. Con toda la humildad, pero con toda la urgencia que requiere el momento, creemos que esta mesa de emergencia madrileña ha de ser el primer paso inevitable que termine en una moción al Gobierno del caos y del esperpento. Se lo debemos a nuestros sanitarios, a nuestros profesores, a nuestros mayores y a nuestros hijos e hijas; se lo debemos a nuestro futuro. Si los madrileños no pueden esperar más, nosotros tampoco. Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias. A continuación, en representación del Grupo Parlamentario Vox, tiene la palabra la señora Monasterio.

La Sra. **MONASTERIO SAN MARTÍN**: Señor presidente de la Asamblea de Madrid, señores portavoces de los grupos parlamentarios, señores diputados, buenos días a todos. Quiero comenzar mi intervención recordando a todos los españoles: a quienes ya no están entre nosotros; a las familias que han perdido a sus seres queridos; a los trabajadores que, con todas las dificultades, han cumplido con su deber, muchas veces a cambio de nada, a cambio solo de un aplauso; a los madrileños que han resistido confinados, muchas veces en condiciones difíciles, en viviendas pequeñas con niños; a los que lo han pasado solos y hoy siguen solos; a todos aquellos que han hecho frente a la incertidumbre, fruto de la incapacidad de un Gobierno criminal y de un modelo autonómico fracasado, parte del problema y no de la solución.

Señorías, el debate sobre el estado de la región se produce en una situación anómala a pesar de su discurso de ayer, señora Ayuso, ajeno a la realidad que viven los madrileños. ¿Usted de verdad sabe lo que está pasando en Madrid? ¿Usted se está dando cuenta? Muchas familias, como muchos españoles, no se preguntan si su vida es susceptible de mejorar sino si serán capaces de sobrevivir al virus chino, a la incapacidad del Gobierno criminal de la nación, a un Gobierno regional que se mueve entre las arengas de unas ideas siempre declaradas pero nunca puestas en práctica y el

victimismo de su presidenta. Los madrileños están mucho peor que hace un año, ¡mucho peor!, y esto no admite cuestión ninguna. Hoy hay miles de madrileños que ni tienen un trabajo ni tienen la esperanza de encontrarlo, hoy los madrileños están más endeudados, hoy los madrileños viven más inseguros y hoy los madrileños tienen menos libertad, ¡y esa es la realidad de hoy de Madrid, señora Díaz Ayuso!, ¡esa es la realidad de hoy! No voy a negarles que el virus chino ha cambiado todo, ¡claro que ha cambiado todo!, pero no voy a aceptar que afirmen que no había y que no hay una alternativa posible; ¡no lo voy a aceptar!

Hace ahora más de un año que Vox llegó a este Parlamento y gracias a nuestra presencia y a nuestros votos no está la izquierda radical en el poder. Señora Díaz Ayuso, yo cumplí con nuestro acuerdo de investidura; ha pasado un año y usted no. Y todo ello a pesar de que le advertí de que mi compromiso con usted acababa donde comenzaba el suyo con nosotros. Ha pasado ya un año y usted no ha hecho nada, no ha aprobado una ley, ¡no ha sacado nada adelante! Se comprometió a bajar los impuestos a los madrileños, a poner fin a las subvenciones a los chiringuitos ideológicos, a retirar las ayudas a los MENA, entre otros..., ¿qué ha hecho? Ha inaugurado tres veces Madrid Norte, que no es un proyecto ni siquiera suyo. ¡Es el madrileño de a pie, el madrileño corriente y trabajador el que sufre su incompetencia y su nula gestión! ¡Cómo estarían si hubiera cumplido con su compromiso con Vox! Si hubiera usted bajado los impuestos este año, los madrileños tendrían más dinero para hacer frente a la crisis económica y las generaciones presentes y futuras estarían menos endeudadas; si hubiera usted acabado con las subvenciones de los chiringuitos ideológicos, hoy la Atención Primaria contaría con los recursos suficientes para hacer frente a la segunda oleada del virus chino; si hubiera retirado las ayudas a los MENA, las familias vivirían tranquilas y gozarían de seguridad en sus barrios, sin el temor diario de pensar cómo llegarán sus hijos a casa. El Gobierno que usted preside ha abandonado a los madrileños en mitad de la crisis económica más grave, la crisis económica más grave de las últimas décadas, sin un plan de ayudas y, en el caso de autónomos y pequeños comerciantes y empresarios, obligados a seguir pagando tasas y sus cuotas cada mes mientras su actividad laboral se ve recortada por las imposiciones de la Administración.

El Gobierno que preside usted, señora Díaz Ayuso, ha exigido silencio y sumisión a los madrileños mientras convierten sus barrios en una jungla multicultural donde la violencia, los robos, los abusos y las agresiones sexuales se convierten en rutina. Son niños, decía usted, como la comunista Teresa Rodríguez desde Cádiz, son niños, en referencia a los MENA que atemorizan a ancianos, a mujeres y a niños en muchas zonas de la capital, como el barrio de Batán, donde los delitos han disparado un 500 por cien y aquí nadie, ¡aquí nadie!, hace nada. ¡Y no, ni son niños, señora Díaz Ayuso, ni es populismo lo que le estoy diciendo! Vaya usted a Batán, vaya a Hortaleza, hable con los vecinos y explíqueles que denunciar la violencia de estos delincuentes es racismo. En Vox decimos alto y claro que son inmigrantes ilegales, que rompen la convivencia allí donde llegan y que la única responsabilidad para con ellos es tramitar su expulsión del país tan pronto como se celebren los juicios pendientes por sus delitos. Y también decimos alto y claro que ustedes no son capaces de garantizar la seguridad y la propiedad privada, ¡no son capaces! Menos crear observatorios para observar a los delincuentes y más expulsar lo antes posible a los delincuentes de las viviendas de nuestros vecinos. Ha creado usted el observatorio de las víctimas del delito y el

observatorio de la ocupación, pero, ivamos a ver, señora Díaz Ayuso!, ¿qué tiene usted que observar? ¡Si ya lo observamos todos!, ilo observan los vecinos! ¡Deje usted de observar y actúe! Cambie la legislación, que tome a esos delincuentes de una oreja, los saque de las casas de los madrileños, los juzgue y los mande a prisión, que es donde tienen que tener su casa. ¡Eso es lo que tiene que hacer, no crear observatorios! Pero claro es que al final, si no son ustedes capaces ni de garantizar que no haya ocupación en las viviendas que pertenecen a la Comunidad de Madrid, ¿cómo van ustedes a garantizarla en las que son de terceros? ¡Es imposible! En vez de proteger a quien no cumple la ley proteja a quienes han contribuido con sus impuestos y que ahora necesitan esa red que tiene que tejer el Estado para que se puedan volver a levantar, para tener ayuda en los momentos difíciles. ¡Para eso hemos pagado impuestos los madrileños!

El Gobierno que preside parece empeñado -no sé si por decisión propia o guiado por el amigo de Zapatero, don Teodoro García Egea- en no escuchar ni aceptar las propuestas que hemos realizado en esta Cámara y, cuando hemos alcanzado algún acuerdo, como el relativo a la bajada de impuestos, ha incumplido su palabra y se ha dejado extorsionar a horas de la votación en esta Cámara por el infiltrado de don Pedro Sánchez, el señor Aguado. Para las siguientes ocasiones, señor Lasquetty, por favor, asegúrese de que usted representa al Gobierno, porque cuando yo llego a un acuerdo con un consejero, cuando cierro un texto y cuando yo le doy la mano a un consejero de la Comunidad de Madrid, doy por hecho que lo he cerrado con el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Esta es la tónica habitual de su Gobierno: ni escuchan ni cumplen con su palabra y, por si fuera poco, a veces mienten.

Señora Díaz Ayuso, usted aseguró que el virus chino venía sin instrucciones, igual que Pedro Sánchez decía que no se podía prever. Simplemente con haber seguido nuestras recomendaciones, hubiéramos salvado cientos de vidas y miles de puestos de trabajo. 50 días antes de que se declarará el estado de alarma este grupo parlamentario alertó sobre la situación de peligro del coronavirus. El 24 de enero alertamos de la falta de medidas adoptadas en los aeropuertos destinadas a identificar contagiados procedentes de China. No olvidemos que cada mes entraban por el aeropuerto de Barajas 15.000 personas procedentes de China. Pedimos controles en los hoteles y ustedes nada. El 28 de febrero señalamos la importancia de la detección a tiempo para bloquear contactos, así como las responsabilidades derivadas de no actuar con celeridad. El mismo día insistimos, sostuvimos la necesidad de adaptar los presupuestos a la realidad económica de los próximos meses y ustedes nada. El 6 de febrero pedimos la comparecencia en esta Cámara del consejero de Sanidad para informar de los protocolos por COVID. El 13 de febrero preguntamos si la Comunidad de Madrid tenía un plan de contingencia para hacer frente al impacto económico del coronavirus. El 25 de febrero preguntamos si el Gobierno de la Comunidad de Madrid tenía un plan para paliar los efectos negativos del COVID sobre la economía y el empleo. Contestación: nada. El 26 de febrero escribimos a todos sus consejeros preguntándoles qué planes de contingencia tenían en sus respectivas áreas y qué necesitaban de nosotros, queríamos ayudar. Le voy a ahorrar el bochorno de algunas respuestas. Basta decir que solo uno de los consejeros entendió la importancia de coordinar un plan entre todas las áreas de forma urgente. El 27 de febrero preguntamos acerca de qué medidas tenían pensadas para adoptar en las universidades. Nada. El 28 de febrero: si iban a adoptar medidas especiales de

protección para residencias de ancianos. Nada. No escucharon nuestras advertencias, ignoraron nuestras propuestas olvidando así un principio fundamental de todo buen gestor, los que de verdad saben gestionar bien, que es prestar atención a las propuestas e ideas, independientemente de donde vengan y, en el caso de ser buenas, ponerlas en práctica y rodearse de los técnicos competentes. Esto es fundamental. ¿Qué pretenden ustedes? ¿Que le dé ideas a la izquierda? ¡Ya les han escuchado! ¿Qué ha hecho la izquierda con el geriatricidio en el estado de alarma? ¿Qué ha hecho Pablo Iglesias? ¡Nada! ¡No ha hecho nada! ¿Qué han hecho los que hablan de expropiar lo público? ¡Pero si son los reyes del expolio! Ya lo hemos visto en Andalucía, ¡si no saben otra cosa que expropiar! ¡Si no saben hacer otra cosa! ¡Si son expertos en esto! ¿Qué han hecho con la dependencia? ¡Nada! ¿Cuál es el escudo de protección social de Sánchez? ¡Ninguno! Dicen ustedes que somos un peligro para las mujeres, ¡pero si el peligro son sus políticas, que llenan de MENA las ciudades! ¡Son ustedes un peligro! Olvídense, además, de que yo facilite o me sienta en algún momento con la izquierda radical o con socialistas, ¡olvídenlo!, ¡olvídenlo! Y yo embridaré a este Gobierno para que no tenga tentaciones de mirar a la izquierda, porque ya sabemos lo que hacen ustedes después, porque ustedes están cargados de odio, cargados de sectarismo, son totalitarios. Y, ¿sabe usted?, me río cuando oigo esto de: ¡cuando venga! Los madrileños están esperando a que vengan otros para ver luz detrás del túnel. ¡Me carcajeo! ¿Saben lo que pasa cuando llega la izquierda a cualquier sitio, a cualquier Gobierno? Que llega la noche, ¡illega a la noche! Esto es lo que hemos comprobado ya, no nos hace falta estudiar mucho más. Pero combatan ustedes a la izquierda, no la sigan a pies juntillas, ¡gestionen bien! porque, si no, ¿para qué están ustedes? ¿Para qué están ustedes?

Ciudadanos. Ya sabemos que, en función de donde se encuentren o por donde sopla el viento, pasan de denunciar a la banda de Sánchez a ser parte de esta. Miren, nosotros intentamos entenderles y ayudarles para que no se equivoquen, pero, ¿a qué están? Desde luego no están a combatir a la izquierda. El 24 de abril usted afirmó aquí que se equivocó al fiarse de la izquierda y se refirió a la propuesta del señor Gabilondo de crear una Comisión de Reconstrucción como una herramienta para esparcir tinta de calamar. ¡Lo dijo usted! Sin embargo, en julio, cuando le propone una comisión el señor Gabilondo, se arrodilla y se la entrega. ¡Yo no puedo estar en una comisión que propone Sánchez! ¿Por qué no propuso usted su comisión? Le hubiéramos acompañado. Yo se lo pedí. Usted es el Gobierno, ¿por qué tiene que ceder y arrodillarse y entrar en una comisión que propone Sánchez y que ahora va a tener que aprobar un dictamen que no sabe ni cómo lo va a aprobar? Usted prefiere que le marque el paso el socialismo. ¿Se han entregado ustedes? ¿Qué van a hacer ahora con el dictamen? Yo es que no lo entiendo. Todo le parece mal y critican a nivel nacional una cosa, en cambio, le parece bien a nivel autonómico. Critica la ocultación de cifras y la falta de transparencia del Gobierno de la nación, pero lleva usted más de una semana sin actualizar los datos de la pandemia en Madrid. Critica que se celebra el 8-M, pero la realidad es que los datos de los hospitales los tenía usted. Podría haber confinado, cerrado locales, no haber dado autorización sanitaria, ¡y no lo hizo! Tenía usted la legislación para para confinar con el Plan Nacional de Preparación y Respuesta ante una Pandemia SARS, aplicable a todo virus con potencial pandémico. Existe desde 2005. Y algún miembro del Partido Popular, en otras comunidades autónomas, lo ha aplicado, pero parece que ustedes prefirieron mirar hacia otro lado.

Critica las mentiras de Pedro Sánchez y su comité de expertos, pero la Comunidad de Madrid lleva meses haciendo frente a la pandemia sin un asesoramiento científico a la altura de la emergencia que tenemos. Critica el cierre del Congreso de los Diputados, amordazando a la oposición, ¡pero usted ha cerrado a cal y canto la Asamblea de Madrid durante más de un mes! ¡Justo cuando más nos necesitaban los madrileños! Critica a Pedro Sánchez por crear nuevos ministerios y disparar el gasto político, pero resulta que usted ha ampliado un 50 por ciento las consejerías de este Gobierno, que han pasado de 9 a 13, ¡y sigue creando observatorios, comités del cambio climático y chiringuitos variopintos! Critica la manipulación de contenidos de televisión española, pero mantiene con una financiación millonaria a Telemadrid de 83 millones, que, por cierto, nos hubieran venido muy bien para Atención Primaria, para que su vicepresidente pueda ejercer de censor político en Telemadrid. Critica, en definitiva, muchos de los puntos que ambos Gobiernos, nacional y autonómico, tienen en común. Deje de ver la paja en el ojo ajeno y rectifiquen ustedes.

Llevan meses utilizando a Sánchez como excusa para no ejercer su responsabilidad. Cuando le quitó las competencias con la declaración del estado de alarma, se quejaba de que no las tenía. Claro, y cuando se las devolvió, lamentaba que no le dieran el manual de instrucciones de lo que tiene que hacer. ¡Dejen de mandarse cartas para desviar responsabilidades! ¡Apriétese usted el cinturón y empiece a gobernar o la crisis social nos va a estallar en la cara! Parece que no se da cuenta usted de la realidad. ¿Sabe usted que un tercio de las pymes en España van a quebrar? ¿Sabe usted que 2 millones de españoles se van a quedar sin trabajo? ¿Sabe usted que viene una reducción del 13 por ciento del producto interior bruto? ¿Sabe usted que el hundimiento de la recaudación del IVA no se ha visto nunca jamás en España? ¿Se da cuenta usted de que del 3 al 9 de septiembre hemos tenido 20.000 contagios en Madrid? ¡No sé! ¡Espero que, por su parálisis por análisis, no nos veamos en un confinamiento posterior! Reaccione, por favor; ¡reaccione!, porque los madrileños necesitan un Gobierno que les proteja, un Gobierno que haga frente a la emergencia sanitaria, económica y social, y tiene usted que poner todos los recursos disponibles a disposición de las familias y de los trabajadores, porque la realidad es que no tiene nada, absolutamente nada, bajo control.

Los colegios, a los que han dejado solos, les están suplicando ayuda para resolver lo básico; tampoco piden mucho. La realidad es que los padres estamos atónitos. Han tenido seis meses para preparar la vuelta a las aulas y han sido incapaces. ¿Cómo vamos a conciliar la actividad laboral, reactivar la economía, con el panorama que tenemos de educación de nuestros hijos? Es que, ¿saben ustedes?, hay padres que tenemos más de un hijo; hay padres que incluso tenemos cuatro, y no somos capaces de cuadrar el Excel que tenemos que hacer para poder trabajar ahora mismo. ¡No sé qué va a hacer usted con los estudiantes que se han quedado sin beca de Excelencia! ¿Qué van a pensar nuestros jóvenes? ¿Qué esperanza les estamos dando?

¿Qué va a hacer usted con los centros de Atención Primaria, que están desbordados? Por qué no aplica los 80 millones ya, de forma urgente, ¡no en tres años! ¡Necesitamos una solución ya! Los contagios no paran de crecer, ¿dónde están los rastreadores? ¿Cómo vamos a reactivar la economía si no tenemos acceso a las PCR suficientes y suficientemente rápidas? ¡Suficientemente rápidas! ¡Hace falta un plan urgente ya, no a tres años!

No tiene nada bajo control, ¡y no será porque no les hicimos llegar ideas y propuestas! En el mismo pleno que tuvimos a causa del virus chino les presentamos siete medidas para proteger Madrid –también en ello me detendré posteriormente- y le pedimos que prepararan unos presupuestos de emergencia. ¡No lo hizo!

Las siete medidas que propusimos, que reitero aquí de nuevo –por nosotros que no quede-, son las siguientes: una revisión urgente del ya obsoleto plan industrial; es urgente reenfocar los más de 500 millones presupuestados para los próximos cinco años en la recuperación económica. El pago de todas las deudas con el sector privado; las empresas necesitan hoy toda la liquidez posible y mantener una deuda comercial, mantener facturas en los cajones, por 400 millones de euros es intolerable, y también decir que no generen las facturas a las empresas sanitarias por valor de 1.000... ¡Es intolerable! ¡Es que eso es propio de los socialistas en Andalucía! El incremento de las ayudas a las cotizaciones de la Seguridad Social de los autónomos afectados por la crisis sanitaria. La aprobación de un paquete de ayudas a las empresas que aumente la protección de la salud y la prevención de los riesgos laborales, epicentro sobre el que gravita la reanudación de la actividad comercial. La realización inmediata de test masivos para los trabajadores de nuestras empresas; la seguridad de los trabajadores debería ser una prioridad y no hay excusa posible ante su inacción. El acceso de las familias a las ayudas posibles a partir de la declaración responsable sobre los ingresos previstos en 2020; la transformación en subvención de las deducciones del tramo autonómico del IRPF, tal y como ocurre a nivel estatal, para que estas lleguen a las familias con ingresos más reducidos.

Le ofrecimos además nuestro apoyo para aprobar unos presupuestos de emergencia que pusieran todos los recursos de forma inmediata a disposición de los madrileños que lo iban a pasar muy mal; ¡hizo caso omiso! Ayer anunció medidas que, en cierto modo, están destinadas a resolver las carencias de su gestión, que ya le he mencionado con anterioridad. Algunas nos parecen bien; estaban desarrolladas, de hecho, en nuestro programa, como serían agilizar licencias, flexibilizar usos o los avales para jóvenes, que defendemos y habíamos expuesto; otros, como la factoría digital, nos parecen bien, pero, la verdad, nos resulta dudoso que ustedes puedan dar lecciones a las empresas... Vamos, que si ustedes aquí, en la Asamblea de Madrid, en seis meses no han sido capaces de instalar un sistema de firma digital para los diputados, para registrar nuestras propuestas, para poder trabajar telemáticamente, ¿cómo le va a explicar a los madrileños cómo se hace? (*Aplausos.*) Nunca es tarde; ¡claro! ¡Nunca es tarde, si la dicha es buena! Pero espero y deseo que actúen antes, que vayan por delante de la crisis, que se anticipen, y no por detrás; porque ahora mismo son ustedes un Gobierno arrastrado por la fuerza de los acontecimientos. ¡Demuestren que valen y vayan por delante!

Ya le adelanto que algunos de los anuncios que hizo ayer son incompatibles con unos presupuestos de emergencia; el tema de la tecnología, por ejemplo. ¡No sean intervencionistas! Si quieren ayudar, no creen estructuras, organismos, observatorios..., reduzcan la Administración, reduzcan la burocracia.

Parece que por fin está usted dispuesta a elaborar un borrador de presupuestos; nos parece muy bien. Si antes eran necesarios, como le hemos transmitido en innumerables ocasiones, ahora lo son mucho más, porque este es su primer deber con los madrileños: elaborar unos presupuestos. Cuenten con nuestro apoyo, siempre y cuando presenten un borrador que contemple una bajada de impuestos sin precedentes en nuestra historia antes de 2021, ¡por convicción y por coherencia! Por convicción, porque nosotros sí creemos y estamos convencidos de que la bajada de impuestos permite el ahorro de las familias y crea riqueza, ¡y qué mejor momento para hacerlo que ahora, cuando las familias están ahogadas! ¿Cuándo lo van a hacer ustedes? ¿Dentro de tres años? Si de verdad creen todo eso, ¡sean coherentes! Lo tienen que aplicar ahora, ¡ahora es cuando se están ahogando las familias!, ¡ahora es cuando se están ahogando las empresas! ¿A qué esperan? ¡A qué esperan! ¡Denles un poco de oxígeno!

La eliminación de todas las subvenciones menos las imprescindibles para afrontar la emergencia social. Hay que eliminar todas las subvenciones que no estén destinadas a la emergencia social; tenemos por delante un estallido social sin precedentes y no sé si ustedes se están dando cuenta. Eliminación de los comisionados, reducción de las consejerías. No es tolerable que los madrileños se estén apretando el cinturón, que lo estén pasando mal, y nosotros aquí estemos como si nada. ¡Dé usted ejemplo! Haga usted el primer gesto de reducción del Gobierno. Se lo debe usted a los madrileños no a mí. (*Aplausos.*) Y priorizar en el presupuesto la sanidad, la educación, la dependencia y la emergencia social.

Señora Díaz Ayuso, céntrese en las preocupaciones de los madrileños; no mire tanto a los sindicatos de mariscada y puño en alto. ¡No tenga miedo! Si se quejan, si gritan, ¡ya iré yo a dar la cara por usted! ¡A ver si todos estos de los chiringuitos y patrañas varias tienen la desfachatez de ponerse delante de los madrileños y decirles a la cara que cuando ellos están sufriendo, se están apretando el cinturón, se están quedando sin trabajo, no están cobrando los ERTE, no llegan a final de mes y las familias están ahogadas, los recursos que podían ir para la emergencia social se consumen en mantener las redes clientelares de todos estos subvencionados!

Una de sus medidas estrella es la creación de una ley de mercado abierto. En primer lugar, permítame expresarle mi asombro, porque no lo he entendido. Pero, si no ha sido capaz de aprobar una sola ley en lo que va de esta Legislatura, ¿cómo pretende hacerlo ahora? En segundo lugar -y esto es fundamental-, su propuesta es una clara manifestación del fracaso del sistema autonómico en el que nos encontramos y en el que ustedes tanto se refugian para evadir sus responsabilidades. Porque, mientras no hay problema para trasladar a los fallecidos de una comunidad a otra para incinerarlos, el sistema que han alimentado todos ustedes, los que están aquí, impide el traslado de enfermos a otra región de España para curarlos. ¿Sabe usted por qué funciona tan bien la Organización Nacional de Trasplantes, de la que hablaba usted tanto ayer y que tanto defendía? ¿Sabe usted por qué funciona tan bien? Porque es nacional, ¡porque es nacional! (*Aplausos.*) No se pueden seguir y mantener las políticas del contento ni el farragoso sistema autonómico que han creado. Es hora de devolver competencias y volver a garantizar la igualdad de todos los españoles.

Señora Díaz Ayuso, créame cuando le digo que quiero que acierte. Yo quiero que usted acierte, porque de sus aciertos depende la suerte de muchísimos españoles; ¡españoles que ya sufren la gestión del peor Gobierno en el peor momento posible! ¡No hay ni hemos tenido un Gobierno peor! Pedro Sánchez y Pablo Iglesias encabezan un Gobierno criminal, responsable de la muerte de más de 50.000 compatriotas, la ruina de millones de familias!, y un recorte de libertades y de derechos individuales sin precedentes en nuestro país. ¡Sin precedentes! España es hoy líder en número de fallecidos por el virus chino y encabeza los peores rankings económicos de la Unión Europea. Más de seis meses después del comienzo de la primera oleada, los profesionales sanitarios aún no disponen de los medios suficientes para hacer frente a la pandemia y los españoles están una vez más desamparados por culpa de la gestión criminal de este Gobierno, un Gobierno de muerte y ruina, que es una urgencia desalojar del poder. La moción de censura que presentamos en el Congreso de los Diputados no responde a un cálculo electoralista, como los satélites mediáticos de Génova se han apresurado a afirmar, sino a la firme convicción de que quizás en los próximos meses ya sea demasiado tarde para España y los españoles. Pedro Sánchez llegó a La Moncloa montado sobre su mentira, ¡sobre una mentira! Y sobre esta y otras muchas ha cimentado su forma de hacer política; desde el “no dormiría tranquilo con Pablo Iglesias en el Gobierno”, para después colocarlo como vicepresidente, hasta las más de diez versiones que dio el señor Ábalos de la llegada de Delcy Rodríguez a España, pasando por negar primero la pandemia para después confinar a la población, o desaconsejar el uso de mascarillas para después imponer su uso.

En Vox no nos resignamos y animamos al resto de los partidos a no hacerlo. Estamos ante una oportunidad histórica para desalojar de Moncloa aquellos que han pactado con separatistas y terroristas para alcanzar el poder y han hecho de la violencia política una herramienta de intimidación contra la oposición. ¿Va a votar el Partido Popular en contra de una moción contra la izquierda radical responsable de la muerte de miles de españoles y la ruina económica de millones más? ¿Va a votar de verdad el Partido Popular en contra de una moción contra los que han fracturado la convivencia y han pactado con separatistas y terroristas? ¿De verdad va a hacer eso el Partido Popular? Señores, no está escrito que España tenga que continuar presa de separatistas y terroristas, ¡no está escrito que España tenga que ser una nación arruinada y empobrecida social y económicamente! Si quieren ustedes proteger Madrid, empiecen ustedes por proteger España sacando a este Gobierno criminal de La Moncloa. Muchas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señorita. A continuación, tiene la palabra... (*La señora Sánchez Acera pide la palabra.*) Sí, señora Sánchez Acera.

La Sra. **SÁNCHEZ ACERA** (*Desde los escaños.*): Por el artículo 114.3.

El Sr. **PRESIDENTE**: Sí, dígame.

La Sra. **SÁNCHEZ ACERA** (*Desde los escaños.*): Verá, la representante del Grupo Parlamentario Vox ha estado haciendo algunas declaraciones hablando de un Gobierno criminal que no existe y en el Congreso de los Diputados, como usted bien sabe, esas mismas palabras realizadas

por otro representante de Vox fueron quitadas del Diario de Sesiones. Pedimos que para ajustarse a la realidad también sean quitadas. Gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señora Monasterio, ¿retira usted la afirmación?

La Sra. **MONASTERIO SAN MARTÍN** *(Desde los escaños)*: No solo no retiro ninguna afirmación sino que me reafirmo y quiero que conste en el Diario de Sesiones. Gracias.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señora Monasterio. *(Protestas.)* ¿Perdón? Vale, sigamos. En representación del Grupo Parlamentario Unidas Podemos-Izquierda Unida-Madrid en Pie tiene la palabra... *(Protestas.)* ¡Vamos a ver! Retirar hoy en día algo del Diario de Sesiones... Antes, cuando no se grababa ni cuando había imágenes, pero retirarlo hoy en día... ¡Es más, el propio reglamento, si ustedes lo conocen, no contempla esta posibilidad porque se quitó! O sea, evidentemente han manifestado su contrariedad, y yo lo entiendo, pero la señora Monasterio sigue reafirmando y será la responsable de sus afirmaciones. Señor Morano, tiene la palabra por veinte minutos y, a continuación, la señora Sánchez Maroto, diez minutos.

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor presidente. En primer lugar, tengo obligatoriamente que mandar un abrazo cariñoso a mi portavoz, Isabel Serra, que ha tenido que pasar toda la noche en las urgencias saturadas de un hospital de la Comunidad de Madrid y espero que todo vaya bien; el discurso que voy a plantear es básicamente su discurso. También quiero dar las gracias a los profesionales sanitarios que la han atendido a ella y a su familia por su inmejorable trabajo. El trabajo de estos profesionales es lo que nos hace que algunos tengamos fe en la Comunidad de Madrid.

Señora Díaz Ayuso, señor -ausente- Ignacio Aguado, corresponsable de todas las políticas de este Gobierno, aunque no me extraña que se quiera esconder, el discurso que escuchamos ayer no fue un discurso de un debate sobre el estado de la región, fue un discurso de investidura; usted lo que planteó es lo que iba a hacer. Dentro de las cosas que iba a hacer tenemos tres subtipos: las que ya anunció en el pasado debate de investidura y que no hizo, incluso en pretéritos debates de investidura llevan ustedes anunciando un centro de Educación Especial en Torrejón de Ardoz; este va a ser el quinto debate sobre el estado de la región. Yo creo que no lo van a hacer porque, si no, se van a quedar sin nada para anunciar en el próximo debate. El segundo subtipo son las cosas que paga el Gobierno de España -lo ha dicho el señor Lasquetty, que con las cifras es muy claro, sabe perfectamente las cifras de lo público porque así se las puede pasar a lo privado- dado que a ustedes les ha pasado el Gobierno de España 3.400 millones de euros; 3.400 millones de euros es lo que se van a gastar en el COVID, ¡ustedes cero! ¡El Gobierno que ataca a Madrid, 3.400 y ustedes, cero! Y luego, un tercer subtipo que son las que ha anunciado, pero no va a hacer; ahora lo repasaremos durante la intervención.

Usted debería haberse referido a cuál es la situación de la Comunidad de Madrid, porque este es el debate sobre el estado de la región, y debería haber explicado por qué pasan unas determinadas circunstancias en esta comunidad. En primer lugar, por la crisis del COVID que hemos

vivido somos la comunidad con el número de contagios, absolutos y relativos, más alto por habitante, la comunidad con un porcentaje de residentes fallecidos en residencias de mayores de un 17 por ciento y hemos tenido el mayor número de fallecidos en total también en las residencias con una sanidad colapsada. La cifra de ayer es que había un 18 por ciento de las camas hospitalarias saturadas con coronavirus y hoy, hace escasamente unos minutos, nos hemos encontrado con que el 83 por ciento de las infraestructuras de UCI previas al COVID ya están a día de hoy colapsadas con enfermos con COVID, por no hablar de su caos en educación o de algunas medidas a las que me referiré con posterioridad. ¿Tiene usted alguna explicación para esto, señora Ayuso, para que estemos en esta situación?

Mire, hay mucha gente de distintas sensibilidades políticas que atribuye la situación de la Comunidad de Madrid a una presunta ineptitud por su parte, a una falta de capacidad de gestión que yo no voy a poner en duda en este atril, en este debate, pero nosotros pensamos que fundamentalmente el problema es el modelo del Partido Popular y no quien encabece un gobierno en un determinado momento. El modelo del Partido Popular, por lo menos desde el año 2003 en la Comunidad de Madrid cuando ocurrió un golpe de Estado incruento con el llamado "tamayazo" -cada vez que el PP va a perder el Gobierno de la Comunidad de Madrid pasa algo raro y es curioso, es para reflexionar-, aparte de dedicarse a recortar, a privatizar o a atacar a los servicios públicos, ha sido tristemente conocido por los casos de corrupción; no le voy a hacer la lista de la Púnica, la Gürtel y ahora la Kitchen, que al señor Casado le pilló en Ávila y no sé dónde le pillaría a usted, si en Sotillo de la Adrada, si despidiendo gente en Telemadrid, pidiendo créditos en Avalmadrid o huyendo de una imputación de la Lezo, pero desde luego le pilló en el Partido Popular. Y creemos que los madrileños no se olvidan de lo que supone el Partido Popular y su gestión, aunque el ausente y escondido señor Aguado sí que se le haya olvidado en los últimos tiempos.

Vamos a repasar determinados aspectos de su gestión. En materia sanitaria llegamos antes de la pandemia con 3.000 camas menos y 3.200 trabajadores menos que hace diez años. Preguntaba usted ayer qué hubiera hecho la Comunidad de Madrid sin los hospitales que ha construido el Partido Popular, ipues tener más camas y más profesionales!; ¡hubiera estado mejor!, y son matemáticas y las matemáticas no nos pueden llevar a engaño. A día de hoy tenemos todavía treinta centros de salud cerrados en la Comunidad de Madrid, sobre todo los centros de urgencias que precisamente en el marco de una pandemia nos lleva a saturar los servicios de urgencias hospitalarias. La Comunidad de Madrid, como ustedes saben, es la que menos invierte en función a su producto interior bruto en sanidad, también en educación y también en políticas sociales, y esto es un hecho objetivo; a lo que ustedes llaman eficiencia nosotros lo llamamos racanería.

¿Cómo ha gestionado la pandemia? Pues poniendo por delante lo publicitario a lo esencial, a lo material. Hizo usted toda la publicidad de Ifema, pero para montar Ifema primero lo tuvo que hacer físicamente la Unidad Militar de Emergencias por parte del Gobierno del Estado -no le he oído un agradecimiento a esa circunstancia- y, segundo, tuvo que cerrar centros de salud de Atención Primaria para poder construir Ifema, para luego ir usted allí a vender bocadillos -no me acuerdo si eran de calamares- y para organizar un colapso y una aglomeración de profesionales en medio de

Ifema; aglomeración que también provocó con las pruebas de los profesionales de la educación hace unos días y le falta montar otra aglomeración -que seguro que se le ocurre en algún momento- con los profesionales de las residencias de mayores, que seguro que lo tiene ahí apuntado como alguna de sus propuestas. Mientras eso ocurre no tenemos ni rastro de los rastreadores ni rastro de los 10.000 sanitarios que iba a contratar y a mantener después de la pandemia y a los que se comprometió públicamente con todos los madrileños, sin embargo, de lo que sí tenemos rastro es del cierre de la Atención Primaria, algo que, como digo, no es un problema del COVID ni de incompetencia: es su modelo. Ustedes recordarán -los que estaban aquí en pasadas legislaturas- cómo el Partido Popular ya propuso el cierre de los centros de salud por la tarde, porque para ustedes la Atención Primaria es una... ¡Bueno, no sé si lo consideran un gasto superfluo!, pero, desde luego, debería ser el centro de lo que se ha llamado -aunque no me gusta demasiado- la primera línea de defensa frente a situaciones como la del COVID.

Señora Díaz Ayuso, los profesionales sanitarios ni son héroes que necesiten aplausos ni son mártires que necesiten reconocimiento; son trabajadores y necesitan recursos. Usted prometió 80 millones en tres años -que, de las tres cosas que usted ha planteado, corresponden a la parte de lo que paga el Gobierno de España- y, tristemente, le planteo que es un recorte, porque ustedes, en el pacto de investidura con los señores de Ciudadanos y con el ausente y escondido señor Aguado, prometieron que en cuatro años iban a invertir 120 millones. Utilizan el COVID y los fondos del Gobierno de España para invertir menos en sanidad. Esto no se le ocurre ni al que asó la manteca. Menos mal, señora Díaz Ayuso, ausente y escondido señor Aguado, que tenemos los mejores profesionales sanitarios, que nos cuidan incluso en estas condiciones, a pesar de ustedes, y es lo que nos hace tener fe en los madrileños.

En materia educativa, de nuevo el menor porcentaje del producto interior bruto es el invertido en educación. Tenemos la educación más segregada de Europa, somos la región con mayor segregación de Europa, prácticamente empatada con Hungría -en homenaje permanente a Ferenc Puskás, delantero del Real Madrid-, en la que realizan ustedes periódicamente todos los ejercicios, donde ya nos han dicho, sobre la única agarradera que tenían, que eran los resultados del Informe PISA, que son calamitosos en la Comunidad de Madrid. Prometieron ustedes 11.000 docentes; faltan, de momento, 700, sin contar todas las bajas que tienen que cubrir para sustituir a los profesionales que han dado positivo por COVID. Prometieron unas infraestructuras que, según sus propios proyectos, estarán preparadas en diciembre; con lo cual, hemos tenido, señora Díaz Ayuso, un inicio del curso caótico y un inicio del curso que no ha garantizado la seguridad y la salud ni de los docentes ni de las familias ni de los niños y niñas. Señora Díaz Ayuso, usted sabe que no hay democracia sin educación. No puede usted obligar a las familias madrileñas a elegir entre la educación y su salud. Y no me diga que no han tenido tiempo y que en todos los sitios ha pasado igual; tiene usted ejemplos -que seguro que no le gustan-, como el de la Generalitat Valenciana, que alcanzó un acuerdo hace meses con la comunidad educativa para dotar suficientemente de recursos a la educación pública de la Comunidad Valenciana para realizar unos protocolos de consenso y para que el principio del curso no fuera tan caótico como el de Madrid, como hemos visto.

Dicen hoy que van a hacer una ley para blindar la educación concertada. ¿Más? ¿Qué van a hacer? ¡Recubrirla de oro! No se me ocurre ningún otro mecanismo que puedan adoptar en este sentido. Y, además, estaba dentro del ejemplo de las cosas que no van a hacer, porque necesitan a Vox para hacer esto y ustedes saben que los señores de Vox no defienden la concertada; defienden el cheque escolar. Me gustaría que estuviera la señora Monasterio, pero no me dejarán por mentiroso los señores de Vox. Con lo cual, promesa estrella que no van a hacer. Pero, bueno, como tampoco van a hacer nada de lo demás, no nos parece demasiado grave.

Hablan todo el rato de libertad de elección y de libertad educativa. Yo me pregunto de qué libertad nos habla, señora Díaz Ayuso. ¿Es libre un chaval que estudia en un colegio masificado de Usera, que tiene muchas más probabilidades de no acabar los estudios que el que estudia en un colegio menos masificado de otros barrios? ¿Son libres los vecinos de Vallecas o de Carabanchel, que tienen muchísimos más contagios por COVID que en el barrio de Salamanca? ¿Pero esto por qué es? ¿Son acaso unos irresponsables? ¿No se han esforzado lo suficiente? Cuando ustedes hablan de libertad individual, cuando centran todo en la responsabilidad individual, lo que hacen es precisamente estigmatizar a quienes padecen sus políticas. No, señora presidenta, usted, desde su hotel Room Mate de lujo, en el que se pasó el confinamiento, no puede comprender lo que están viviendo los trabajadores del sur: de Parla, de Villaverde, de mi propio barrio de Entrevías. Mucha gente sin recursos está sufriendo el COVID porque trabaja en condiciones laborales precarias, porque no puede hacer cuarentena porque vive en infraviviendas, porque coge todos los días el Metro a reventar. Parece una broma que anuncien limitar las reuniones a diez personas cuando tienen el Metro a reventar. Señora Díaz Ayuso, su proyecto consiste precisamente en restringir la libertad para la mayoría, porque la libertad con ustedes es solo para quien puede pagarla. Por fortuna, los docentes madrileños han convocado una huelga los días 22 y 23 para defender esto, para proteger la educación pública y para protegernos a todos y todas. Cosas como estas son las que nos hacen tener fe en los madrileños.

En cuanto a su gestión de las residencias, ha sido la gran tragedia de este pasado año. Ya veníamos denunciando que era un modelo en el que había ratios insuficientes, que estaban gestionadas por fondos buitres y empresas que lo único que buscaban era su beneficio a costa de nuestra salud y de la seguridad de nuestros mayores y, por desgracia, hemos visto, dramáticamente, los resultados de este modelo en la pasada pandemia. Hay dos elementos a los que me gustaría que en su réplica hiciera referencia. En primer lugar, se han negado a medicalizar las residencias de mayores. Señora Díaz Ayuso, usted, en el discurso que hizo ayer nos volvió a dar la misma cifra de las doscientas y pico residencias medicalizadas, que son las que estaban antes de la pandemia, que llevó a su consejero –no sé si es su consejero o si es el consejero del ausente y escondido señor Aguado, pero desde luego, es el consejero del Gobierno de Madrid- a decir ique no estaba medicalizada ninguna aparte de las que ya lo estuvieran anteriormente a la pandemia! Ayer lo volvió a repetir y eso es así en contra de resoluciones judiciales e incluso del mandato unánime de esta Asamblea. ¡He dicho unánime y me he equivocado! ¿Por qué se levantó, señora Ayuso, y no votó la propuesta de Unidas Podemos e Izquierda Unida de medicalizar las residencias cuando se votó en esta Asamblea? Me gustaría que contestara a esa pregunta. Y luego, el gran capítulo oscuro de esta gestión, que son

los protocolos de no derivación de nuestros ancianos a los hospitales, de los residentes de las residencias de mayores. Usted decía ayer que había habido 12.000 derivaciones. Evidentemente, porque esos protocolos no estuvieron en vigor durante todo el tiempo. Lo que nos preocupa son los 7.000 ancianos que no fueron derivados y que fallecieron en las residencias, que fallecieron sin atención médica, que fallecieron sin un aliento y sin un cuidado. Me gustaría que no negara esa realidad y que dijera a los madrileños por qué ha ocurrido esto. Porque, como dijo, de nuevo su consejero de Políticas Sociales, ustedes tomaron la decisión de que ni el anciano fuera al hospital ni el hospital fuera al anciano. Ustedes decidieron quién vivía y quién moría. Ustedes, señora Díaz Ayuso, jugaron a ser Dios en las residencias de la Comunidad de Madrid. Por fortuna, las familias de los residentes están organizadas, están queriendo sacar todo a la luz. Sin duda tendremos ocasión en la Comisión de Investigación de esta Asamblea de Madrid de dilucidar todo lo que ha ocurrido pese a que la mayoría de la Mesa, de los representantes de la señora Ayuso y del ausente y escondido señor Aguado, haya vetado, precisamente, la comparecencia de los familiares de los residentes en esta comisión. Pero, gracias a estos familiares que se organizan, en parte, es por lo que seguimos teniendo fe en los madrileños.

Luego, su medida antivivienda –esto me produciría risa si no fuera trágico-: ha anunciado un 112 antiokupación. Esto quiere decir que cuando un madrileño sufra un allanamiento de morada va a llamar a un teléfono nuevo y le van a atender. ¿Y hasta ahora, cuando sufrían un allanamiento de morada y llamaban al 112, le colgaban? ¿No funcionaba? ¿No tenían atención por parte de los madrileños? Yo sé que no le colgaban, porque los trabajadores del 112, pese a las condiciones en las que les tiene su Gobierno desde hace muchos años, están trabajando día a día por todos los madrileños y dejándose la piel. En parte, gracias a estos trabajadores, yo tengo fe en los madrileños. ¿Sabe a qué me suena esto, señora Díaz Ayuso? A que van a hacer una adjudicación a alguna empresa amiga para montar un call center; no hay medida sin mordida con el Partido Popular.

En cuanto a su modelo fiscal, como digo, todas las medidas que han anunciado van a ser financiadas por el dinero del Gobierno de España; 3.400 millones les dan, 3.400 millones se gastan. Llevan desde el año 2003 haciendo regalos fiscales a las rentas más altas: 50.000 millones. El 15 por ciento de esas rebajas se las aplican al 5 por ciento más rico de los madrileños y madrileñas. Con ese dinero se podría haber financiado –según sus propias cuentas- 14 veces el coste de esta pandemia. Con ese dinero tendríamos ratios de 15 alumnos, centros de salud abiertos, más camas hospitalarias, más ayudas para los autónomos, más gente cobrando la renta mínima de inserción, y siga usted la lista. El sistema económico de la Comunidad de Madrid no tiene capacidad por sí mismo de afrontar ninguna crisis, ni de estas características ni de ningunas otras, porque para afrontar una crisis, como ustedes mismos reconocen, se necesita inversión pública; con las crisis se cura de golpe el neoliberalismo, incluso al señor Lasquetty. Y, no contentos con ello, ahora anuncian la enésima medida populista de rebaja fiscal; de rebaja fiscal para algunos. A las rentas de 1.000 euros les bajan cero euros. ¡Esto no les interesa mucho! A las de 50.000 euros mensuales, 3.000 euros al año. Si son capaces de aprobar estas medidas con sus socios –cosa que dudamos, porque ustedes aprobar no aprueban nada- ¿no se dan cuenta de que están debilitando la capacidad de actuación de la Comunidad de Madrid? ¿Qué van a hacer en futuras crisis, esperar de nuevo al Gobierno del Estado

que venga y les rescate? Son como un niño pequeño que le ha quitado la tarjeta de crédito a su madre; se dedican a gastar irresponsablemente sin decir de dónde van a venir los recursos. Aunque es verdad que algunas niñas son más sensatas que ustedes; voy a parafrasear a una que ha sido noticia en los últimos días: que los ricos paguen impuestos es un poquito peor para los ricos, pero, no pasa nada, eso es mejor que morirse.

Concluyo ya, señora Díaz Ayuso, dándole la razón en que usted no es la única responsable de lo que está ocurriendo: el ausente y escondido señor Aguado es exactamente igual de responsable que usted.

¿Oye eso, señora Ayuso? Es el ruido de sables y de tenedores que se está preparando en el seno de su propio Gobierno para que este sea su último debate del estado de la región. Porque creo que el ausente y escondido señor Aguado -ya lo ha adelantado en prensa-, no está muy cómodo con su Gobierno, con usted en el Gobierno. Pero esto no va a ocurrir para traer un Gobierno progresista, porque los señores de Ciudadanos no votan con la izquierda así les corten la mano, sino para hacerle a usted, entiendo, lo mismo que le hicieron a la señora Cifuentes; espero que a usted no se lo hagan usando métodos oscuros de chantaje "cloaquero" sacándole vídeos que no vienen al caso. Ya estamos viendo cómo el señor López se pasea por las televisiones como alternativa a usted en el Gobierno, y probablemente en el próximo debate del estado de la región le tendremos aquí gracias al ausente y escondido señor Aguado. Nosotros no tenemos ninguna ilusión en que Ciudadanos vaya a cambiar el Gobierno de la Comunidad de Madrid y creemos que quien tenga esas ilusiones a estas alturas es precisamente eso, un iluso.

Así, señora Díaz Ayuso, nosotros creemos que le queda poco tiempo como presidenta de la Comunidad de Madrid. A la vista de esto, usted ha anunciado, ha mandado un globo sonda de que va a convocar elecciones. Yo se lo pido, señora Díaz Ayuso: convoque elecciones, que hablen los madrileños, que acabe este bloqueo del que no pueden salir entre sus tres socios de Gobierno, donde no son capaces de aprobar ninguna ley, donde el ausente y escondido señor Aguado no quiere sacarse una foto con la señora Monasterio y esto le lleva a ser un Gobierno incapaz de aprobar nada; acabe con este bloqueo y permita a los madrileños que se liberen de sus políticas, que hablen los madrileños y salgamos de aquí.

Ayer nombraba usted a Benito Pérez Galdós, después de hacer una defensa de la monarquía -esto es un poco incoherente-. Por cierto, creo que no hay mejor forma de debilitar a la monarquía que el que usted salga defendiéndola. ¡Defiéndala todos los días!, señora Díaz Ayuso, se lo pido como republicado. Le voy a citar -y con esto concluyo- al señor Benito Pérez Galdós, que decía: "El único programa es traer la república; si no lo creyera posible, me hubiera retirado. Tengo fe en el pueblo." Pues yo también tengo fe en el pueblo y especialmente en el pueblo de Madrid. Muchísimas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias. A continuación tiene la palabra la señora Sánchez Maroto por un tiempo máximo de diez minutos.

La Sra. **SÁNCHEZ MAROTO**: Algunas veces, señora Ayuso, no siempre, cumple usted con su palabra, porque nos dijo aquí mismo en mayo que lo de Núñez de Balboa nos iba a parecer una broma iy vaya si tenía usted razón!, porque al lado de las huelgas, las concentraciones, protestas y movilizaciones en general de trabajadores y trabajadoras de la educación, de la sanidad y de todos los servicios públicos que ha conseguido usted generar en los últimos cuatro meses con su dejación de funciones y su palmaria incompetencia cualquier otra cosa se queda en menos que en mera anécdota.

Su consejera de Presidencia, este domingo, para sorpresa de propios y extraños, pedía responsabilidad a los sanitarios y reflexión a los sindicatos. ¿En serio, señora Ayuso, vamos a pedir responsabilidad a los sanitarios y sanitarias de Madrid; responsabilidad a la gente que ha ido a cumplir con su obligación incluso a morir a su puesto de trabajo porque sabía que estaba salvando vidas; a esos que salíamos a aplaudir todos y todas a las 20:00 horas; a estos profesionales que han demostrado tener mayor capacidad de entender la situación que su propio Gobierno? ¡Y reflexión a los sindicatos!, cuando son ustedes quienes han empujado a los profesionales de la sanidad y la educación a poner encima de la mesa el último recurso de los y las trabajadoras: la huelga, dejar de percibir su propio salario, con lo que eso le supone a una familia trabajadora, simplemente para tratar de salvar el rumbo de despropósitos en el que nos ha sumido su Gobierno. Mire, ¡a reflexionar, a pensar, pero al rincón de pensar, mandaba yo a usted y a todo su Gobierno!

Como le dije, como ya le hemos dicho aquí más de una vez también hoy -y cada día va quedando tristemente más demostrado-, es usted un peligro para los madrileños y las madrileñas, pero, ¡ojo! -hay algo importante aquí-, no usted sola, usted solamente es la guinda del pastel, un pastel de 25 pisos, a piso por año, que ha ido amasando y horneando a fuego lento el Partido Popular en la Comunidad de Madrid. ¡Y menudo pastel! La receta la conocemos todas: corrupción, todos los casos de corrupción, como el AVE, enlazan en Madrid; redes clientelares; el 1 por ciento de cada vez parece que más y más contratos públicos; regalos fiscales a los que más tienen, y ranas. No es mala gestión, que también, es un proyecto perfectamente bien articulado de 25 años de parasitación y saqueo de lo público para su propio beneficio y el de unos pocos a costa de todos y todas nosotras. Su Gobierno no es más que la continuación, es el siguiente piso de ese mismo pastel, no hay ninguna diferencia ni ha cambiado ningún ingrediente, solo que ahora lo están decorando con las aportaciones de sus socios de Ciudadanos y Vox. Desde luego, con este pastel no van a ganar ustedes Masterchef, pero nos van envenenando a todos y a todas y nos están haciendo sufrir.

Y hablando de sufrimiento, mientras la Consejería de Vivienda se dedica a asustar a la gente con que hordas de okupas se dirigen a sus hogares, como hace la señora Monasterio, y usted anuncia ayer su medida estrella de departamento antiokupa, la Agencia de la Vivienda Social de Madrid resulta que ni sabe lo que tiene y llega a tardar hasta dos años en volver a otorgar un piso vacío a gente que lo necesita muchísimo. Mejor que en eso, gástense el dinero en que esa agencia funcione. Ustedes son capaces de desahuciar, como la semana pasada, a una anciana de 70 años y a su hija enferma terminal como si fueran delincuentes, como dicen sus socios de la extrema extrema derecha. Si quieren criminalizar la pobreza como hacen ellos, al menos tengan el valor de decirlo abiertamente en vez de hacer campañas deformando la verdad y mintiendo sobre las personas más vulnerables,

porque en la ipróspera Comunidad de Madrid!, de la que ustedes tanto alardean, nos encontramos cada vez con más personajes y situaciones que parecen sacados de un libro de Dickens en el siglo XIX y son producto de la intolerable desigualdad que crean ustedes y sus políticas miserables. Como miserable es su decisión de ir caso por caso con las 3.000 viviendas vendidas ilegalmente a los buitres de Goldman Sachs. ¿Dónde está ahí la confianza que tanto cacarean para los inversores y los propietarios? ¿Aquí no aplica? Preferimos que sigan litigando con los mucho más peligrosos y verdaderos buitres de esos fondos de inversión. ¿Dónde está la libertad y la seguridad jurídica de esas miles de familias? ¿La gente va a poder llamar a su línea antiokupa para decir que tiene un fondo buitre okupando su casa? ¿Le van a echar? La verdad es que creo que esa medida suya solamente ha sido tan insensata como cosas y ocurrencias como el pasaporte COVID, del que afortunadamente ayer prefirió no volver a hablarnos.

Y la libertad también tiene que ver con la movilidad, y la movilidad de los madrileños y madrileñas solo se puede y debe asegurar a través del transporte público. Y ustedes nos hablan de construir más kilómetros de Metro cuando se nos sigue cayendo la línea 7, arreglamos todos los veranos el MetroSur, nos faltan maquinistas -contraten ya los 355 que hay aprobados!-, nos faltan 2.000 personas de mantenimiento, 2.000 personas de personal de estaciones para que la gente viaje con seguridad y los 67 trenes ique llevan licitando un año! ¡Esto era el debate sobre el estado de la región!, nos iban a contar lo que habían hecho; iesto nos lo contaron al principio de la legislatura y sigue sin hacerse!

Y no quiero dejar de hacer una mención a que cuando Madrid estuvo confinada -como toda España- no se detuvo, porque al pie del cañón estuvieron todos los trabajadores del transporte, y entre ellos, los taxistas, que llevaron a la gente sin querer cobrar. Usted hablaba de lo humana que ha sido su gestión, pues a los taxistas los dejaron tirados al día siguiente de acabar el estado de alarma para contratar a Uber, una empresa multinacional que o no paga impuestos o desde luego no los paga en nuestro país. ¡Y es que a ustedes no les gustan los impuestos, está muy claro! La fiscalidad, desde luego, es un completo error en la Comunidad de Madrid, y lo hemos pagado en esta pandemia y lo vamos a seguir pagando. En Madrid hay alternativas fiscales para incrementar un 43 por ciento la recaudación; esto -que ya mi compañero, el señor Morano, les ha relatado mínimamente- afectaría a menos de un 2 por ciento de las personas que viven aquí y beneficiaría al cien por cien. ¿Qué se hubiera podido hacer con el regalo del impuesto sobre el patrimonio de la última década? ¿Qué se podría hacer con los 8.147 millones? Pues se lo digo yo: 160 hospitales como el que están haciendo en Valdebebas, aunque nosotras -y creo que las madrileñas también- hubiésemos preferido que cuidase la Atención Primaria en vez de abandonarla. Y es que somos campeones en la deuda, somos campeones en la deuda, que no para de crecer. Ninguno de los Gobiernos de su partido ha sido capaz de cerrar un solo presupuesto con equilibrio, y eso va a seguir así. Y, hombre, si hubiéramos aumentado la deuda para atender y fortalecer los servicios públicos, pues ni tan mal. Pero no ha sido así, ha sido simplemente para seguir haciendo los mismos regalos a los mismos de siempre.

Miren, con ustedes no hay futuro; ustedes son el pasado. De lo único que son capaces de hablar y de amenazar con traer como ley es del ladrillo, ilo de siempre! Necesitamos que se vayan y

que el cambio nos traiga soluciones, oportunidades para todos: impulsar la transición ecológica, la digitalización, las inversiones generadoras de puestos de trabajo, la economía social y solidaria, el cooperativismo, el reequilibrio territorial -tan importante con esta desigualdad-, los proyectos intensivos en formación e investigación y en general ir hacia todos aquellos proyectos de interés social que ustedes enuncian pero en los que nunca entran ni hacen ningún proyecto serio. Y eso, desde luego, no se hace con ladrillo, y con ustedes -que, como ya les he dicho, solo son el pasado- no será posible. La solución es que dejen de rebajar impuestos a los ricos; la solución es que cambien sus prioridades de gasto; la solución es, desde luego, que ustedes, cuanto antes, se marchen. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación, en representación del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, tiene la palabra el señor Zafra.

El Sr. **ZAFRA HERNÁNDEZ**: Muchas gracias, señor presidente. Señorías, como era de esperar en este debate, obviamente, iba a haber mucha crítica, porque debe haberla, es lógica y es necesaria, es la única forma de avanzar. De todas maneras yo sí que hubiese pensado que en este debate íbamos a tener más propuestas, más medidas y sobre todo a plantearnos debates más estratégicos, que es lo que necesita la Comunidad de Madrid.

Se ha hablado durante toda esta mañana sobre la vida de los madrileños, cómo les ha afectado la crisis del coronavirus, cómo les ha cambiado la vida. Decía Paco Umbral en una de sus novelas que "Madrid es una excusa para contar historias", y Madrid tiene muchísimas historias que contar en este último año. En la Comunidad de Madrid ha cambiado todo de forma radical, de un día para otro, un frenazo en seco para el que algunos tenían cinturón de seguridad y otros, no; algunos han visto su vida completamente afectada y cambiada. Siempre digo que la mejor forma de analizar los problemas es ponerse en la piel del otro, empatizar con el otro, saber qué ha ocurrido de verdad y saber qué soluciones son las que necesita. Imagínense que en una de esas historias nos podemos encontrar con un autónomo de la Comunidad de Madrid que ha empezado poco a poco, que lleva años intentando sacar su negocio adelante, que empieza a funcionar, que está en el momento en el que seguramente está planteándose contratar a un persona más, porque su negocio, además de funcionar, puede funcionar mejor y él tiene la ilusión de sacarlo adelante, y de repente, de un día para otro, su trabajo no existe, o, peor aún, nosotros mismos lo hemos prohibido, su trabajo ya no se puede hacer; ese proyecto de vida ha terminado y no sabemos cuándo va a volver, no le podemos dar una respuesta, no le podemos decir: no te preocupes, dentro de un año, dos años, tres meses, cuatro meses, podrás volver a hacer tu trabajo de la misma forma. No, no se lo podemos decir; podemos ayudarle, podemos entenderle. Por eso, este Gobierno consiguió que las cuotas de autónomos de marzo y abril las pagase este Gobierno, el de la Comunidad de Madrid.

En este punto es donde me gustaría referirme, señor Gabilondo y señores del Partido Socialista, a la necesidad de entender y empatizar con el que está enfrente. No puede ser que el Gobierno de la nación no se hiciese cargo de esas cuotas, no tiene ningún tipo de sentido -y lo digo como crítica constructiva- que el Gobierno de la Comunidad de Madrid y el de Andalucía, donde también gobierna Ciudadanos, sí ayudase a esos autónomos y el resto de autónomos españoles no

tuviese el mismo privilegio, ino tiene sentido! Esas son las medidas en las que seguramente todos debemos estar de acuerdo y todos nos podemos poner de acuerdo. Porque ese autónomo seguramente contrataba con pymes, con pequeñas y medianas empresas de nuestra comunidad, y nuestro tejido económico en la Comunidad de Madrid se basa en muchos factores, muchos agentes que contratan unos con otros, que facturan unos con otros, iy de repente a esas empresas les pasó lo mismo que a ese autónomo!: su trabajo y sus servicios se habían vuelto obsoletos o estaban prohibidos, no podían realizarlos, de un día para otro; sin solución.

¿Qué hizo la Comunidad de Madrid desde la Consejería de Economía y desde el Gobierno de la Comunidad de Madrid? Se ha empezado con el Plan Refuerza, 240 millones de euros para pymes, autónomos y empresarios para ayudarles a salir de esa situación, para darles una segunda oportunidad, para que entiendan que su comunidad, que su Administración está trabajando para ellos, que no están solos, que entendemos la situación y que nos gustaría poder darles cuanto antes una respuesta a cómo van a poder volver a generar riqueza, iriqueza!, en nuestra comunidad. Y en este momento a mí me gustaría romper una lanza por todos los empresarios de la Comunidad de Madrid. Muchas veces, desde ciertos sectores, se intenta satanizar, señalar, hacerles ver que ellos son el enemigo. No lo son; en esta situación, en este escenario, no son el enemigo los empresarios de la Comunidad de Madrid, ellos mismos han perdido tanto como cualquier otro, se han visto afectados tanto como cualquier otro, han perdido sus empresas, su posibilidad de seguir creciendo. Y recuerden, señorías, los empresarios de la Comunidad de Madrid en su gran mayoría son pymes de dos o tres trabajadores, empresas familiares -ifamiliares!-, que las tienen desde hace décadas, que han transmitido de generación en generación, empresas que tenían casi un siglo de historia. Ya no existen, y no sabemos si van a volver. Y esa es la realidad. Por eso, la Comunidad de Madrid y el Gobierno de la Comunidad de Madrid se han esforzado en ayudar a todas esas personas. Y también se han esforzado, sobre todo, en ayudar a aquellos que por desgracia han visto, como decía antes, que su trabajo ya no se puede hacer. Por eso, la formación va a ser clave en los años que nos vienen; la formación va a conseguir que personas cuyo trabajo, seguramente, como digo, no se pueda hacer o haya bajado la cantidad de demanda del mismo, tengan que pasar a otro, y eso solamente se consigue con formación, con inteligencia, sabiendo cuáles son los sectores en los que van a tener salida y ayudándoles desde las Administraciones a conseguir esa formación que seguramente no pueden tener de otra forma, y eso va a permitir, una vez más, recuperar proyectos de vida, que es para lo que estamos aquí. (*Aplausos.*) Son más de 120 millones los que se van a dedicar a formación.

También me gustaría especialmente hacer una mención a cierto sector de la Comunidad de Madrid, al turismo. Nuestra región es una región turística; nos hemos acostumbrado durante años a ver cómo todos los veranos se llena de extranjeros que vienen a visitar nuestra región, a disfrutar de nuestra región, a conocerla, a descubrir nuestras costumbres, a vivir la vida que solemos –que solíamos- llevar. Todo ese sector seguramente ha sido el más afectado de todos; hemos tenido que ver cómo los hosteleros de nuestra comunidad han tenido que adaptarse cada semana: una semana podían hacer una cosa, a la siguiente podían hacer otra y a la siguiente no podían hacer ninguna, a la siguiente tenían que cambiarlo, 1 metro, 1,5 metros, 2 metros, se puede fumar, no se puede fumar... ¡Y lo han hecho!, ilo han hecho!, han sacado fuerzas de donde no las tenían y han conseguido sacar

adelante sus negocios en una situación absolutamente distópica y absurda, y lo han conseguido, han seguido dando servicio a todos los madrileños y ayudando a que nuestra comunidad no se parase. Para ellos, desde la Comunidad de Madrid y especialmente desde la Consejería de Cultura y Turismo, se han proporcionado 44 millones de créditos para el sector hostelero. Además, se han proporcionado 40 millones de euros de crédito para el sector audiovisual. Muchas veces se nos olvida, pero Madrid es una ciudad y es una comunidad de cine. Aquí se rueda, aquí se dirigen, aquí se estudia, aquí se crea. Y todas esas personas, que muchas veces algunos –y no entiendo muy bien por qué- los definen como una especie de sector de la sociedad al que no hay que hacer caso porque está politizado –seguramente lo estén, como casi todos-, tienen familias. Y no estamos hablando solamente de los grandes actores y de los grandes directores, estamos hablando de realizadores, de productores, de gente que tiene un trabajo en el mundo audiovisual y que con ello alimenta a sus familias. ¡Todas esas personas también necesitan ayuda, no pueden frenarse en seco! La Comunidad de Madrid no puede frenar en seco, y mucho menos dejar que el resto de los sectores se estrellen. Por ello, también hemos conseguido 8 millones en ayudas para proyectos musicales, proyectos de videojuegos, proyectos de nuevas artes, de diseños.

Y todo eso ha permitido, además, que lo podamos trasladar a los municipios. Hay que recordar que la Comunidad de Madrid es mucho más que una gran ciudad, son muchísimos municipios con millones de personas, imillones de personas! Tenemos una comunidad realmente pequeña y a la vez tremendamente densa. En nuestra comunidad, y sobre todo en alguno de nuestros municipios, hay más gente que en muchas provincias de toda España; eso significa que tenemos que cuidarles, que tenemos que estar cerca de ellos. Desde el Gobierno de la Comunidad de Madrid se ha hecho un plan estratégico para fomentar el turismo en los municipios, y eso es de agradecer, ¡es de agradecer!, porque seguramente nuestros municipios han sido de los más afectados durante esta crisis, ¡de los más afectados! Y es verdad -hay que decirlo- que los municipios del sur han sido más afectados, por el tipo de población, por el tipo de densidad de población, por cómo viven, por sus pisos, ¡ilógico! Y hay que hacer un esfuerzo, y hay que entenderles, y hay que saber lo que han pasado.

Señorías, muchas de esas personas que trabajan en ese sector son jóvenes que están estudiando e intentando trabajar para pagarse su carrera, para tener sus propios gastos, para poder independizarse; esos jóvenes, una vez más, van a ser los más afectados por la crisis. Ya vivimos en la anterior crisis que tuvimos hace años como el paro juvenil se disparó. Y tengo que darles una mala noticia: va a volver a ocurrir, ¡está ocurriendo! La Comunidad de Madrid tenía uno de los paros juveniles más bajos y, obviamente, eso va a cambiar. Hemos pasado a un 32,5 por ciento de paro juvenil en la Comunidad de Madrid. ¿Casualidad? No. ¿Debemos darle respuesta? ¡Sin duda!, ¡sin duda! ¡No podemos volver a dejar a los jóvenes desamparados ante la siguiente crisis!

Estamos en el momento de ofrecer soluciones. Estamos en el momento de ofrecer soluciones a todos esos jóvenes que están estudiando o que han empezado a estudiar. Imagínense la situación de un joven universitario que por primera vez entra este curso en la universidad y se da cuenta de que no va a tener la misma universidad que ha tenido el resto de la gente, de que no va a tener ese tipo de educación, de que no va a tener ese tipo de experiencia. Por ello, desde el Gobierno

de la Comunidad de Madrid, ¿qué se ha hecho?: iinvertir en universidades, invertir en educación e invertir en futuro, que era lo que había que hacer! Hemos conseguido 40 millones de euros para la transformación digital de las universidades, para que tengan educación siempre, de forma segura, donde sea y en la situación que nos toque hoy o mañana. Hemos conseguido 12 millones más para becas, porque no podemos permitir que esos jóvenes, que ya no van a poder encontrar un empleo, se queden sin estudiar. iTienen que ser capaces de seguir estudiando! iTenemos que darles la oportunidad de que sigan estudiando! iEs nuestra obligación que sigan estudiando! Y hemos congelado las tasas. Ya son muchos los años con las tasas congeladas en la Comunidad de Madrid, y yo espero que siga así; espero que siga así y que podamos incluso bajarlas en algún momento.

También en este punto a mí me gustaría preguntar a los señores, en este caso de Podemos -no hay muchos, está solamente la señora Sánchez, que es de Izquierda Unida- si el señor Castell en algún momento va a hacer algo. ¿Algo? ¿Aunque sea una rueda de prensa? ¿Aunque sea decir estoy aquí? (*Aplausos.*) Yo entiendo que tiene que ser complicado y que es un tema complicado, pero, de verdad, llega un punto en el que resulta casi dantesco ver como un ministro de Universidades directamente en una pandemia desaparece, idesaparece! Oiga, al menos dé una rueda de prensa, diga que está bien, que todo va bien y que en algún momento va a tener la decencia -porque sinceramente creo que es decencia- de hacer su trabajo, por el que le pagan. Ya el señor Garzón nos decepcionó a todos bastante cuando tuvo que intentar -porque no llegó ni a conseguir, sino intentar- regular el tema de las casas de apuestas, pero lo del señor Castell, no es que haya decepcionado, es que ni siquiera se ha presentado.

También hay otro sector del que es importante hablar, que es el de las personas con discapacidad. En la Comunidad de Madrid, por desgracia, hay muchísimas personas con discapacidad que día a día sufren las barreras arquitectónicas de nuestra ciudad. Por desgracia, cuando ha llegado la crisis del coronavirus, no solamente han tenido que sufrir esas barreras, sino también las que hemos tenido que imponerles; por eso, desde la Comunidad de Madrid hemos conseguido fomentar la contratación de estas personas con discapacidad, para que no sean un colectivo vulnerable, ique no vuelvan a ser el colectivo vulnerable de siempre! 12 millones para que las empresas puedan contratar a personas con discapacidad y, además, 18 millones para avanzar en la accesibilidad en el transporte de la Comunidad de Madrid, para que todas esas personas no tengan barreras, imás barreras! iNuestra obligación como políticos es hacerle la vida más fácil a esa gente, no hacérsela difícil! Por ello, hay que invertir en su calidad de vida, en su proyecto de vida y que esta crisis no se les convierta en una barrera más que tienen que esforzarse por superar. Nosotros tenemos que ser la rampa que les permita seguir hacia adelante. (*Aplausos.*)

En este momento también me gustaría hablar sobre todo del transporte de la Comunidad de Madrid, un transporte que, aunque a algunos no les guste, es un lujo en nuestra comunidad. Solamente hace falta viajar un poco por el resto de Europa para saber que tenemos el mejor Metro del mundo de largo y con muchísima diferencia, ipero con muchísima diferencia! Es más, incluso los compañeros de Barcelona siempre lo dicen: iojalá el Metro de Barcelona fuese como el Metro de

Madrid! Oigan, si tenemos algo bueno, iseamos responsables y enorgullezcámonos de ello, porque es lo que tenemos que hacer!

El Metro de Madrid es un ejemplo de hacer las cosas bien. Sé que ustedes ahora volverán, subirán y nos dirán: ¡van como latas! ¡como sardinas!, ¡esto es intolerable!, ¡no se puede permitir!, pero ¡qué estáis haciendo!, queréis matar a la gente En el Metro de Madrid es donde menos contagios ha habido. No ha llegado ni al 1 por ciento, y no digan: ¡uy!, ¡un 1 por ciento es mucho! Cuando digo que no llega al 1 por ciento, es que está en el 0,2 por ciento. ¿Saben por qué? Porque el Metro de Madrid tiene un sistema que renueva su aire 44 veces cada hora, seguramente es mejor que el sistema que tenemos en la Asamblea de Madrid y mejor que muchos sistemas, porque es el mejor Metro del mundo. Y no se lo digo yo, que seguramente no me van a creer. Hoy, por ejemplo, podemos ver como un periódico, que no es sospechoso de ser ni liberal ni de apoyar a este Gobierno, dice que el Metro de Madrid y casi todos los Metros son una de las zonas más seguras para viajar. Yo les pido hoy, por favor, que, si quieren atacar a este Gobierno, ¡atáquenlo!, pero no asusten a la gente, no les digan que viajar en el Metro de Madrid no es seguro. ¡Sean responsables! *(Aplausos)*.

El Metro de Madrid ha conseguido, además de mejorar el sistema, adaptarse a la situación del coronavirus. Todos hemos visto como la consejería ha conseguido cambiar todos los sistemas para que la gente no se choque entre ellos, para que se guarden distancias donde se pueden guardar distancias, el uso obligatorio de mascarillas, pero, además, ha conseguido 2.200 millones para un plan de inversión que permitirá seguir avanzando en el Metro de Madrid, que seguirá avanzando en líneas, obviamente corrigiendo los problemas que hay y reparando las que no están funcionando. ¡Pero ese es el camino de una comunidad que quiere remontar! ¡Es el camino que tenemos que conseguir! ¡Seguir trabajando, seguir creciendo, seguir llegando donde todavía no tenemos un Metro! ¡Así es como Madrid ha crecido y así es como debe seguir creciendo!

Aparte, yo quiero felicitar especialmente al consejero de Transportes por ese plan de contingencia que ha hecho en el transporte público, ya no solamente en el Metro de la Comunidad de Madrid sino en todo lo que afecta al transporte madrileño, porque creo que es importante darse cuenta de que, si el Metro de Madrid para, paramos todos, ¡paramos todos!; por eso, el Metro tiene que seguir adelante, junto con los madrileños.

Y en ese transporte, yo creo que también es importante hablar sobre los ayuntamientos. Hoy quiero hacer un agradecimiento sentido a todos los ayuntamientos -ya se ha comentado aquí-, porque la realidad es que los ayuntamientos se han comportado de forma ¡heroica!, ¡heroica!, ¡sin colores!, ¡sin colores!, ¡sin ningún tipo de interés político y partidista! Han sido la primera línea en ayudar a sus vecinos una y otra vez, ¡una y otra vez! Han sido un ejemplo de coordinación, un ejemplo de trabajo, ¡y hoy, más que nunca, hay que darles las gracias a todos por haberse comportado como lo han hecho y salvar vidas! *(Aplausos)*.

Y, señorías, también hay que agradecer a los ayuntamientos el trabajo que han hecho ayudando a detectar la violencia de género. Porque de todas las historias que podemos contar en la

Comunidad de Madrid, hay una que es terrible. Es la de las personas, las mujeres, que han tenido una doble condena: las mujeres que se han visto obligadas a convivir las 24 horas con sus parejas, las mujeres que han tenido miedo 24 horas. Eso es algo que tenemos que entender, con lo que tenemos que empatizar y que tenemos que recordar. Por ello, en la Comunidad de Madrid, desde la Consejería de Asuntos Sociales, se ha conseguido abrir el centro 24 horas de violencia de género durante toda la crisis, para que todas las mujeres estuviesen atendidas, para que nadie tuviese duda de que, en cualquier momento, las 24 horas, había alguien que las iba a ayudar; porque el miedo duraba 24 horas, y, como ustedes entenderán, había que darle respuesta siempre. Hemos hecho campañas de sensibilización, porque no es el momento de olvidar; todo lo contrario, es el momento de estar presentes y seguir marcando ese mensaje de que cualquier mujer que se sienta con miedo, atrapada, coaccionada, tiene que decirlo, ¡y tiene que decirlo porque su Administración la va a ayudar!

También hemos instalado ya las paradas a demanda, para que nadie tenga que volver a pasar miedo cuando vuelva a casa por la noche. Yo creo que todos conocemos situaciones donde amigas, compañeras, hermanas, en algún momento nos han dicho: "Da miedo". ¡Pues quitémosles el miedo! ¡No nos cuesta tanto! Y ese, señorías, ¡es feminismo de verdad!, ¡ayuda de verdad!; ¡no lo que normalmente nos solemos encontrar en esta Cámara! (*Aplausos*).

Obviamente, una de las peores historias que podemos encontrar es la de los mayores en la Comunidad de Madrid. Seguramente, ellos se han visto señalados como la parte más débil, la parte más sensible de nuestra comunidad. Hemos visto cómo han tenido que perder amigos, cómo han tenido que perder compañeros, cómo en algunos momentos no hemos podido hacer nada, y yo creo que es importante tener ese recuerdo y saber que hemos trabajado todo lo posible para que jamás, jamás, volvamos a vernos en esta situación. Hemos hablado del modelo de residencias, no solamente en esta legislatura. Llevábamos toda la anterior legislatura hablando de ello y todos teníamos ya el acuerdo de que había que cambiar el modelo de residencias. Había una gran mayoría en esta Cámara y yo creo que lo conseguiremos. Pero, sobre todo, en este momento hemos conseguido que las inspecciones -que, créanme, son algo realmente importante- se doblen, sean más concienzudas; que tengamos la seguridad de que ninguna de nuestras residencias públicas o concertadas tiene ningún problema y de que todas son cien por cien seguras. Ese es el trabajo que tenemos que hacer y ese es el trabajo que se ha hecho desde la Comunidad de Madrid a día de hoy. Y yo quiero agradecerle al señor Reyero todo el trabajo que ha hecho durante toda esta pandemia, porque creo que, sin duda, ha sido difícil, pero también creo que no había persona más adecuada para hacerlo que usted, señor Reyero. (*Aplausos*).

Y a diferencia de toda esta gente que lo ha pasado mal y que ha tenido que frenar, tenemos a la otra parte: a los sanitarios, a los policías, a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, a los repartidores, a las cajeras; a todas esas personas que, mientras todos frenábamos, tenían que doblar velocidad. Desde aquí, ¡gracias! Desde aquí, ¡muchísimas gracias! (*Aplausos*).

También hay que entender que ahora llegan momentos de negociación. ¡Lógico!, ¡normal! Y lo único que yo puedo pedir, desde esta tribuna, es sensatez y responsabilidad a las dos partes de la

mesa, ¡a las dos! No estamos para hacer tonterías nadie, ¡absolutamente nadie! Eso significa entender a las dos partes: entender a los que se han jugado la vida y se la siguen jugando, y entender a la Administración. Creo que ese es el debate lógico, racional y útil que podemos tener con todas esas personas que tienen reivindicaciones justas, ¡justas!, pero la situación en la que actualmente estamos obliga a que también seamos responsables con lo que podemos y con lo que no podemos hacer.

Y miren, hay muchísimas historias más de las que no puedo hablar. Casi todas son historias, seguramente, de pérdida, de dolor y de frustración, en muchos casos, por haber perdido a alguien o no haber conseguido llegar a ese proyecto vital en el que estaban trabajando.

Este Gobierno ha trabajado de forma responsable, de la mejor forma que ha podido, dejándose todo, y, por supuesto, se han cometido errores, ¡todos los gobiernos cometen errores! Es lógico, somos humanos. ¡Ojalá nadie cometiera errores!, pero se han cometido.

Y en esa situación, a mí me gustaría explicarles una de las cosas más preocupantes que tenemos en esta sociedad en este momento. Imagínense, señorías, que todos ustedes -básicamente, es lo que han hecho- han venido aquí a criticar y nadie ha dicho lo que se ha hecho bien o si se ha hecho algo bien. ¿Y por qué es importante que, cuando algo se haga bien, todos ustedes digan: "¡oigan, esto se ha hecho bien!"? Señorías, por una sencilla razón: ahí fuera hay un grupo de gente que no nos cree a ninguno; y cuando digo "a ninguno", digo "a ninguno de ustedes", incluido yo. Ahí fuera hay un grupo de gente que se piensa que estamos de broma. Ahí fuera hay un grupo de gente que se manifestó diciendo que el coronavirus era una broma, un cuento, algo que ha inventado alguien, y eso es peligroso. Y ese debate, que me extraña que todavía no haya llegado aquí, tenemos que afrontarlo. ¡Es nuestra obligación afrontarlo! Hasta ahora nos reíamos todos de forma alegre del terraplanismo. Normal: el terraplanismo solamente afecta a la dignidad intelectual de cada uno; el coronavirus afecta a la salud pública de todos. ¡No valen fake news!, ¡no valen risas!, no vale decir: "¡fíjate en esto!" ¡Nos estamos jugando la salud de todos! No se puede permitir que una parte de la sociedad no se crea que hay muertos, no se crea que estamos en la situación en la que estamos. Y eso requiere por parte de las Administraciones que empezemos a dar respuesta. No vale que nuestros jóvenes estudien en TikTok, lean una noticia falsa y se la crean, porque eso ya no implica cambiar un voto, cambiar una opinión: implica saltarte las normas y seguramente ponerte tú mismo y al resto de la población en una situación comprometida. Eso indica que tenemos un problema que debemos atajar, y es un problema que tendremos que atajar debatiendo, tomando ideas y poniéndolas en práctica. ¡Es la única forma!, ¡es absolutamente la única forma en la que la Comunidad de Madrid conseguirá salir de ese peligro que significa la gente que cree en la conspiración y que no se crea la realidad!

Y miren, tengo que decírselo: vienen curvas. No va a ser fácil. No hay que mentir a los madrileños, no hay que decirles: "tranquilos, va a ir bien"; ¡no!, ¡va a ser difícil!, ¡muy difícil! La Comunidad de Madrid, por suerte, era una comunidad que iba increíblemente bien hace un año, ¡increíblemente bien hace un año! Era una comunidad que crecía; era una comunidad que creaba

empleo; era una comunidad que crecía casi medio punto más que el resto de España; era una comunidad que iba bien, con sus problemas, obviamente, pero una comunidad que tenía oportunidades; era una comunidad donde se podían hacer cosas, donde existía un futuro. ¡Ya no!, illegó un día y se acabó!

¿Qué requiere eso, señorías? Requiere algo que por ahora no hemos sido capaces de alcanzar, que es unidad: iunidad entre todos, unidad de respuesta, unidad de debate, unidad de declaraciones! Yo, sinceramente, creo que no lo vamos a conseguir. Me he vuelto pesimista de repente. Después de lo que he escuchado, creo que hay gente que tampoco quiere. No están en eso; están en otra cosa.

No me voy a esforzar mucho más en ello, pero en lo que sí me voy a esforzar es en decirles a los madrileños que son ellos, ison ellos los que tienen que estar unidos! Esa no es una cuestión que nosotros, los políticos, podamos solventar. Nosotros podemos ayudar, podemos ser los que empujen un poco, los que creen la chispa, pero no somos los que tenemos la solución ni la varita mágica. Son todos y cada uno de los madrileños: su trabajo, su unidad, su esfuerzo, sus ganas de remontar, de volver a donde estaba la Comunidad de Madrid, de volver a sus proyectos de vida. Ellos -iellos!, isolamente ellos!- son capaces de volver a poner a Madrid donde estaba hace un año. Nosotros lo mejor que podemos hacer es no estorbar, no molestar, dar las herramientas justas y necesarias para que vuelvan a poder trabajar, para que vuelvan a tener su proyecto de vida, para que vuelvan a tener certidumbre, que es lo que nos ha robado toda esta maldita pandemia: no saber lo que va a ocurrir. Nuestra obligación es darles todas esas respuestas y todas esas herramientas, iy este Gobierno lo va a hacer! Ojalá lo hagamos entre todos, iojalá! Lo dudo, por desgracia, lo dudo; o pierdo la esperanza, pero lo dudo. Lo que sí tengo claro -porque eso lo tengo muy claro- es cómo son los madrileños. Llevo toda la vida viviendo aquí, y lo que les digo es que no van a parar; no van a parar, porque Madrid es una ciudad emprendedora, Madrid es una comunidad abierta, libre, donde la gente viene a ser quien quiere ser y a conseguir lo que quiere, y ese es el espíritu de la Comunidad de Madrid. Por eso les digo que el futuro de la Comunidad de Madrid pasa por remontar, por volver a donde estábamos, por volver a ser el motor económico de nuestro país, por volver a ser una región turística que recibía a millones de personas todos los años. Queremos volver a ser ese Madrid, y ese Madrid solamente volverá con el esfuerzo, aunque no se lo crean, no de ustedes sino de los madrileños.

Por eso, lo único que les pido en este debate es, por favor, además de la crítica -que la entiendo perfectamente-, ipropongan!, ipropongan con sensatez!, ipropongan bien! Hagan debates, propongan debates aquí sobre las cosas que sí necesitan los madrileños, sobre las que sí son una urgencia para ellos. No insistan en nuestros insultos y en nuestras críticas de siempre, isi ya las han escuchado!, isi llevamos años diciéndolas y son las mismas!, ini siquiera somos originales! Lo que los madrileños necesitan es un pacto y saber que la Administración está ahí para ellos, porque los madrileños van a tener que hacer un pacto entre ellos, un pacto de unión, un pacto de comunidad entre profesores y alumnos, entre empresarios y trabajadores, entre médicos y pacientes, pero, sobre todo, entre ciudadanos y su Administración.

¡Si todos vamos unidos retomaremos el camino! Si seguimos haciendo lo de siempre nos pasará, y volveremos a dejar de ser el motor económico de este país, volveremos a ser otro tipo de región, ¡y mucha gente se ha dejado la vida, la sangre, el sudor, para conseguir llegar hasta ahí! Y se lo digo sinceramente, al menos yo tengo la esperanza de que nuestro Gobierno, el Gobierno de la Comunidad de Madrid -con ustedes, sin ustedes- tiene un objetivo claro: Madrid volverá a retomar el camino y Madrid volverá a ser lo que siempre ha sido: el motor económico de nuestro país. Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación, en representación del Grupo Parlamentario Popular... *(Pausa.)* ¿Sí, señora Sánchez Maroto? Dígame. *(Pausa.)* Levante el micrófono. *(Pausa)*.

La Sra. **SÁNCHEZ MAROTO** *(Desde los escaños.)*: Muy a mi pesar, por la intervención del señor Zafra y las alusiones directas que ha hecho, quería tomar la palabra.

El Sr. **PRESIDENTE**: ¿Qué alusiones directas?

La Sra. **SÁNCHEZ MAROTO** *(Desde los escaños.)*: ¡Hombre, me ha preguntado nominalmente por el señor Castells y el ministro Garzón!

El Sr. **PRESIDENTE**: Dentro de su turno de réplica puede contestar, señora Sánchez Maroto; si le ha preguntado tiene su turno de réplica.

La Sra. **SÁNCHEZ MAROTO** *(Desde los escaños.)*: ¡Le pediré entonces que me deje extenderme! *(Risas)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Sí, bueno. *(Pausa.)* Gracias. Señor Serrano.

El Sr **SERRANO SÁNCHEZ-CAPUCHINO**: Gracias, presidente. Presidenta, miembros del Gobierno, señorías, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, quiero que estas primeras palabras en el debate sobre el estado de la región vayan en recuerdo de los fallecidos en esta pandemia, de sus familiares, de quienes están, han estado y siguen estando en los hospitales de la Comunidad de Madrid ingresados por COVID; a nuestros profesionales sanitarios, que han hecho un excepcional trabajo en estos meses y siguen haciéndolo; al resto de profesionales que se han visto involucrados en la lucha contra esta pandemia; a todas esas personas que han trabajado, que han dado lo mejor de sí mismas durante estos meses, con riesgo incluso para su propia salud, para que esta comunidad no se parara, para que este país no se truncara. Vayan, desde el Grupo Parlamentario Popular, estas palabras de afecto, de recuerdo y de reconocimiento a todos ellos. *(Aplausos)*.

Señorías, hace un año arrancaba el Gobierno presidido por Isabel Díaz Ayuso y a las dificultades propias que supuso acordar y negociar un Gobierno de coalición se unieron las zancadillas que, evidentemente, la izquierda madrileña puso para que este Gobierno no saliera adelante. ¡Pero la actitud de la izquierda madrileña arranco mucho antes, señorías! Todos recordamos esa estrategia orquestada durante la propia precampaña y campaña electoral desde el momento en el que Ayuso fue

designada candidata. Pero, tras el 26 de mayo, cuando los madrileños votamos y dijimos alto y claro que éramos mayoría quienes queríamos seguir con un proyecto de centroderecha y liberal, se empezó a atacar no ya la imagen de la presidenta sino su honestidad personal y familiar. ¡Y no han parado desde entonces, señorías! Esa actitud o ese clima ha sido constante durante todo el año, no ha sido durante el COVID, señorías, ¡ivenía de antes!

Y les digo esto porque conviene recordar que hoy la izquierda, un año después de la constitución de este Gobierno y un año y medio después de las elecciones, ¡sigue sin asumir que no gobierna en la Comunidad de Madrid! Y algo que todavía es más importante, señorías: ¡ique los madrileños no les queremos!

Decía el señor Morano que tenía fe en los madrileños; ¿sabe por qué yo tengo fe en los madrileños? Porque los madrileños llevan veinticinco años diciéndole a la izquierda: ¡no les queremos!, señoría, ¡no les queremos! (*Aplausos.*) Y ustedes podrán agitarse, podrán gritar, protestar, podrán hacer algo tan revolucionario como lo que suelen hacer últimamente, que es convertir a Ayuso en trending topic todos los domingos por la tarde desde el sofá de casa, incluso podrán utilizar su checa mediática constantemente para difamar a la presidenta, al vicepresidente, al Gobierno, a Ciudadanos, a Vox, al Partido Popular. Pueden hacer todo lo que quieran, pero no van a cambiar un hecho y es que el 26 de mayo los madrileños apostamos por seguir avanzando en un proyecto de libertad, oportunidades y reformismo, que una gran mayoría queríamos y seguimos queriendo un gobierno de Ciudadanos y del Partido Popular gracias al apoyo de Vox, y, señorías, si hoy hubiera elecciones esa mayoría sería todavía más amplia y algunos de ustedes quizá volverían a lo único que saben hacer, que es tocar los bongós, okupar casas o a agredir policías. (*Aplausos.*)

No están presentes ninguno de los coportavoces o portavoces de Más Madrid, no les voy a dedicar mucho tiempo, solo les voy a decir una cosa: señorías, miren, este grupo parlamentario no va a recibir lecciones en nombre de los sanitarios de quien le preocupa más la lucha política que la lucha contra el COVID, y, desde luego, yo les voy a pedir una cosa: no se arroguen, señores de Más Madrid, la voz de los madrileños cuando están a punto de caber, como mucho, en un taxi.

Miren, lo de ayer y lo de hoy es un debate sobre el estado de la región y parece que hay que recordarlo. Esto no es un examen al Gobierno, no es una moción de censura, ni un juicio a la presidenta, ¡es un debate sobre el estado de la región! Si quieren un debate sobre la moción de censura para perderla y reforzar al Gobierno, ¡preséntenla!, ¡preséntenla! En eso son expertos: en insultar, en atacar a personas y también en perder mociones de censura en esta Asamblea. Eso sí, señorías, esta vez, a diferencia de otras, comprométanse a una cosa: cuando la presenten y la pierdan, ¡idimitan!, ¡itodos ustedes!, ¡iváyanse!, porque habrán perdido nuevamente en su única obsesión, que es obtener el botín de Madrid a costa de destruir a un adversario, ¡ique es lo único que saben hacer, señorías! (*Aplausos.*)

Miren, la última jugada, cuanto menos, es chusca, ¿eh? Lo que hemos visto en la Comunidad de Madrid en los últimos años... La semana pasada, el delegado del Gobierno -reprobado

de esta Cámara- fue noticia de nuevo, pero no lo fue por poner freno a la okupación, reconducir el tema de los menores no acompañados o mejorar las condiciones de la policía y Guardia Civil, ique es su trabajo!, tampoco fue noticia por ofrecer medidas y soluciones o por ponerse a colaborar con el Gobierno de la Comunidad de Madrid, y mucho menos fue noticia por impedir manifestaciones que pusieran en riesgo nuestra salud, ino lo hizo antes del 8-M no lo iba a hacer ahora! ¡No! El delegado del Partido Socialista en Madrid, el delegado de Sánchez, fue noticia por una forma tan soez como desesperada de amenazar con otra moción, pero, en esta ocasión, para ofrecer el trofeo a nuestro vicepresidente del Gobierno. Yo le agradezco el desmentido al señor vicepresidente, aunque personalmente le digo que no hacía falta, porque yo confío en nuestro Gobierno, y confío en cada uno de los diputados de esta Asamblea que sostienen al Gobierno, por una sencilla razón, señorías: porque este Gobierno, además de ser comprometido, firme, con ideas y sólido, es un Gobierno con dignidad y con vergüenza.

Sé que no son días fáciles para el Grupo Socialista, porque el señor Franco Pardo, al proponer esa moción a la señora Ayuso, les estaba haciendo la moción a ustedes: al señor Gabilondo y también a usted, señor Cepeda, que acaba de llegar de nuevo y se estaba ganando el puesto durante dos meses. ¡Porque lo que viene a decir el delegado de Sánchez en Madrid es que ninguno de ustedes vale para presidente de la Comunidad de Madrid! Y les voy a decir una cosa: tenía razón, itenía razón! (*Aplausos*).

Y le aventuro una cosa, señor Morano, yo le hago una apuesta -tenemos un café pendiente por un tema de profesores, que, seguro que ganaré, ya le aviso-: el año que viene la presidenta de la comunidad, Isabel Díaz Ayuso, seguirá sentada aquí; la pregunta es cuántos de los portavoces de la izquierda seguirán en su sitio, iesa es la pregunta, señoría! (*Aplausos*).

Miren, el balance de este primer año está marcado por la terrible pandemia que vive nuestro país y a la que no es ajena la Comunidad de Madrid; por lo tanto, las reflexiones principales de mi grupo parlamentario deben ir encaminadas a esto. Y creo honestamente que esa es la clave de este debate: cómo está Madrid, qué ha hecho el Gobierno y también qué ha hecho la oposición. Desde el arranque de esta pandemia todo el Gobierno en pleno se ha volcado en una sola prioridad: luchar contra el virus; en cambio, a la izquierda el virus no le ha alterado sus prioridades, en la investidura lo dijeron y hace unos pocos días el señor Perpinyà en un descanso de sus partidas de PlayStation lo dejó meridianamente claro, dijo -y leo-: "Nosotros tenemos un objetivo prioritario: que Ayuso abandone la Puerta del Sol, y tenemos que poner todo lo que esté en nuestras manos para hacerlo posible." ¡Qué ingenuos somos, compañeros!, porque yo pensaba que la lucha de todos, la prioridad, era acabar con el virus, pero no, resulta que estos meses, mientras el Gobierno del Partido Popular y Ciudadanos luchaba contra el COVID ustedes lo han usado para atacarlo. ¡No han hecho otra cosa, señorías!

Miren, mientras el señor Reyero o el señor Escudero afrontaban una crisis social y sanitaria sin precedentes; mientras desde Economía y Hacienda los señores Giménez y Lasquetty articulaban fórmulas y mecanismos para ayudar a nuestros sectores productivos; mientras el señor López

coordinaba Platercam, Mientras Ossorio y Sicilia, ante la huelga de brazos caídos de Celaá y Castells, trabajaban para acabar el curso e iniciar este con garantías; mientras la señora Martín, el señor Garrido, el señor Pérez ayudaban al campo, a corporaciones locales o gestionaban la movilidad de todos; mientras Carballedo ponía en marcha avances tecnológicos en tiempo récord para facilitar el trabajo de todos, o en Cultura, Marta -querida Marta- trataba de que un sector tan importante no cayera, ¿dónde estaban ustedes, señorías?, ¿dónde estaba el Partido Socialista?, ¿dónde estaba Podemos?, ¿dónde estaban los restos del partido de Errejón? ¡En el bulo, señorías!, ¡en las redes!, ¡y llamando asesino a este Gobierno! ¿Dónde estaba Pablo Iglesias, que tenía el mando único, señorías? ¡Tragando series como si no hubiera un mañana!, ¡ha visto más series que mis hijos Patrulla Canina durante el confinamiento, señorías! (*Aplausos*).

Mire, mientras se traían 23 aviones, se buscaba material de debajo de las piedras; se construía un hospital de campaña en dos días, se contrataban casi 10.000 profesionales sanitarios y 11.000 profesores -ya vamos por más de 7.000, señor Morano-; mientras miles de médicos, policías, trabajadores de diferentes sectores han estado al pie del cañón jugándose su salud; mientras funcionarios y equipos técnicos y expertos de las diferentes consejerías... ¡Sí, expertos, señorías! Que parece que aquí los únicos expertos son los que sacan Más Madrid y la izquierda. En las Consejerías de Servicios Sociales y de Sanidad hay expertos, señorías, ¡hay expertos!

Pues mientras se medicalizaban hospitales para pacientes o se habilitaban otros para sanitarios o personas sin recursos; mientras se atendía a pymes, a comerciantes, conscientes de lo que les viene, ¿dónde estaban, señorías? ¿Qué han hecho ustedes? ¿Qué han aportado?

Y no menos importante: mientras esta mujer se ha dejado su salud, mientras trabajaba para defender y atender a los madrileños, mientras pedía, rogaba, suplicaba al Gobierno de España que atendiera las necesidades de Madrid, ¿qué hacían ustedes? ¿Me pueden decir, por favor, una sola vez que, pública y expresamente, se hayan puesto del lado de la presidenta de todos los madrileños, del Gobierno de la Comunidad, en las reivindicaciones al Gobierno de España? ¡Nunca, señorías! ¡Ni una! Ni una sola vez que hayan dicho: Ayuso tiene razón, o tal vez esta iniciativa del señor Reyero o del señor Escudero... Nunca, señorías, ¡nunca lo han dicho! No sea que ese gesto truncara su obsesión de acabar con el Gobierno de la Comunidad de Madrid. (*Aplausos*).

Miren, señorías, un Gobierno que desde el primer día no ha dejado de avanzar en su programa de investidura, también durante esta pandemia, y es de justicia reconocerlo, la presidenta hizo ayer un extenso relato de todo lo que se ha hecho durante este primer año; yo me quedo con ese dato de casi un 70 por ciento de los compromisos del Gobierno arrancados o ya en marcha. Hemos seguido avanzando en la que se considera, aunque les pese, una de las mejores sanidades de Europa; yo me quedo con las actuaciones en 55 centros de salud, la reforma de La Paz, el nuevo hospital de emergencias o algo tan importante como ese proyecto de la red oncológica madrileña y pediátrica o las mejoras a nuestros sanitarios que les debemos todos. Quiero dar la enhorabuena a la presidenta y al consejero por ese plan de refuerzo de Atención Primaria; aquí la izquierda defiende mucho la Atención Primaria y la sanidad pública, pero el problema es que luego cuando tienen más

necesidad van corriendo a la sanidad privada, pero bueno, allá cada cual con sus prioridades. Podríamos hablar también de nuestra apuesta por la vivienda asequible con el Plan Vive o de la lucha contra la ocupación con ese anuncio del 112 Okupación. Tranquilos, señorías, les he visto muy nerviosos y no es para sacar a Sánchez y a Pablo Iglesias de la Moncloa, a esos les sacaremos con las urnas para que Pablo Casado sea presidente. Tranquilos, tranquilos. *(Aplausos.)* Yo entiendo que lo critiquen porque ustedes están a favor de la ocupación, pero claro no se preocupen porque Iglesias en Galapagar tampoco va a tener problemas. Si él se va un fin de semana, nadie le va a ocupar su casa porque hay más guardias civiles que diputados en esta Asamblea protegiendo su casa. No se preocupen. *(Aplausos.)*

Miren, tenemos un Gobierno comprometido con el municipalismo, con ese nuevo PIR, mientras la izquierda lo que ha hecho ha sido expropiar o intentar expropiar esos ahorros de los madrileños de los ayuntamientos para financiar el proyecto político del Gobierno de España. Miren, y un Gobierno que sí, que no ha dejado de mirar la economía. Nos critican por hablar de ello, señor Jiménez, nos dicen que supeditamos todo a la economía. ¡Claro, si uno no ha creado empleo ni riqueza en su vida y ha pasado de la moqueta de Somosaguas o de La Tuerka a una finca en Galapagar pues normal que uno piense así!

En los últimos días han salido dos estudios que yo creo que es importante reflejar aquí. Miren, uno el del London School of Economics, -no creo que sean unos fachas-, que decía lo siguiente: "Ni centralismo ni déficit fiscal, ni menores inversiones en infraestructuras. Cataluña pierde competitividad con Madrid por la tensión política y la falta de entendimiento en sus instituciones." Es decir, que la razón de que Madrid haya pasado de cuarta en PIB a primera son las políticas del Partido Popular. Madrid ha crecido y prosperado y, con los debates identitarios, una tierra tan rica y tan importante como Cataluña pierde peso. Esas políticas de fiscalidad baja, de atracción de la inversión, de fomento de la iniciativa privada, de la colaboración público-privada es lo que ha logrado que Madrid haya llegado hasta aquí, y ahora en este Gobierno con Ciudadanos estas políticas se mantienen. La otra no es tan positiva, señorías, porque Bruselas ha confirmado que España registra la mayor caída de PIB y empleo de toda la zona euro. Salimos más fuertes, nos decían, ¿se acuerdan? Heredaron un país que iba camino de los 20 millones de empleos en el año 2020 y ahora rezamos para no llegar al 20 por ciento de parados. ¿También es culpa eso de la señora Ayuso? ¿Aguado es cómplice? ¿Es culpa también de la Comunidad de Madrid? Miren, señorías, países como Francia o Italia han anunciado que van a aprovechar los fondos COVID para bajar impuestos; la presidenta ya ha anunciado en el día de ayer que ese compromiso de rebaja fiscal también se mantiene en la Comunidad de Madrid. ¡Ojalá que en España se hiciera lo mismo! Y ojalá que esos fondos -para aquellos que hablan de cogobernanza-, esos fondos COVID, esos fondos europeos, se repartan con criterios objetivos entre las comunidades autónomas y no en un cuarto oscuro entre el señor Pedro Sánchez y su jefe de gabinete.

Pero, señorías, quiero detenerme en un aspecto importante de este año y de esta crisis en concreto, que es el ámbito social. Déjenme darles primero un par de datos recientes del informe de la Asociación estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales: con datos de cierre de 2019 dice

que Madrid dedica el 64,8 por ciento a políticas sociales, solo nos superan Castilla y León, gobernada por el Partido Popular, y Asturias, gobernada por el Partido Socialista, que están en torno al 67 por ciento. Y un segundo dato: si analizamos la evolución de las comunidades autónomas desde la crisis de 2008 vemos cómo Madrid se sitúa por encima de la media pues no solo ha recuperado toda la inversión perdida en políticas sociales sino que ha crecido un 4,5 por ciento, destinando casi 650 millones de euros más en políticas sociales que antes. Señorías, un compromiso que no es solo presupuestario sino también de conciencia de la necesidad de estar al lado de quienes peor lo pasan. Ahí está la renta mínima de inserción, que algunos han descubierto ahora, que tiene carácter indefinido y que aquí, en Madrid, se paga -no es como su ingreso mínimo vital que nadie cobra-, o el servicio de ayuda a domicilio, por no hablar de la ayuda a la dependencia. Tampoco puedo dejar de recordar, señorías, a todas esas mujeres víctimas de violencia en cualquiera de sus manifestaciones y también durante todo este tiempo la comunidad ha estado ahí.

Pero aun con eso, señorías, es evidente que hay muchas cosas que mejorar en política social, igual que en residencias, en sanidad... Esta pandemia nos ha dejado dolorosas lecciones. No voy a entrar en ratios de fallecidos y en si las residencias públicas o privadas han funcionado mejor o peor, si hay más privadas aquí o en las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Socialista; no, no lo voy a hacer precisamente por ese dolor que debemos de respetar. Y yo les pido lo mismo, señorías, respeto; no usen a los muertos, no retuerzan el dolor de esas familias y su drama. ¡Inténtenlo, por favor! Se lo digo porque en otras ocasiones que ha habido dramas les ha podido más la bilis que la conciencia y en esa Comisión de Investigación que pronto arrancará lo que hay que hacer es analizar las cosas y no jugar con el dolor de las familias o intoxicarlas para que se vayan a los juzgados y luego esos juzgados les digan que no tienen razón, porque aquí de momento la Fiscalía no le va a decir, como en el Gobierno de España, que salven la cara al Gobierno.

Pero miren, señorías, si hablamos de Madrid también hay que hablar de libertad -ya sé que no les gusta esa palabra- y si hablamos de educación madrileña hay que hablar de libertad de elección, de bilingüismo, de FP Dual, de defensa de la Educación Especial y también del Programa Accede de préstamos de libros o de las becas Bachillerato, o de la gratuidad de las escuelas infantiles. Y no les va a sorprender, pero a todas estas cosas que acabo de comentar, a todo esto, se ha opuesto la izquierda durante estos años en la Comunidad de Madrid y por eso se van a oponer, evidentemente, a la ley anunciada que blindo el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos, porque, cada vez que la libertad ha intentado abrirse paso en la Comunidad de Madrid, ustedes han intentado cerrar la puerta, pero nunca han tenido, afortunadamente, la mayoría para que eso ocurriera. También podemos hablar de que durante este tiempo se han doblado las becas y se ha aumentado el profesorado de universidades, con lo cual... Fíjese, Madrid está solo, decimos, para solo el señor Sicilia que tenía al señor Castell desaparecido que ha estado a puntito de aparecer en los brick de leche con el cartel de "se busca", así que yo le doy la enhorabuena también al señor Sicilia por la tarea.

Miren, en definitiva, un Gobierno que no solo no ha parado mientras luchaba contra la pandemia sino que desde el inicio, y en esta última etapa, ha tenido que hacer frente a una indecente

campaña de poner el foco en Madrid y fomentar, sí, señorías, una animadversión a nuestra región, cuestionando cada acción del Gobierno, y se lo digo con datos y con hechos. Miren, señorías, en Extremadura... Voy a hacerles un repasito de cosas que han ocurrido en otras comunidades autónomas, pero que a lo mejor nadie se ha enterado, no sé por qué. "Vara enfada a médicos y maestros al exigir interlocutores COVID de forma urgente." El malestar entre los profesionales sanitarios ante la improvisación es mayúsculo porque –abro comillas- "la Atención Primaria en Extremadura está sobrecargada". En Asturias y en Toledo piden que se abran los consultorios cerrados y yo digo: ¿cómo, señor Escudero?, ¿hasta allí llega su poder que cierra centros de salud en Asturias y en Toledo donde gobierna el Partido Socialista?, ¿o es que a lo mejor también en esas comunidades hay centros que deben permanecer cerrados por motivos epidemiológicos? Por cierto, ¿se han enterado de que la semana pasada dimitió la Directora General de Planificación Educativa de Asturias, a unos pocos días de comenzar el curso escolar? Porque aquí dimite un director general y lo tenemos en los telediarios durante todo el día y ustedes todo el día allí en los medios. (*Protestas.*) No, no, no, ahora le llegará el turno, señor Morano.

¿Se acuerdan de la huelga de los MIR? ¿Se acuerdan? Ustedes estaban muy activos, se fueron a hacerse fotos muchos de ustedes con ellos, se hacían vídeos y había medios que comentaban mañana, tarde y noche. ¡Decían que era un problema de Madrid!, y no lo era, señorías; era un problema que ocurrió en otras comunidades autónomas. Los estudiantes de MIR en Valencia llevan 60 días en huelga, señorías, ¡60 días! Hay dos diferencias: aquí la presidenta de la comunidad se sentó con ellos y negoció; allí algún Gobierno del Partido Socialista y de Podemos no los recibe. En definitiva, señorías, que los MIR a ustedes les importaban un carajo, lo que querían era utilizar una legítima defensa, una legítima demanda de los MIR, para poner nuevamente el foco en Madrid. Miren, señorías, esto tampoco les va a sonar: "Los médicos de Atención Primaria piden una reunión urgente con la consejería por la situación extrema de los centros de salud." ¡No era Madrid!, ¡es Aragón en los peores días de su segunda ola!, ¡cuando nadie culpaba al Gobierno!, cuando a Sánchez tampoco le preocupaba eso porque estaba cambiando las mosquiteras en Doñana y nadie ponía el foco en Aragón. ¡Tela con el Gobierno de Madrid, señorías!, ¿eh? Allí se quejan los sindicatos y aquí nos anuncian una huelga. Miren, el 25 de agosto, también en lo alto de la segunda ola en Baleares, el desbordamiento en las UCI era tan grande que tuvieron que habilitar nuevas UCI en traumatología porque no había. ¡Eso es desbordar, señorías! Y ni la izquierda ni el Gobierno de España culpaba a la señora Armengol. No es desbordante una situación en Madrid con un 20 por ciento de ocupación de camas como en estos momentos.

Y, miren, a mí me parece normal que haya comunidades autónomas que tengan dificultades para reforzar sanitarios, para contratar profesores o arrancar un curso tan complicado, y me parece legítimo incluso que los sindicatos lo reclamen; lo que es difícil de entender, señorías -aparte-, es que allí hagan una simple nota de prensa y esos sindicatos aquí amenacen con una huelga. Unos sindicatos, señorías, que precisamente lo que podían haber hecho para dar ejemplo es que esos dos tercios que decidieron incorporarse y arrimar el hombro hubieran trabajado también con el resto de sus compañeros, esos liberados sindicales.

Miren, señorías, está habiendo en esta segunda ola importantes brotes en residencias en otras comunidades autónomas gobernadas por ustedes; comunidades autónomas que, precisamente, lideran esos rankings -a los que son tan aficionados- de contagios por cada 100.000, de fallecidos en función de la población dentro y fuera de residencias. ¿También es culpa de Reyero, o de Escudero, o de Ayuso? ¿Vamos a llamar a esos Gobiernos sepultureros, como hacen ustedes en las redes sociales?

Miren, Castilla-La Mancha, Asturias o Ceuta y Melilla, que dependen del Gobierno central, han hecho test a todos los profesores; aquí igual, pero solo se critica a Madrid. ¡Sí, señorías, sí! Han hecho test a todos y se han sentido orgullosos de hacerlo, ¡pero se critica a Madrid! ¿Qué pasa, que son peores los profesores? ¿Son de peor calidad? ¿Tienen menos derecho los docentes de Madrid que los docentes de todas esas otras comunidades autónomas donde se les ha hecho test? (*Aplausos.*) Miren, señorías, si pedimos las PCR aquí, nos critican, pero luego conceden las PCR en origen a Canarias para que entren barcos. Señorías, si nos criticaban hasta ayer porque no hemos sacado adelante ninguna ley, ¡y hoy leo en algún periódico que nos critican porque hemos anunciado seis! Oiga, por cierto, señora Monasterio, podríamos haber sacado una adelante, la de las rebajas fiscales; solo hubiese bastado que usted hubiese apoyado ese inicio de tramitación. Lo digo para las futuras leyes que traigamos aquí.

Mire, sobre rastreadores y ratios, si los criterios los determina un señor que en este momento está montando en globo en Baleares o haciendo surf y que decía que solo habría dos o tres contagios... Miren, señorías, yo creo que ahora mismo, a nivel de las PCR y a nivel de rastreadores estamos, como ya ha dicho la presidenta, en que se van a ampliar en los próximos días. Pero, repito, señorías, para que se me entienda bien: no critico la actuación de esos Gobiernos suyos del Partido Socialista y Podemos con diferentes nombres. Como muy bien dice la presidenta, los Gobiernos autonómicos han trabajado a un nivel muy por encima del Gobierno de España; han colaborado y todos han sufrido y sufren los mismos problemas, con intensidad variable, en diferentes momentos, a veces solo con semanas de diferencia. Lo que demuestra lo que les he estado relatando es su propia hipocresía; la hipocresía de la izquierda madrileña, señorías, porque la diferencia es que, mientras sus compañeros de Gobierno, sus compañeros de partido sufrían esos problemas, al Gobierno de la comunidad le ofrecía su apoyo y, cuando lo sufre la Comunidad de Madrid, ustedes le dan una puñalada por la espalda. La diferencia, señorías, es que, cuando estas regiones sufrían, recibían, dentro de la lógica preocupación, la solidaridad del Gobierno y una pulcra y aséptica descripción de los hechos por parte de sus soportes mediáticos; pero cuando en Madrid sube un poco la marea, inmediatamente tenemos a un Gobierno de España que nos pisa con su bota política y mediática, ¡a ver si con un poco de suerte nos ahogamos! (*Aplausos.*) La diferencia, señorías, es que no hay ningún otro país en el que el Gobierno nacional se esconda para derivar los marrones hacia abajo cuando una pandemia internacional es su competencia, y mucho menos Gobiernos que carguen contra su propia región capital. En definitiva, señorías, en el año más complicado de nuestra historia hemos tenido un Gobierno en la comunidad que lo ha dado todo, mientras la oposición se agazapaba esperando el error o la desgracia para cabalgar sobre ella y nuestro Gobierno de España, quien debería velar por todos, primero, estuvo ausente y, ahora, carga contra Madrid para eludir sus responsabilidades. ¡Ese es el balance de un año en Madrid, señorías! (*Aplausos.*)

Termino con tres ideas que yo creo que son importantes para mi grupo parlamentario. Yo les digo honestamente -y también lo ha dicho el señor Zafra- que ojalá yo no hubiera hecho este discurso con este tono, porque lo que hemos hecho es, de alguna manera, defendernos frente a lo que ustedes llevan haciendo durante estos meses. ¡Ojalá estuviéramos en otro tiempo político, otro tiempo de acuerdo y de mejores palabras! Yo creo que ese clima se perdió hace mucho tiempo y no ha sido por el COVID, desgraciadamente; desde que irrumpieron los que venían a asaltar los cielos, a acabar con los partidos del Régimen, los que viven del odio y del sectarismo hasta el punto de poner en cuestión el proceso de la Transición Española y la propia monarquía, ¡ahí radica el origen de todo esto! Por cierto, señorías, quiero aprovechar para manifestar el apoyo incondicional del grupo parlamentario a la defensa de España, de su unidad y las instituciones constitucionales, con la Corona a la cabeza; nuestro apoyo al rey y a la Constitución como garantes de la unidad nacional y la continuidad histórica de nuestro país, España. (*Aplausos.*) Pero, como digo, señorías, ojalá fueran esos tiempos; lamentablemente, no lo son.

Esta misma semana -lo ha comentado aquí el señor Gabilondo-vamos a tener las sesiones finales de la Comisión de Reactivación y ojalá pudiéramos llegar a un acuerdo de consenso. Por cierto, señora Monasterio, si le preocupan las conclusiones, yo le vuelvo a invitar a que, a pesar de que no sea como hubiéramos querido, se sume para conseguir unas conclusiones que nos agraden a todos. Ya les digo una cosa: ojalá lleguen al consenso, pero no esperen que el partido se sume a que utilicen ustedes esta pandemia para tratar de imponer lo que los madrileños llevan negándoles 25 años. ¡Esperemos que no sea así! Ya le digo que yo también tengo pocas esperanzas -voy a serles honesto-, porque lo que he visto durante este año no me hace albergar muchas; pero, señorías, están a tiempo. Yo les digo que creo que la izquierda tiene la oportunidad de estar a la altura del momento histórico en el que vivimos. Es una terrible deslealtad no ayudar al Gobierno y dedicarse a lanzar bulos, criticar todo e invertir esfuerzos en intentar romper un Gobierno que funciona. Es irresponsable que ustedes no se comprometan con los madrileños ni apoyen a la comunidad en ninguna -¡en ninguna!- de sus demandas.

Señorías, ¿cómo es posible que no sean capaces de exigir al Gobierno de España -al señor Sánchez- que reciba de una vez a la presidenta de la Comunidad de Madrid? Una presidenta que les ha recibido, les ha atendido, que ha contestado a sus llamadas, a sus mensajes, que cada vez que señor Gabilondo le ha pedido una reunión, la ha tenido y que cuando alcaldes socialistas, que ustedes utilizan como ariete, le han pedido una reunión, ¡ya tienen cita! La presidenta -¡si Madrid tanto preocupa!- lleva pidiendo durante todos los meses de esta pandemia una reunión y el señor Sánchez no se ha dignado ni siquiera a recibirla, señorías. ¡Cómo es posible que ni siquiera para eso les den ustedes la razón! Pero, bueno, señorías, sabemos, como digo, por desgracia, a lo que están.

Por eso, la segunda reflexión tiene que ver con lo que está en juego por parte de quienes fuimos capaces de llegar a un acuerdo hace un año; tenemos que ser conscientes de la realidad, señorías. Desgraciadamente, quienes no están contentos con este Gobierno, quienes quieren acabar con él, no parece que tengan muchas ganas de ayudar, ni al Gobierno ni a los madrileños. Por lo tanto, cualquier debilidad, cualquier flaqueza que nos vean, porque queramos cada uno imponer

nuestro discurso maximalista, será aprovechado por la izquierda de esta Cámara y por su checa mediática para tratar de machacar y atacar al Gobierno de la Comunidad de Madrid. Por eso yo les pido a todos ustedes en estos momentos que seamos capaces de llegar a acuerdos.

Tenemos importantes retos en este periodo de sesiones, en lo que queda de legislatura, y tenemos que poner el foco en lo que nos une y en lo que nos separa. Preguntaba el portavoz del Partido Socialista que con quién vamos a pactar los presupuestos. Pues yo creo que lo tengo bastante claro. Ya les digo una cosa: con quien no los vamos a pactar es con Otegi, como hacen ustedes en el Gobierno de España. *(Aplausos.)* ¡Con esos no vamos a sentarnos para nada, señorías! ¡Ni va a haber nadie en este grupo que se suba aquí a tener que lamentar la muerte de un terrorista en una cárcel porque se ha suicidado, cuando no ha dicho ni una sola palabra sobre policías y guardias civiles que lo pasan muy mal, que también se han suicidado en este país y no tenemos ninguna palabra del presidente del Gobierno! *(Aplausos.)*

Miren, señorías, termino ya. Desde el grupo parlamentario -y esta es la tercera y última reflexión- quiero decirles que estamos muy orgullosos del Gobierno de la Comunidad de Madrid, y especialmente de su presidenta Isabel Díaz Ayuso. La presidenta, como he dicho en otras ocasiones, es una mujer hecha a sí misma, que defiende sus ideas, y por eso es atacada por la izquierda; una mujer que ayer con su discurso demostró que no solo conoce las necesidades de los madrileños y sus aspiraciones e inquietudes sino que tiene un Gobierno con un proyecto y con rumbo; una mujer que, como digo, se ha dejado la salud y media vida en esta pandemia, trabajando denodadamente por los madrileños y para los madrileños; un perfil, el de la señora presidenta, que extendiendo a todos los miembros del Gobierno de la comunidad, que han demostrado su capacidad y su compromiso, y se lo quiero reconocer a todos ustedes personal y públicamente. Queridos consejeros, desde el Grupo Popular entendemos que no hay mejor manera de servir a los madrileños que ayudar a este Gobierno a luchar contra el COVID, y a eso nos vamos a dedicar, a ayudarles. Y, sí, a defender el proyecto, a defenderles a ustedes y a defender a este Gobierno, con el mismo ahínco que el primer día, y a la presidenta la primera, ¡por supuesto!, como al resto del Gobierno, se llame Aguado, se llame Escudero, se llame Garrido o se llame Ossorio, porque sois nuestro Gobierno, queridos consejeros.

Desde el Grupo Parlamentario Popular estamos orgullosos de vuestra tarea. No creo que haya un Gobierno -como decía el señor Zafra- que lo haya hecho perfecto en el mundo, ¡no creo que haya ninguno! Pero tampoco creo que haya habido un Gobierno más comprometido con esta lucha mientras ha sido sometido a placajes y ataques inmisericordes; aunque solo fuera por eso, señorías, merecen el reconocimiento de esta Cámara. *(Aplausos.)* Por eso yo les pediría en general a sus señorías -y termino-, pero especialmente a los diputados de Vox, a nuestros compañeros de Ciudadanos y a mis compañeros del Grupo Popular, que sabiendo el reto que tenemos por delante, reconozcamos el trabajo realizado y le brindemos a este Gobierno el aplauso que merece. ¡Enhorabuena y muchas gracias! *(Aplausos.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. Una vez terminadas las intervenciones de los portavoces de los grupos parlamentarios, tiene la palabra la señora presidenta por un tiempo máximo de noventa minutos.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): Muchas gracias, presidente. Señorías, como saben, España y la Comunidad de Madrid están viviendo la época más difícil que se recuerda en décadas, desde luego en esta joven democracia; una época marcada en sus comienzos. Empezó la legislatura con muy buenos pasos, con unos índices increíbles a la hora de la creación de puestos de trabajo, en las cifras de producto interior bruto, de renta per cápita, y seguíamos liderando -y vamos a seguir liderando- la creación de puestos de trabajo, la atracción de empleo y las inversiones, porque este es el motor económico de España y lo ha sido precisamente gracias a las políticas liberales que nos han traído hasta aquí. Pero es cierto que todo esto que estamos construyendo como sociedad en Madrid y los datos que estaba experimentando el resto de la nación se han visto gravemente afectados de golpe por una situación inesperada, una situación que ha puesto en jaque al planeta, que ha puesto además también en jaque a todos los países, a todas las comunidades autónomas, aunque parece, según lo que cuenta la izquierda de esta Cámara, que el virus lo inventó Ayuso, que la culpa es de Ayuso y que todo lo que ocurre en el planeta y en España es culpa de Ayuso, en una pretendida, descarada y despiadada campaña de difamación y de desprestigio personal, urdido precisamente de manos de aquellos que van de feministas, progresistas, que van dando lecciones, y está perfectamente hilado en unos argumentarios dictados desde La Moncloa, desde donde intentan desprestigiar y humillar personalmente a la presidenta de la Comunidad de Madrid en una campaña absolutamente clara y demostrable.

A mí esto me da absolutamente igual y se lo he dicho en numerosas ocasiones, porque yo entiendo que quien ejerce el poder -y temporalmente lo hace al frente de la Comunidad de Madrid- tiene que estar preparado para todas las críticas. A mí eso no me importa, lo acepto, lo asumo; nunca me toleraron ni siquiera como candidata ni como político, aunque fuera la candidata que tenía más experiencia en política regional. Después, era la heredera de Esperanza Aguirre, cuando no de Aznar, cuando no de Miguel Ángel Rodríguez, cuando no la amiga de Pablo. ¡Siempre fui algo! Nunca fui la presidenta de los madrileños, nunca me gané en este Parlamento ser la representante de todos los ciudadanos y nadie ha reconocido tampoco el trabajo que he realizado como política humilde y honrada durante toda mi vida. ¡No me importa! (*Aplausos.*) No me importa; ¡no se pueden llegar a creer lo poco que me importa! Lo que sí me importa es la imagen de la Comunidad de Madrid y también de España. No se dan cuenta de que, si Madrid se hunde, se hunde España, y hasta que no se reactive la Comunidad de Madrid no lo hará el resto del país, no solo porque somos su motor económico sino porque somos la capital de todos, y cuando se dicen las cosas que se han dicho en muchas ocasiones de Madrid se afecta la imagen de todos; no la mía, ¡la de todos!

Yo me iré de la política como vine, con humildad, con normalidad, y como ustedes nunca me toleraron, con un perfil normal, sencillo, sin más pretensiones, pero lo que hacen es ahuyentar a la iniciativa privada, a la inversión, a la imagen de nuestras empresas, y todo el rato trasladan el miedo a las familias, a los alumnos, a los profesores, y la desazón completa al sector sanitario; un sector

que, por supuesto, no pertenece a los de la izquierda, como tampoco les pertenecen la educación ni los profesores, ni la comunidad educativa, que en los peores momentos, lejos de tener ayuda por su parte, lo único que tienen, una y otra vez, son estigmas, dogmas y todo el rato palos en las ruedas. Porque ustedes, mientras no gobiernen Madrid, quieren lo peor para la Comunidad de Madrid y, mientras este Gobierno no les pertenezca, harán todo lo posible para que nada funcione. Van a estar constantemente poniendo de su parte toda la iniciativa posible para que los padres no lleven a los niños al colegio, para que la vuelta a clase sea un caos, para que los sanitarios todavía estén peor; bajo sus mentiras, porque mienten constantemente. (*Aplausos.*) ¿Por qué no le dicen a la opinión pública que faltan médicos en España? ¡Por qué no son decentes y explican a los ciudadanos que no hay médicos en España, que no hay un solo sanitario ahora mismo en desempleo! Porque todas las comunidades autónomas, ¡todas!, nos estamos enfrentando a las mismas dificultades, al mismo virus, al mismo sacrificio, a las mismas tensiones, y ustedes, en un ejercicio, desde luego, mezquino, lo que intentan es descontextualizar las cifras.

Parece que el virus solo existe en Madrid, parece que solo los sanitarios de Madrid están cansados o parece que solo han fallecido personas en las residencias de Madrid. ¡Falso! Y es deleznable porque están una y otra vez faltando a la verdad. Si hubieran tenido el arrojo de venir una sola vez a la Puerta del Sol con propuestas y con ideas, podría decir algo bastante distinto. La única persona que ha venido reiteradamente -y no lo voy a decir mucho, porque creo que no le beneficia- es el señor Gabilondo, que era la única persona -lo lamento; no quisiera decirlo mucho más porque sé que le perjudica en su partido, porque usted no insulta lo suficiente para estar entre las filas de sus siglas- que venía y traía propuestas. Decía: no estoy de acuerdo con cómo se están haciendo las cosas y yo lo haría de esta o de la otra manera. Pero eso no es lo que está cundiendo entre la izquierda de esta Cámara, que llevo cuatro o cinco horas escuchando todo tipo de barbaridades, de mezquindades, como digo, y sobre todo de injusticias. ¿O es que el virus lo fabriqué yo? ¿O es que el virus empezó en la Comunidad de Madrid? ¿O es que el virus lo trajo este Gobierno? ¿No les da vergüenza no haber hecho ni siquiera una propuesta en positivo y que encima vengan aquí a dar lecciones como si tuvieran ustedes la vara mágica? ¡Pero si ustedes -la mayoría- gobiernan en La Moncloa! Si tienen todas las recetas, si tienen todas las soluciones, a qué están esperando para transmitírselas a sus jefes, a los que no han hecho una sola crítica. Porque podrían estar de acuerdo con la mayoría de las cosas que hace el Gobierno de España, ¡son los suyos, por supuesto!, pero una crítica al señor Sánchez... ¿De verdad que lo ha hecho todo bien? ¿De verdad que el señor Pablo Iglesias lo ha hecho todo tan bien y estupendamente? La diferencia entre ustedes y yo es que yo soy libre para condenar o para criticar lo que creo que el Gobierno de España está haciendo mal y soy libre para defender a los madrileños, porque no le debo mi puesto a nadie que se siente en La Moncloa. ¡Esa es la diferencia! (*Aplausos.*)

Me habla el portavoz del Partido Socialista de incertidumbres y de preocupaciones. ¡Hombre, claro, a todos nos preocupa! Además, me hace gracia, cuando todos los portavoces anteriores me decían: ¡no se dan cuenta de la situación económica de la Comunidad de Madrid! ¡No se dan cuenta de la situación social! ¿Cómo que si no nos damos cuenta? ¡Si no hacemos otra cosa! Los que estamos en este lado del hemicycle, que estamos en el Gobierno, no hemos hecho otra cosa desde el

primer día que poner todos los medios que tiene una administración autonómica para parar este virus que, como les digo, ha puesto en jaque al planeta. En todos los países, cuando ha habido críticas, ha sido a todos, empezando por el Gobierno de la nación, excepto aquí. ¡Excepto aquí! Por supuesto que somos conscientes de la realidad que están viviendo nuestros ciudadanos, es que no hemos hecho otra cosa, insisto, incluido el verano, durante el que nosotros hemos estado a pie de calle todos los días y cada consejero ha tenido una marcada agenda para poner propuestas, algo que el Gobierno de España no hizo durante el verano; si bien le reconozco otras cosas bien, y ahora vamos a entrar en materia, que, para ser justa, también lo haré.

Ha habido momentos de aciertos y de errores, pero lo ha habido por parte de todos, y no permitiré, desde luego, que me echen a mí la culpa del virus en España, ni del número de las cifras, ni de las muertes, porque eso es una mezquindad, insisto, que yo no he hecho con ninguno de ustedes; yo no he cogido el nombre ni el apellido de ningún político en España y le he acusado de muertes; yo jamás he llamado sepulturero a nadie de otro partido. No he utilizado un solo euro de dinero público para ir contra el adversario en mitad de la peor pandemia que se recuerda, caso y cosa que hacen sus Gobiernos, por ejemplo, desde La Moncloa, con Televisión Española y con todos los medios públicos que tienen a su alcance, intentando señalar a una persona, a la presidenta de la Comunidad de Madrid, y culparle de todo. No sé cómo no les da vergüenza, insisto.

Miren, me hablan de retahílas de pretensión. Yo, sinceramente, señor Gabilondo, ayer pronuncié muchas veces -y por encima de todo- la humanidad y la solidaridad, ¡muchísimo más!; es que, además, cuidé que estas palabras aparecieran constantemente a lo largo de mi discurso, porque tengo muy claro qué es lo que ahora nos hace falta. En la primera etapa de la pandemia todo era solidaridad y todo el mundo ponía de su parte; la gente remaba, la gente necesitaba salir adelante y no importaba la chaqueta que teníamos cada uno, de dónde procedía nuestro puesto de trabajo o incluso las personas que se pusieron al frente de la pandemia jugándose la vida: farmacéuticos, taxistas, cajeros y cajeras de supermercados... Todos pusimos de nuestra parte y ahora lo que pasa es que solo hay reivindicación, y es imposible salir de esta si todo el rato todo es reivindicación.

Por supuesto que el comienzo de curso podría haber sido antes. ¡Claro, lo podríamos haber hecho en agosto y entonces la comunidad educativa no hubiera podido descansar! Podríamos haberlo hecho en junio; pero es que en junio estábamos a su vez a salvar vidas. Se supone que en julio -lo dijo el propio presidente del Gobierno- ya se había acabado el virus, ¡todos a la calle! Ante ese panorama ¿yo cómo sé en julio todo lo que tengo que ir comprando para septiembre? Es que es muy fácil desde el sillón de casa, sentaditos, criticarlo todo, pero, cuando uno está al frente de una pandemia histórica que nos va enseñando por dónde va el camino, la pandemia asoma y nosotros vamos poniendo las recetas. Por cierto, fue la primera comunidad autónoma que dio un paso adelante y dijo: ¡vamos al colegio!, puso un plan sobre la mesa que ya estaba trabajado desde junio y la primera comunidad autónoma que le dijo a las familias cómo tenían que funcionar. Y puso una serie de medidas que solo se nos ocurre a nosotros, como 100.000 test a todos los profesores. ¡Claro que hubo colas el primer día y errores!, ya estaban sus medios de comunicación para contarlos, ¡pero solo ese día! ¿Cuántas comunidades autónomas gobernadas por la izquierda han hecho test a todos sus

profesores? Ninguna, ininguna! (*Aplausos.*) Y nosotros tenemos que poner medios, aulas, responsables COVID... Hemos tenido que poner muchísimas medidas sin su ayuda y, ino pasa nada!, insisto, porque no la hemos tenido en ningún momento, pero desde luego lo que no nos pueden decir es que todo está mal todo el rato, porque, insisto, si seguimos con la queja, no vamos a avanzar y, además, están mintiendo a la sociedad.

¡Las cosas por ahora por supuesto que no van bien! Yo ayer no dije que era un éxito todo ni que estaba orgullosa, ino estoy orgullosa de nada! ¡No estoy orgullosa de nada desde el mismo momento en el que fallece una sola persona en la Comunidad de Madrid! ¡Yo jamás estaré orgullosa por nada!, imétanse esto en la cabeza! ¡No voy de nada!, ino estoy orgullosa por nada! Pero hay una cosa que sí que tengo clara, y es que todos los consejeros que se sientan aquí, como todos los diputados de Ciudadanos y del Partido Popular, no hemos hecho otra cosa desde aquella fatídica semana de marzo que dejarnos la piel, la salud -¡sí señor!, muchos de ellos la salud porque muchos también estaban contagiados y siempre estuvieron al pie del cañón trabajando- e intentar mejorar la Comunidad de Madrid mientras que ustedes desde sus casas, desde sus sillones, han dicho: esperemos que esto vaya mal a ver si intentamos de manera mezquina arremeter contra el Gobierno de la Comunidad de Madrid y entrar por la puerta de atrás ya que no lo conseguimos desde el Parlamento. (*Aplausos.*) ¡Así es cómo han funcionado!

Luego me dicen que hago oposición al Gobierno. ¡No es cierto! Vamos a dar algunos datos. Por ejemplo, la Comunidad de Madrid tiene una situación, como ustedes saben, que es muy complicada. Nosotros, por nuestra densidad de población, por nuestro modo de vida y por la altísima movilidad que tenemos necesitamos ayuda estatal; no sé si lo entienden, ¡ayuda estatal! ¡No pasa nada!, ino podemos sentar! Yo ya llevo doce meses al frente de la Comunidad de Madrid y todavía no se me ha recibido cuando sí se ha recibido en varias ocasiones, por ejemplo, a los independentistas; hay que ser, como el señor Torra, un desleal con el Gobierno de España y con el Estado para que en La Moncloa te hagan caso. (*Aplausos.*) Yo lo único que pido humildemente es que afrontemos juntos una situación que si no es imposible, porque, si esto es una cuestión de movilidad, no es lo mismo la movilidad que en los próximos meses van tener provincias como Soria o Palencia con la que va a tener la Comunidad de Madrid, que tiene una densidad de población altísima, que somos de tamaño como cualquier provincia y, sin embargo, en cantidad de habitantes somos como cualquier comunidad; ¡es insensato! Con un corredor sur de 1,5 millones de habitantes, con 4 millones de habitantes solamente en la capital, con más de 2 millones de viajeros en el Metro -que ojalá vuelva a tener esas cifras de viajes-, con ciudades como Móstoles o Alcalá de Henares con más de 200.000 habitantes, con el AVE, con Renfe -por supuesto, sin ninguna ayuda tampoco por parte de Fomento-, Cercanías, porque en Cercanías no hay cámaras de móviles, porque en Cercanías no va la gente también junta a trabajar... ¡No se dan cuenta de que es un problema simplemente de hacer entre todos estrategias! Necesitamos ayuda también con nuestro aeropuerto internacional que afortunadamente tenemos en nuestra ciudad. ¡Es todo una estrategia conjunta de movilidad que, si no afrontamos desde las dos Administraciones, volverá a empezar una y otra vez! Pero, como ustedes tienen la piel tan fina, es proponer una idea entre los dos y ya está el Gobierno de Madrid arremetiendo, ya son unos arribistas, ya están haciendo oposición. ¿No me hablan tanto de diálogo?

¡Yo solo he propuesto diálogo! He propuesto que nos sentemos de una vez a hablar para ver cómo entre las dos Administraciones, ¡juntos!, podemos ayudar a la economía de Madrid, que es la más pujante de España. Porque somos una comunidad motora que en los presupuestos y en su sistema de financiación sigue ayudando a todas las demás; por tanto, Madrid es un caso capital y, como cualquier capital de este mundo, entiendo que el Gobierno de la nación se ha de sentar con sus responsables simplemente a tratar el problema juntos. ¡Si no lo hacemos juntos esto no tiene solución! Pero es que su prepotencia les hace ver esto de otra manera completamente distinta. A mí me da igual lo que opinen de mí, insisto. Seguiré reclamando lo que es bueno para los ciudadanos y, les digo nuevamente, lo haré en libertad, porque no le debo nada a nadie que está ahí sentado.

Tenemos problemas de menores no acompañados, problemas de ocupación y por supuesto que va a haber un previsible aumento de la delincuencia. Necesitamos ayuda para afrontar todo eso porque la Comunidad de Madrid no tiene competencias, ¡no es tan difícil de entender! ¡Eso es lo que necesitamos hablar!

Luego me hablan, como siempre, de los mantras de la pobreza, etcétera, y sigue siendo la Comunidad de Madrid, insisto, la comunidad autónoma donde más personas vienen a vivir, a trabajar y a emprender, y siguen siendo comunidades gobernadas por la izquierda, como Extremadura, Castilla-La Mancha o Valencia, por las cifras -Instituto Nacional de Estadística- las que dicen que son las comunidades gobernadas por sus dogmas y por su forma de entender la vida las que arrastran más pobreza y más dificultades. ¡No es la Comunidad de Madrid quien las tiene! ¿Que hay desigualdades? ¡Por supuesto! ¿Que hay que atajarlas? ¡Por supuesto! ¿Que hay que procurar que cada vez más personas se empleen? ¡En eso estamos! Por eso, insisto, los madrileños no son precisamente los ciudadanos que más buscan en otras comunidades autónomas ese empleo, se quedan aquí y somos nosotros esa comunidad que recibe.

Me hablan del frentismo y resulta que tenemos a un delegado del Gobierno incumpliendo el mandato constitucional que, lejos de ser un delegado del Estado en Madrid que ha de estar obligatoriamente en coordinación con el Gobierno de la Comunidad de Madrid -que también es una delegación del propio Estado-, arremete de manera arribista contra nosotros. Anteriormente había una delegada del Gobierno, una mujer Policía Nacional. Fíjense qué ocurrencia, una policía nacional al frente de la seguridad de Madrid, ¡claro!, es que era tan buena idea que tuvieron que quitarla y apartarla, ¿por qué?, porque era trabajadora, porque era comprometida, porque, cuando había una inundación, iba a ayudar, porque, cuando había un incendio, estaba allí, ¡porque era eso!, una firme defensora de la nación, como buena policía nacional que era, pero no arremetía contra el Gobierno de la Comunidad de Madrid ni contra su presidenta. ¡Y no le valía al señor Sánchez!, necesitaba otra cosa, necesitaba al delegado del PSOE en Madrid, que no al delegado del Gobierno. *(Aplausos.)* Y, ¿qué ha hecho desde entonces? Retorcer el dolor de las familias, llevar a la presidenta de la Comunidad de Madrid, en un ataque furibundo y despreciable, a la Fiscalía sin ningún éxito y, por supuesto, no atender a lo que tiene que hacer, que es intentar que no se sigan sucediendo manifestaciones donde se ponga en peligro la salud pública, que ya llevamos tres en cinco meses. *(Aplausos.)* ¡Y en eso no ha estado! ¡Delegado del PSOE en Madrid!

Me habla del frentismo con los ayuntamientos. Jamás, ¡jamás!, se me ha ocurrido durante toda esta epidemia. Del mismo modo que no he señalado a nadie, no le he llamado asesino a nadie y no le he faltado al respeto a ningún político nunca y menos en este tiempo, jamás se me ha ocurrido acusar a un ayuntamiento de la comunidad de ser mejor o peor por estar más o menos contagiado, por ser de un signo político o de otro, como hacen ustedes, porque, por ejemplo, Arroyomolinos es un municipio del Partido Popular -que, por cierto, también ha hecho un test serológico a todos sus vecinos- ¡y no se me ocurre pensar que el municipio de al lado tiene más contagios porque es socialista! ¡Eso es mezquino! ¡Y eso es lo que hacen ustedes con la Comunidad de Madrid! ¡Separan las comunidades autónomas y los problemas por colores! Y, si son de los suyos, se callan y, si son los otros, llamamos a las televisiones, llamamos a los medios y volvemos al activismo desmedido y, como digo, injusto. ¡Jamás le haría yo eso a una Administración inferior! Por eso, entiendo que el Gobierno de España y sus partidos no puedan hacer lo mismo con nosotros, porque somos Administraciones inferiores que nos necesitamos.

Me habla de la coordinación municipal. Yo, teniendo en cuenta que estamos en mitad de una pandemia, me he reunido con 47 alcaldes y todo el Gobierno en total ya ha visto dos veces a todos los responsables de todos los municipios; en mitad de una pandemia y con lo que estamos viviendo yo creo que no está nada mal. ¡Pero es que siguen mintiendo! Las huelgas y las dificultades en sanidad están en todas las comunidades autónomas, y esto no lo están diciendo. Sin embargo, sin haber escuchado ni las medidas que tenía la Comunidad de Madrid -siempre están amenazando con las mismas huelgas los mismos-, resulta que tienen a un grupo de liberados sindicales que, cuando las cosas han ido mal, no se crean que han ido al puesto de trabajo, no han antepuesto primero el ser sanitario y después político, ¡se han quedado en casa! Resulta que de 63 liberados sindicales de los sindicatos que están montando ahora las mayores protestas, ¿saben ustedes cuántos fueron a trabajar de 63 liberados sindicales? Uno, ¡uno! ¿Dónde estaban esos sanitarios que siempre están por los ciudadanos? ¡Haciendo activismo! ¡Otra vez activismo! ¡Activismo! (*Aplausos.*) Y en lo peor de la pandemia, ¡no se crean!, que de más de 400 fueron un poco más de 100; otros 300 en casa pagados sus sueldos por todos los contribuyentes, por todos los ciudadanos y desde las televisiones de casa entrando en los medios: ¡hay que ver cómo es el Gobierno de la Comunidad de Madrid!, ¡eso sí!, a mí que no me llamen para ir a trabajar porque no lo he hecho en mi vida. Y eso también es un secuestro de los servicios públicos y una privatización de los mismos al servicio político de ustedes, que son los que mandan a los sindicatos a esas huelgas, ¡ustedes!, no los ciudadanos, ¡no hablen por todos porque no lo somos! (*Aplausos.*)

También les recuerdo que hace falta ayuda, porque la sanidad exterior y la salud pública dependen del Gobierno central y, como digo, no conseguimos -a ver si alguien nos ayuda en esta Cámara- que nos sentemos a abordarlo juntos. ¡Hacen además esas comparaciones mezquinas! Es como si yo comparara, por ejemplo, durante este verano la cifra de contagios que ha tenido Zaragoza con el resto de Aragón; evidentemente, no puede ser la misma porque la densidad de población no es la misma y la movilidad tampoco, pero es otra vez lo que vuelven a hacer.

Nuestra dificultad es añadida y por eso lo que necesitamos es abordar esto entre todos. Y, si no lo entienden, si no entienden todas sus señorías que, más allá de las mociones y del arribismo, entre todos nos tenemos que poner manos a la obra, ¡la Comunidad de Madrid claro que no sale adelante! La culpa será siempre de Ayuso, pero es que, por más que haga Ayuso, no podemos sino sortear tantísimas dificultades: nuestra movilidad, nuestro estilo de vida y nuestra densidad de población nos hacen más vulnerables. Por más que lo intentemos, entre todos, si no ponemos de nuestra parte no va a ser posible. Sé que no lo van a entender, pero nosotros estamos en eso.

Dicen que los contagios se dan sobre todo en los distritos del sur. ¡Claro!, eso lo dicen nuestros estudios serológicos. Luego, los estudios están funcionando y, para lo que quieren, cogen los datos y se los creen, o no. (*Rumores.*) Y, sí, efectivamente, se están produciendo, entre otras cosas, por el modo de vida que tiene nuestra inmigración en Madrid y también por la densidad de población de esos distritos y municipios. Es una forma de vivir en Madrid. ¡Claro que sí! Y por eso nosotros hemos hecho esos test serológicos durante el verano y hemos puesto en marcha medidas de sensibilización, hemos establecido los porcentajes de aforos, hemos hecho campañas para los jóvenes, hemos tenido que ir contra nuestros principios y hacer un corte inasumible para el ocio nocturno y hemos tenido que poner muchísimas más medidas, de hecho, nunca hemos llegado al cien por cien de los aforos en ningún caso. La Comunidad de Madrid no se ha relajado ni un solo momento; somos conscientes de que esos distritos en concreto y toda la Comunidad de Madrid han tenido más dificultades, como ha ocurrido, insisto, en toda España, lo quieran ver o no.

Me hablan también de la cartilla COVID. Veo que no me escucharon. Ayer no escucharon nada porque, de hecho, esto no ha sido un debate del estado de la región; esto ha sido un debate del estado del COVID, allá donde puedan otra vez rascar, porque ya tuvimos uno monográfico, a petición propia, de doce horas, para hablar de esto, pero veo que no les importó nada, porque allá donde haya sangre, dolor y victimismo, ahí están ustedes una y otra vez. Bueno, pues en este debate en el que ayer se habló de todo –y se habló de otras muchísimas medidas que les han dado absolutamente igual- claro que hablé de la cartilla COVID -lo que pasa es que no escuchan-, y les dije que ahora mismo para acceder a casi todos los países –y ahora mismo hay muchísimas empresas, menos en España donde no hay estrategia para esto- te van pidiendo una PCR negativa. Luego, no es tan insensato llevar contigo los resultados por si te los piden. Es más, la aplicación del Gobierno también tiene un apartado donde los puedes meter. Pues bien, esta era una tarjeta sanitaria virtual, simplemente por si alguien nos pedía ese test serológico. Se acabó. Esa es toda la cartilla; toda la polémica, abriendo telediarios... Aquel día presentamos un plan sanitario muy potente en el que decíamos a los ciudadanos cómo se tenían que cuidar durante el verano, en el que estábamos presentando nuevos test serológicos, en el que íbamos haciendo anuncios importantes para la población. ¿Qué hizo el activismo de la izquierda? Taparlo todo con la excusa de la cartilla COVID. ¡Ocurrencia de Ayuso! ¡Campañas abriendo telediarios! Más de lo mismo. Lo que hacen ustedes siempre, intentando desprestigiar todas aquellas medidas que son importantes para los ciudadanos. Como cuando hicimos la vuelta al colegio. Las familias, muy preocupadas: a ver cuándo podemos volver a clase, ¿qué va a ser del futuro de mis hijos? Y cuando nos presentamos ante los ciudadanos – que fuimos los primeros que dimos un paso adelante y contamos las medidas innovadoras que

nosotros sí teníamos a pesar de las dificultades-, la Moncloa nos contraprogramó con una rueda de prensa y la ministra de Educación intentó boicotearnos. ¡Ese es el activismo de la izquierda! (*Aplausos.*) Así estamos.

Capacidad de respuesta. Yo, a no ser que la hemeroteca nos engañe a todos, juraría que fue este Gobierno el primero que dio un paso adelante y cerró los colegios. Y fue el primer Gobierno que dijo, señores, esto se está yendo de las manos, habrá que pararlo; habrá que parar de una vez y ver qué está sucediendo en España y por qué la cifra de contagios sigue creciendo de esta manera. Del mismo modo que fuimos los primeros, insisto, que decidimos cómo había que volver a las clases y dar un paso adelante, porque, si no, todavía los niños estarían en casa y sus sindicatos estarían decidiendo cómo quieren escribir la siguiente pancarta. Por tanto, hemos estado siempre ahí. Hemos puesto parte del fondo no reembolsable del Gobierno -a quien desde luego se lo he agradecido y a mí me parece que era necesario que cada comunidad autónoma recibiera sobre la base y en proporción a lo que ha sufrido-, de 291 euros, y también la Comunidad de Madrid ha puesto de su parte para esta vuelta al colegio llegando hasta los 425 euros. Presentamos este plan que, como digo, el 30 de junio ya estaba elaborado. Sobre todo, lo que hemos dado a los colegios son instrucciones, ayudas, soluciones, que es lo que se tendría que haber hecho durante el verano. ¿Qué se tendría que haber hecho durante el verano, de arriba abajo, como estrategia nacional? Decir a tus comunidades autónomas por dónde hay que ir, marcarles un rumbo, darles herramientas y que luego cada comunidad autónoma, sobre la base de su autonomía, gestionara los servicios públicos. Con una estrategia de esas características probablemente ahora estaríamos en otra situación; si bien creo que esto no lo ha arreglado ningún país y, para ser sinceros y ser honestos, tenemos que decir que este virus nos pone a todos en jaque, que estará un tiempo entre nosotros y que los países que se las prometían felices en la primera ola ahora están contagiados. ¿Por qué? Porque al final el virus también va siempre de la mano de la confianza y cuando uno se relaja, cuando no se ponen medidas o cuando piensan muchos habitantes -y eso lo hemos vivido con muchos ciudadanos- que no va con ellos, incluso por motivos de edad, también el virus se dispara. Luego, es un virus que, además de la movilidad, de la concentración, tiene que ver mucho con la confianza y con la responsabilidad individual. Sigo insistiendo en que estas tendrían que ser medidas de todos.

Pero, insisto, el plan de los colegios ya empezó en junio. Hicimos todo lo posible durante el mes de julio, ya previmos los cuatro escenarios para que los colegios fueran haciéndose una idea de por dónde íbamos a funcionar a lo largo del mes de agosto. Nos pusimos en el último escenario, por si acaso teníamos que ir a un confinamiento total, hicimos acopio de material, reforzamos los servicios on line y, aun así, al final decidimos irnos por una estrategia, el paso 2, que es en el que estamos ahora en esta fase, donde, evidentemente, si no colabora todo el mundo esto va a ser más difícil. Porque, claro que las cosas son peores, claro que todo va a peor, ni los niños van a tener la seguridad de cuándo van a volver a clase si tienen ahora mismo una cuarentena, ni los padres tienen claro muchas veces cómo van a funcionar las cosas, ni los profesores ni nadie. Es que este virus, insisto, ha puesto en jaque a todos los países. Lo que sí tengo claro es que aquellos que han experimentado mayores repuntes -Israel, Francia o algunos colegios de Alemania- normalmente ha sido porque no aplicaron medidas tan estrictas como muchos de nosotros. Y vuelven a descontextualizar siempre los

datos, porque claro que hay aulas que ahora mismo tienen brotes, pero es que solamente la primera semana pusimos en marcha 19.000. Las cifras en Madrid son siempre en macro: 19.000 aulas en toda la Comunidad de Madrid. Es normal que empiece esta situación. Y, como siempre, tienden a descontextualizar mis palabras y a abrir titulares con ellas como quieren. Yo, lo que decía en esa tertulia -que por supuesto no escucharon- era que todo el mundo, a lo largo de un curso académico, va a poder pasar de una u otra manera por cuarentena; si no es por un familiar, es por un amigo, es por un conocido, pero que la vida sigue y que lo que tenemos que hacer ahora es, en lugar de montar la pancarta con cada brote, ser responsables y poner medidas para que la vida continúe, porque lo último que nos podemos permitir en Madrid es el cierre total, pero tampoco nos podemos permitir el confinamiento ni tener a los padres en casa sin poder ir a buscarse la vida, su puesto de trabajo. Y por eso es muy difícil que esto salga, porque al final la sanidad perjudica la economía, la economía a la sanidad y, si no, a los colegios. Estamos en un círculo perverso en el que nos necesitamos todos y quien diga a los ciudadanos que esto se tendría que hacer así, por este lado y solo por este lado, les está mintiendo. Si la vuelta al colegio fuera modélica, tal y como muchos de ustedes quieren -es decir, tres niños por aula con un iPad-, no tendría presupuesto para otra cosa, y si fuera la vuelta, en esta segunda ola, a los puestos de trabajo del sector sanitario -como ustedes prometen, y mienten porque no hay médicos-, entonces no tendríamos presupuesto, a su vez, para el Metro. Es decir, al final, cuando se preside una comunidad autónoma lo que tiene que haber es un contrapeso de un presupuesto y saber que todo es importante y que una cosa depende de la otra. Por tanto, no hay presupuesto absoluto para una pandemia desde una administración si no hay ayuda y si no hay conexión con otras administraciones ni una estrategia. Luego, esto es parte de su retahíla, una y otra vez, y no puedo más que respetarlo.

Me hablaban también de la importancia de los ayuntamientos otra vez, pero, insisto, mi absoluto respeto a todos ellos. La próxima semana, este mismo viernes, me reuniré -en este momento por vía telemática por cuestiones del COVID, pero lo volveré a hacer en persona- con muchos de ellos. Nos hemos reunido prácticamente con todos los alcaldes -no lo he hecho yo con todos en persona, sí lo han hecho todos los consejeros-, pero también hemos destinado muchísimos recursos. Solamente del PIR, ya tenemos 200 obras en marcha, 300 están a punto de empezar; tenemos un Fondo de Liquidez de otros 130 millones en gasto corriente y el nuevo PIR llevará otros 1.000 millones. Yo creo, desde luego, que esto es municipalismo. Lo que no lo es es quitar a los ayuntamientos todos sus ahorros para intentar pagar el gasto que tiene ahora mismo la Moncloa desbocado y que, si no revierte en ayuntamientos, ya veremos qué hacen con las pensiones, con los funcionarios y, si no, al tiempo. (*Aplausos.*) Y somos nosotros los que no somos municipalistas cuando, insisto, nunca le he faltado al respeto a un alcalde, nunca he acusado a un municipio de haberse contagiado más que el de al lado, les hemos recibido cuando hemos podido a pesar de la pandemia, porque estamos viviendo una pandemia y es algo que ustedes están olvidando constantemente; la olvidan o no la olvidan, porque para venir aquí a machacar al Gobierno de la Comunidad de Madrid bien que lo recuerdan, pero es que hablamos en el debate del estado de la región de otras muchas medidas, de muchas propuestas que ni se han leído ni han escuchado, una cosa que me parece asombrosa.

Luego, respecto a las medidas, como está claro que no se las han leído, quisiera destacar algunas que claro que no les han interesado. Primero, hablaba el señor Gabilondo de diálogo, de que, si no fuera por nuestros intereses particulares y los intereses que nosotros defendemos, todo iría mejor. Hay una comisión de reconstrucción y resulta que bloquean, que impiden que en la Mesa esté el segundo partido político más representado en esta Cámara y que además gobierna la Comunidad de Madrid. ¡Ni siquiera le han dejado estar en la Mesa! Además, nosotros propusimos que el Grupo Parlamentario de Ciudadanos presidiera esa comisión y nos lo vetaron también, cuando es el otro grupo que gobierna la Comunidad de Madrid. ¡He ahí el diálogo de la izquierda!

Bueno, pues de estas propuestas, que yo sí que he traído a esta Cámara y las he presentado ante ustedes, porque en la Comunidad de Madrid también hay mucho futuro a pesar de sus presagios, hicimos algunas que creo que lo que ha pasado es que les ha roto un tanto el discurso, ¿no? Cuando hacemos un refuerzo de Atención Primaria dotado con 80 millones de euros anuales digamos que descaféinan sus huelgas y, entonces, ya mejor el plan no lo vamos a contar. Si blindo y digo que queremos blindar legalmente la concertada y la Educación Especial, evidentemente esto va contra su pretensión de decirles a los padres cómo han de educar a sus hijos y en qué colegios; por lo tanto, también está mal. Si digo que rebajamos medio punto los tramos autonómicos del IRPF a pesar de que las rentas más bajas en la Comunidad de Madrid son, por cierto, las que menos impuestos pagan en toda España, malo también, porque, claro, si fuera por ustedes, lo único que habría que hacer es esquilmar a impuestos a todo el mundo a ver si ya las cuatro personas que están trabajando deciden no hacerlo y dejarse llevar por sus pagas, sus subvenciones y su forma de concebir la vida, que es la de la igualdad por abajo. Si hablamos, por ejemplo, de los jóvenes y de su primera vivienda, ni lo han mencionado; yo creo que, como no se les ha ocurrido ni una cosa ni la otra, ni siquiera me han comentado qué opinan de estos planes para jóvenes, ini lo han comentado! La ley de mercado. ¡Cómo se nos ocurre permitir que un empresario español decida en qué comunidad autónoma quiere emprender y trabajar, no sea que se vayan huyendo de sus comunidades socialistas y se vengán a la Comunidad de Madrid a emprender y a crear empleo! Puede que sea eso.

Claro, las medidas contra la okupación son las medidas contra sus amigos; entonces, evidentemente, tampoco les va a parecer bien. Pero es que para este Gobierno la okupación es un delito que no solo no vamos a promover sino que vamos a acabar con él: a través de un teléfono, el 112, el mismo teléfono que utiliza el resto de los ciudadanos cuando tienen una emergencia, para poner en marcha todas las medidas que sean posibles para ayudar a familias que se ven en esa situación tan injusta y que ustedes, insisto, con sus políticas, siempre fomentan y sobre las que desde arriba, desde el Gobierno y desde el Congreso de los Diputados se niegan a legislar en contra. No hay nada más desigual y menos socialista que una persona se quede con tu propiedad porque sí, no hay nada más desigual ni más injusto. Si el socialismo es igualdad, deberían estar con nosotros en la lucha contra la okupación. *(Aplausos)*.

Pero el señor Gabilondo tampoco ha opinado de ninguna de mis propuestas, de nada de los balances, de las reformas... Me dice que hay que aprobar la digitalización, la vertebración, las reformas... Ya, es que todo esto lo propuse ayer, señor Gabilondo, pero no me ha dado su opinión, no

me ha dicho qué opina de crear esta nueva oficina para digitalizar a través de las empresas de la Comunidad de Madrid, de cómo hemos propuesto a través del transporte, del teletrabajo o de nuevas infraestructuras seguir vertebrando la Comunidad de Madrid. En cuanto a los programas de formación, dimos ayer unos datos históricos de Formación Profesional, de becas, de número de alumnos trabajando en Formación Profesional, y nada de esto me lo ha comentado. No le ha interesado tampoco. Me cuenta lo que usted haría, pero quizás en muchos aspectos coincidamos; he ahí a lo mejor el problema y por eso usted en su partido tiene una situación tan delicada, porque entenderse con el contrario, que es una actitud muy liberal, no se estila entre las personas que le rodean.

Medio ambiente. También hablamos ayer de ello, hicimos una propuesta ambiciosa y un balance de la misma magnitud; pero tampoco lo hemos comentado. Y también hablábamos, por ejemplo, del hospital público, del antiguo Puerta de Hierro, y mal, porque, claro, si invertimos en infraestructuras públicas sanitarias, porque lo hacemos y, si no, porque no lo hacemos. Si decimos que vamos a extender las paradas a demanda para las mujeres y para los jóvenes, las personas más vulnerables, por la noche para proteger su seguridad, después me dicen que no hemos hecho ninguna medida para proteger a las mujeres. Si hacemos un plan contra las drogas y otras adicciones en niños y adolescentes, ni lo comentan; podrían por lo menos decirme qué opinan de la medida que les trasladé ayer. Si hablo de agilizar la justicia con la creación de la Oficina de la Fiscalía, que va a ayudar precisamente a personas vulnerables, a los niños, a las madres, a las personas que están indefensas, ni un comentario, pero sin embargo hoy me dicen en el debate que no hemos propuesto nada. Sinceramente, no han trabajado este debate ustedes, porque venían con lo mismo, venían pensando: vamos a arremeter contra el Gobierno de la Comunidad de Madrid porque tiene unas cifras de la pandemia tremendas, que es verdad, pero venían ustedes solamente a por eso, otra vez a por el dolor, otra vez con el mismo ataque, y a construir, cero, porque, como no es su Gobierno, ojalá que le vaya mal o muy mal. ¡Esa es su actitud!

Luego, estábamos hablando también... Lo del catálogo de las frases, insisto, a mí me da igual. Hablaba el señor Gabilondo del tema personalista, y yo creo que lo único personalista que hay es el odio que emprende el activismo contra todo lo que hago o digo, que, insisto, no me importa, pero eso sí que es personalista. Tres de cada cuatro noticias que hay ahora mismo no son precisamente por algo que yo haya dicho o por una actitud que yo haya promovido; son ustedes los que ponen en la diana a la persona a la que quieren arrebatar el poder y cómo quieren hacerlo, son ustedes los que convierten en personajes a los demás. Otra cosa es que escuchen aquello que está haciendo este Gobierno, que, insisto, les importa muy poco. Me han llevado a los tribunales no sé cuántas veces, han ido trasladando no sé cuántas veces opiniones que no he dicho... Insisto, no me importa.

Después, decía el portavoz de Más Madrid lo del éxito. Insisto, no estoy nada satisfecha; humildemente, yo no puedo estar triunfalista. Sí estoy esperanzada, sí estoy cargada de ilusión y de energía por pensar que vamos a salir pronto de esta y sí que creo que lo que tenemos que hacer es ver hacia delante cómo sortear esta gran dificultad y qué Madrid queremos para los próximos diez o

veinte años. Claro que tengo que poner mis ojos en ese escenario, pero las cosas ahora mismo son muy difíciles, vienen tiempos complicadísimos y, desde luego, no vamos a vivir como estábamos en enero o en febrero. Esto a todos nos ha afectado negativamente y por eso sería insensato que este Gobierno se presentara ante ustedes como si aquí nada pasara. Es todo lo contrario, somos conscientes de ello.

Lo que hacen ustedes también con nuestro trabajo, como digo, es profundamente injusto. Nosotros, durante esta segunda etapa de la epidemia, no hemos hecho otra cosa que trabajar, nunca pasamos a las fases completas, como les he explicado antes, siempre hemos tenido los aforos en proporciones, hemos estado haciendo estas campañas, seguimos creando ese Hospital Enfermera Isabel Zendal que muy probablemente, cuando vengan las campañas de gripe o cuando lo necesitemos para otras cuestiones, va a estar ahí para todos los ciudadanos, y, efectivamente, necesitamos de la ayuda de empresas, de la colaboración público-privada para crearlo. No hay funcionarios para crear un hospital en tres meses, que es un método con el que hemos conseguido crear, por cierto, doce hospitales y más de cien centros de salud, que, sin ellos, ahora, imagínense lo que hubiera sido la atención de esta catástrofe sanitaria.

Y sí que ha habido ensañamiento con Madrid, claro que sí, porque cuando había un error, que los ha habido, era en la Comunidad de Madrid; eso sí, si había un acierto, era en España, si había un grupo de médicos que encontraban algo y avanzaban en alguna investigación, era en España, no era en la Comunidad de Madrid. Que había tres brotes en Asturias, uno era de una familia madrileña; los otros dos no sé, pero uno era de una familia de Madrid. Que había una buena noticia, insisto, era otra vez en España. Que en Madrid conseguíamos traer material, que creábamos el hospital de Ifema, que conseguíamos convertir un hotel en un hospital, pues no era Madrid, porque este es, como digo, el objetivo a abatir.

Sobre las polémicas, ipues qué quieren que les diga!, no voy a entrar, no voy a perder mucho el tiempo en contratos falsos que no lo son ni en regalos que tampoco lo son -no me importa, insisto- ni en frases que no he dicho; repito, me harían perder el tiempo, y no lo van a conseguir, lo lamento. Sí creo que muchas de las polémicas son malintencionadas y me parecen un tanto injustas, porque no han sido capaces en ningún momento de ponerse en nuestro lado. En realidad, cuando vienen a la Puerta del Sol o cuando nos reunimos en distancias cortas, sí que lo confiesan: "jo, presidenta, vaya situación más complicada, esperemos sacar esto adelante, la verdad es que este Gobierno tiene una dificultad añadida..." ¡Hay que ver!, porque es así, salen por la puerta, cogen un micrófono y al teletipo: todo mal, un desastre... Pero todo el mundo sabe aquí que esto es complicadísimo, todos ustedes saben que esto, sin ayuda, si no es entre todos y con paciencia, es complicadísimo. E insisto, el virus no lo fabricó el Gobierno de la Comunidad de Madrid, que está humildemente poniendo todo a disposición de los ciudadanos, gestionando una pandemia y gestionando los servicios públicos, encima, como si tampoco la hubiera, es decir, gestionando por dos: hemos diseñado tres vueltas al colegio, hemos diseñado todos los escenarios con pandemia y sin ella. De manera que, ante ustedes, yo me presenté ayer para contarles todo lo realizado y, a pesar de la epidemia, ver muchas cosas, las realizadas, como digo, y las que están por venir.

Lo de las responsabilidades ya lo hemos comentado, yo creo que responsabilizarme a mí de todo lo que ocurre en España es un tanto injusto, yo creo que es responsabilidad de todos. El señor Sánchez, el señor Iglesias, el ministro Illa, el doctor Simón son personas que yo creo que, ante una epidemia, también pueden decir algo y, sin embargo, jamás ustedes han condenado ni han criticado absolutamente nada, absolutamente nada; no sé si es por temor, por ceguera política o por puro activismo. Pero, insisto, yo creo que en ningún país del mundo está pasando que solamente un Gobierno inferior al nacional está siendo señalado; no veo a los presidentes de otros Gobiernos hacer lo mismo ni tirar la piedra y esconder la mano: nos preocupa Madrid, pero luego ya deja que sean los demás los que lanzan siempre esas cifras contra Madrid. Y les recuerdo que no me afecta a mí, que afecta a la imagen de la comunidad, porque cuando una persona quiere invertir en Madrid, cuando una persona quiere venir como turista a Madrid, lo único que ve son esas noticias. Insisto, no todo va bien, esto es complicado, queda mucho por delante, pero con las medidas de seguridad que hemos puesto, por ejemplo, en el Metro, con las medidas de seguridad que están poniendo los comerciantes en sus tiendas, con las medidas que se están poniendo en las aulas, la vida tiene que seguir adelante. Y sin vosotros, sin ustedes, señorías, esto va a ser muy complicado.

Me decía también la portavoz de Más Madrid: lo de todos. Lo de todos es, efectivamente, lo de todos, no solo es lo de los sindicatos. Yo reconozco y respeto la labor sindical y respeto por qué nacieron y para qué están, pero no están para ustedes, no están para que ustedes privaticen los servicios públicos del contribuyente en sus causas políticas, para que el mismo médico que jamás se ha puesto a tratar a un solo paciente vaya televisión por televisión diciendo a los ciudadanos cómo están las cosas en función de sus intereses, que son los mismos que luego se cambian la chaqueta, se la ponen verde y están en las manifestaciones de educación. Eso no es sindicalismo, eso es activismo, y eso es lo que están haciendo. Y en lugar de decirles en los momentos más difíciles que vayan a su puesto de trabajo y arrimen el hombro, que tendrán su recompensa, lo que intentan es desmotivar una y otra vez a los ciudadanos para que vayan a sus centros de salud o a los profesionales sanitarios para que vayan a sus puestos de trabajo; en lugar de arrimar el hombro, están en todo lo contrario. Por cierto, que yo no hablo de banderas ni suelo llevar banderas puestas.

El 8-M -del que apenas hablo yo, por cierto, pero ahí está- ustedes, y usted en concreto, señora portavoz de Más Madrid, tuvo que elegir entre ser un político o un sanitario, y se puso a la labor de ser político y vino a mi escaño a regalarme una violetita y a darme lecciones de feminismo, de cómo ser mejor mujer y decirme cómo tengo que vivir mi sexo y lo que tenía que hacer e ir a una manifestación. Usted tuvo que elegir entre una cosa o la otra, y usted sabe que por entonces ya había sospechas -si no, ya la ceguera sería absoluta- de que en la Comunidad de Madrid el contagio y la evolución de la pandemia no eran positivos; usted tuvo que elegir y pudo decir: como sanitaria, recomiendo a mi organización que no vaya; yo, como sanitaria, recomiendo que esta manifestación no se realice. Y ahí estuvo la primera. Así que no me hable de ser sanitaria, no me dé lecciones. *(Aplausos.)* No sé el efecto que tuvo el 8-M en la Comunidad de Madrid, lo desconozco, lo que sí sé es que yo no fui!, fue usted; yo no fui, yo no fui.

Le fastidia Ifema. ¿Y por qué le fastidia Ifema? Porque salvó muchas vidas, y eso es también lo que les fastidia, ieso es lo que les está fastidiando!

Rastreadores. Vamos un rato a los rastreadores también, porque es verdad, díganme cuántos rastreadores en proporción han conseguido las comunidades autónomas que gobiernan ustedes, porque, luego: no, es falso. Y dígame si lo están equiparando también con el número de test y de estrategias serológicas que estamos poniendo en Madrid, porque volverán a mentir una y otra vez. Nosotros estamos llegando ahora a los 1.100 contando con la ayuda -gracias- de la ministra de Defensa, que nos ha dejado 150 rastreadores, a los que hemos tenido que formar y dar herramientas para ponerles al frente; entre todos, vamos a intentar llegar a los 1.500. Pero saben ustedes que han vuelto a escoger otro mantra sobre el que machacar y hacer sangre constantemente durante todo el verano: que no es suficiente. ¿Y por qué no es suficiente? Primero, porque este virus es muy contagioso; segundo, porque los asintomáticos no contagian, y tercero, porque el 30 por ciento de los infectados tiene una PCR negativa. Luego ustedes ponen a rastreadores como la única manera de solucionar esto, sin embargo nosotros hemos puesto una capacidad serológica que llega ya a las 150.000 PCR semanales. Eso también es lo que está ocurriendo y eso es lo que ustedes, por supuesto, van a obviar cada vez que puedan.

Sinceramente, cuando empiezan a hablarme otra vez de la corrupción, yo no puedo decirles nada; hace dos legislaturas que en esta comunidad no se ha oído hablar de ningún otro caso, afortunadamente. Pero creo que no son precisamente Más Madrid ni Podemos los partidos que están destinados a dar ejemplaridad al resto teniendo en cuenta cómo fue simplemente su origen. Su nacimiento es precisamente de ALBA, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, con unos padrinos amantes de la libertad (*Aplausos.*), como todo el mundo sabe: Chávez, el señor Castro...; con otros intelectuales resentidos, de países demócratas, estos sí, pero que escapaban de ellos para poder despotricar contra el liberalismo desde hoteles de lujo, que es como se ha configurado este partido dividido en dos por las mismas cuitas de siempre. Después, durante todos estos años, lo que han hecho sobre todo es llenar las universidades de líderes sindicales, y son hijos de esos líderes sindicales y de los altos funcionarios los que copan todos estos puestos, acostumbrados al poder mientras vivían como hijos de papa acomodadamente, que es de donde vienen ustedes, y de ahí, a las plazas, a las "manifas", al 15-M... De ahí vienen ustedes, de ese origen. Y, mientras tanto, intentan acosar a los representantes del Poder Legislativo, viviendo del "guerracivilismo", que es como han estado ustedes creciendo. Eso sí, gracias a una colaboración iraní y gracias a esos vuelos y a esos viajes para hacer informes falsos, para que dictaduras estuvieran pagando a líderes de su organización... (*Protestas*).

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Silencio, señorías.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): Consiguieron llegar a las instituciones de la mano también y de la fuerza del Partido Socialista, que un día perdió el rumbo para convertirse en el "sanchismo" y no en el Partido Socialista que conocíamos con Felipe González. Desde entonces, parejas, amigas, relaciones familiares, becas y puestos en la Administración a dedo e

instituciones paralelas de resistencia mientras gobierna el adversario. Y eso es lo que son ustedes desde el origen, una corruptela. Luego no nos den lecciones, por lo menos a mí, de cómo se tiene que configurar una organización política. (*Protestas*).

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Silencio, señorías.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): En el caso del partido Vox, yo les quiero decir que sí que hemos traído bastantes propuestas a esta Asamblea y que a veces ha sido imposible llevarlas a cabo porque no nos hemos encontrado. Trajimos una triple rebaja de impuestos, que ustedes tumbaron, y vamos a necesitar de su mano y de su colaboración para que otras tantas leyes salgan adelante. Estamos gestionando una situación complicadísima que ojalá tuviera otras características, pero, como digo, el círculo que hay entre la economía y la sanidad está tan relacionado que es complicadísimo sacarlo adelante. El principal problema que tenemos ahora, como todas las comunidades autónomas -no se lo escuchará decir a la izquierda, pero todas estamos igual-, es la Primaria, sobre todo por ese déficit de médicos, y por eso estamos presentando estos planes.

En el caso de los menores no acompañados -MENA-, el problema no es lo que la Comunidad de Madrid hace. Nosotros no les podemos dejar en la calle, porque van a estar igualmente ahí; es un problema de origen, de fronteras y de defensa, competencias que nosotros no tenemos como Administración. Lo que sí que creo es que ese debate es falso, porque denunciar la delincuencia no es racismo, por supuesto, pero cuestionar la delincuencia por el origen, sí. Desde luego, yo tengo claro que un joven de cualquier edad y de cualquier origen, si no tiene una formación o una familia que le acompañe, si no tiene un tutelaje, si no tiene unas metas, puede acabar y derivar en lo mismo, en delincuencia, sea del origen que sea. Es ahí donde yo encuentro la diferencia, y nosotros como Administración también estamos obligados a que estos chicos, como todos los demás, tengan herramientas para intentar que su camino y su rumbo sea otro distinto. Ahora que hay que poner medidas para los vecinos de Batán, para los vecinos de Hortaleza, para todos los vecinos que tienen problemas de delincuencia, ¡por supuesto!, es un problema que nos atañe a todos, pero insisto en que nosotros tenemos unas competencias muy limitadas. Este es otro de los puntos que introduje en la carta que envié al presidente del Gobierno, sin éxito. Pero, créame, soy consciente de que este es un problema que nos afecta a todos, como también la okupación, que también he solicitado ayuda para ello y que en cuanto tengamos medidas, así lo haremos. Ahora bien, que existan o no los centros de acogida no va a evitar que estos chicos estén aquí, eso no va a cambiar las cosas.

Después, me dicen que lo tienen todo muy claro, que ustedes sabían en enero que esto ya tenía solución y que hubieran puesto medidas. Si ustedes en enero sabían que esto iba a ocurrir, no sé por qué en marzo celebran un acto en Vista Alegre; porque en enero todo el mundo sabía todo, en febrero todo el mundo sabía todo, pero todo el mundo fuimos a lo mismo: a no protegernos, a no adelantarnos y, por supuesto, a tener después todos los problemas secundarios que hemos contraído: en residencias, en hospitales, en viviendas, ¡en todas partes! No hemos actuado ninguno, desde ninguna Administración. ¿Que unos tienen más responsabilidad que otros? Por supuesto, pero creo

que decir que ustedes tenían la solución contra el COVID en Madrid y que nosotros no escuchamos es un poco desproporcionado.

Lo mismo le digo con el tema de la okupación. Nosotros tenemos unas competencias limitadas, pero creemos que, a través de este teléfono, del 112, donde va a haber un servicio integrado, se van a poder atender las necesidades de una familia para que en el momento en el que está siendo su vivienda okupada y no tiene ayudas pueda tener cómo empezar. Esa es una medida que vamos a poner en marcha en función de las competencias que tenemos y que me gustaría nuevamente que el presidente del Gobierno las escuchara para, juntos, combatir un fenómeno que, si no le ponemos remedio, se va a convertir en normalidad. Y para nosotros la okupación, insisto, es un delito.

Cuando comenzó la pandemia hubo una ola ilusionante, unidad como les decía, y ahora todo es reivindicación. Ahora todo el mundo tiene todo el rato quejas, y ustedes, si quieren ir queja a queja, no van a parar. Es cierto que van a tener todo el tiempo del mundo, pero creo que ese no es el camino y que no va a ayudar.

Hablaba también de la diferencia entre cuando estábamos en el estado de alarma y después. Yo creo que no se puede pasar del estado de alarma a la nada. En la primera conferencia que tuvimos de presidentes autonómicos trasladé mi apoyo al presidente del Gobierno, y lo seguiré haciendo ante los independentistas, porque creo que el virus no entiende de fronteras. Y en todas esas conferencias de presidentes siempre lleve propuestas, a veces quejas, quejas abiertas. Yo le decía lo que me parecía mal y ahí se quedaba la cosa. Les trasladé esas propuestas, y muchas de ellas, en mayo, ya eran cómo volver al colegio, qué iba a ser de ese calendario; en mayo les dije qué íbamos a hacer con el problema de Barajas, no ahora, cuando el problema ya está aquí, sino adelantándome, qué estrategia antibrotes íbamos a tener como país. Propusimos una serie de medidas. El problema es que después, durante los meses de verano, la situación se ha vuelto a descontrolar, y no solo en España; también digo que no solo en España. Pero nosotros hemos hecho - insisto- lo que teníamos en nuestra mano como Administración y es en lo que vamos a estar ahora.

Me preguntan: ¿por qué no habían hecho ustedes ya una propuesta hace seis meses? ¡Porque hace seis meses la Administración estaba en salvar vidas!, ¡porque hace seis meses se nos morían 500 personas al día! Créanme que yo hace seis meses no estaba pensando en cómo empezar el siguiente curso con unos recursos que ni sabía si iba a tener. Estaba viendo cómo intentábamos evitar que se siguieran muriendo personas por centenares en la Comunidad de Madrid, ¡primero estaba esto!, y también en cómo acabar el tercer trimestre del curso pasado, ¡y así todo! ¡Es que la pandemia ha destrozado todo! Ahora mismo lo que estamos haciendo es recomponer todos los servicios de manera que podamos seguir adelante, a pesar del desastre que hemos vivido.

Le quiero aclarar dos cosas: primero, que claro que los datos de la pandemia se están actualizando todos los días, como siempre, y, segundo, que las becas de excelencia van a seguir también adelante. Son dos medidas de las que les he escuchado hablar, y es incorrecto.

Sobre la reducción del Gobierno, bueno, yo no gobierno con gestos. Si gobernara con gestos, entonces, sí sería la derecha cobarde. Yo gobierno con criterio. Sé y tenemos claro, tanto el vicepresidente como yo, que nuestro gran equipo está ahora mismo gestionando esta situación tan complicada, en la que todos los consejeros desde que se levantan hasta que se acuestan están a salvar vidas, a ayudar a la economía, a mejorar la salud y a seguir con todo hacia delante. Y no encuentro ni un solo consejero que esté a las cinco de la tarde con la PlayStation en casa ni encuentro a ningún consejero que esté ni medio conciliando; es más, me consta que a cualquier hora de la mañana y de la noche estamos todos trabajando para intentar solventar esta situación cuanto antes. ¿Podría quitar algún consejero para que quedara bien de cara a la galería? Sería para mí muy fácil, pero, uno, sería injusto y, dos, sería desproporcionado, porque les necesitamos a todos! *(Aplausos.)* Porque este Gobierno, sobre todo, está es trabajando dos veces: está trabajando como un gobierno autonómico y además como un gobierno autonómico que está gestionando la pandemia; por tanto, imagínense la cantidad de trabajo que tienen cada uno de sus equipos. Yo puedo hacer -insisto- gestos a la galería para que no me digan, pero creo que el perjudicado sería el ciudadano y no nosotros, ¡el ciudadano! Por eso, créanme cuando digo -y les entiendo y estoy completamente con ustedes- que es importante la reducción de la burocracia, que es importante la austeridad, dar ejemplo, y que estaremos en ello y haremos todo lo que esté en nuestra mano, pero -insisto- allá donde sea bueno y beneficioso para los ciudadanos.

Sobre la Ley de Mercado Único, a mí me parece una idea excepcional para romper, precisamente, con algunas de las querencias que tiene el Estado de las autonomías, en el que yo sí que creo, pues, gracias a sus contrapoderes, tenemos gobiernos autonómicos de distinto signo, gobiernos que pensamos de manera diferente. Si no, imagínense lo que sería si toda España hubiera estado de la mano a lo mejor, bueno, de tres o cuatro ministros, que a mi juicio han tomado decisiones muy perjudiciales. Creo que de esta manera los contrapoderes y la vertebración de España, hasta lo local, nos ha hecho más fuertes y nos ha dado más prosperidad que nunca en estos cuarenta años. Pero, efectivamente, algunos representantes, algunos delegados del Estado en cada comunidad autónoma, algunos presidentes y algunos partidos han entendido que su autonomía era su terruño y había que hacer regionalismo, había que promover los sentimientos y no los presupuestos para perpetuarse, y nos hemos encontrado con gobiernos desleales que, en lugar de entender que son delegados del Estado -es decir, del Estado, ¡no son ellos!-, han pensado que era la oportunidad para promover el odio entre ciudadanos, para crear ciudadanos de primera o de segunda si utilizaban una lengua o la otra, o una u otra siglas para acceder a los puestos de trabajo, como ha hecho, por ejemplo, la Andalucía socialista durante cuarenta años, que utilizó las administraciones para tener cortijos. Es decir, si tú tenías una relación con la Junta de Andalucía, podías acceder a un puesto de trabajo; si tú hablas euskera, puedes acceder de una u otra manera -por cierto, artificial en Navarra- a un puesto o a otro; si tú tienes una relación u otra con el independentismo, ahí estás. ¿Ustedes se creen que el independentismo funcionaría ahora mismo en Cataluña si no fuera por la cantidad de gente que está apoltronada en la Generalitat? ¡No!, ¡evidentemente!, ¡por supuesto que no!, pero viven de ello. Bueno, pues eso, en parte, son prejuicios que se han creado en el Estado de las

autonomías cuando algunos dirigentes han pensado que era su terruño y que tenían que promover esos sentimientos para ver si de esa manera se perpetuaban.

Nosotros consideramos que es todo lo contrario. Creemos que España es Madrid también, que Madrid es una España dentro de la otra. Defendemos un proyecto de ciudadanos libres e iguales y que, vengan de donde vengan, tienen que tener las mismas oportunidades. Y como creemos también -por supuesto, primero, en lo público, porque somos gestores de lo público- en la iniciativa privada y en la colaboración de los dos sectores, nosotros promovemos que cualquier ciudadano de este país, que puede ser el propietario de un bar, el de un quiosco, el de una peluquería -no solo son los empresarios que siempre vende la izquierda, el rico del puro, sino el empresario y la clase media que levantan España-, si decide cambiar de autonomía y quiere venir a emprender a su capital, que lo haga con más facilidad: de eso se trata el mercado único. Por ejemplo, de eso trata también el convenio que hace muy poco firmamos Castilla y León y Castilla-La Mancha -la unión de tres comunidades- para combatir el fuego y las emergencias, ya que nuestros ciudadanos no tienen por qué entender de fronteras a la hora de actuar con rapidez, o lo mismo que vamos a hacer ahora con la pandemia.

Por tanto, ¿el Estado de las autonomías funciona? Pues dependiendo de quién esté al frente de las mismas. Si nosotros consideramos que Madrid es de todos los españoles y que somos una gran familia autonómica, donde tiene que haber -insisto- contrapoderes, pues el Estado de las autonomías, efectivamente, sí funciona, y es así como estamos trabajando y es por eso que yo entiendo que ustedes son diputados autonómicos, con unos salarios autonómicos y que defienden unas necesidades autonómicas. Créanme que, en el transporte en Madrid, si una parada de Metro está en un lugar o en el otro, no es competencia de los gallegos o de los andaluces. Al final, somos un país con una gran pluralidad y con contrastes, que tiene que tener una estrategia nacional contra una epidemia en materia de sanidad, en materia de fronteras y en materia de educación, que son problemas que ahora mismo estamos teniendo, pero luego cada comunidad autónoma ha de gestionar sus propios presupuestos y las necesidades más cercanas. Por eso, nosotros vamos a defender este Estado de las autonomías, pero hay que acabar con esas disfunciones, y esta Ley de Mercado Único nos parece excepcional a tal efecto.

Yo creo que a Podemos le diría ya pocas cosas, porque en realidad los tres partidos han ido de la mano siempre en las mismas estrategias. Ni una sola palabra acerca de las medidas que propusimos ayer. (*Rumores*).

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Señor Morano.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): Ya están otra vez manipulando con lo mismo: "Madrid es la que peor ha gestionado la pandemia", obviando las dificultades y las características que tiene una comunidad como la nuestra, con esta movilidad y con esas cifras de población que les he trasladado. Otras comunidades autónomas han tenido los mismos problemas, las mismas cifras, o peor. Este verano Aragón o Cataluña estaban peor iy jamás nadie de esta bancada,

nadie de Ciudadanos, nadie del Partido Popular, nadie de Vox!, inadie!, se metía a ver cómo estaban gestionando Aragón o Cataluña los servicios públicos o cómo estaban en la pandemia. (*Rumores*).

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Señor Morano, por favor.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): Más bien todo lo contrario. (*Rumores*).

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Me temo que no controla muy bien el tono de su voz con la mascarilla. Le recuerdo que tendrá un turno de réplica; respete el uso de la palabra, por favor.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): Ahí estuvimos para prestar nuestra ayuda a esos gobiernos autonómicos y decirles si podíamos echar una mano en algo. Esa fue la diferencia.

Pero, además, cuando hemos nosotros errores y problemas, que por supuesto los he reconocido siempre, hemos sido portadas en todo. Hemos tenido dimisiones o ceses en otras comunidades autónomas, ipero no habrán oído ni uno!: dimitió o fue cesada la consejera de Sanidad, en Aragón; en Asturias, el director general de Servicios Sociales y Mayores; la directora de Planificación e Infraestructuras Educativas, también de Asturias; el director general de Personal Docente de Asturias; en La Rioja, el director general de Función Pública; en Mallorca, la de Inclusión Social; en Navarra, el gerente del Servicio Navarro de Salud; en Cataluña, el secretario de Salud Pública, o la consejera de Sanidad de Canarias. Ahora, como sea un director general de la Comunidad de Madrid, tengo en la Puerta del Sol cámaras mañana, tarde y noche tres días. (*Aplausos.*) ¡Así es como hemos estado funcionando! Y esta es la realidad: ante el activismo, poco podemos hacer.

Me hace gracia cuando me dicen lo de Ifema y las aglomeraciones. Es verdad. Yo pedí disculpas por ello. Las pedimos todos y el vicepresidente también. Todos fuimos con la ilusión de clausurar un hospital donde también se congregaron muchas personas que no habían estado por allí en la vida. Es más, ¡me montaron un escrache allí! ¡Me dirán si el escrache lo organicé yo! Me parece que no. De esto no hablamos.

Luego hablan de los ambulatorios este verano, pero también omiten que muchos de ellos no se han podido abrir durante estos meses porque no había un protocolo de seguridad COVID en algunos de ellos por cómo son sus infraestructuras y porque son tan pequeños. ¡Y claro que reconocí!, y lo he reconocido en todas partes, el esfuerzo de la UME y del resto del personal de las Fuerzas Armadas durante el tiempo que estuvieron trabajando en Ifema, tanto a ellos como a los bomberos de la Comunidad de Madrid, a todas las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y a todas las personas que estuvieron allí. Lo he dicho en incontables ocasiones y creo que es insensato volver otra vez sobre lo mismo.

Pero déjeme que le diga otra cosa sobre lo que me estaba diciendo el Grupo Podemos: somos de las pocas comunidades autónomas donde la Atención Primaria abre por la mañana y por la tarde; es de las muy pocas, por no decir la única. Dígame en cuántas comunidades autónomas gobernadas por ustedes la Atención Primaria y los centros de salud abren por las tardes. Creo que no es así. Así que empiezan ustedes a amenazar con que vamos a cerrar los centros de salud por la tarde, y es exactamente lo que hacen ustedes allá donde gobiernan.

Me dice que la vuelta al colegio ha sido un caos, y si no, ya se ocuparán ustedes de que sea así. ¡Lo están deseando! Porque, insisto, las comunidades que están gobernadas por ustedes dudo que hayan hecho 100.000 test a sus profesores y dudo que hayan puesto en marcha -si no ha sido detrás de nosotros- el aula COVID, el responsable COVID y todas las medidas que adoptamos. Hemos procurado material a todos los colegios, por más que mientan. Dicen: "faltan mascarillas"; hemos puesto hasta termómetros y mamparas, hemos puesto todo a disposición de los centros ¡y lo que haga falta! Y soy consciente de que les necesitamos y de que, gracias a ellos, no a ustedes, gracias a los directivos de los centros y a los profesores, gracias a ellos, esto va a salir adelante; ¡pero gracias a ustedes, no! ¡Desde luego que no!

Y sí, vamos a blindar la concertada y la Educación Especial todo lo que nos sea posible, porque nosotros consideramos que el modelo educativo es libertad y potestad de los padres y, por tanto, ellos han de decidir, como han hecho en los últimos años en Madrid, a qué colegio llevar a sus hijos, incluso si uno es de un barrio humilde y quiere llevar a su hijo a un concertado en la otra punta de Madrid, o quiere elegir entre el 50 por ciento de todos los colegios bilingües que hay hoy en Madrid, precisamente para acabar con las desigualdades por el idioma. Y ahí, las familias humildes y las que no son humildes para ustedes, pero que para nosotros también importan, tienen a su disposición la libertad de enseñanza, y la vamos a blindar si tenemos la posibilidad, porque en esta comunidad, todos los alumnos, independientemente del nivel socioeconómico de sus padres, pueden elegir el colegio que quieren. ¡Y eso es integración!, ¡eso sí que es igualdad!, y es algo que ustedes también quieren romper; y por eso, insisto, es difícil que gobiernen en la Comunidad de Madrid.

Y luego, además, siguen con lo mismo de ricos y pobres, las mismas luchas de clases, hombres, mujeres, libertad... Me están comparando el distrito de Salamanca con el de Usera, a ver si hay más lucha y enfrentamiento entre ciudadanos. ¡Pero compárenme también a los ciudadanos de Usera con el inquilino de Galapagar! ¡Díganme si viven de la misma manera! ¡Comparen clases sociales ahí! ¡Comparen dificultades ahí! Siempre están con los mismos mantras y es algo, desde luego, bastante pasado de moda por su parte.

Luego, sobre los ancianos, ustedes me dicen que nosotros decidimos ser dioses. ¡Hombre! Son ustedes, con las leyes eugenésicas, los que deciden quién molesta y quién no. (*Aplausos.*) Son ustedes -¡ustedes son!- los que siempre han mirado de reojo a un sector de la población que no les ha votado ni les ha mirado nunca. Eso sí, ¡a ver cuánto tardan desde La Moncloa en tocar sus pensiones!

Y ustedes obvian también... ¡No sé cuántas querellas llevan ya! Los propios juzgados -ayer mismo, uno en Leganés- les dijeron que esto era una competencia estatal. Yo creo que es de todos, no solo estatal, pero era una competencia estatal cuando había que tomar un mando único en las residencias, al que su jefe no atendió. Por tanto, ¿por qué no piden comisiones de investigación en las residencias en toda España? ¿Por qué solo en la Comunidad de Madrid? ¿Han muerto ancianos solo en Madrid? ¿Me van a decir ustedes que, en proporción, han muerto ancianos solo en Madrid y nada más que en Madrid, en proporción al número de habitantes, de contagios y de fallecidos? ¿Por qué no cuentan cómo ha ido ese ranking? Un ranking que yo no haría, por respeto al resto de ciudadanos españoles; pero a ese ranking, del que gustan tanto ustedes, ¿por qué no le dan la vuelta y van pidiendo, si quieren ser medianamente coherentes, comisión por comisión en cada autonomía, para ver qué ha sucedido ahí? ¿Por qué no lo hacen? (*Aplausos.*) ¡Los mismos que empiezan a meter comisiones de investigación para la corrupción de unos y no de otros! ¿Por qué no hacen también las mismas comisiones en el Congreso de los Diputados?

Todos los protocolos de derivación de residencias a hospitales fueron validados por profesionales del ramo -eso lo están diciendo en todos los juzgados-, y lo que es insensato es que sigan una y otra vez provocando dolor con lo mismo.

Me hablan de la okupación y de la vivienda. Yo creo que se han hecho muchas cosas en este sentido: en un año hemos iniciado 646 procedimientos y hemos solucionado el problema de la okupación en el 65 por ciento de ellos. El mayor parque de vivienda protegida de España está aquí, en la Comunidad de Madrid -no se lo creerán o no querrán hacerlo-, con 23.153, y ahora lo estamos aumentando en 1.500, como era nuestro compromiso.

También me hablan del transporte; un transporte que solo importa, eso sí, si es el de la Comunidad de Madrid. Si son las Cercanías, del Estado, ya no importa tanto. Si es un avión, donde todo el mundo va pegado, con una distancia de seguridad que no es la que nosotros sí estamos pidiendo aquí, "no es nuestro problema", y así con todo: pasa con los trenes, pasa con cualquier cosa. Pues en transportes, ustedes creen, como en todo, que los maquinistas se consiguen de un día para el siguiente. No son conscientes de los procesos, de los planes que hay que ir desarrollando poco a poco, tanto para adquirir vagones como para formar a los mismos maquinistas. El año pasado se unieron 100; ahora ya están otros 45 en marcha y vienen 300 adicionales, de los cuales 93 estarán trabajando en sus puestos de trabajo antes de que acabe el año. ¡A pesar de la pandemia, a pesar de las dificultades, los vamos a tener!

Y no ha habido brotes. Por más que los intenten buscar, no hay brotes ahora mismo en el transporte público de la Comunidad de Madrid, entre otras cosas, porque los protocolos sanitarios nos están indicando cómo tiene que ser el número de viajeros por distancias, y es lo que estamos procurando. Por eso, ahora mismo, en el transporte, a pesar de sus imágenes, a pesar de las dificultades -que las hay, y aquí nadie lo niega; esto es difícil, esto es muy complicado porque somos una gran comunidad-, las cosas están yendo muy bien. En el sentido del transporte público, están yendo muy bien.

Y, además, me hablan otra vez de los ricos, los pobres. No hay mayor vertebración en este sentido en la comunicación que el transporte público y las obras que se están realizando, y parece que les molesta precisamente que el metro llegue a Villaverde, que se conecte con MetroSur o que las líneas lleguen a Getafe, a Valdebebas o a Carabanchel. ¿Eso para qué lo van a contar? Si es que para ustedes no ha habido debate sobre el estado de la región: ¡ha habido debate sobre el estado de la moción! Están pensando una y otra vez, a ver cómo parten a este Gobierno de la Comunidad de Madrid en el momento más difícil, y lo demás les da absolutamente igual. Fueron incapaces ayer de tomar nota de una sola de las propuestas que hicimos. Solo está la pandemia, pero para lo malo.

Me hace gracia que el partido de Dina, de los espionajes, de las denuncias por acoso sexual, con media cúpula imputada y dirigido por aquel que iba a cobrar el equivalente a tres salarios mínimos y que ha dejado de estar trabajando o viviendo en el distrito de los humildes y de los vecinos pobres para vivir como él quiera -a mí eso me da igual; a mí no me verán metiendo cizaña con mandar gente allá donde está viviendo, que yo eso lo condeno-, ese partido es el que me viene una y otra vez con los mismos casos con los que, insisto, este Gobierno no tiene nada que ver y que hace más de dos legislaturas que ni siquiera tenemos por qué mencionar en la Comunidad de Madrid, porque no tienen relación con este Gobierno, por más que les pese. ¡Esta es la realidad!

Por último, en el caso de Ciudadanos y del Partido Popular, solamente quería darles una respuesta en conjunto. Ha sido un año muy difícil. Lo saben bien y lo saben mejor que nadie, porque la mayoría de los diputados que se sientan en esta Cámara nos han trasladado propuestas, nos han dado consejos, nos han ido ayudando en el día a día, en la situación más complicada, en el año más difícil que se pueda imaginar nadie. Y los gobernantes que estamos soportando esta crisis -y aquí sí que me pongo en la piel de todos-, a nivel local, regional y nacional, estamos intentando por todos los medios sortear a este virus que, como dije ayer, vino sin instrucciones y ha puesto en jaque a los servicios públicos y que, desafortunadamente, todavía estará un tiempo entre nosotros, hasta que llegue esta vacuna para la que todavía no hay fecha, por más que diga el Gobierno. Lamentablemente, no hay fecha; esto va para largo. Y aquí hay que optar por dos caminos: pasarlo todavía peor o intentar poner de nuestra parte. Si queremos pasarlo todavía peor, llamemos todo el rato a las movilizaciones, a las paralizaciones, al "¿qué hay de lo mío?" y a intentar que las cosas no funcionen. O está la opción 2: seguir caminando como hicimos en la primera parte de esta crisis, tomar nota políticamente de todo lo que ha sucedido y después ya, por supuesto, en el camino, actuar en consecuencia. Eso no es lo importante ahora mismo, y el orden de prioridades para este Gobierno desde luego es inequívoco: la vida, la salud y la economía son lo primero.

Ha sido también un año de muchísima tensión, muchísima, porque este Gobierno autonómico ha tenido que soportar una tensión como nadie podía imaginarse. Somos un Gobierno en coalición, somos un partido y otro, que comenzamos, primero, en un Parlamento donde estábamos desunidos para llegar juntos a crear esta coalición. Eso crea noches y días muy difíciles, ¡pero también entre compañeros del mismo partido!, ¡no se crean!, ¡eso no tiene nada que ver!, porque en el momento en que uno está en un Consejo de Gobierno no tiene una etiqueta naranja o una etiqueta azul de cada partido, somos compañeros que estamos sorteando esta grandísima dificultad y,

afortunadamente, en la mayoría de las cuestiones vemos la vida de la misma manera y entendemos que no podemos tutelar, dirigir ni imponer a los ciudadanos -como bien apuntaba el portavoz de Ciudadanos-, no estamos aquí para ser todavía un problema mayor para la vida de nuestros representados. Por tanto, en lo importante siempre hemos estado de acuerdo y es algo con lo que yo me congratulo porque, a pesar de las dificultades, estamos aquí y hemos podido no solo cumplir una parte muy importante de nuestro compromiso cuando nos juntamos en la investidura sino sortear esta difícilísima situación y presentarles ayer un programa en el que hay un balance y unas propuestas de futuro que me llevaron casi más de dos horas. Yo se las volvería a contar, pero no se lo recomiendo, no nos iríamos de aquí; ahora, hay programa, hay proyecto y eso es lo que humildemente ayer les trasladé.

Estamos orgullosos de estar aquí y ahora porque este es el momento más difícil, y precisamente es cuando cobra más sentido la vocación de servicio público, porque estar en lo fácil es cómodo, está bien, pero yo creo que lo más difícil en la vida es luego lo que más llena a una persona. Las dificultades son las que forjan y, si somos capaces de resistir ante el envite de este virus una crisis económica, una crisis social que pueda venir a continuación y esta crisis sanitaria, la Comunidad de Madrid -desde luego, con proyectos liberales como el nuestro- estará preparada para que esta reactivación sea una realidad y lo sea cuanto antes.

Por eso, yo quiero agradecer al Grupo de Ciudadanos que ante este Partido Socialista no escuche, que no escuche, entre otras cosas, porque no es el Partido Socialista de Felipe González o el Partido Socialista de Joaquín Leguina el ganador, es ahora mismo un PSOE de "sanchismo" que está en otra espiral y que está a otra cosa completamente distinta. Ahora mismo, en Madrid -me ha pasado a mí- vas a un municipio gobernado por el Partido Socialista y piensan que les pertenece, y, como piensan que es suyo, trasladan a la calle movilizaciones y escraches, como en los peores momentos en Cataluña. Precisamente, Ciudadanos, que nació y, sobre todo, se hizo fuerte defendiendo la libertad en Cataluña, es el partido al que llama a la puerta el PSOE que a mí como presidenta de la Comunidad de Madrid y a este Gobierno le montan luego esos escraches en Madrid. ¡Lo que hemos vivido en Cataluña no lo intenten llevar aquí!

Además, el Partido Socialista de hoy es un partido que tanto habla de la igualdad y, sin embargo, permite todo tipo de desigualdades, ¿puede haber algo más desigual que una Conferencia de Presidentes y que, en la puerta, el presidente del Gobierno pacte un déficit a la carta con los nacionalistas para que así no le dejen en ridículo, y se sienten en la silla y pase la conferencia como si nada? ¡Un déficit a la carta! ¡Eso es lo que está haciendo ahora mismo este "sanchismo"!

¿Qué tienen que ver liberalismo y socialismo en estos momentos? Ahora mismo sus líderes no han perdido oportunidad -desde el Senado, desde el Congreso, desde la Moncloa, desde las comunidades autónomas- en arremeter contra nuestras políticas fiscales, en arremeter contra nuestra flexibilidad, en arremeter contra el modo de vida que nosotros defendemos en Madrid, ¡que va a la contra de esas políticas sesgadas de tutelaje que siempre empobrecen! ¿Qué tiene que ver? ¡No tienen absolutamente nada que ver el liberalismo y el socialismo!, ¡son absolutamente antagónicos! El

mismo día que Pedro Sánchez estaba lamentando la muerte de un etarra el vicepresidente de la Comunidad de Madrid, Ignacio Aguado, estaba lamentando la muerte de un guardia civil por COVID, iel mismo día! (*Aplausos*).

Y todos presionan y van a seguir presionando porque necesitan estos escaños, porque necesitan este poder, y han decidido que, en el momento más delicado para la Comunidad de Madrid, el momento de mayor dificultad en los últimos años, es el momento de arremeter, ies el momento de intentar de esta manera alcanzar el poder! ¿Y para qué? ¿Cómo acabaría esto? ¡Fuera inversiones!, ¡fuera la educación concertada!, ¡fuera la Educación Especial!, ¡fuera abrir un negocio donde yo quiera o a la hora que yo, como propietaria del mismo, decida!, ¡fuera elegir en qué colegio quiero matricular a mis hijos!, ¡fuera elegir el hospital o el médico, porque ya estoy yo para decirlo!, ¡fuera escuchar!, ¡si ayer no escucharon una sola propuesta!, ¡ino van venido a escuchar!, ¡ino han venido a dialogar! El socialismo y el liberalismo son como el agua y el aceite.

Yo, por eso, quiero agradecerles a los diputados de los dos grupos parlamentarios - Ciudadanos, Partido Popular- y, en muchas ocasiones, también a los diputados de Vox el apoyo que nos han mostrado. Y, por supuesto, soy consciente de que seguiremos recibiendo una y mil críticas, porque para eso hemos venido a la política; nos hemos equivocado muchas veces y nos vamos a equivocar otras muchas, pero les necesitamos a todos, porque esta solución es endemoniada, porque la economía y la sanidad todo el rato están de la mano. Si queremos volver a no tener contagios, ¡inos volvemos a confinar todos y solucionado!, ¡ipero estaremos de acuerdo en que esa no es la solución! Por tanto, tenemos que caminar por un camino intermedio en el que los brotes, en algunos casos, van a ser inevitables; apelamos a la responsabilidad de todos, a la de los ciudadanos, a la de los servidores públicos -empezando por los funcionarios, por los sindicatos y todas las personas que trabajan en la Administración-, a los políticos y, por supuesto, a aquellos que tenemos la responsabilidad de gobernar, de hacer las cosas bien, de, en la medida de lo posible, hacerlo lo mejor que podamos. Va a ser muy difícil, pero sé que al menos contaré muchas veces con la crítica, pero también con las propuestas, y para eso tengan por seguro que tienen la mano tendida en la Puerta del Sol, como tantas veces cuando han venido a reunirse conmigo, con mi equipo y con todo el Gobierno, con todos nuestros consejeros, o lo haremos nosotros trasladándonos a cualquier municipio de la Comunidad de Madrid.

No nos hemos liberado de este virus, ¡queda muchísimo por hacer! No estamos relajados, no somos un Gobierno que esté orgulloso de todo, simplemente está ahora mismo ocupado y preocupado por lo que está pasando. Sí que estamos orgullosos de haber caído aquí en este momento, en el momento más difícil, porque a pesar de las dificultades, como decía, a pesar de las tensiones y de la incertidumbre, esto le da servicio público a Madrid y, por tanto, sentido a la vocación que siempre hemos tenido en política.

No solo vale estar en política cuando las cosas son fáciles; nos ha tocado a nosotros, ¡ipues aquí estaremos trabajando como una roca! Y, a pesar de la unión que tenemos Partido Popular y Ciudadanos, si nos arropan todos los demás alguna vez -alguna vez permiten que tengamos aciertos,

algunas veces abren el diálogo sincero y no nos vetan en las comisiones, etcétera-, si entre todos lo intentamos, estamos convencidos de que sortearemos esta gran dificultad antes.

Y créanme que ojalá el diálogo entre Administraciones sea una realidad. Somos muy críticos, ¡hagamos lo posible para que en esta parte traslademos a los ciudadanos un mensaje positivo!, porque no pueden más, muchos de ellos no saben qué va a ser de su empleo mañana, qué va a pasar con los ERTE, qué va a pasar con los comercios, el centro de Madrid ya empieza a cerrarse, ¡todo empieza a cambiar! Vienen momentos de gran tensión y hacen falta eficacias, estrategias y unidad, ¡y otra vez unidad! ¡En la queja y en la reivindicación constante no vamos a encontrar la solución a nada! Por eso, nuevamente y humildemente les brindo las puertas de la Comunidad de Madrid; el vicepresidente, todos los consejeros que estamos aquí y yo estaremos a disposición de todos los ciudadanos y de todos sus representantes aquí sentados para hacer de Madrid pronto otra vez no solo el motor económico de España, que lo es, sino también el motor de la recuperación, porque nos necesitan los ciudadanos aquí y ahora. Gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos)*.

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA**: Gracias, señora presidenta. Señorías, vamos a suspender la sesión durante una hora y cuarto, es decir, que reanudaremos los trabajos a las 15:45 horas, iniciándose estos con la réplica de los grupos parlamentarios. Les ruego puntualidad, por favor, nos queda mucho trabajo todavía por delante. Gracias.

(Se suspende la sesión a las 14 horas y 29 minutos).

(Se reanuda la sesión a las 15 horas y 55 minutos).

El Sr. **PRESIDENTE**: Buenas tardes, señores. Se reanuda la sesión y lo hacemos con el turno de réplica de los grupos parlamentarios. Tiene la palabra el señor Gabilondo en representación del Grupo Parlamentario Socialista por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **GABILONDO PUJOL**: Buenas tardes. Muchas gracias, presidente. Señora presidenta, señorías, no sé si es muy adecuado empezar la tarde citando un texto filosófico -me lo perdonan- pero por lo menos tendrán el alivio de que es en latín y esto siempre anima más. *(Aplausos)*. El texto es del comienzo de la Crítica de la Razón Pura y es cuando Kant dice: "de nobis ipsis silemus", callemos sobre nosotros mismos; no hablemos de nosotros, no hablemos tanto de nosotros, no utilicemos tanto la primera persona, no convirtamos lo que debe ser un debate sobre los otros, los demás, la sociedad, en una especie de problematización de nuestros estados de ánimo. Y por eso yo ahora más bien estoy pensando, como sé que lo hacemos todos, en ellos, en tantos madrileños que tienen muchas complicaciones y en la problematización de la realidad. De nosotros quedamos otro día y hablamos, que sería muy interesante, la verdad.

Quería decirles que, puestos a hablar de otros, a mí no me gusta que se hable del mantra de la pobreza, no me gusta; ¡es que no me parece bien! Alguna vez nos han llamado la atención por hablar de la pobreza quizá en exceso, pero es que me parece muy importante, es muy significativo de una sociedad que queremos justa, libre e igualitaria. Es un síntoma también del camino que nos

queda por recorrer. No quiero volverles locos contándoles... El mantra ya es una palabra en sánscrito que son más bien una serie de ruidos que no significan nada y que más bien lo que hacen son señas para invocar no sé..., a alguna divinidad, que alguien nos saque de esto. Y yo creo que con la pobreza no podemos hacer esto; no podemos llamar mantra a la pobreza, porque la pobreza depende mucho de lo que hacemos nosotros depende de nuestra acción, de nuestras decisiones; y sigo pensando y añorando, y acabaré mi vida añorándolo, que en Madrid no haya pobreza. (*Aplausos*).

En Madrid puede no haber pobreza, ipuede no haber pobreza!; otras cosas no les puedo asegurar, que todos seamos felices lo veo más complicado, pero que puede no haber pobreza yo creo que sí se puede decir, si nosotros somos capaces de hacer una buena organización de prosperidad y bienestar y de redistribución adecuada. Yo nunca he hecho discursos contra la riqueza, jamás, y me parece que ese no es el problema, el problema es la pobreza. Bueno, también es verdad que a veces el problema es la pobreza de unos a costa de la excesiva riqueza de otros, esto ya es otro asunto, interesante también, pero me parece que sería bueno que nos pusiéramos una voluntad igualitaria como objetivo.

Señora presidenta, usted nos dijo ayer que actualmente percibían la renta mínima de inserción 19.040 familias... Bueno, eso es actualmente porque en diciembre la percibían 22.543 familias. Y a mí esto se me hace un poco como raro. Se me hace raro que de diciembre a ahora haya menos familias que necesiten la renta mínima de inserción, salvo que la pandemia, entre otros frutos, nos haya producido un enriquecimiento de los pobres que, ¡quién sabe!, la vida es así de extraña, pero yo creo que eso no es lo que pasa.

También me llama la atención que en el debate que tenemos que hacer, y lo tendremos que hacer, sobre la ocupación, porque es un tema muy importante, muy significativo para quienes defendemos la propiedad, pero también el derecho a la vivienda y a la vida digna y, desde luego, para quienes no queremos vivir en una sociedad donde uno no pueda hacer valer lo que ha conseguido, pero también tenemos que tener en cuenta que la Comunidad de Madrid tiene contabilizadas en toda la región unas 4.200 viviendas que están ocupadas ilegalmente de las cuales aproximadamente 2.000 pertenecen a la Agencia de Vivienda Social, el antiguo Ivima. Claro, esto ya nos mete en unas complicaciones tan grandes, en la complicación de que se han ocupado viviendas que son públicas y que están desocupadas en una sociedad donde hay tanta necesidad. Esto, explicado largo, puede durar toda la tarde, pero para su inteligencia no necesita más explicaciones.

También pienso que es muy interesante que el debate sea el debate del estado de la región, ya sé que no se llama así, pero puesto a llamarse el debate del estado de algo, no me gustaría que fuera el debate del estado del PSOE, que es lo que ha sido en algún momento esta mañana. (*Aplausos*.) Era ya lo que faltaba. Ya no solo el debate del estado del PSOE, sino el debate de la distinción entre el PSOE y el "sanchismo", cosa que está muy bien -soy de metafísica y no me asustan las distinciones-, pero sí quiero decir que cuando yo he ido a hablar con usted, señora presidenta, y le agradezco las palabras que creo que han sido justas cuando ha dicho que cuando usted y yo hablamos hemos disentido, y yo le he dicho a veces que no lo veía igual, que eran otras mis

propuestas y que me parecía que no eran adecuadas las suyas, he ido, cuando nos ha correspondido ir, con otros compañeros nuestros -no he ido tampoco solo- y he ido a expresar lo que la dirección del grupo y el grupo siente y lo que el socialismo siente. Es que tampoco me gusta mucho, aunque sé que lo dicen con mucho cariño, esta cosa de parecer que pobre Gabilondo, ahí está, en sus cosas, mientras el PSOE ahí está despistado. Pues no es verdad, yo soy portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, comprometido con sus políticas e identificado con sus propuestas. *(Aplausos.)* Lo cual no quiere decir que no me pasen todas esas cosas que he dicho.

También me gusta ver qué palabras se emplean para ciertas cosas. Por ejemplo, cuando se disiente o se critica se dice arremeter que es un verbo que yo no lo había oído tantas veces como en la Asamblea de Madrid. ¡Arremeten contra nosotros! A veces porque digas que no piensas igual, que lo ves de otra manera, que te parece mal... No son arremetimientos. O cuando se habla de vetar. Otra cosa que se dice: vetar. Nos han vetado... ¿Estaría bien que yo dijera que me vetaron a mí como presidente de la Comunidad de Madrid, porque ustedes pensaron otra cosa? *(Aplausos.)* ¡Yo nunca he dicho que me vetaron! Nunca lo he dicho. ¿Estaría bien que dijéramos que se vetó a Más Madrid porque resulta que Vox, que tenía menos votos, está en la Mesa? Porque está en la Mesa, pero yo nunca lo he dicho; no sé si lo he pensado, pero nunca lo he dicho. *(Risas.)*

Y también es cierto, lo señalan ustedes, ¿por qué ahora en la mesa de la reconstrucción no estamos? También es que no les fue muy bien el acuerdo que tenían con Vox..., a quien, por cierto, no he citado esta mañana como que fuera aquel que debe de replantearse su posición en el espacio político con el PP, les veo a ambos cómodos, yo me dirigía más bien a Ciudadanos; también sería interesante el debate, pero bueno.

Es la hora de los debates. Muy interesante también el debate sobre qué es ser liberal. Miren que me importa a mí eso y me interesa, además es una palabra dignísima, asociada a una historia llena de dignidad. Lo que pasa es que le hemos hecho a la palabra una jugadita, la hemos tergiversado, le hemos dado unas vueltas, le hemos puesto un poco de ultraliberalismo y decir que son incompatibles, pues puede ser, yo no digo que no, pero, desde luego, la Europa del bienestar se fundó en una alianza entre la socialdemocracia y la democracia cristiana. Esto no es exactamente porque teníamos los mismos planteamientos, ¡que en modo alguno!, sino porque teníamos los dos dimensión social, preocupación social y voluntad de resolver socialmente los problemas; cosa que es extremadamente importante y que echo de menos en alguna de las propuestas que aquí parece que se hacen.

Y no aceptamos de ninguna manera que se diga que nosotros esperamos que esto vaya mal, que deseamos que vaya mal para así poder llegar a algún lugar. No queremos llegar a ningún lugar porque esto vaya mal; queremos llegar a algún lugar porque queremos ser preferibles, deseables, porque pensamos y queremos que los demás quieran y deseen que estemos en ese lugar, no simplemente porque le vaya muy mal a toda la comunidad. Si hay algún insensato en la sala, que no creo que lo haya, que piense que lo mejor que le puede pasar a Madrid es que todo le vaya mal para que él sea grande, que esté tranquilo, no será grande en su vida; sería un miserable. *(Aplausos.)*

Por tanto, lo único que podemos pedir en este momento es un par de consideraciones, porque la señora presidenta me dice, y con razón: es que no ha contestado a no sé qué cosa... Yo, desde luego, la admiro, porque lleva tres horas hablando o ha hablado tres horas, y yo, después de media hora y un poco más, es probable que algún tema de los que ha hablado usted no lo toque, por muy rapidito que vaya, pero no lo tome como una desconsideración.

Sí hay algunas cosas que quiero decir: primero, quiero decir que el presupuesto anunciado como la gran noticia de ayer como un gran plan de choque para lograr que Atención Primaria esté dotada como... Pero si esa cifra de 80 millones en 3 años son 26,6 millones al año y ustedes habían dicho que iba a ser 3,3 millones respecto a los 30.000 millones al año comprometidos en la legislatura anterior, y que por poco no se lograron. Es un incremento del 3,6 respecto al gasto de personal de Atención Primaria de 2019, que fue de 928. De verdad, entre nosotros podemos decirnos cosas, pero, podemos decir a la sociedad que se va a producir la gran inversión en la Atención Primaria, el acontecimiento histórico... ¡Pues no, seamos más modestos!, digamos que va a ser difícil ir mucho más lejos. Pues, bueno, ¡puede ser!

Por otra parte, me ha parecido raro que no se haya citado que la Comunidad de Madrid ha incrementado desde enero a hoy en más de 70.000 el número de parados. Somos la primera economía de España y somos la séptima región en menor tasa de desempleo. Hay comunidades con menor PIB y mejor tasa de desempleo dentro del mismo Gobierno de España; o sea, que no es muy aceptable que nos pase esto en la comunidad. Y yo, repito, no le echo la culpa nadie. Yo no tengo ni idea de lo que debe ser ministro de Economía o de Hacienda, pero no lo veo exactamente muy divertido. ¡Esta es la verdad! Pero también les quiero decir que yo esta mañana he reconocido el trabajo de los consejeros y consejeras de la Comunidad de Madrid. No he puesto en duda su competencia ni su dedicación, ni su entrega, pero lo mismo pido para los ministros del Gobierno de España; pido el mismo respeto y pido respeto institucional para el presidente del Gobierno de España. (*Aplausos.*) Y lo pido no solo para él; pido también respeto institucional para el delegado del Gobierno, irrespeto institucional para el Partido Socialista Obrero Español! Y les voy a decir que sé que ustedes trabajan mucho y se preocupan mucho, y yo se lo agradezco; pero algunos otros también.

Mire, no puedo dejar de decir otra cosa: dentro de la Constitución hay muchos asuntos, pero hay algunas cuestiones a las que se refieren que son vértebra de nuestra democracia, y así lo reconoce nuestra norma fundamental. Así que querer a la Constitución es también hablar con respeto de los sindicatos (*Aplausos.*), y hablar con respeto de las asociaciones empresariales. Se ha hecho bien esta mañana en reivindicarlas; hablemos bien de las asociaciones empresariales en el marco del estado social y democrático de derecho. Este sistema, sindicarse, se reconoce en varios artículos de nuestra norma fundamental. ¡Si son vértebra de la democracia! Podemos ser exigente con ellos, pero no podemos hacer caricaturas de ellos. Esto es lo que entiendo que debe ser así, de una u otra manera.

Quería acabar haciendo una cosa que se parece bastante a leer el párrafo que en la mañana no he podido leerles, y he dicho que ahora lo determinante es combatir la pandemia y sus secuelas,

adoptar las decisiones imprescindibles de modo conjunto. Esta es nuestra prioridad; esto es lo que quiere de modo inminente la ciudadanía. Esta es su prioridad y es la nuestra, y no nos distraigamos en controversias infecundas. Para acabar dentro del tiempo, digo que estamos abiertos a unir; a unir para cambiar, a incrementar los procesos de unidad en esa dirección y a utilizar todos los mecanismos parlamentarios para lograrlo, no solo para reivindicarlo. Muchas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señor Gabilondo. Señora presidenta, ¿va a contestar en conjunto? (*Pausa.*) Pues tiene a continuación la palabra el señor Gómez Perpinyà durante siete minutos y medio; luego, tendrá la palabra doña Mónica García.

El Sr. **GÓMEZ PERPINYÀ**: Gracias, presidente. Buenas tardes, diputados y diputadas. Señora Ayuso, quiero comenzar este turno de réplica agradeciéndole una rectificación que ha hecho en el día de hoy. Ayer nos vendió un discurso peligrosamente triunfalista en el que dijo que su gestión había sido un éxito y estaba muy satisfecha de los resultados; palabras literales de lo que dijo en el día de ayer. Evidentemente, con más de 15.000 muertos sobre la mesa, siendo el epicentro europeo de la pandemia, con la Atención Primaria desbordada, con falta de rastreadores, con falta de profesores, hablar de éxito es una temeridad. He creído entender que usted hoy rectificaba y yo se lo quiero agradecer, señora Ayuso. He querido entender también, señora presidenta, que usted ha justificado la falta de inversión en sanitarios y en profesores por falta de liquidez. Yo lo entendido así. Y yo le pregunto: ¿no fue usted quien anunció en el día de ayer una nueva bajada de impuestos para los más ricos? ¿O me lo he inventado yo? Le pregunto de nuevo: ¿no es usted quien defiende que en la Comunidad de Madrid se bonifique el impuesto de patrimonio a los millonarios? Yo creo que es muy sencillo, señora Ayuso: la sanidad pública lo primero. Si no hay dinero para Atención Primaria, cada euro de dinero público que usted regala a los multimillonarios es sencillamente un crimen.

Sobre la vuelta al colegio, señora Ayuso, usted ha hecho un alegato con un estilo victimista, que ya conocemos de capítulos anteriores, y ha hecho una pregunta a la Cámara que decía: ¿cómo vamos a preparar en junio la vuelta al colegio si no sabemos lo que va a suceder en el mes de agosto? Le pregunto yo, señora Ayuso: ¿cómo lo han hecho los demás? ¿Es que son más listos que los madrileños el resto de los Gobiernos? ¿El resto de los Gobiernos autonómicos sabe algo que usted no sabía? ¿Es una locura pedir a la presidenta del Gobierno de la Comunidad de Madrid que el curso empiece con los profesores contratados? Señora Ayuso, usted no está en guerra con la izquierda; usted está en guerra con el sentido común, y es así! (*Aplausos*).

Se quejaba amargamente de falta de colaboración de todo el mundo; que la hemos dejado sola, que ser presidenta es poco menos que un suplicio... Yo no le tendré en cuenta, señora Ayuso, la mentirijilla de que no le hemos hecho propuestas; no me voy a detener mucho en esto. Yo sé que en privado usted agradece, como no puede ser de otra manera, las aportaciones que le hemos hecho, a pesar de que no nos ha hecho caso ni una sola vez, probablemente porque tenga miedo al qué dirán desde Génova, pero eso ya es un problema suyo, señora Ayuso; nosotros hemos hecho nuestra parte.

La otra injusticia que se ha cometido contra usted, según nos ha podido comentar, es que Pedro Sánchez convocó un día una rueda de prensa a la vez que usted había convocado otra rueda de prensa. Eso sí que son problemas, ¿eh?, señora Ayuso, y no los 500 contagiados por cada 100.000 habitantes que tenemos en Madrid. *(Aplausos.)* Lo de las residencias, señora Ayuso, es una anécdota comparado con el maligno Pedro Sánchez urdiendo un plan para contraprogramarle una rueda de prensa a la presidenta de la Comunidad de Madrid. Mire, señora Ayuso, el mundo visto desde sus ojos, la verdad, es que nunca dejará de sorprendernos.

Señora Ayuso, ayer usted reclamaba unidad y a mí me gustaría detenerme en esto para terminar ya con este discurso. El pueblo de Madrid ha sufrido mucho en los últimos meses. Yo sé que usted misma ha perdido gente querida; sé lo que se siente, porque yo también y, como nosotros, pues cada madrileño, sin excepción, ha sentido dolor, miedo e incertidumbre durante los últimos seis meses. Por esa razón, no hay un sentimiento que nos una más como pueblo de Madrid que el deseo de que la pesadilla termine y no vuelva, ique se vaya cuanto antes!; nada que nos una más que el deseo de que nuestros seres queridos estén definitivamente a salvo, seguros y protegidos; nada que nos una más que el deseo de que este miedo, efectivamente, cese. Y usted, señora Ayuso, desde su Gobierno no ha estado a la altura para cumplir con ese deseo.

Otras comunidades, con sus particularidades, con sus dificultades, con sus diferencias, con su esfuerzo y con humildad sí que están consiguiendo este objetivo, y nosotros nos alegramos por todas ellas, como no podría ser de otra manera, pero en Madrid usted no ha conseguido hacernos sentir más protegidos sino, precisamente, más indefensos. Por eso, señora Ayuso, tengo que decirle, con todo el respeto, que antes de hablar de unidad, antes de dar lecciones sobre cómo arrimar el hombro, sepa que los madrileños ya estamos unidos; ya estamos unidos y, por el contrario, han sido usted y su Gobierno quienes nos han abandonado. Por eso, señora Ayuso, le animo -ya le digo que con todo el respeto- a que dimita, y si no lo hace, le confirmo que no habrá mayor gesto de unidad que sacarla de la Puerta del Sol cuanto antes. Muchas gracias. *(Aplausos.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señor Gómez Perpinyà. Señora García Gómez.

La Sra. **GARCÍA GÓMEZ**: Gracias, presidente. La verdad, he de decirle, señora Ayuso, que ayer me tenía un poco preocupada porque estaba usted como desganada, con un tono apagado y trastabillado al contar sus acciones de Gobierno; en cambio hoy ha estado más alegre, con un discurso hilado cuando insulta a la izquierda, cuando habla de que la responsabilidad es de otros, de que es usted la víctima... Me gustaría que nos contara por qué usted siente que es la mayor víctima de toda la pandemia. ¡Estamos en el debate sobre el estado de la región, no en el debate sobre el estado anímico de la señora Ayuso! Si usted cree que la pandemia gira en torno a usted, que todas las víctimas giran en torno a usted, ¡tenemos un problema! Tenemos un problema porque estamos en una situación muy grave en la Comunidad de Madrid. Ha habido 8.000 pacientes ingresados y han pasado 800 por la UCI y, sin embargo, ¿la víctima de todo esto es usted? Supongo que vendrá a decirnos, con esto de la contraprogramación, que ayer descubrieron vida en Venus también para contraprogramarla. ¡Salga de sí misma! ¡Salga de su entorno! ¡Vaya a la realidad!

También nos ha dicho que esto es el debate sobre el estado del COVID. Ya, pero es que no sé si se ha enterado de que alrededor de la COVID y alrededor de esta pandemia se han abierto todas las costuras de su modelo político. Y, claro, a falta de medidas reales, a falta de medidas efectivas, tiene que tirar del argumentario de Vox: ocupación, delincuencia y los MENA.

Mire, yo creo que en esta pandemia ha habido una especie de túnel del tiempo; ha habido gente que ha avanzado, que se ha visto en el futuro, que se ha visto teniendo que innovar, que se ha visto dentro de unos años y, sin embargo, algunos de ustedes han retrocedido. Si antes de la pandemia ustedes hablaban de los MENA, los chiringuitos y la delincuencia, después de una pandemia como la que hemos vivido en la Comunidad de Madrid, isiguen hablando de los MENA, los chiringuitos y la delincuencia! Señores de Vox, ¿quieren hablar de delitos? Es que, claro, es tan normal, tan frecuente, tan el pan nuestro de cada día, que tenemos un imputado en las filas del Partido Popular, el señor Erguido, y hemos pasado por encima porque es lo normal. (*Aplausos.*) ¿Dónde está? ¿Que quieren hablar de delitos? ¡Hablemos del señor Erguido! ¿Quieren hablar de delitos? ¡Hablemos de las mordidas que se han llevado estos señores del 1 por ciento de los hospitales! ¿Quieren hablar de delitos? ¡Hablemos de un partido que ha usado los mecanismos del Estado para espiar a su extesorero y destruir pruebas! ¡Hablemos de delitos de verdad, no de los que ustedes se quieren inventar para desviar el foco! (*Aplausos.*)

Supongo que la idea del 112 Okupación viene inspirada por ustedes. Mire, le voy a decir unos cuantos 112 que se me ocurren a mí, que son infinitamente más urgentes y más reales: 112 del paciente, 112 del médico que tiene que ver a un paciente cada dos minutos, 112 de la enfermera que sale llorando de su turno, 112 del profesor al que no le han mandado un apoyo, 112 de los contactos que no han sido rastreados, 112 de las aglomeraciones del Metro, 112 de las colas del hambre, 112 de la pobreza y de la desigualdad... ¡Claro que sí! (*Aplausos.*) Es que el relator para la pobreza de Naciones Unidas en su visita a España dijo sobre el sistema de renta mínima madrileño que, o estaba extremadamente mal diseñado o bien estaba diseñado adrede para excluir a la mayor parte de la gente que lo necesitaba. Phillip Alston -iesa izquierda radical que le ataca constantemente!-, relator de la pobreza de Naciones Unidas, vino a decirnos: señores, con la pobreza y con la exclusión social, una de dos: o son ustedes idiotas o son ustedes crueles.

Señor Serrano, ¡qué mal tienen que estar ustedes para pasearse por todas las comunidades en el debate sobre el estado de esta región buscando cuál está peor que esta! Es lo que se llama el benchmarking inverso, ¿no? Vamos a ver cuál está peor que nosotros, porque como no tenemos nada que ofrecer... Usted nos ha hablado de Aragón; es que Aragón tuvo una curva que ya está bajando y está en 342 de incidencia. La Comunidad Valenciana está en 114 y Baleares en 146; la media española está en 247. ¿Sabe en cuánto está Madrid? ¡Es que no hace falta que se pasee mucho! ¡En 618 de incidencia acumulada en los catorce últimos días, con barrios y distritos enteros por encima de 1.000! ¡No se paseen por el resto de las comunidades autónomas! Me ha parecido oírle que lo que pasa en Baleares es que hay algunas UCI en las áreas de traumatología, ¡que eso sí que era desborde! Mañana mismo le invito a mi hospital, el Hospital 12 de Octubre, donde ya hemos ocupado,

por supuesto, las camas de UCI de traumatología, y donde, ¡por supuesto!, ya hemos ocupado camas que no eran de UCI.

Señores de Ciudadanos, hablaban de que la pandemia nos ha pillado a algunos -sí- con el cinturón puesto y a otros no. Claro, es que los que no llevaban el cinturón son los que ustedes han dejado abandonados con sus políticas; es lo que les venimos diciendo: ustedes quitan el cinturón de seguridad a la población.

Señora Ayuso, el sector sanitario, no es que tenga que escuchar nuestras críticas al Gobierno para azuzarse, ¡es que las viven! ¡Es que las vivimos! ¡Es que lo estamos viviendo! Me hablaba de que, claro, en toda España no hay médicos. Mire, en la Comunidad de Madrid tenemos 50 médicos y médicas por cada 100.000 habitantes. ¿Saben cuántos tiene España? Son 75, ¡75 médicos y médicas de Atención Primaria por 100.000 habitantes! Y usted ayer nos vino con unos pírricos 80 millones. Pasamos de 147 millones... (*Rumores.*) Diga lo que quiera con la cabecita, pero se lo digo: ¡147 euros por persona, por habitante y por año, que es lo que gasta esta Comunidad -la que hace así- en Atención Primaria, a 222 de la media nacional! ¿Y usted me habla de 4 euros más? Como decía el señor Gabilondo, vamos despacito; le quedan 72 euros para equipararse a la media nacional.

Me gustaría preguntarle dónde están los 1.400 millones que le han transferido del Gobierno central. ¿Dónde están? Porque si no están en Atención Primaria, si no están en la sanidad, si no están en la educación, ¡me gustaría saber dónde están o dónde los van a depositar! ¿O van a ir a esa rebaja fiscal de 800 millones que ya ha prometido a la gente que menos lo necesita? ¡Esto es como si trasplantamos un riñón a alguien que no está en diálisis! ¡Ustedes están haciendo lo mismo con la política fiscal! Por cierto, me ha dicho que el 8-M yo tuve que elegir entre ser médica y ser política. ¡No tuve que elegir! ¡No tuve que elegir absolutamente nada! Su directora general de Salud Pública -luego dimitida- decía el día 5 de marzo que no había problema aquí en la Comunidad de Madrid. ¿Sabe cuántos pacientes teníamos en la UCI el 5 de marzo? ¡Dos! ¿Sabe cuántos tenemos ahora? ¡350! ¡No es que yo no hiciera nada, es que lo que le preguntamos es qué va a hacer usted y qué es lo que no ha hecho!

Termino volviendo a hacer un llamamiento a la responsabilidad de todos los grupos. Nosotros hemos planteado hoy una mesa de emergencia sanitaria para que busquemos entre todos los grupos una solución conjunta. Ponemos en marcha el tren sabiendo que la estación de llegada es una moción de censura y le preguntamos al partido de Ciudadanos si va a seguir apoyando el despropósito, el desgobierno y el caos o si va a apoyar por fin una vez a los madrileños y madrileñas. Muchas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. Pasamos a continuación al siguiente grupo parlamentario; tiene la palabra, en representación del mismo, la señora Monasterio por un tiempo máximo de quince minutos.

La Sra. **MONASTERIO SAN MARTÍN**: Muchas gracias, presidente. Buenas tardes, portavoces. Buenas tardes, diputados. Efectivamente aquí no estamos para hablar de culpas. Yo llevo

poco tiempo en política, pero ya he aprendido que no estoy aquí para hablar de mí, estamos para hablar del Gobierno de la Comunidad de Madrid y esto es algo que yo creo que es importante para hacer los debates e incluso para hacer las réplicas.

Nosotros, el Grupo Parlamentario Vox, no tumbamos la bajada de impuestos, señora Díaz Ayuso, y, si no, vaya usted al Diario de Sesiones donde el señor Lasquetty lo expuso perfectamente aquí. Yo no tolero que diga usted que nosotros tumbamos la bajada de impuestos y, como no lo tolero, le reto a que la próxima semana presente usted el mismo proyecto de ley de bajada de impuestos, que se lo firmo y se lo apruebo; ies más conveniente que nunca! ¿Por qué no bajamos los impuestos ahora? ¡Los tienen preparados! ¡Tienen el texto preparado! ¿Por qué no lo vuelven a presentar? Se lo firmo y se lo apruebo, ies así de fácil!, si el señor Aguado nos deja. *(Aplausos)*.

Señor Aguado, es importante, imuy importante!, que recuerde que está usted aquí con nuestros votos, con los votos de Vox; ieso es importante! Usted pudo elegir entre tener los votos de Vox y no tenerlos y usted es vicepresidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid, del Gobierno de la señora Díaz Ayuso, porque nosotros le dimos nuestros votos, porque Vox le dio sus votos; ies sencillo! *(Aplausos.)* Ahora bien, yo, como ya sé cómo son las negociaciones, como yo pensaba que dar la mano a alguien era cerrar un acuerdo, pero ya no estoy segura, sí que les pido que, si ustedes quieren nuestro apoyo para los presupuestos, nos presenten un borrador, pero un borrador que esté firmado también por el señor Aguado no vaya a ser que luego, cuando llegemos a un acuerdo, resulte que no forme parte del Gobierno y que quiera votar en contra del Gobierno; ivamos a tener cuidado con esto! *(Aplausos.)* Entonces, yo encantada, yo espero, yo tiendo la mano, yo quiero sacar unos presupuestos, pero háganme una propuesta que no pueda rechazar y que venga firmada por el señor Aguado, que forma parte del Gobierno; creo que tiene toda la lógica.

Además, yo creo que tenemos la gran oportunidad para cambiar cómo se hacen unos presupuestos, creemos que tenemos que cambiar radicalmente cómo se hacen unos presupuestos y especialmente la situación en la que están los madrileños. Es la gran oportunidad para dedicar a lo prioritario los recursos de los madrileños: a la educación, a la sanidad, a la dependencia, a la emergencia social; ihagámoslo! ¡Yo estoy ilusionada con esos presupuestos! ¡Háganlo! ¡Preséntenme ustedes ese borrador! Y olvídense ustedes de la izquierda, de contentarles, de tanto mirarlos. Pero ¿qué les van a aportar?, ¿qué les van a aportar? ¡Olvídense ustedes de los sindicatos! ¡Qué hablan contra los sindicatos, si les han aportado 2,5 millones de euros en mayo!, ien mayo! ¿Para qué? ¿Para que con ese dinero les monten manifestaciones en la Asamblea de Madrid luego, dentro de dos meses? ¿Para qué les engrasa si ya saben lo que van a hacer? ¡Si van a ir a por usted! ¡Van a ir a por usted, señora Díaz Ayuso! A ver si ya, de verdad, interiorizamos la realidad de la izquierda. La izquierda lo único que quiere es acabar con la prosperidad, lo único que quiere es que a usted le vaya mal, lo único que garantiza es que llegue la miseria; ieso es así!, no tienen ningún otro interés.

Nosotros lo que tenemos que hacer es sacar un plan adelante que saque a los madrileños de la situación en la que estamos y dejar de decir que Madrid es una ciudad muy complicada por su movilidad. ¡Claro que es complicada!, iclaro que es complicada Madrid!, iclaro que atrae a gente de

todos los sitios!, iclaro que es difícil la movilidad en Madrid! Pero es que hay otras ciudades en el mundo, como Tokio, que también tienen Metro, también tienen densidad de población, también tienen mucho más envejecimiento y resulta que no llegan a los 400 muertos y tienen 10 millones de población y tienen un 30 por ciento de envejecimiento y tienen... ¡No nos refugiemos en que Madrid es una ciudad complicada y hagamos todo lo posible por sacar a Madrid adelante! Si no tenemos ambulatorios en algunas zonas, ¡montemos carpas!, ¡montemos carpas por todo Madrid para hacer test PCR!; ¡tampoco es tan difícil! Si en Barajas el señor Ábalos no quiere controlar quién entra y quién sale, ¡hagámoslo nosotros!, en Nuevos Ministerios, en las salidas de las carreteras, ¡hagamos PCR en las calles como hicieron los coreanos! ¡Si tampoco hay que inventarse nada!, solo hay que fijarse en lo que hacen otros.

Si ustedes en educación tenían un plan el 30 de junio, yo creo que habría sido fantástico que nos lo hubieran anunciado y nos lo hubieran propuesto ya, porque resulta que las empresas se tienen que planificar y las empresas y las grandes fábricas que tienen que montar una cadena de producción y las pymes que tienen que arrancar si hubieran sabido que el 30 de junio estaba garantizado que entrábamos en los colegios -que yo lo apoyo-, quizás nos podríamos haber reactivado mejor. Porque la certidumbre es algo fundamental para la reactivación económica, ¡es fundamental!, y la incertidumbre al final hace que los empresarios no tomen medidas o no se lancen a tomar iniciativas que hoy son fundamentales para garantizar puestos de trabajo, ¡son fundamentales!

La sanidad. Necesitamos recursos porque, ¡claro!, los que aquí hablan en representación de la sanidad no dicen de dónde van a sacar el dinero. ¿De dónde van a sacar ustedes el dinero? ¡Yo sí lo digo! ¡De desmontar chiringuitos!, ¡de desmontar chiringuitos de los que viven todos ustedes! ¡De eso!, ¡de eso vamos a sacar el dinero! ¡Que ya está bien! ¡Ya está bien de vivir de chiringuitos! ¡Ya está bien! *(Aplausos.)* Y, luego, las autonomías como contrapoderes, como dicen... ¡Hombre!, ¿saben lo que pasa? Que tengo la ilusión de que el Gobierno de la nación lo va a liderar Santiago Abascal. *(Aplausos.)* Igual usted ha perdido la ilusión porque lo lidere el señor Casado, ¡claro! Por eso, yo no tengo ningún problema en que se devuelvan competencias y creo que hay que garantizar la igualdad de los españoles en sanidad, en justicia, en educación; eso es fundamental.

Respecto a los okupas, lo que ha dicho el señor Gabilondo es verdad, ¡claro! Si tenemos 2.000 viviendas en las que somos caseros y no somos capaces de garantizar que no tengamos okupas el problema lo tenemos nosotros también como caseros, la Comunidad de Madrid.

Los MENA. Yo no dedicaría tiempo al tema de los MENA si no viera que hay un problema muy serio en nuestros barrios. Hay un problema que le preocupa muchísimo a la gente, que se sienten inseguros, que están limitando derechos fundamentales como salir a la calle sin que a alguno le abran con un botellazo la cabeza, como que no le arrastren por un paso de cebra, como nos decía el otro día una señora mayor delante de sus nietos, etcétera. Entonces, de todo esto quiero hablar. Ya sé que la izquierda ha abandonado a sus votantes y, como no tiene nada que ofrecer, lo único que puede hacer es hablar del programa de Vox -el cinturón que era rojo en Madrid hoy es verde-; con lo cual, vayan buscando ustedes otros votantes porque se van a quedar sin ellos. *(Aplausos.)*

Respecto a los vetos, dicen que ustedes no vetan a nadie, lo dice el señor Gabilondo. Pues yo no he visto más vetos que los que han puesto ustedes a Vox aquí, en cada una de las comisiones. Presentamos una propuesta de comisión de reconstrucción; nadie se unió. Presentamos una comisión de investigación de residencias, ¡antes que la del señor Gabilondo!; nadie se unió. ¡Eso es vetar! Eso es vetar.

Ustedes hablan de unidad. ¿Pero qué unidad? La unidad no es garantía de las buenas soluciones. Dejen de llamar a la unidad, lo que tiene que hacer la señora Díaz Ayuso es gobernar, y gobernar con los aliados que tiene y, desde luego, Vox está dispuesto a ayudarla, pero ¡idéjese usted ayudar! Estamos dispuestos a apoyarla. Estamos dispuestos a apoyarla. Y es una pena que diga que los consejeros no están dispuestos a hacer ese sacrificio, porque yo sí creo en la vocación de servicio; yo sí creo en que uno puede trabajar 24 horas al día sin ser consejero. Y yo estoy muy agradecida a lo que han hecho todos ustedes, pero lo que les estoy pidiendo es un gesto de apretarse el cinturón para que los españoles entiendan que estamos empatizando con lo que están sufriendo, para que entiendan que somos sensibles a lo que están pasando y a lo que van a pasar. Y ustedes aquí tienen consejeros a los que no saben ya ni dónde sentar. Y, además, ¿con qué fuerza le van a decir a Sánchez que elimine Ministerios? Yo eso no lo entiendo. *(Aplausos)*.

Tiene razón el señor Gabilondo en lo que dice sobre la pobreza. Para mí no es un mantra. A mí me preocupa. Y me preocupa la dignidad de la persona. Y yo no creo que la libertad esté por encima de todo; hay otras cosas más importantes. Yo sí creo en la dignidad de la persona, y la pobreza afecta a la dignidad de la persona, pero yo sé que la pobreza no se acaba redistribuyendo; se acaba creando riqueza. Y para crear riqueza lo que tenemos que hacer es dejar de expropiar a las familias. Para crear riqueza lo que tenemos que permitir es la iniciativa a las empresas. Para crear riqueza lo que tenemos que hacer es eliminar trabas. Para crear riqueza lo que tenemos que hacer es eliminar burocracia. Para crear riqueza lo que tenemos que quitar es este caos de las autonomías, que no nos deja trabajar; que no nos deja trabajar. *(Aplausos)*.

Ustedes quieren que la sociedad mejore. Pues, yo también. Para eso estamos aquí, en política, y lo que queremos es que nuestras políticas, las políticas de Vox, se traduzcan en que España mejore. Y, miren, yo a lo que aspiro, cuando pase esta crisis, cuando pase –esperemos– todo esto que estamos viviendo, es a que todos nosotros podamos mirar a nuestros hijos, a los más jóvenes, y asegurarles, mirándonos a los ojos, que van a tener, como mínimo, las mismas oportunidades que tuvimos nosotros; las mismas oportunidades que tuvimos nosotros, si no, mejores. Y eso hoy, en España, por desgracia, con el Gobierno de Sánchez, no está garantizado. Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación es el turno del Grupo Parlamentario de Unidas Podemos y tiene la palabra el señor Morano por un tiempo máximo de diez minutos.

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ**: Comenzaba el señor Gabilondo citando a Immanuel Kant; yo soy más de Hegel, y Hegel decía que el yo es la conciencia, en su relación con lo otro, de sí. ¿Esto a qué cuento viene? A que la palabra más repetida en toda la intervención de la señora presidenta de la

Comunidad de Madrid de esta mañana ha sido: yo. Yo, yo, yo..., a mí me atacan... Mire, señora Díaz Ayuso, le voy a decir la verdad: usted no es tan importante ni nos quita demasiado el sueño. Usted es sustituible. De hecho, va a ver pronto cómo es sustituible, y por los suyos. Le dijo Estanislao Figueras, primer jefe de Gobierno de la I República española, al General Prim en las Cortes españolas: Le matan, mi general, y son los suyos. Desde luego, yo no soy Estanislao Figueras y usted no es Prim - un liberal digno de tal nombre se revolvería en su tumba-, pero tenga cuidado con los Idus de marzo, señora presidenta, porque creo que, de verdad -y lo vuelvo a repetir y creo que le gano un segundo café al señor Serrano-, este va a ser su último debate del estado de la región, y no porque le tengamos ninguna inquina personal; yo no le tengo ninguna inquina, se lo he dicho varias veces: usted es la que mejor me cae de Vox. (*Rumores.*) Y, de hecho, tampoco creo que tenga usted una actitud especialmente negativa ni distinta del modelo al que nos tiene acostumbrado el Partido Popular en los últimos 25 años. Su problema es que usted es una fiel seguidora de su modelo. Ni más ni menos. Y esto no es un menosprecio. A mí toda la gente que la menosprecia y la ataca me parece que se equivoca profundamente, porque usted es un buen ejemplo, es una digna adversaria de la izquierda madrileña, pero la izquierda madrileña -téngalo por seguro- le va a derrotar. Su gran problema es que usted no ha cambiado de modelo. Correligionarios suyos se han dado cuenta de que en medio de la crisis que estamos viviendo -gente que, desde luego, no merece mis simpatías políticas, como la señora Merkel o el señor Macron, quien igual también le gusta al señor de Ciudadanos-, en medio de una crisis, no hay otra solución que fortalecer lo público; incrementar las inversiones públicas, aunque sea a costa de hacer reformas fiscales razonables que consistan en que quien más tiene más aporte, porque quien más tiene es quien más recibe y quien más protegido está. Tan sencillo como eso.

Usted, señora Díaz Ayuso, no está de acuerdo con eso y, como no está de acuerdo con eso, tiene excusas de mal pagador. En primer lugar, ha dicho que no contrata médicos en la Comunidad de Madrid ¡porque no hay un solo médico en España! Yo he escuchado con mucha atención su intervención, pero ¿cómo no va a haber ni un solo médico en España?! ¡El 30 por ciento de los egresados, el 30 por ciento -y estas son cifras públicas- de los egresados en carreras sanitarias en los últimos años han tenido que emigrar!, ¡han tenido que irse fuera de nuestras fronteras, en parte, porque las condiciones laborales y las plazas que sacaban ustedes en la sanidad pública madrileña, que es una de las más importantes, no las cubrían! ¿Cómo que no hay médicos? Otra cosa es que usted no quiera poner unas condiciones dignas para que nuestros profesionales sanitarios, médicos, enfermeros y enfermeras trabajen. No diga eso. En segundo lugar, dice usted que ha tenido que afrontar esto sin ayuda y que el señor presidente del Gobierno no la recibe. Mi primera pregunta es: ¿pero usted se lo pide por cauces oficiales o se lo pide por Twitter? Porque creo que aquí estamos demasiado acostumbrados a una política de redes sociales. Y no la recibirá. No sé si la recibe o no la recibe. Yo la he visto en la tele haciendo declaraciones después de reunirse con el presidente del Gobierno. A lo mejor me lo he inventado. Desde luego, no sé si la recibe o no, pero le suelta 3.400 millones de euros el Gobierno que, según usted -como ha dicho el señor Gabilondo-, arremete contra usted; el Gobierno de la nación. Pues, no sé si arremete, pero le da 3.400 millones, que es exactamente lo que se va a gastar. Mi primera pregunta es, señora Isabel Díaz Ayuso: ¿tiene usted

alguna voluntad de gastarse un euro más o de encontrar algún recurso en algún sitio que no sea el dinero del Gobierno de España? Porque, si no, lo que tiene que hacer es, en cada medida que ponga, poner el escudito abajo: Gobierno de España. El hospital que construya: Gobierno de España. La inversión en sanidad: Gobierno de España. Porque es quien está salvando a los madrileños. ¡Menos mal que tenemos el Gobierno progresista de la nación, porque si no mal nos iría!

Ha hecho usted, señora Díaz Ayuso, una serie de consideraciones que no me puedo callar; no me puedo callar en ningún caso. En primer lugar, se mete usted con el delegado del Gobierno diciendo que no evitó manifestaciones. Retire eso. Le pido que lo retire porque, como usted sabe, la única administración competente para prohibir manifestaciones y actividades por motivos de salud pública es la Administración autonómica. Entonces, si alguien no prohibió alguna manifestación fue usted. Y, encima, no la prohibió y acusó a la izquierda de ir a la manifestación, de ir a la manifestación del 8 de marzo. ¡De verdad, deje de tener esas inquinas personales! Lo ha hecho. Y, luego, me ha sorprendido –y se lo tengo que decir con todo el cariño– que diputadas del Partido Popular, como la señora Camíns, que estaba en esa manifestación y que hizo un video llamando a acudir a esa manifestación, aplaudiera esa... (*Rumores.*) ¡Hombre! ¡Hombre! ¡Doña Ana, le enseño luego las fotos, de verdad, y sabe que le tengo mucho cariño! Por eso, lo que dice la presidenta es una excusa de mal pagador. Y le digo, señora Díaz Ayuso, usted ha dicho antes que el 5 de marzo había sospechas de que no se podían hacer manifestaciones. ¿Mantiene esta afirmación? Se lo pregunto, señora Ayuso –nos dejará el señor Trinidad mantener una conversación–, ¿mantiene esta afirmación o la retira? Se lo guarda para luego. Si la mantiene, debería usted dimitir ipso facto, porque su Gobierno dijo el 5 de marzo –y aquí tiene el documento; se lo voy a dejar aquí para que luego lo vea, si lo respetan los siguientes oradores– que sí se podía acudir a eventos multitudinarios salvo que se tuviera contacto con alguna persona que hubiera resultado positiva. Retírelo o, por favor, dimita.

Luego ha hecho una afirmación muy grave, muy muy grave, señora Díaz Ayuso, que le pido, ¡que le exijo!, que retire. Ha dicho usted que la culpa de la expansión de la pandemia es de la forma de vida de los inmigrantes en la Comunidad de Madrid. Textualmente: la forma de vida de nuestra inmigración. Yo entiendo que... (*Rumores.*) Lo ha dicho. Lo ha dicho. Si lo retira, se lo reconoceré y aquí no ha pasado nada. Yo entiendo que son ustedes demasiado dependientes de los señores de Vox, pero desde su puesto de presidenta de la Comunidad de Madrid no puede alentar el odio, no puede alentar el racismo y no puede alentar patrañas de ese nivel que, de nuevo, a cualquier liberal digno de tal nombre le harían revolverse. Entonces, le exijo que lo retire.

Luego, ha dicho que el problema de los menores no acompañados es un problema de Defensa, ¡ha dicho eso! ¡Es que es una cantidad de barbaridades, señora Díaz Ayuso, que le exijo que las retire por la dignidad de esta Cámara y de su Gobierno! ¡Ya está bien! ¡Es que usted representa a todos los madrileños! Mal que me pese, usted es la legítima representante de todos los madrileños y es cada cosa de esas que dice lo que da mala fama a la Comunidad de Madrid.

Después, insiste con lo del mando único de las residencias, que lo tenía Pablo Iglesias. Mire, si usted me enseña un Boletín Oficial del Estado, el que sea, donde se fije un mando único en materia de residencias y que esté asignado a la vicepresidencia del Gobierno, yo dimito, así lo digo; iun Boletín Oficial del Estado! Porque sabe usted en cuál estaba el mando único, y solo saben sostener sus políticas en patrañas. ¡Enséñemelo! Ahora, si no me lo enseña, debería ser usted la que dimita.

Me voy a referir a algunas palabras del señor Zafra. Señor Zafra, ha dicho usted que le sorprende que no estén aquí negacionistas, "terraplanistas" y tal, lo ha dicho antes -me sorprende que no haya llegado a este debate-. ¿Usted cree que no están aquí? ¿Seguro? Piénselo un poquito.

En segundo lugar, señor Serrano, ha tenido usted un lapsus antes. Dice que la izquierda quiere el botín de Madrid. Madrid no es un botín, señor Serrano, en absoluto; Madrid no es un botín, Madrid es una comunidad política de todos los madrileños y madrileñas. Y yo le podría decir que ustedes tienen un problema y ese problema se llama 1 por ciento. Mire, a la señora Sánchez-Camacho le sonará de algo. Y no se lo digo, porque ya lo saben de sobra.

Luego, ha dicho usted que hasta dónde llega el poder del señor Ruiz Escudero de tener centros de salud cerrados. Parece que hasta la Comunidad Valenciana, porque es muy curioso que el propio Grupo Popular de la Comunidad Valenciana haya criticado el cierre de centros de salud en Fuenlabrada, en concreto en la calle Alicante, porque parece que el Partido Popular en la Comunidad Valenciana tiene la misma idea de cómo está la sanidad valenciana que el Partido Popular de Madrid en Madrid.

Nos dice que no hacemos propuestas en positivo. ¡De verdad, cambie el disco! Deje de repetir mantras; que, por cierto, mantra no significa lo que usted cree, se lo tengo que decir, porque lo dice todas las semanas, y no es eso, pero bueno. Le hemos propuesto que mantenga abiertos los centros de salud, hemos traído una ley de residencias a la Comunidad de Madrid y hemos facilitado a su Consejería de Servicios Sociales la ayuda de todos los ayuntamientos donde gobernamos para que se pudiera contratar personal en las residencias de la Comunidad de Madrid, por cierto, con presupuesto del Estado, presupuesto gestionado por el señor Iglesias que, según usted, no ha hecho nada, y ha hecho bastante más que usted, que lo único que ha hecho ha sido firmar protocolos infames.

Nos pide que le digamos una vez que la hayamos apoyado. La hemos apoyado en una cosa: cuando usted salió anunciando que iba a cerrar los colegios de la Comunidad de Madrid estuvimos todos los portavoces de la oposición con usted; no dijimos nada, lo apoyamos, nos pareció bien. ¿Qué pasó? Que luego nos engañaron, porque no cerraron los colegios; acto seguido, aunque anunciaron un cierre, lo que decretaron fue simplemente una suspensión de las clases y los profesores tuvieron que seguir yendo. Con lo cual, para una vez que les apoyamos a la primera -que no le recuerdo la actitud del señor Casado en aquel momento-, nos engañaron.

Ustedes se han pasado meses con la Asamblea cerrada, sin querer comparecer, no queriendo escuchar a la oposición... Yo sé que la oposición le estorba, señora Díaz Ayuso, pero aquí

va a permanecer. Usted ha vivido, y me consta que así lo ha sufrido, una falta de recursos muy importante en la Comunidad de Madrid. Le pregunto, más allá de su ideología, por qué no adopta medidas para que los próximos Gobiernos que existan, sean del signo que sean, no tengan esa escasez de recursos; por qué no hace una reforma fiscal para que en la próxima crisis estemos preparados y no tenga que llegar el Gobierno de la nación.

Me he quedado sin tiempo. Me gustaría decirle más cuestiones. Simplemente quiero plantearles que Madrid no puede aguantarles mucho más tiempo, pero, por suerte, Madrid es mejor que ustedes. Dentro de poco, confío que más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas para que haya un cambio de Gobierno en la Comunidad de Madrid. Habrá que tener cuidado en que no adoptemos medidas desde el punto de vista de la oposición que, por no estar calculadas o por intentar ganar un poquito de protagonismo, lo que hagan sea fortalecer al Gobierno. Pero les aseguro que, como Madrid es mejor que ustedes, los madrileños y madrileñas, cuando usted ponga las urnas o cuando se pongan las urnas, le van a decir que se acaba la fase de Isabel Díaz Ayuso. Muchísimas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias. Señora Sánchez Maroto, sus cinco minutos.

La Sra. **SÁNCHEZ MAROTO**: Señora Díaz Ayuso, usted no ve racismo en las agresiones del Metro, usted no ve clasismo en su bajada de impuestos a los ricos, pero usted ve ataques a su persona ante cualquiera que le avise de la enorme miopía de su Gobierno y trata de hacerlos pasar, precisamente, en vez de solo por ataques a usted -que tampoco lo son-, por ataques a todos los madrileños y las madrileñas. Y, mire, son sus desastrosas políticas las que hacen daño a Madrid y a sus habitantes, no la sana crítica de la oposición que, además, es nuestra obligación hacerle.

Es muy difícil seguir su intervención y entender algo que no sea contradicción o incoherencia, aunque no sé si en vez de contradicción e incoherencia usted lo que está inventando es la política cuántica; es decir, usted es onda y partícula, cero y uno, está y no está y, de paso, ofendida y ofensora, utilizando exactamente los mismos argumentos solo que de manera contraria cuando habla de su Gobierno, cuando habla de usted misma y cuando habla del Gobierno del país. Pues, mire, así no puede ser.

De verdad, cuando habla de la maravillosa situación que tenía la Comunidad de Madrid antes de la pandemia, pues suena un poco a que usted lo había hecho todo fenomenal pero el perro se ha comido los deberes y la profesora le tiene manía. No atiende a la realidad de lo que estaba pasando en esta comunidad; de hecho, usted ha llegado a decir hoy que entiende perfectamente la situación de los madrileños y madrileñas que peor lo pasan; o igual me lo he apuntado yo mal, porque, si de verdad usted estuviera entendiendo esa situación y manteniendo las políticas que hoy y ayer nos anunciaba y las que llevan manteniendo todo este tiempo, realmente es que su Gobierno sería un ejercicio de sadismo, directamente.

Nos ha dicho además que no le habíamos comentado las medidas que había traído. Le digo que creo que nos hemos dejado muy poquitas, muy poquitas, en nuestro grupo parlamentario por lo

menos, sin comentarle. Pero alguna hay, y se la voy a comentar para que vea este ejercicio de contradicción. Uno de los primeros proyectos con los que abrió usted ayer, sacando pecho, es la Operación Chamartín. Bien, pues -para que vea usted- nos está diciendo que han cambiado las cosas, que la digitalización y el teletrabajo van a cambiar para siempre el panorama y que eso supone grandes cambios, que con eso incluso vamos a estar de acuerdo, pero no entiendo cómo puede continuar siendo su buque insignia algo que se va a dedicar a construir grandes edificios llenos de oficinas presenciales. Igual es que deberíamos habernos parado un momentito a pensar que no estamos entendiendo nada de esos cambios que decimos haber entendido.

Y, luego, la Ley del Suelo, que también la ha mencionado varias veces. Yo creo que algo hemos tocado, pero me gustaría hacer una parada en esto para que vea usted lo clasistas que son en su Gobierno. Nos van a traer una ley en la que los constructores van a poder hacer lo que les dé la gana a través de una declaración responsable. Y yo le digo que, si de verdad le preocupan los más desfavorecidos, pues que también, cuando se va a solicitar la RMI, cuando se va a solicitar una vivienda para quien no tiene otra alternativa habitacional, que valga con la misma declaración responsable. ¿O esto es la ley del embudo? Entendemos que desde luego sí.

Y su reforma fiscal, por la que hemos pasado muy de puntillas, que la trajo ayer como algo estrella. Cuando me iban a subir el sueldo por haber cumplido el cien por cien de mis objetivos y me dijeron: hemos considerado que te mereces un 10 por ciento de tu sueldo, mi contestación fue: pues prefiero tu 3 por ciento; porque, obviamente, mi jefe cobraba mucho más que yo. Esto es lo mismo: usted quiere bajar lo mismo a los más pobres y a los más ricos y decir que eso es igualdad. Bien, esa reforma fiscal baja cero euros a quien gana 12.000 euros; la moda, es decir, al salario que más se repite en la Comunidad de Madrid, que es 16.000 euros, lo baja 2 euros; a quien gana 27.000, que es la media del salario de la Comunidad de Madrid, le baja 7; claro, a quien gana 600.000, le baja 250. Obviamente, si esa es su medida estrella, señora Ayuso, lo va a pasar usted muy mal para hacer creer a ningún madrileño o madrileña que esto beneficia a la mayoría. Yo creo que lo hemos dicho y que hay que volvérselo a decir: cuanto antes entiendan que no son ustedes la solución sino parte del problema, mejor nos irá a todas. Gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias. A continuación tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, el señor Zafra, por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **ZAFRA HERNÁNDEZ**: Muchas gracias, señor presidente. Señor Morano, yo de verdad que espero que no haya ningún "terrapiplanista" aquí, aunque no puedo asegurarlo -eso es obvio-, pero lo que sí puedo asegurarle es que, si nos lo seguimos tomando a cachondeo, un día no nos va a hacer ninguna gracia, también se lo digo. Porque los "terrapiplanistas", igual que los que niegan el COVID, suelen tener algún punto en común con los populistas, y usted sabe a lo que me refiero cuando hablo de populistas, me refiero a aquellos que utilizan la mentira de forma sistemática para intentar convencer a la gente de algo que no existe. Y algo que no existe -y ya también se lo aviso- es la capacidad que tienen ustedes para pensar que a la señora Ayuso le vamos a hacer una moción de censura. Yo entiendo que usted viene de un partido complicado, complicado, muy complicado!, y

entiendo que piense que, como en su partido pasan cosas, por lo tanto, en el resto de partidos tendrán que ser iguales. Ya le digo que no, ya le digo que lo de su partido es un nivel difícil de alcanzar, muy difícil de alcanzar. Y a mí me da pena, porque sabe que usted y yo nos tenemos mucho cariño -ya son muchos años- y yo confío plenamente en usted -y se lo digo muy claro-, o sea, yo le creo cuando dice las cosas; obviamente, el modelo es distinto, pero sí que creo que usted tiene una buena intención de conseguir avanzar en la Comunidad de Madrid y en que vayamos todos por un camino mejor -obviamente, en el modelo no nos vamos a encontrar-, pero sí le digo que su propuesta no puede ser llegar aquí y decir, básicamente: señora Ayuso, prepárese que la van a echar. ¿Esa es su propuesta? ¿Ese es su modelo? A lo mejor por eso ustedes tienen tan pocos diputados, piénselo. *(Aplausos)*.

Hay algo que es casi cierto en lo que ha dicho. Ha dicho que los madrileños son mejores, señalando a este Gobierno. Efectivamente, los madrileños son mejores que este Gobierno, que yo, que usted y que todos los que estamos aquí, y yo creo que eso es algo que se olvida de forma muy sistemática. Nos gusta repetirnos una y otra vez, hablar de nosotros una y otra vez. Hemos intentado decir alguna vez: no hablemos de nosotros, no digamos yo. No ha funcionado, ya le voy avisando de que no ha funcionado por parte de nadie, sobre todo por parte de la señora Monasterio, que ha dedicado diez minutos de la intervención a hablar de ella y de lo que ella iba a hacer y ella... Pues esa es la realidad y esa es la desgracia que tenemos en la Comunidad de Madrid: en una situación tan grave, tan importante como esta, nos encontramos con que seguimos hablando del yo, seguimos hablando del populismo, seguimos hablando de a ver cuándo la echan, a ver cuándo movemos lo otro, a ver cuándo te quitas tú para ponerme yo. Y eso es un terrible error, señor Morano y señorías.

Y también es un terrible error que pensemos que en Madrid no podemos hablar del Gobierno de la nación, que parece que es como: no, no habléis del Gobierno de la nación, no está permitido. ¡Cómo que no está permitido! Está gobernando el Partido Socialista con Podemos, tendremos que hablar de ellos. El Gobierno de la nación afecta de forma directa a la Comunidad de Madrid, al Gobierno de la Comunidad de Madrid, a la vida de los madrileños. ¡Cómo no vamos a hablar de ellos!, cómo no vamos a decir: pues esto me ha gustado, como por ejemplo el ingreso mínimo vital, que creo que es un gran acierto, sinceramente, creo que es un gran acierto -sería más acierto si se trabajase mejor y ya se hubiese pagado, eso ya sería el mejor de los aciertos-, pero hay otras cosas que no lo son, y es lógico que digamos: oiga, esto nos parece mal, ¡es lógico! Pero ustedes el problema que tienen es que vienen aquí única y exclusivamente a intentar derrocar al Gobierno, es que ni siquiera a convencer, ¡ni siquiera a convencer! Vienen y dicen: se tienen que ir, la tienen que echar, todos fuera. ¿Para qué? Para ponerse ustedes. Y el problema, señores de Podemos, es que, como hemos hablado antes, aquí hay gente que viene a luchar contra la izquierda -yo vengo a luchar contra la izquierda- y hay otra gente que viene a luchar contra la derecha. Yo no vengo a luchar contra la izquierda ni contra la derecha, pero sí que vengo a luchar contra los populistas, eso se lo digo desde ya. *(Aplausos)*.

Señores de Más Madrid, decía el señor Perpinyà esta mañana una frase muy ocurrente: cuando uno no aguanta, que se apoye en el de al lado. El problema es que cuando ustedes son los de

al lado, me da a mí que no quieren aguantar a nadie, porque al fin y al cabo, seamos realistas, ustedes no son más que un spin-off de otro partido. No sé cuánto van a durar: temporada, temporada y media, lo que duró más o menos Joey; no creo ni que lleguen a la segunda. Por desgracia es así; me hubiese gustado que hubiese distinto y que los compañeros de Más Madrid hubiesen aportado otra cosa distinta, pero es que, uno, son los mismos que estaban la legislatura pasada en Podemos, la gran mayoría, y dos, es que siguen diciendo lo mismo, es que no hay ni un ápice de cambio. ¿Para qué montan un partido? ¿Por una pelea de dos colegas? ¿Es necesario que pasemos de tener un partido a tener dos y ahora a tener cuatro portavoces? ¿Esa es la aportación? ¿Esa es la aportación de verdad?

La señora García nos decía que, claro, que nosotros le quitamos el cinturón de seguridad a los ciudadanos. ¿De verdad se piensa que alguien en la Comunidad de Madrid, sea del color que sea o gobierne donde sea, le quita el cinturón de seguridad a los ciudadanos? Claro que no, claro que no. Pero es que su única opción para intentar hacerse notar es subir aquí y decir que quieren formar una Mesa sin gran parte de los partidos, con nosotros, para hacer una moción de censura. Pero ¿por qué nos quieren hacer perder el tiempo? ¿Por qué nos quieren hacer perder el tiempo? ¡No lo hagan! Si no tienen otra cosa de la que hablar, porque al final tienen que hablar de lo mismo que hablan los señores de Podemos, ipues no digan nada!, isi ya pasamos aquí muchas horas, de verdad!, no hace falta que sigan una y otra vez con el machaque de intentar convencernos y sobre todo de intentar hacernos sentir culpables. ¿Pero ustedes han visto si su modelo funciona? Y ese es uno de los graves problemas.

Y, señor Gabilondo, aquí me quiero referir a usted, con muchísimo cariño y agradeciéndole el tono; sus intervenciones, en ese sentido, siempre son de admirar. Usted es un gran parlamentario, y para mí es un orgullo poder debatir con usted en este debate del estado de la región. Una de las cosas que ha dicho es que esto no es el debate del estado del Partido Socialista. Vuelvo a repetirle: es que tenemos que hablar también del Partido Socialista; el Partido Socialista es parte fundamental de la Comunidad de Madrid, de la región de Madrid, del Gobierno de España, y ustedes gobiernan, icómo no vamos a hablar del Partido Socialista! Y tenemos que hablar para criticar, como he dicho antes, lo que no nos gusta y para decir lo que se ha hecho bien, porque esa es la mejor forma de que la gente nos crea, no solamente a los que gobiernan sino a todos, algo que tenemos -lo vuelvo a repetir- que buscar de verdad si no queremos tener un problema que no podamos solucionar el día de mañana.

De todo lo que ha dicho, puedo estar muy de acuerdo con el tema de la pobreza. Es verdad, la pobreza ha roto la Comunidad de Madrid durante mucho tiempo y la va a romper aún más, porque estamos en un momento muy difícil en el que remontar va a significar sudar mucho, trabajar mucho y estar todos los días al pie del cañón, si yo eso lo entiendo. Pero sí le tengo que decir -lleva mucho tiempo escuchándole, ya son cuatro años- que usted siempre hace el análisis perfecto. La solución, señor Gabilondo, la solución, el modelo, ¿cómo terminamos con ese problema? Porque usted ha dicho: yo soy el portavoz del Partido Socialista, iyo soy socialista! Dígame cómo los socialistas quieren solucionar esto, pero no me cuente lo teórico, demuéstremelo, que ustedes han gobernado durante mucho tiempo; mi partido es nuevo, mi partido es nuevo, llevamos poco, es la primera vez que

estamos gobernando en la Comunidad de Madrid, y ustedes han gobernado toda España. Dígame cuál es el modelo, convéncame. No me diga simplemente: hay que acabar con la pobreza. ¡Claro!, ¡cómo no! Tenemos que mejorar el empleo. ¡Claro!, ¡cómo no! Pero ¿cómo? Porque cuando ustedes gobiernan no hay un cambio significativo; es más, si cogemos el histórico, el cambio significativo no es para bien, ¡es para mal!, y ustedes son conscientes, y los números son los que son, ¡son los que son! Convéncame, de verdad, de que su modelo puede funcionar, porque a día de hoy no lo han hecho y no tiene pinta de que lo vayan a hacer, se lo aviso, no tiene pinta de que lo vayan a hacer.

Usted, señor Gabilondo, ha subido esta mañana y también nos ha dicho que usted ha sido el candidato más votado -toda la razón del mundo- y que asume esa responsabilidad. Se lo agradezco en el alma. Por favor, señor Gabilondo, como el candidato más votado, llame al presidente del Gobierno y dígame que reciba a la presidenta de la Comunidad de Madrid, porque es una vergüenza absoluta que no lo haya hecho ya. (*Aplausos.*) Y, por favor, no se refiera a: no, bueno, a lo mejor es que le estamos mandando cartas a donde no es. Bueno, yo creo que el presidente del Gobierno tiene la capacidad de llamar a cualquiera y decirle: por favor, te voy a recibir; eres la presidenta de la Comunidad de Madrid y tenemos que hablar. Yo creo que eso es fácil de entender y yo creo que usted lo entiende, yo creo que usted lo entiende, sinceramente; yo creo que usted lo entiende. Y estoy seguro de que usted actuaría de forma distinta, pero usted es el Partido Socialista en la Comunidad de Madrid, así que le pido que asuma esa responsabilidad que usted ha dicho esta mañana y llame y lo solucione, por favor, y seré el primero en agradecersele públicamente, ¡públicamente!

Y también hay que hablar sobre lo que ha dicho el señor Gabilondo de los cambios del liberalismo, el liberalismo cambia, efectivamente, todas las corrientes políticas cambian, el socialismo también. Yo les pediría que empezasen a dejar de tener ese regionalismo selectivo que tienen, selectivo y extrañamente político, porque al final ustedes solamente buscan el regionalismo donde tiene un beneficio. ¡Sean regionalistas de Madrid, señores del Partido Socialista de Madrid! Utilicen el poder que tienen para conseguir que el Gobierno de la nación ayude de forma sincera, que no se base en un ataque todos los días, ¡que ayude de forma sincera! Sean regionalistas, pero ¡para todos!, no simplemente para aquellos que al final les permiten mantenerse en el Gobierno.

Señorías del Grupo Parlamentario Vox, de verdad, hay cosas que me cuestan mucho entender. ¿Cómo puede ser, señora Monasterio, que usted vote, con esa izquierda radical que usted demoniza, en contra de la bajada de impuestos, ¡vota en contra de la bajada de impuestos!, y hoy se suba aquí y diga: ¡tráigala mañana, que se la apruebo! ¿Así hacen política usted y su partido? ¿Capricho? Señora Monasterio, ese es el problema: para usted la política y todo esto no son más que un capricho. (*Aplausos.*) Y es una pena porque estoy seguro de que muchos de sus votantes tienen que estar, cuando menos, alucinando. Vamos a ver, me está diciendo la portavoz de mi partido que su opinión depende de cómo se levanta por la mañana, o sea, la opinión política de Vox en la Comunidad de Madrid. En un debate de repente dice: pues mañana tráigamelo, que se lo apruebo, se lo firmo. ¡Por favor, señora Monasterio, hay que ser un poquito más seria! Yo comprendo que es nueva en política; yo también lo fui hace cuatro años, pero todo esto me lo tome muy en serio, me lo sigo tomando muy en serio, la verdad. Es un honor, un privilegio y una responsabilidad que a mí muchas

veces me asusta. Y que usted tenga la capacidad de subir aquí y decir tráigamelo, que mañana yo se lo firmo, dista mucho, idista mucho!, seguramente de lo que quieren sus votantes, de los esperan sus votantes y de lo que se merecen sus votantes.

Sobre todo, porque una vez más nos encontramos ante esa dignidad que ustedes suelen traer aquí a esta Cámara: ¡que con la izquierda nada!, ¡peligro!, ¡jamás con ustedes!, ¡peligrosos! Para el tráfico de togas a lo mejor sí se sientan con ellos, ¿no? Para pactar los jueces, a lo mejor, bueno, no son tan peligrosos, a lo mejor nos tenemos que sentar a pactar con ellos. ¡Porque eso son ustedes! Ustedes se quejan de los sindicatos, pero: vamos a montar uno, que a ellos les ha ido bien. Al final, señora Monasterio, no es casualidad que usted esté sentada ahí y los señores de Podemos allí. ¡No es ninguna casualidad! *(Aplausos)*.

Y, miren, habremos conseguido sacar conclusiones sobre este debate, algunas buenas, otras malas -creo que se podrían haber conseguido más-, pero yo lo que tengo claro, una vez más, es que los madrileños merecen mucho más de lo que aquí han escuchado. Los madrileños van a estar trabajando todos los días por remontar, por volver a donde estaban, a tener lo que tenían: la libertad, el poder, las oportunidades, y nosotros lo único que podemos hacer es ayudarles, estar a su lado, empujarles. No podemos seguir en este tipo de debate, en este tipo de medidas, en este tipo de la nada, porque esto no sirve para absolutamente nada. Yo creo, señorías, que, por una vez -y seguramente será la vez más importante que tengamos como políticos-, tendremos a la historia juzgándonos. Esta no es una legislatura normal, es algo extraordinario. Y cuando estamos en situaciones extraordinarias, requerimos hacer cosas extraordinarias, y en este caso es algo tan simple, y a la vez tan importante, como volver a poner a Madrid donde estaba hace un año, ¡donde estaba hace un año! Y no podemos hacerlo, ¡no podemos hacerlo!, pensando que insultándonos y haciendo lo mismo que hemos hecho durante años va a funcionar. A lo mejor a ustedes les da igual, pero yo les digo que el tiempo nos juzgará, y de eso no se puede salvar nadie. Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. Tiene la palabra a continuación, en representación del Grupo Parlamentario Popular, el señor Serrano.

El Sr. **SERRANO SÁNCHEZ-CAPUCHINO**: Gracias, presidente. Señorías, he oído aquí a algunos portavoces esta tarde hacer alusiones a frases desafortunadas durante el Pleno o a que se retiren cosas del Diario de Sesiones. Yo he hecho una pequeña relación de cosas que he oído hoy sobre la presidenta: crimen, cleptómana -que es la manera cobarde de llamarla ladrona, lo que pasa es que no queda muy bien y las cosas que dicen twitter no las dicen aquí: cleptómana-, que es un peligro público, idiota, cruel, asesina, sepulturera -lo he oído en otras ocasiones-, sádica. Yo, sinceramente, no sé cómo se lo puede tomar como algo personal, ¿verdad, señorías? O sea, quiero decir que no entiendo cómo se puede tomar la presidenta como algo personal esta retahíla de insultos que, ¡solo en el día de hoy!, he oído por parte de los grupos de la izquierda, señorías. Y vuelvo a repetir lo mismo, señorías: ese es el problema, ¡ese es su problema!, que han convertido la política en Madrid en un ejercicio que trata de destruir al adversario, y pretenden así llegar al poder. Por cierto, señor Morano -vaya, cuando me toca intervenir, nunca encuentro al bueno de Jacinto-, eso de botín lo

he utilizado precisamente porque es una frase de alguno de los grupos de la izquierda, no porque nosotros lo consideremos ni mucho menos.

Miren, se han dicho muchas cosas esta tarde. Por ejemplo, el señor Morano decía: cuando cerraron los colegios, estuvimos ahí apoyándoles. Bueno, eso hay que contarlo bien. Porque cuando acudimos allí, a la llamada de la presidenta, fuimos -yo el primero- acongojados, y nos encontramos en esa reunión a una presidenta, junto a su vicepresidente, a la consejera de Presidencia y también estaba el consejero de Sanidad, que tenían muy claro lo que tenían que hacer en un momento como ese, y evidentemente los grupos apoyaron. Pero no crean que salió luego todo el mundo a decir: ¡sí, sí!, ¡hay que hacer y a ver si toma medidas el Gobierno de España! ¡No, no!, lo hicieron con la boca pequeñita. Lo que no han dicho nunca, señorías, ¡lo que no han dicho nunca! -porque nadie lo desmintió y no han sido capaces en ningún momento de ponerse junto a la presidenta del Gobierno-, es que el Gobierno de España, durante diez días, retrasó la toma de medidas por parte del Gobierno de la Comunidad de Madrid. ¡Eso se ha publicado! Porque este Gobierno quiso tomar medidas mucho antes de las que se tomaron en esa primera semana de marzo, y hubo un Gobierno de España que, por mantener una agenda política, tiró para adelante y dilató una serie de medidas que, como dicen algunos estudios y cada vez que se hace algún análisis al respecto, podrían haber salvado muchas vidas, señorías. ¡Esa es la realidad de lo que ocurrió al inicio!

De educación, podemos hablar muchas cosas. Señor Morano, va por nueve mil y pico profesores contratados y está previsto otros 9.100 de refuerzo. Vamos a llegar a esa cifra y usted me va a deber un café, ¡ya se lo he dicho! (*Rumores.*) Y le digo más, me va a deber dos porque se lo vuelvo a repetir: dentro de un año, la señora presidenta estará aquí haciendo el debate del estado de la región y alguno de ustedes como portavoces -viendo lo que ha pasado en el día de hoy, ya me imagino cuál- no va a estar en su puesto de portavoz de grupo parlamentario. (*Aplausos.*)

Miren, se lo reitero, aquí se ha protegido a nuestros docentes y habrá habido comunidades que no hayan hecho test, pero otras sí los han hecho. La diferencia es que allí, donde gobiernan ustedes y hacen test a todos los profesores, está bien, y cuando se hace en Madrid -100.000, ¡que se dice pronto!-, ustedes lo critican. Evidentemente, ha habido planificación escolar, y lo ha explicado el propio consejero en muchas ocasiones. Se hicieron una serie de escenarios a primeros de junio y se establecieron cuáles eran las prioridades y las necesidades en función de cada escenario. Usted se imagina que hacemos una planificación y se contrata lo que se tenga que contratar en junio con un escenario diferente a septiembre. ¡Eso no lo ha hecho nadie, señorías! Es más, aquellos que ustedes dicen que han sido más previsores luego han tenido problemas. Valencia, como ustedes mismos dicen, ha tenido problemas y tienen problemas; los sindicatos recientemente han pedido verlo porque dicen que no dan abasto a nivel educativo.

No pensaba dedicarles mucho a los señores de Más Madrid, pero evidentemente, como ha habido alusiones, tengo que hacerlo. Se lo vuelvo a decir: ustedes, durante esta crisis y en este año, lo único que han demostrado es que están aquí, prácticamente, para ser palmeros del Gobierno socialista y de Podemos. ¡Para eso valen! Evidentemente, ustedes no tienen, por ejemplo, la

capacidad de poner jueces en el Consejo General del Poder Judicial, como intenta el señor Iglesias, pero yo supongo que, a cambio de ese apoyo, ustedes consiguen que su compañero, antiguo diputado de esta Cámara, José Manuel López, fiche por el ministro de Justicia. Ya que ustedes tienen gente de su partido en el Ministerio de Justicia, por favor, ¡ayúdenos a desbloquear los juzgados pendientes que tenemos en la Comunidad de Madrid, en los que tanto interés tenemos! ¡Hagan algo positivo! ¡Aparte de utilizar a sus senadores para denigrar a la Comunidad de Madrid, utilicen los cargos que tienen en el Gobierno de España para que ayuden a la Comunidad de Madrid!

Hoy estoy viendo que sacan otra vez eso de ¡Madrid o Ayuso! Oigan, si ustedes ya lo han decidido. Ustedes siempre -sus líderes-, cada vez que han podido, han dejado Madrid, y lo tenemos en el propio Errejón, que ya no estaba a los cinco días de haber sido diputado. La realidad es que aquí tenemos una presidenta que ha puesto por encima de todo los intereses de Madrid, y se ha llevado palos por ello, evidentemente, porque, como ha dicho ella muy bien en el día de hoy, no le debe ningún favor al Gobierno de España, por desgracia tampoco durante esta pandemia. Lo que tenemos al frente es una presidenta que, como digo, lo ha dado todo durante esta crisis a costa incluso de su propia salud.

Miren, a ustedes hay que creerles lo justo, y no va por usted, señor Perpinyà: va por la que ha hecho de coportavoz, que no sé si va a ser portavoz o secretaria general. Aquí se habla mucho de moción de censura y me parece que la primera ya ha empezado, y a lo mejor usted ni se ha dado cuenta, pero bueno, ¡allá cada cual!

Hay que creerles lo justo, porque hoy ha dicho la propia señora García que la presidenta ni siquiera había dicho "sanidad pública" en el día de ayer. Oiga, si con algo tan sencillo como coger el discurso de la presidenta y ver si efectivamente lo ha dicho se desmonta, ¡entonces ya el resto no le creemos! Evidentemente, esa es la credibilidad que tienen ustedes.

Me decía la señora Mónica García: "Oiga, que han hablado de Aragón, Baleares, que ahora están bajando." Y digo: ¡claro que están bajando! ¡Y nosotros vamos a bajar! Pero cuando estaban arriba Aragón y Baleares, cuando estaban en lo alto de la ola, cuando ocurría ese colapso en las UCI, cuando tenían esos problemas, cuando los sindicatos hablaban de que había problemas en la Atención Primaria -les estoy hablando de esa segunda ola, en el pico de esa segunda ola-, en ese momento, señorías, yo no vi un drama nacional por eso ni se acusaba a sus gobernantes de asesinos ni de haber sido poco previsores. ¡Esa es la gran diferencia! Y vuelvo a repetirlo, señorías: yo no estoy criticando a esos gobiernos de otras comunidades autónomas. Lo que denuncio es su hipocresía, porque ustedes tienen responsabilidades de Gobierno -ustedes o sus primos, o como se llamen en cada una de las comunidades autónomas- y han afrontado los mismos problemas en momentos igual o más complicados que el de Madrid. Y vuelvo a repetir lo que he dicho antes: en todos esos momentos, este Gobierno, con la presidenta a la cabeza, siempre se ha puesto a disposición de esos gobiernos autonómicos, "a ver de qué manera puedo ayudar". Y cuando llega el problema aquí, a Madrid, y nos llega la segunda ola, ustedes, en vez de ponerse "a ver si puedo ayudar", tratan de aprovechar esa desgracia y clavar, como digo, un puñal por la espalda.

Me decía la señora García -terminando- que me invitaba al 12 de Octubre. Yo no tengo que ir a su hospital. Bueno, no es suyo. Entiendo que se refiere al hospital en el que trabaja, porque entiendo que los hospitales públicos son de todos los madrileños, pero yo no tengo que visitar un hospital o que me lo cuente la señora García. Yo me fío sobre todo de profesionales como mi compañero, el doctor Raboso, que, evidentemente, pasa más tiempo dedicado a la sanidad que a la política, y sobre todo en esta pandemia, lo cual ha demostrado cuáles son sus prioridades y explica el orgullo que tenemos de tener a un doctor como usted en el grupo parlamentario. *(Aplausos)*.

Lo de que no hay médicos no es algo que nos hayamos inventado nosotros, señor Morano. Es que la consejera de Sanidad de la Comunidad Valenciana, recientemente, dijo: "oiga, ¡que están las bolsas vacías!". ¡En la Comunidad Valenciana y en el resto de España! ¡Que no hay médicos! ¡Lo dijo ella! Si eso lo dice el consejero de Sanidad, ¡se le echan encima! ¡Lo dijo una consejera de su propio Gobierno!

Y mire, dice usted para defender a Pablo Iglesias... Porque aquí, la presidenta ha asumido errores y ha dicho que hay cosas que no se han hecho bien; en cambio, usted hace una defensa cerrada del Gobierno de España, que tiene cuajo, después de haberse llenado la boca con el ingreso mínimo vital y que ahora no lo cobre nadie, pero bueno. Dice usted: "tráigame aquí un boletín oficial que diga que Pablo Iglesias asume el mando"; vale, bueno, a ver, no es el boletín oficial, es una noticia de La Sexta, que para usted puede ser más o menos algo así como creíble *(Risas)*: "Pablo Iglesias se pone al mando de los servicios sociales de toda España: vamos a construir un escudo social." Oiga, ¿está mintiendo La Sexta? ¿Lo está diciendo usted? ¡A ver si se están equivocando! *(Aplausos)*. ¿Esto qué es? ¿La caverna mediática? ¡Es La Sexta! ¡"El ministro Illa ha puesto al mando de los servicios sociales de toda España al vicepresidente Pablo Iglesias!" ¡Oiga, eso lo dice La Sexta!, que ya sé que no es el BOE, pero usted le dará un poquito de credibilidad, pero bueno.

Por cierto, quiero avisarle de que a usted -a mí también me pasa y usted me lo recuerda- le ha traicionado el subconsciente, señor Morano. Ha dicho: "A usted le molesta la oposición". Yo creo que a la presidenta no le molesta, porque es una gran demócrata y entiende que tiene que haber oposición. Pero ha dicho: "Pues la oposición va a permanecer aquí". Tiene toda la razón: va a permanecer ahí la oposición. ¡Ahí van a permanecer! *(Aplausos)*.

También se ha hablado, y es curioso -lo ha hecho la señora Sánchez-, de la Ley del Suelo, diciendo: "para favorecer a constructores". No ha pensado, evidentemente -porque es esa manera de la izquierda urbanita, que no entiende más allá de lo que es la construcción-, que es una modificación puntual que puede permitir que a lo mejor un ganadero o un agricultor pueda dedicar una parte pequeña de su terreno para que su hijo pueda tener un poco de futuro. Usted no sabe los trámites que requiere ese tipo de cuestiones, y esta modificación lo va a resolver. Por cierto, dice la señora Sánchez: "utilicen esa declaración responsable para eliminar otras trabas burocráticas de la Comunidad de Madrid". ¡Es que hay que venir con los deberes hechos! ¡Hombre!, yo entiendo que no les gustan las cosas, ¡pero estúdienlas! Cuando se hizo el Plan de Reactivación de la Comunidad de Madrid, con esas 30 medidas, uno de los principales paquetes -que se está trabajando en estos

momentos, precisamente- es un plan para reducir las cargas administrativas y la burocracia en todo tipo de trámites. ¡Sí, señora! ¡Sí, señora! Y evidentemente, por ahí van los tiros.

Por cierto, como yo me pierdo un poco con su familia -esto es un poco como lo de Juego de tronos, lo de Podemos, Más Madrid, Madrid en Pie, etcétera-, se mete con los metros cuadrados de oficinas en Madrid Nuevo Norte. ¡Es que esos metros de oficinas los marcó Carmena! Ya sé que a lo mejor ustedes ahora están en el otro lado, claro, pero no fuimos nosotros, ¿eh? ¡Fueron ustedes, en el Ayuntamiento de Madrid! ¡Fueron ustedes, señorías! (*Aplausos*).

Aquí se han dicho varias cosas y yo comparto -trato de compartir siempre, como dice el señor Zafra- el estilo del señor Gabilondo. Ha dicho: "oiga, aquí nos dicen que arremetemos y lo que hacemos es criticar". ¡Hombre!, criticar no es arremeter, evidentemente, señor Gabilondo. Arremeter es hacer una campaña como la que hizo la responsable de igualdad del Partido Socialista de Madrid, llamando asesina a la presidenta, sí, por la que no se ha disculpado todavía. ¡Eso es arremeter! Arremeter es cuestionar cada medida que toma el Gobierno de la Comunidad de Madrid, aunque sus Gobiernos hagan lo mismo allí donde están; y arremeter, por ejemplo, es utilizar a los liberados sindicales afines a sus partidos para condicionar a profesores y atemorizar a profesionales de la educación ante unas huelgas que, sinceramente, creo que son una irresponsabilidad en estos momentos y que, en circunstancias similares, en otras comunidades no llevan a cabo.

Pero miren, hay una cosa en la que sí estoy totalmente de acuerdo con usted, señor Gabilondo, y es cuando habla del respeto institucional. Yo ya le he dicho la retahíla de frases -no suyas, por supuesto- que se han dedicado a la presidenta. Si eso es respeto institucional, ¡apaga y vámonos!

Y nos pide que no nos enredemos en "polémicas infecundas", creo que ha dicho. Oiga, ¡hable con el secretario general de su partido! ¡Ah, perdón! ¡Controversias infecundas! Oiga, ¡a mí no me lo diga! ¡Dígaselo al secretario general del Partido Socialista, que es el que está ahí, metiendo el dedito todo el día! ¡A mí no me lo diga" ¡Nosotros estamos trabajando! El Gobierno de la comunidad está tratando de sacar adelante una comunidad autónoma y ustedes dicen que no nos metamos en polémicas... ¡Si son ustedes los que generan la polémica!

Mire, usted dice: "No, yo me identifico con el Partido Socialista y con el Grupo Socialista". ¡Por supuesto! ¡Si el problema no es ese! El problema es que el señor Franco Pardo, con esa iniciativa, lo que hace es no identificarle a usted ni a nadie del Grupo Socialista con el futuro de la Comunidad de Madrid; por lo tanto, yo entiendo que ese sea un momento complicado, pero ese no es nuestro problema, señorías: es el problema del Partido Socialista en la Comunidad de Madrid.

Voy terminando, porque, sinceramente, yo creo que lo que está quedando claro en este debate -y lo he dicho en mi primera intervención- es que aquí ha habido un gobierno que ha estado trabajando, con aciertos y errores -en mi opinión, muchos más aciertos que errores-, como todos, y que ustedes tenían una oportunidad de haber remado en la misma dirección y no lo han hecho en ningún momento. Y eso es lo que va a quedar en el futuro si ustedes no son capaces de cambiar esa

dinámica. Porque podemos hacer esa comparación... Y aquí habrá problemas, pero es que cuando la izquierda gobierna, señorías -y lo estamos viendo en estos momentos-, la gente se vuelve loca con cada decisión que ustedes toman. Ahora mismo tienen de los nervios a los jubilados, a los pensionistas, a los futuros pensionistas, a los funcionarios, a las pymes, a los que están en un ERTE, a los que están pendientes del ingreso mínimo vital, a los propios parados... Es decir, toda esa gente está preocupada por qué va a hacer el Gobierno -con los ERTE cambian de opinión cada dos días-, y, frente a eso, aquí lo que hay es un Gobierno que trabaja, que genera certidumbre y que da confianza a los madrileños.

Yo les pediría simplemente que sean un poco más respetuosos cuando hablan de los madrileños, porque, evidentemente, esta Cámara representa al conjunto de la población madrileña, pero, evidentemente, algunos grupos representamos a más madrileños que otros y algunos proyectos políticos representan más que otros. En esta ocasión, el que más madrileños representa es el Partido Socialista; yo no pretendo negarlo. Ahora bien, que el proyecto de centroderecha liberal, el proyecto que ha transformado la Comunidad de Madrid en los últimos veinticinco años sigue siendo mayoritario en la Comunidad de Madrid, porque son muchos más los madrileños que piensan como nosotros que como ustedes, ¡eso es un hecho!; y por lo tanto, que ustedes vengan aquí a decir que los madrileños no podemos aguantar más, que los madrileños merecen... ¡No, no, no! ¡Serán ustedes -que cada vez son menos, según se va viendo en las encuestas- los que no lo aguantan! ¡Normal, señorías! ¡Normal! Porque aquí lo que hay es un Gobierno que trabaja y un proyecto que tiene futuro.

Miren, Madrid ha sufrido mucho, ahora y a lo largo de su historia, ¡pero Madrid siempre se ha levantado! Podríamos hablar de 1808, de cada crisis económica y social que ha vivido este país y que ha vivido esta comunidad autónoma. Incluso en los momentos más dolorosos de esta comunidad, como fueron los atentados del 11-M, dimos un ejemplo de solidaridad, de cohesión y de unidad. Por lo tanto, Madrid siempre ha sido un ejemplo, ante el mundo y ante España, de capacidad de recuperación, y mi grupo parlamentario y yo estamos convencidos de que va a ser posible hacerlo de nuevo y de que tenemos las herramientas para poder llevarlo a cabo, porque tenemos un Gobierno con proyecto, con futuro, con ideas y con solvencia para hacerlo.

Y ante esa situación, señorías, yo les digo una cosa; lo he dicho en alguna ocasión. Ustedes tienen dos opciones: o sumarse y arrimar el hombro, para que así juntos podamos salir más fuertes -y los madrileños se lo agradecerán-, o echarse a un lado y no molestar. Porque no está en juego el futuro de este Gobierno: están en juego la salud de los madrileños y los proyectos vitales de miles y miles de ellos. Yo estoy convencido de que este Gobierno va a centrarse en eso, y este grupo parlamentario, desde luego, solo tiene un enemigo: el virus. Esperemos que para todos sea lo mismo. Muchísimas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación, terminada la intervención de todos los grupos parlamentarios, de todos los portavoces, tiene la palabra la señora presidenta por un tiempo máximo de treinta minutos.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso): Gracias, presidente. Señorías, en el primer turno de esta segunda parte, en respuesta al señor Gabilondo, querría hacer algunas manifestaciones. En primer lugar, para combatir la pobreza lo principal es, efectivamente, crear riqueza, y para eso hace falta crear puestos de trabajo, para eso es necesario crear empleo y oportunidades y ayudar, por supuesto, a todas aquellas personas en las situaciones más complicadas, para que salgan precisamente de esas dificultades; se trata de eso y no de otra cosa.

Y por nombrar la pobreza una y otra vez no se convierte uno en una persona con más valores ni se es una persona más comprometida para combatirla; nombrar y citar una y mil veces la pobreza, si no se acompaña de recetas para combatirla, es como no decir nada, porque crear pobreza y arrimar el hombro es siempre la máxima socialista: hablar de la pobreza, pero no hacer absolutamente nada por erradicarla, es más, la extienden: allá donde gobiernan y allá donde se aplican sus políticas hay siempre más pobreza, y esto es matemático; luego quizás es mejor que hable menos de la pobreza y más de cómo combatirla. (*Aplausos.*) Pero es que la superioridad moral con la que siempre tratan estos temas -como me han intentado a mí ahora acusar con temas de racismo o de machismo- es otra vez un signo más de esa pretendida superioridad moral, que caracteriza una vez más, a la izquierda, que piensan que son los únicos que se preocupan por las mujeres, por el medio ambiente o por las personas que lo pasan mal; e insisto, multiplicando matemáticamente siempre la pobreza.

Y estarán conmigo en que cuando una comunidad es más rica las personas que peor lo pasan, aunque haya desigualdades, también tienen más oportunidades. Por tanto, en los países y en los sistemas míseros donde no se crea empleo y donde son todos iguales de pobres, créanme: ahí no hay oportunidades para el cambio.

Hablaban del tema de la okupación y lo han hecho en varias intervenciones tomándose como algo sin importancia. ¡La okupación es un delito! ¡Apropiarse de la vivienda de una familia es un delito! Que una familia de clase media o de cualquier clase, ¡por muy pudiente que sea!, vaya a su casa y vea que no puede acceder a ella porque se la han okupado, ¡es un delito!, ¡y es una obligación de las Administraciones combatirlo y erradicarlo! Y si para ustedes esto no tiene importancia, ¡díganme qué es!, porque, aparte de fomentarlo, como yo he oído en algunos de estos escaños -por ejemplo, me acuerdo en la pasada legislatura cuando personas del entorno de Manuela Carmena ponían esos carteles de "si usted ve okupación o usted ve algún caso, no diga nada, déjelo, siléncielo"-, la okupación es un delito y se está convirtiendo en un problema prioritario para muchas personas que no se van de su casa, o que no se mueven, solamente por el miedo a pensar que cuando vuelvan las van a encontrar okupadas. ¡Es un delito! ¡La propiedad es sagrada! Y si no estamos aquí para defender también principios... esto es el fin. Por eso, díganme cuántas leyes, cuántas iniciativas, han promovido ustedes para combatirla, ¡por qué no aprovechan esas mayorías parlamentarias o el poder que tienen en otras Administraciones superiores para poner políticas en marcha y erradicarla! Es un problema que, insisto, quizás para ustedes no lo sea, pero para las personas que sí tienen humildemente esa propiedad -y que a lo mejor es incluso su caja, es la caja de sus ahorros, para ellos o para sus hijos- es prioritario.

Y yo, señor Gabilondo, no voy a entrar a cuestiones de sus clases metafísicas, que le agradezco mucho que siempre me las dé. Lo entiendo, yo no tengo su formación, no tengo su experiencia, sus conocimientos, no soy socialista, pero sí que echo en falta algo y es que durante muchos años el Partido Popular y el Partido Socialista -el centroderecha y el centroizquierda, que es lo que era antaño-, buscábamos algo común que era siempre el bien de España, buscábamos el mismo objetivo desde distintos puntos de vista; ahora no sé qué buscan ustedes. Decía que liberalismo es una palabra y un concepto dignísimo, también lo es la socialdemocracia, pero cuando está pegado al comunismo o al independentismo es verdad que se pervierte y que empeora.

Y sí, hay muchas veces que, según las declaraciones que hacen ustedes, da la impresión de que quizás quieran que a Madrid o le vaya peor o le vaya peor mientras estén gobernando personas de distinto signo político, porque si no, no se puede entender por qué intentan siempre al unísono y de manera organizada paralizar servicios públicos; por qué no hay actuaciones conjuntas para Madrid teniendo en cuenta que tenemos un problema de movilidad y de densidad de población que si no es con medidas entre todos evidentemente no se pueden solucionar; o por qué se es más crítico con los errores de unos que con los de otros. Es más, por qué se es absolutamente y radicalmente crítico con los errores de algunos y se permite todo de otros. Y esto, señor Gabilondo, porque el PSOE ha elegido no defender su comunidad; el Partido Socialista ha defendido otros intereses, pero un día renunció a defender a la Comunidad de Madrid.

Pide usted respeto institucional para el presidente del Gobierno. ¡Yo jamás le he faltado al respeto! Nunca le he insultado, no he insultado a nadie; es más, tienen todo el tiempo del mundo para mirar en todas las hemerotecas y verán que no le hemos faltado al respeto absolutamente a nadie. Y pide respeto para el Partido Socialista, ¡yo también le pido respeto para el Partido Popular, para Ciudadanos, para esta coalición y para este Gobierno!, ya no se lo pido ni para mí, lo pido para todos los demás; también pido respeto y muchas veces aquí se les falta. Y dice que hay que respetar y que pide respeto también para los empresarios, ¡y para los autónomos!, porque el presidente del Gobierno hizo hace muy pocos días una reunión para la recuperación y dejó fuera a los autónomos, ¡los dejó fuera!

Por tanto, creo que una vez más, insisto, entiendo y alabo su defensa a ultranza de la persona a quien le debe su posición actualmente hoy aquí en esta Cámara, es digno de alabar, pero, insisto en que el Partido Socialista Obrero Español en Madrid ha decidido no defender los intereses de la comunidad sino de sus jefes. (*Aplausos.*) Y, por cierto, ahora mismo hay menos perceptores de la renta mínima de inserción porque ya están empezando a cobrar el ingreso mínimo vital, porque, insisto, a esta comunidad y a este Gobierno también nos importan las personas que peor lo pasan, ¡no inventaron ustedes el concepto de la solidaridad!, ¡todo lo contrario!

También me preguntan desde Más Madrid si es un invento suyo que voy a bajar los impuestos a los ricos. Sí, ¡es un invento suyo!, ¡se lo han inventado absolutamente!, porque no estamos hablando del patrimonio, estamos hablando de la renta de las personas físicas, es decir,

sobre el empleo en una comunidad donde las personas que menos tienen precisamente son las que menos pagan.

Y, por cierto, ya está el Gobierno de España amenazando con decir que si nosotros seguimos con nuestra autonomía fiscal ellos empezarán a no darnos según qué dinero para nuestros fondos, ¡y nosotros tenemos autonomía para decidir, sobre nuestra política fiscal, y cómo queremos hacer las cosas! (*Aplausos.*) ¡Porque el dinero de los ciudadanos no es una concesión, no es un regalo fiscal! ¡Es suyo! ¡Es que es su dinero! ¡No les estamos regalando nada! ¡Es su dinero! ¡Y este es un tema que no terminan de comprender!

Así como el de la preocupación social, de lo que claro que nos preocupamos, pero también desde otros muchos puntos de vista, también desde la creatividad. Cuando hablamos de la unidad de mercado nos preocupamos de todos los ciudadanos, cuando hablamos de la educación de calidad, de proteger a los autónomos, de nuevas infraestructuras hospitalarias, de nuestros datos económicos, ¡por supuesto que nos encargamos de todos y pensamos en todos los ciudadanos!, ¡pero no desde una pretendida superioridad moral!

Me dicen que la pandemia no gira en torno a mí, ¡eso estoy deseando yo que ocurra!, ¡que dejen de centrarse en esos ataques y de pensar que todos los males de una pandemia, como la que estamos viviendo en todo el planeta parten de la Puerta del Sol! ¡Eso estoy deseando que suceda!, ¡porque todo lo que pasa en Madrid es portada nacional sí o sí! Resulta que el Ministerio de Educación, por ejemplo, no ha hecho ninguna recomendación sobre las ratios allá donde tiene competencias, en Ceuta y en Melilla no han dicho nada y, ¡oh!, ¡sorpresa!, en La Rioja, por ejemplo, tienen la ratio a 25 alumnos por clase. ¿Qué pasaría si esto estuviera ocurriendo en la Comunidad de Madrid?

Después estamos con el asunto nuevamente de la sanidad. Por cierto, antes he dicho - cuando hablábamos de los rastreos- que no son solo los rastreos las políticas que hay que poner en marcha porque los asintomáticos no contagian, me refería a que precisamente contagian y, por tanto, los rastreos necesitan ir aparejados de compras masivas de test; hemos comprado 2 millones de test, que, por supuesto, han obviado; más todas las PCR que ya venimos haciendo -1.100.000 desde el mes de marzo- y todas las propuestas que hemos puesto en marcha. ¡Es que son siempre capaces de obviarlo todo, de ocultarlo todo con tal de no reconocer ni una sola vez que algunas cosas también se hacen bien! Yo estoy dispuesta a reconocer todos los errores, pero así es imposible hacer un debate, porque no quieren escuchar y todo lo que no sea lo que traen por escrito les da absolutamente igual. Claro que sé cómo están, señora García, los hospitales y su hospital, el que llama su hospital. ¡Claro que sé cómo están los 103 hospitales de la Comunidad de Madrid!; estamos todos los días trabajando sobre ellos. Lo que no se puede es combatir siempre sofismas como los que usted lanza.

Respecto a los 75 médicos por cien mil habitantes también dependerá de la comunidad autónoma. No es lo mismo hablar de comunidades que están condicionadas en su Atención Primaria por la ruralidad, depende también de la carga de enfermedad, de la accesibilidad de cada comunidad

autónoma... Cada comunidad autónoma en este sentido es distinta. Y, por cierto, no hay camas de UCI de trauma, no hay camas de UCI específicas si no es para la geriatría y no, no hay paro en la sanidad, y lo que no puede haber es una pugna siempre entre comunidades autónomas a ver quién se lleva los sanitarios de una a otra comunidad. Eso es lo que está sucediendo en España; ies un problema que tenemos todos!

También, como tienen las recetas para todo, pero se las guardan celosamente y no las comparten con sus jefes, saben cómo habría que haber hecho la vuelta al colegio. En el mes de julio esta Administración que ya tenía pensados todos los escenarios, tenía que pensar en comprar respiradores o en comprar aulas prefabricadas, es decir, en una pandemia siempre el efecto de la pandemia es el que va guiando qué tienes que hacer a continuación, porque los recursos son finitos, no tenemos recursos para administrar cinco escenarios dentro de una pandemia y quien diga eso está, sinceramente, mintiendo, porque si fuera así, las comunidades autónomas no estaríamos unidas por los mismos problemas, porque estamos todos igual. Dijeron que no íbamos a contratar maestros y ya llevamos 9.200, pero les da igual, siempre están generando incertidumbre y siempre están creando zozobra.

Con respecto a las declaraciones de Vox, creo que lo que sí necesitamos, y es evidente, es un plan nacional y trabajar juntas las dos Administraciones, porque el caso de Madrid es distinto. Madrid no es una comunidad autónoma como las demás en cuanto a esa concentración de personas, de empleos y de movilidad, iy todos lo saben! ¡Todos lo saben! Al final a través del Cercanías, del Metro, del AVE, de Renfe, de Barajas y de la relación entre comunidades autónomas, por mucho que empezáramos desde cero, ante el problema de los contagios, si no hacemos una estrategia radical entre todas las Administraciones, el problema va a estar constantemente, porque Madrid al ser el centro de España es especialmente vulnerable; es engañarnos. Sobre todo lo que lamento es que nunca tengan ni un solo momento para ayudar a la Comunidad de Madrid en este sentido, para plantear entre todas las Administraciones, desde la nacional a la regional pasando, por supuesto, por la local, para acabar con este fenómeno, que si no lo atajamos entre todos, como digo, no puede finalizar. No somos una autonomía normal en este sentido.

Por tanto, creo que tiene que haber este plan conjunto y también creo que la labor sindical es necesaria por sus convenios, por la prevención en riesgos laborales, por las mejoras de las condiciones laborales contra los abusos y contra poderes, por eso creo que son necesarios en democracia. Sí creo en la labor sindical en este sentido; otra cosa son las huelgas políticas y más en un momento tan difícil como el que estamos viviendo. Eso es lo que no es aceptable, porque en el momento en el que hay una huelga política se secuestran los servicios públicos de todos en favor de unos cuantos, y eso sí es privatizar los servicios públicos, pero la labor sindical, y creo que ustedes estarán de acuerdo conmigo, es importante, de hecho, ayer mismo registraron ustedes un sindicato, y entenderán que, si va en el camino que le he indicado anteriormente de proteger los derechos laborales de los empleados, siempre será bienvenido.

Y Madrid no se puede comparar con Tokio. Es que para más inri la Comunidad de Madrid, aparte de todo lo que les he expuesto, tiene un modo de vida, una forma de ser, y tenemos una relación familiar que nos hace muy distintos a, por ejemplo, los modos y las costumbres de Asia. Hace pocos días nosotros tuvimos, por ejemplo, que cancelar, festejos taurinos y ino se pueden ni imaginar las críticas! No les quiero ver después con el sector de la tauromaquia dándoles el apoyo que a nosotros nos hubiera gustado darles durante esos festejos. Es que no se puede todo, o se empiezan a paralizar festejos o se empiezan a tomar medidas en bodas, en concentraciones familiares, en situaciones de este tipo también en el ámbito privado, es decir, en todo, o esto no va a acabar. El verano nos ha demostrado que precisamente en estos ámbitos, en el ocio nocturno, es donde se ha propagado todavía más este virus y los contagios.

Sobre Podemos, yo creo que no vuelvo a entrar en provocaciones, pero sí decir que ha dedicado casi toda la intervención a hablar de mí, ni a hablar de política ni a hablar de propuestas, de mí constantemente. Insisto, ique me dejen tranquila! Que yo estoy muy a gusto trabajando y buscando soluciones y mejoras para la Comunidad de Madrid, pero si personaliza el ataque, no espere que yo me quede callada, no siempre, porque no tengo por qué hacerlo. (*Aplausos*).

Tampoco acuso a quien va o deja de ir a una manifestación. Solo pienso que, si hay un sanitario en la sala que piensa que una manifestación puede, a su vez, provocar algún problema de contagios, que es de lo que se venía hablando en las semanas anteriores, sería un detalle que hubiera tomado la decisión de levantar la mano y decir: esta manifestación, a lo mejor, nos la podemos ahorrar. Y es algo que no ha sucedido e, insisto, no fui yo la que estuvo allí, y no soy la sanitaria. Creo simplemente que fue un error y no pasa nada, porque entiendo que muchos de ustedes no sabían ni siquiera lo que estaba sucediendo en esos días. El Gobierno animó a ir, todo el mundo animó a ir... Muy bien. Pero yo, desde luego, si hubiera sido sanitaria y estoy en esas fechas viendo esta situación, probablemente hubiera recomendado lo contrario.

Tampoco he hablado de los inmigrantes de manera racista ni despectiva. Es la supremacía y el juego de siempre de la izquierda. Ahora yo ya me embarro y empiezo a explicar lo que he dicho y ya tengo teletipos y todo su activismo puesto, lo de siempre. Es evidente que yo no he hablado de un problema contra los inmigrantes, jamás se me ocurrirá algo semejante, pero tampoco tengo por qué explicarlo. Lo que está claro es que el virus se ceba con familias que viven más personas juntas, en instalaciones más pequeñas y viviendas más pequeñas, y esa es una realidad y es un problema con el que tenemos ahora que convivir para intentar atajar el virus. Eso es todo lo que he dicho y eso es todo lo que voy a decir al respecto porque no voy a entrar en las provocaciones, señor Morano.

Y si la reforma fiscal que ustedes proponen pasa por asfixiar a las personas que crean empleo para que cojan sus empresas y se las lleven a otros países, no cuenten conmigo; si la reforma fiscal pasa por asfixiar la iniciativa privada y expulsar a las personas que emprenden y arriesgan el patrimonio de sus hijos para mover la economía, con nosotros no cuenten.

Después volvemos a las mismas manipulaciones de siempre. Fui la primera que el otro día condenó los hechos en el Metro de Madrid y fui la primera que hablé de los hispanoamericanos como hermanos, así que, insisto, no voy a entrar en provocaciones sobre racismo. Lo que sí tengo claro es que les tendí la mano ayer para un pleno monográfico sobre un problema muy grave que tenemos en España y no me han contestado porque no les ha interesado absolutamente nada de lo que les dije ayer. No les ha importado absolutamente nada ninguna medida. Han venido a más de lo mismo, a atacar, a traer los deberes hechos ya desde casa y a no querer debatir, simplemente, como digo, a arremeter. Y les propuse un pleno monográfico para hablar de la difícil situación que tienen muchos jóvenes en España y en concreto en la Comunidad de Madrid por culpa de las drogas, de las adicciones... Adicciones a muchas cuestiones que les están robando la infancia y la adolescencia y que muchas de ellas pasan por las nuevas tecnologías, que los hacen más vulnerables y los exponen a estar hablando con personas desconocidas; tienen problemas con el juego on line, precisamente con la Ley del Juego, y es este Gobierno el que se ha metido más de lleno, pero también con las adicciones a videojuegos, a pornografía y, sobre todo, el problema de perder la adolescencia y la infancia que se la están robando desde fuera con todas estas adicciones. Por eso creo importante que la Cámara plantee qué le pasa a nuestra juventud, ante qué está expuesta, cuáles son esos peligros, porque todas las adicciones del signo que sean hacen perder la libertad al ser humano, a la persona, y por eso me parece que era una propuesta interesante sobre la que no se han tomado ningún interés, ni siquiera en contestar.

Me hablaba también la portavoz de Podemos en contra de Madrid Nuevo Norte. Yo entiendo que estén en contra de la creación de empleo, del desarrollo, del futuro, pero son 10.500 viviendas y también, y lo más importante, 250.000 puestos de trabajo. Para todas las personas que no tienen un empleo, como nosotros, quizá es una buena propuesta, una buena medida; para ustedes no, pero para ellos sí. Lo que me llama sobre todo la atención es que critiquen precisamente ustedes los metros cuadrados destinados a oficinas en Madrid Nuevo Norte cuando esto lo decidió el equipo de Manuela Carmena. Yo creo que el criticar por criticar pase lo que pase, se haga lo que se haga, enfanga el debate, pero aporta muy poco.

Yo, señorías, para terminar, me quiero dirigir, por supuesto, al Partido Popular y a Ciudadanos y también a todos los miembros de esta Cámara. Les agradezco el debate, un debate intenso que hemos estado trabajando durante todo el día y les quiero dar las gracias sinceras por sus aportaciones -por este lado menos, pero las ha habido- y también por las críticas, porque estamos aquí precisamente para eso, para recibirlas, para asumirlas y para mejorar todo aquello que se pueda mejorar.

Quiero felicitar, en primer lugar, a los consejeros del Gobierno de la Comunidad de Madrid, al vicepresidente y a todos los consejeros, porque están realizando una intensa labor en un momento difícilísimo. Es decepcionante para todos los que nos dedicamos a la política tener un proyecto ilusionante, muchas ideas, muchos puntos sobre los que hemos trabajado en los meses anteriores y, cuando llega el momento de aplicarlos, tener encima esta pandemia tan cruel, tan complicada y que todavía no nos ha abandonado. Sin embargo, a todos los Consejos de Gobierno hemos llevado

múltiples propuestas, seguimos trabajando todos los días contra la epidemia, pero también trabajando por el futuro de Madrid. Por eso les quiero agradecer intensamente, sobre todo de corazón, el trabajo que han hecho durante todos estos meses, como digo, en estas situaciones tan difíciles. Se lo quiero agradecer a ellos, a sus equipos y a sus funcionarios; decirles simplemente a todos que es imposible, sin confianza, que esto salga adelante, porque el virus no se ha ido, porque estará entre nosotros todavía un largo tiempo y esta situación, desde luego, con parálisis es como no se va a arreglar.

Vamos a tener todo el tiempo del mundo para debatir, para pelear, para confrontar lo que quieran, pero ahora hace falta que todos arrimemos el hombro, como en la primera parte, que todos aportemos, porque va a haber muchas incomodidades, porque la situación no es la de enero ni la de febrero y no lo será en mucho tiempo. Es importante, por eso, mirar hacia delante y no estar pensando solamente en intereses. Yo lo entiendo, porque todo el mundo va a tener una dificultad añadida, ¡todos!; no vean las personas que van a perder el empleo... Yo lo entiendo; todos aquellos que están ahora en puestos de trabajo y se van a tener que esforzar, que van a tener que ponerse al frente de situaciones tan complicadas como las de los enfermos, las farmacias o, por ejemplo, las aulas, pero es que va a haber muchas familias que ni siquiera van a tener empleos. Hay que pensar en todos y ayudarnos entre todos, porque vienen momentos muy difíciles, ¡muy difíciles!

Nosotros nos seguiremos reuniendo con alcaldes, con portavoces, por supuesto, con sindicatos, con empresarios, con sociedad civil, con todos ustedes, pero hace falta confianza. Hace falta confianza para aquellas personas que abren un bar y no entra nadie, porque los mensajes no pueden ser siempre más negativos; o para la persona que se esfuerza en seguir contratando a su vez a otras, porque si seguimos lanzando solo mensajes negativos, no lo harán; o para aquellas personas que están pensando en hipotecarse, porque con estas noticias, solo con las malas, solo con malos augurios, no lo harán tampoco; o para aquellas personas que tienen que salir a buscarse la vida, a encontrar un nuevo empleo; o para aquellas personas que todos los días van a tener que ir a trabajar a un hospital, a un colegio o ponerse al frente de un autobús, porque si solamente hablamos en un sentido y con la queja constante, la zozobra será infinita y será todavía mucho más difícil recuperar el pulso y la normalidad, que tardarán en llegar, y vamos a tener que convivir temporalmente con cuarentenas, con brotes, cuarentenas, brotes... La vida sigue hasta que esto acabe, protegiendo especialmente a los más vulnerables, en todos los sentidos, mientras las Administraciones ponemos todo lo que tenemos al alcance de los ciudadanos para combatir el virus. No tengan la menor duda de que lo más importante para el Gobierno, como seguro que lo es para todos ustedes, es acabar en primer lugar con el virus y, después, con todo lo que quieran. Yo solamente les pido esto, que vencamos el virus, que reactivemos Madrid y, sobre todo, que confiemos en nosotros y en la sociedad a la que representamos desde esta Cámara; por eso les pido confianza en los madrileños. Gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados de los Grupos Parlamentarios Popular y de Ciudadanos, puestos en pie).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señora presidenta. Se suspende la... ¿Sí, señor Morano?

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ** (*Desde los escaños.*): Señor presidente, por el artículo 113.5, la tarjeta azul.

El Sr. **PRESIDENTE**: Tiene dos minutos. Supongo que se dirige a la presidenta, ¿verdad?

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ** (*Desde los escaños.*): Sí, a la presidenta, que es la última interviniente. Mire, señora Díaz Ayuso, le podría hacer muchas referencias; una sería, como ha dicho usted, que hubiera desaconsejado ir a una manifestación a la que su propia Administración -no ya su partido, que fue- dijo que se podía ir, ipero no le voy a hacer ninguna referencia! También le podría recordar que no me ha demostrado -no ha puesto un boletín oficial del estado- que hubiera un mando único en residencias, que es lo único en lo que se escudan ustedes para defender su nefasta gestión. Solo le voy a pedir otra cosa que tiene que ver con algo muy importante, que es garantizar la convivencia entre los madrileños. Ha dicho usted textualmente esta mañana que el COVID es fruto de las costumbres de los inmigrantes en la Comunidad de Madrid. Le pido, le exijo, por la dignidad de esta Cámara, por la dignidad de su Gobierno y por la dignidad de la Comunidad de Madrid, que retire esa afirmación; si no lo hace, esas palabras solo le reflejarán a usted. Y ya le digo que no intente escudarse en que alguien le ataca o en que hay una obsesión de la izquierda con su persona. Como le digo, usted no es tan importante, pero tiene que honrar el cargo que ostenta; por lo tanto, señora presidenta, le exijo que retire esas palabras racistas que ha realizado en el pleno de la Comunidad de Madrid, y si no, tendré que decir que, por desgracia, tenemos una presidenta de la Comunidad de Madrid racista. Muchas gracias.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señora Díaz Ayuso.

La Sra. **PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD** (Díaz Ayuso.- *Desde los escaños.*): Señor Morano, yo le animo a que me lleve a los tribunales si he dicho algo racista y, si no, olvídeme, de verdad. Gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Concluidas las intervenciones, se suspende la sesión hasta las 19:00 horas para que puedan, los que no lo hayan hecho todavía, registrar las propuestas de resolución.

(Se suspende la sesión a las 17 horas y 51 minutos).

(Se reanuda la sesión a las 19 horas y 6 minutos).

El Sr. **PRESIDENTE**: Buenas tardes, señorías. Se reanuda la sesión y, según lo previsto en el artículo 219.9 del Reglamento de la Asamblea, se procede a la defensa de las propuestas de resolución presentadas por cada uno de los grupos parlamentarios, que se hará de menor a mayor; por lo tanto, tiene la palabra, en representación del Grupo Parlamentario Podemos, el señor Morano por un tiempo máximo de diez minutos.

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor Presidente. Señorías, llega el momento de cuestionarnos qué hacemos aquí, que no sé si nos lo hemos cuestionado en un momento previo. Teóricamente, tal y como está diseñado el debate de orientación política general o debate del estado

de la región, esto debería funcionar de la siguiente manera: habríamos debatido esta mañana sobre la situación de la Comunidad de Madrid, cuáles son sus prioridades y sus necesidades, y luego, finalmente, la Asamblea, máximo representante de la voluntad de los madrileños y madrileñas, orientaría con sus resoluciones la acción política del Gobierno. Lo que tristemente vamos a ver es que, primero, hay resoluciones que poco tienen que ver con la acción política del Gobierno de la Comunidad de Madrid. Señores del Partido Popular, sigan defendiendo la monarquía y siendo adalides de la misma; todos los republicanos se lo agradeceremos. Como eso, hay otro tipo de resoluciones orientadas al Gobierno de la nación, que entiendo que no es el tema del día, porque es el debate del estado de la región.

En segundo lugar, en la trayectoria de este humilde diputado desde que lleva en la Asamblea de Madrid, la práctica es que las resoluciones de este tipo de debates, de los denominados debates del estado de la región, poco importan. No son atendidas por el Gobierno y sirven poco menos que para que cada quien ponga el tuit que le parezca pertinente, con éxito de público y crítica; cada uno de su público y de su crítica. Esto es poco eficiente, pero, bueno, como los republicanos defendemos las instituciones democráticas, incluso cuando estas no funcionan, y aunque, como decía Ortega, todo esfuerzo inútil conduce irremisiblemente a la melancolía, voy a intentar defender las resoluciones de nuestro grupo parlamentario, aun con poca esperanza de que lo que aquí se apruebe sea atendido por el Gobierno del señor Aguado y de la señora presidenta, de cuyo nombre no debo acordarme por su mandato.

Ya hemos debatido durante toda esta mañana que toda la política del Gobierno de la Comunidad de Madrid para la excepcional situación de la COVID que estamos viviendo se basa en distribuir, con mejor o peor criterio –eso ya lo hemos discutido esta mañana-, los recursos que vienen íntegramente de los fondos del Gobierno del Estado. Luego, en un acto de -no sé cómo calificarlo- equilibrio político, dicen que el Gobierno del Estado no debe tocar los ingresos, que no debe subir los impuestos ni procurar que los que más tienen, más paguen; sin embargo, exigen al Gobierno del Estado que se abonen puntualmente los recursos para los servicios públicos madrileños. Me gustaría saber, señores del tripartito criptoliberal, qué impuesto le dicen ustedes al Gobierno del Estado que tiene que subir para seguir financiando, para seguir poniendo, unos 3.400 millones de todos los españoles en la Comunidad de Madrid; porque si lo que ustedes dicen es que nosotros solo nos vamos a gastar lo que nos dé el Estado, pero vamos a criticar que se toquen los impuestos, lo que están diciendo es que los trabajadores extremeños, andaluces, catalanes y también madrileños les financien, les sufraguen, sus políticas de regalos fiscales para las rentas altas y los patrimonios de la Comunidad de Madrid.

Bueno, pues si no tuvieran esta política y quisieran buscar recursos por encima de los que pone el Gobierno de la nación, como haría cualquier Gobierno responsable en una situación de crisis, independientemente de su orientación política, podrían atender a determinadas necesidades que nosotros planteamos en nuestras propuestas de resolución. Primero, en materia de sanidad, se ha discutido toda la mañana y hemos defendido -incluso hay propuestas sobre la mesa- blindar o fortalecer, presuntamente, la Atención Primaria en la Comunidad de Madrid. Lo que nosotros

proponemos es que no hay mayor garantía que plantear una medida legislativa, en este caso, un proyecto de ley, puesto que estamos pidiendo al Gobierno de la Comunidad de Madrid que así lo haga, que fije unos criterios que nos parecen mínimos para garantizar que la Atención Primaria en el futuro en la Comunidad de Madrid no vuelva a pasar por las estrecheces por las que está pasando. En primer lugar, garantizar una gestión cien por cien pública directa; garantizar un porcentaje del presupuesto de sanidad de la Comunidad de Madrid para la Atención Primaria, que fijamos en un 20 por ciento, que entendemos que es lo que garantiza una Atención Primaria robusta, que pueda atender a las necesidades de los madrileños, y planteamos una atención de 8 de la mañana a 21 horas, en contra de los planteamientos de cierre de esta Atención Primaria por parte del Gobierno del Partido Popular. Por cierto, señora presidenta -de cuyo nombre no debo acordarme por su mandato-, sí estamos en la única comunidad autónoma que plantea el cierre por la tarde, porque lo que hacen en otras comunidades autónomas son turnos corridos entre los profesionales del sector.

En segundo lugar, en materia de educación... (*Rumores.*) Sí, sí, señor Ruiz Escudero, no me diga que no. Bueno, seguimos... En materia educativa, después de lo que hemos vivido en la Comunidad de Madrid, donde ustedes han fijado unos ratios de 20 alumnos, reconociendo que esos ratios -y así lo han reconocido- no van a permitir en todo momento mantener las distancias de seguridad para las niñas y niños madrileños en este inicio de curso, lo que planteamos es buscar nuevos recursos, ampliar esos recursos para llegar al ratio deseado, que será un ratio, en nuestra opinión y de acuerdo también con los criterios pedagógicos de los profesionales del sector, de 15 alumnos por aula, que permitiría, primero, en esta coyuntura tan específica de la COVID, mantener la distancia de seguridad adecuada de 1,5 o 2 metros y, en segundo lugar, una vez pase esta crisis sanitaria, lo más pronto posible esperamos todos, nos permita tener una educación de mayor calidad, menos segregada y en la que pueda haber una atención más especializada para todos los alumnos y alumnas, independientemente de sus necesidades especiales.

En materia de residencias creemos que es necesario adoptar un plan más ambicioso. Nosotros ya hemos planteado una proposición de ley en la Asamblea de Madrid, que estoy seguro que debatiremos y espero tener la confianza en que podamos mirar un poco por encima de intereses partidistas y concebir conjuntamente una regulación común del sistema de residencias de la Comunidad de Madrid, pero lo que planteamos, independientemente de la aprobación de esta ley, es instar al Gobierno a que ponga sobre la mesa un plan ambicioso que incluya, primero, la construcción de plazas públicas para reducir las largas listas de espera de las residencias de mayores en la Comunidad de Madrid, así como la participación de los residentes en la toma de decisiones y el control de las direcciones de los centros de trabajo, y también algún mecanismo para garantizar la atención sanitaria 24 horas en nuestras residencias de mayores.

Como cuarto elemento, de nuevo si se consiguieran los recursos suficientes, que no pueden conseguirse de la nada, por lo que habrá que hacer una política fiscal que no suponga solo... ¡Me voy a entretener medio minuto! Ustedes siempre dicen: ¡la izquierda quiere subir impuestos! Con el señor Brabezo lo he discutido yo en Twitter. No, habrá que subir algunos y habrá que bajar otros, como todo en la vida. O sea, lo que les planteo a ustedes es: ¿está la política fiscal de los partidos

socialistas y populares que han gobernado tan perfectamente hecha que no hay ningún impuesto que sea demasiado bajo? ¿Ninguno? ¿Ninguno? ¿Jamás? Me parece que eso no es gestión, ¡es ideología! Yo les digo que hay impuestos que hay que bajar; el impuesto del valor añadido hay que bajarlo. Se lo planteo aquí y, desde luego, soy de todo menos liberal como ustedes.

Entonces, en este sentido, si se consiguieran estos nuevos recursos con una política fiscal consistente en subir algunos impuestos a los que más tienen y bajárselos a otros, a los que menos tienen, que demasiado pagan, conseguiríamos recursos para cumplir compromisos en materia de transporte en la Comunidad de Madrid, compromisos que servirían para afrontar mejor la crisis del COVID pero que estaban sobre la mesa previamente. Estamos hablando, por ejemplo, de la licitación de los 67 trenes que ya estaban anunciados hace un año y la contratación inmediata de los maquinistas que también estaba sobre la mesa hace un año. Son medidas que nos vendrían mejor durante el COVID pero que son previas. Y en última instancia -y esta medida ya, señores liberales, estaba sin necesidad de que obtenga ningún recurso más; por lo menos esta, ¡jajá!, mírense la con cariño-, como es nuestra obligación como Parlamento, como Cámara legislativa de la Comunidad de Madrid, que estamos para regular cosas, adoptar una regulación de los precios del alquiler en la Comunidad de Madrid que permita garantizar el derecho a la vivienda de todos los madrileños y madrileñas, evitar la especulación con los alquileres. Eso será beneficioso sobre todo para las personas que quieran buscar un alquiler y será también beneficioso para la economía madrileña donde los recursos irán a sectores productivos y no a la especulación inmobiliaria.

Como creo que los señores de las tres derechas que sostienen al Gobierno no van a estar abiertos a ninguna de estas propuestas que planteaba mi grupo parlamentario, pues, antes de caer en la melancolía, lo que sí les garantizo es que más temprano que tarde, como antes he dicho, habrá un Gobierno que sí lleve a efecto todo esto en interés de los madrileños. Muchísimas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación, en representación del Grupo Parlamentario Vox, tiene la palabra la señora Cuartero.

La Sra. **CUARTERO LORENZO**: Gracias, señor presidente. Señora presidenta, en este, su primer debate sobre política general, nos encontramos, como usted sabe, en la situación más delicada de cuantas haya atravesado la Comunidad de Madrid a lo largo de su historia; tiene usted una gran responsabilidad y queremos que esté a la altura.

Hasta que el señor Abascal no llegue al Gobierno, hasta que la señora Monasterio no tome las riendas de esta comunidad en el año 2023, créame que estamos dispuestos a apoyarla y, por ello, le pedimos que oriente su política general a cinco principios fundamentales: la defensa de la Constitución, el respeto a la ley, la lucha por la vida, la libertad de educación y la vocación del servicio a España.

La crisis sanitaria en la que estamos inmersos y la crisis económica y social que debemos superar ponen a prueba la categoría de un Gobierno y la madurez de un Estado. Por ello, en Vox instamos a su Gobierno a profundizar en los principios básicos de nuestro estado de derecho: la

libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político, hoy amenazados desde el Gobierno de la nación, cómplices de los enemigos de España. Exigimos el respeto escrupuloso de la Constitución que nos ha proporcionado 40 años de convivencia en paz gracias a la labor inestimable del rey emérito don Juan Carlos I. Esperamos que el Partido Popular muestre de forma inequívoca su apoyo a la unidad de España, no solo con palabras, sino también con hechos aquí y en todos los parlamentos. Aléjense de declaraciones tan cercanas al España nos roba y muestren sin medias tintas que no están con los que negocian con golpistas y terroristas, sino con los que creemos en la unidad de España, la libertad, la justicia y la paz. El Estado de las autonomías no funciona en los momentos de crisis, alienta el ego de los enemigos de España, genera una situación financiera insostenible y crea desigualdad en el ejercicio de libertades individuales y en el acceso a la sanidad, la educación y la justicia.

Presidenta, en Madrid queremos disfrutar de los derechos y libertades que recoge la Constitución sin distinción por edad, sexo, raza o religión. Exigimos el acceso en igualdad de condiciones a la sanidad, a la educación y a la justicia, el respeto a la presunción de inocencia para todos. ¡Elimine las situaciones discriminatorias que ustedes mismos han consagrado! ¡Promueva el cumplimiento estricto de la ley de inmigración y defienda el derecho a la propiedad privada! Tanto aquí en Vallecas como en otros municipios los vecinos padecen inseguridad, tienen miedo a ser atacados por manadas de delincuentes en su barrio o a salir de vacaciones y encontrar a su regreso sus casas ocupadas. Colabore activamente con la justicia en la lucha contra la inmigración ilegal, ino desarrolle políticas que favorezcan el efecto llamada!, ino subvencione organizaciones que promuevan el tráfico ilegal de seres humanos!, que sí, señora presidenta, ¡existen! y reciben dinero público a pesar de que esta Mesa haya considerado que hacemos juicios de valor; la justicia y el tiempo acabará dándonos la razón. Colabore activamente en la persecución de las mafias que trafican con personas, especialmente si se trata de niños. Por justicia para los españoles y para aquellos que llegan a España de forma legal debemos terminar entre todos, Estado y comunidades autónomas, con la inmigración ilegal.

Defienda el derecho a la propiedad privada y luche de forma contundente contra la lacra de la ocupación. El que entra en tu casa sin permiso ya saben cómo debe abandonarla. Abolir la propiedad privada es la obsesión de los que creen en el comunismo a pesar de lo nefasto de sus consecuencias, de los que proponen robar a los ricos para dar a los pobres y luego a los pobres nada les llega. Con los que no respetan la propiedad privada de los vivos están también los que no respetan siquiera la sepultura de los muertos, los que quieren decidir desde su mansión quién puede y quién no puede poseer, quién debe vivir y quién no merece siquiera nacer, cuándo hay que morir, dónde deben reposar nuestros restos y si se puede celebrar por ti un funeral cristiano o solamente un tardío rito pagano. Cuando un Gobierno decide qué vidas no son dignas de ser vividas las consecuencias, señores, son trágicas. Hoy los no nacidos, las personas dependientes, los que padecen minusvalías y los ancianos son los más vulnerables de nuestra sociedad; le pido, señora presidenta, que les proteja.

El caos en la gestión autonómica de los recursos sanitarios, asistenciales y la coordinación de los servicios de emergencia ha privado a muchos ancianos de nuestra comunidad de una asistencia

sanitaria adecuada durante la crisis del coronavirus y en esto, señores socialistas, sí se les ha ido la vida. Por eso exigimos al Gobierno que levante con decisión una bandera en favor de la vida, ide cada vida!, iporque todas las vidas importan!, las de hombres y mujeres, las de nacidos y no nacidos, las de mayores y niños, las de sanos y enfermos. Los médicos deben paliar el dolor del enfermo, la angustia del anciano, pero no terminando con sus vidas. Los poderes públicos deben proporcionar medios para que los médicos puedan cumplir con su promesa de proteger la vida hasta el final. Tenemos la obligación moral de proteger el valor único e irrepetible de cada vida.

Apueste decididamente por la familia, pilar fundamental de la sociedad. En tiempos de dificultad la familia es el lugar donde encontramos el consuelo, el apoyo y el motivo para seguir adelante. La familia es el muro de contención de las ideologías totalitarias que buscan dominar al hombre y construir un individuo nuevo, supuestamente libre de ataduras, ciudadano de una aldea global. Los hijos no son del Estado, ison personas y son libres!, dueños de sí mismos y criaturas de Dios. Los padres y no el Estado son los responsables de su educación, padres e hijos son responsables de cuidarse unos a otros a lo largo de sus vidas. Su papel, señora presidenta, es ayudarles, no condicionarles. Promueva el acceso a una vivienda digna como medida fundamental del apoyo a la familia, copie cuanto quiera nuestras medidas de apoyo a la vivienda, pero, por favor, culmine los proyectos. Ayer nos expuso usted muchas buenas intenciones, pero las familias de Madrid siguen esperando ayudas para acceder a la vivienda y de buenas intenciones está enlosado el camino del infierno.

Señora presidenta, queremos un sistema educativo de calidad basado en el respeto a la libertad, queremos planes de estudio con contenidos rigurosos caracterizados por el rigor científico y académico. Respete la libertad de los padres para educar a sus hijos según sus valores, como defiende la Constitución; la libertad de educación no se agota en la libre elección de centro. Diseñe un sistema educativo que actúe como verdadero ascensor social, basado en la disciplina, en el esfuerzo, en el premio a la excelencia, en los principios de mérito y capacidad, no en el poder adquisitivo de los padres, como le venimos pidiendo desde el inicio de la legislatura. Implante un sistema que haga de nuestros niños y jóvenes de hoy profesionales íntegros del mañana. Exija profesionalidad, integridad y transparencia real a los responsables de la gestión de los fondos públicos de nuestra comunidad, desde los que adquieren material de oficina hasta los que invierten en infraestructuras, desde los contratos habituales hasta los realizados por urgencia en estas condiciones de crisis. Emplee el dinero como si de un padre de familia prudente se tratase. Acerque la Administración al ciudadano, simplifique la legislación, elimine laberintos burocráticos y contribuya a la homogenización normativa que haga de España un auténtico mercado único. Lleve a cabo un riguroso control del gasto, reduzca consejerías, elimine entes superfluos y presente un presupuesto de emergencia sanitaria, económica y social. Necesitamos dinero para construir centros de salud, para Atención Primaria, para mejorar condiciones laborales del personal sanitario –médicos y enfermeras-, para contratar rastreadores y profesores, para ayudar a empresarios y autónomos. No lo destine a subvencionar organizaciones de carácter ideológico o a pagar a consejeros y asesores que apenas tienen competencias. Ya no valen los aplausos, presidenta; es hora de los hechos. Reduzca la presión fiscal, permita el ahorro y el crecimiento de empresas y no asfixie a las familias, exija responsabilidad plena en las actuaciones de

todos los cargos públicos de libre designación y deje de utilizar la Administración como una agencia de colocación. En definitiva, incentive la creación de riqueza, favorezca la libre iniciativa y asegure el respeto a la propiedad privada como claves de la prosperidad y la creación de empleo. Es momento de dar la cara, de elegir entre la defensa de la Constitución o la ruptura de España, entre el respeto a la ley o el imperio de las mafias, entre la lucha por la vida o la cultura de la muerte, entre la libertad de educación o el imperio de las ideologías, entre la vocación de servicio a los españoles o la defensa de los intereses de los políticos.

Señorías, decía Lewis que las dificultades preparan a personas comunes para destinos extraordinarios; los madrileños, los españoles, están atravesando momentos de gran dificultad, están preparados para un destino extraordinario, no permita que se lo arrebate la incompetencia de un mal gobierno. Muchas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación tiene la palabra, en representación del Grupo Parlamentario Más Madrid, la señora Ramas.

La Sra. **RAMAS SAN MIGUEL**: Muchas gracias, señor presidente. Buenas tardes a todos y a todas, señorías. Quiero comenzar con un reconocimiento a todos los trabajadores y trabajadoras que se han jugado y se están jugando la vida en colegios, hospitales, residencias, supermercados, medios de transporte o lugares de trabajo. A ellos, mi agradecimiento. También quiero recordar a las víctimas. En fin, a ver si, llegados a este punto del debate, podemos centrarnos en hablar de medidas.

Seguramente no es casualidad que en algún idioma europeo se utilice la misma palabra para decir suelo y fundamento, y es que son los cimientos, por ejemplo, los que sostienen un edificio, los que lo anclan al suelo, a la tierra, y los que permiten que sea sólido y no se caiga. ¿Qué ocurre, por ejemplo, cuando hay un terremoto? El suelo se tambalea, ¿verdad? El edificio tiembla e incluso puede haber derrumbamientos. ¿Qué tiene que hacer uno en estos casos? Seguramente, en primer lugar, lo que tenga que hacer es preguntarse sobre qué cimientos reposaba ese edificio. Tendrá que apuntalarlo, si es necesario y, sobre todo, tendrá que intentar fundamentos nuevos con los que construir y volver a erigir ese edificio. Y si lo primero -es decir, el terremoto- es algo así como naturaleza, lo segundo -es decir, algo así como pensar en los fundamentos- tiene que ver con proyección, con diseño, con cálculo, con espíritu y, en una palabra, con orden. Y esto es lo que se esperaría -me parece- de un Gobierno. Hemos sufrido una pandemia, que aunque no sea exacta y puramente naturaleza, nos ha asolado como una especie de catástrofe, y esperaríamos de cualquier Gobierno que ante este temblor se pregunte por la solidez de los cimientos y diseñe un edificio mejor construido que pudiera habitarse. ¿Hasta qué punto eran débiles los cimientos de la Comunidad de Madrid? Es algo que hemos estado escuchando, por desgracia, todo el día y es que, ¿cómo se dibujan los cimientos de una comunidad? Se dibuja en cosas como las ratios de sus aulas, los profesionales de Atención Primaria, la progresividad de su sistema fiscal, los recursos que se dedican a atender a sus ancianos o las dotaciones para los barrios más vulnerables. A usted, señora presidenta -que no está aquí-, reconozco que le ha tocado un momento duro para un gobernante, como es, desde luego, enfrentar una tragedia humana de estas características, pero es también el momento que sirve como

piedra de toque para lo que debería ser un gobernante que se precie de serlo. Y, mirando esta figura que nos devuelven los cimientos de la Comunidad de Madrid, lo que tendría que decir, señora Díaz Ayuso, es que usted abandona a los madrileños.

Además, hay un problema añadido -que no pensaba comentar hasta que he escuchado el debate del día de hoy- y es que a mí me da muchísima vergüenza que la señora presidenta haya intentado convertir una cosa muy seria, como es un debate sobre el estado de la región o sobre la orientación política general del Gobierno, en una especie de -no sé- plebiscito narcisista sobre su persona y sobre su estado de ánimo. ¡Esto es muy grave! No se puede sustituir el rendimiento de cuentas que tiene que hacer una presidenta por una especie de arrebató victimista donde uno hoy en Twitter lee que ella se queja de que hay una campaña de desprestigio personal o aquí hemos tenido que escuchar de la señora Díaz Ayuso cosas como Moncloa me contraprograma.

Vamos a ver, esto es un parlamento, y que sea un parlamento significa, entre otras cosas, que, por ejemplo, cuando uno habla aquí y toma la palabra tiene que dirigirse a los demás como señorías. Aquí no nos dirigimos los unos a los otros como Juan, Pedro, Alberto o Isabel, aquí no estamos hablando de la persona individual, ni de Clara Ramas San Miguel ni de Isabel Díaz Ayuso; estamos hablando de la representación y eso significa que tenemos que hablar de qué pasa con el Gobierno de la Comunidad de Madrid, qué medidas se ponen en marcha y qué gestión ofrece la señora presidenta de la Comunidad de Madrid. No quiero hablar de estados de ánimo ni de individuos, de lo que quiero hablar es de propuestas y de la valoración de cómo se ha gestionado la región. En fin, lo diré, ya se ha dicho de muchas maneras pero voy a añadir ya casi una plegaria, que quizás es lo último que nos quede: non nobis, Domine, non nobis. Por favor, vamos a ver si dejamos de hablar de nosotros.

Comenzamos, entonces, a hablar de Madrid. En Más Madrid tenemos cinco propuestas de resolución con las que creemos que pueden darse fundamentos sólidos para reerigir el edificio dañado que es ahora mismo la Comunidad de Madrid. La primera propuesta, porque una comunidad es ante todo los sanitarios y las personas que nos cuidan, instamos al Gobierno a fortalecer la red de Atención Primaria. Esto requiere -se ha dicho también- incrementar el presupuesto hasta llegar a los 200 euros anuales por habitante para llegar a la media nacional; requiere aumentar su dotación profesional, creando, por ejemplo, la figura de administrativo sanitario; la contratación también de personal de enfermería; requiere también asignar personal de enfermería específico para los centros públicos educativos para manejar los posibles casos sospechosos de COVID y coordinar las acciones de rastreo; requiere también generar un circuito independiente para estas tareas relacionadas con el COVID y descongestionar los centros de salud que han estado saturados, y esto requiere formar equipos adecuados de rastreo y de realización de pruebas diagnósticas. Sugerimos también realizar una batería de indicadores que cada semana nos puedan dar un estado de la cuestión, de cómo de saturados están los centros.

En segundo lugar, nuestra segunda propuesta, y porque una comunidad es también sus niños, instamos al Gobierno a que implemente un plan especial para reducir la brecha social que

garantice una menor ratio en las aulas y un mayor número de recursos, sobre todo y especialmente, en los centros educativos situados en los barrios que pertenecen al quintil inferior de la renta per cápita, donde sabemos que la pandemia ha causado estragos. Queremos y pedimos también que se mantenga el compromiso de reducción de las ratios para el curso que se inicia y también que se refuercen el personal y los recursos de extraescolares y de comedor para asegurar condiciones de igualdad y seguridad.

En tercer lugar, nuestra tercera propuesta, y porque una comunidad es también sus mayores, pedimos que se elabore un plan de control epidemiológico integral para las residencias, que incluya un estudio de los recursos materiales y humanos que hay y mecanismos claros de coordinación sociosanitaria entre residencias, Atención Primaria y hospitales, porque no puede volver a ocurrir la tragedia que ha ocurrido en las residencias madrileñas. Pedimos también la presentación de un plan plurianual para recuperar el control público de nuestra red de residencias, empezando por las de gestión indirecta.

En cuarto lugar, porque una comunidad son también sus familias, pedimos al Gobierno que ponga en marcha un pacto de cuidados antes de 2021 con las siguientes medidas: un estudio sobre el uso del tiempo para diseñar políticas de conciliación, ayudas económicas para familias o personas que tengan dependientes a su cargo o hijos por los que necesiten reducción de jornada o días de permiso, una ayuda que tendría que cubrir el 50 por ciento en el caso de familias con dos progenitores y un cien por cien en las familias monoparentales, y también que se reparta equitativamente dentro de lo posible esta reducción de jornada. Y para las empresas, incentivos fiscales para poner en marcha una bolsa de horas que permita la conciliación y a las empresas mantener cubiertas sus necesidades productivas y también ayudas para las empresas que pongan en marcha una reducción de jornada o que caminen hacia la jornada de cuatro días semanales.

Nuestra última propuesta, en fin, porque una comunidad es también su tierra, su suelo y su territorio, pedimos una serie de medidas que tienen que ver con la transformación del modelo productivo, la vertebración y la lucha contra la emergencia climática: abandonar primero la aprobación por lectura única de la Ley del Suelo; elaborar una ley o plan regional de cambio climático para lograr la descarbonización en el año 2040; elaborar un plan de economía circular que transforme el modelo industrial de la región y una ley de movilidad sostenible que mantenga las condiciones de seguridad en el transporte; elaborar también una ley de cultura y derechos culturales para garantizar que la cultura no vuelva a quedarse atrás en las políticas de redistribución esenciales, y por último, desarrollar la Ley de Pacto Local para reanimar la relación entre Comunidad de Madrid y municipios de modo que los futuros planes de inversión regional, donde tendrá que estar también el Fondo de Solidaridad Territorial, se orienten con criterios de condicionalidad ecológica y de lucha contra el cambio climático.

En fin, desde el comienzo de los tiempos, si existe algo así como ciudad y no solamente naturaleza, es porque uno se plantea esta pregunta por los fundamentos y se proyectan leyes que hacen habitable la naturaleza. La Comunidad de Madrid, ya lo hemos dicho varias veces, por

desgracia, se parece más al puro estado de naturaleza, una jungla donde el hombre es un lobo para el hombre, es la guerra de todos contra todos, no hay ley, no hay derecho, no hay justicia y las manadas y los buitres depredan sobre los vulnerables, y, por desgracia, nada lo ha revelado de una manera más evidente que esta epidemia. Se lo diré de una manera muy sencilla y muy gráfica, señora Díaz Ayuso, salga del estado de naturaleza o, dicho de otro modo, comience a gobernar, es lo mismo. Y si usted no puede o no quiere gobernar o le aturde el hecho de tener que gobernar, por favor, deje paso a quienes saben, quieren y pueden gobernar, esos nuevos arquitectos que portan ya seguramente la posibilidad de un orden nuevo para Madrid. Muchas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación, en representación del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, tiene la palabra el señor Brabezo.

El Sr. **BRABEZO CARBALLO**: Muchas gracias, presidente. Miserables, salvajes, machistas, robamos la salud de los madrileños e incluso los envenenamos, estas son las gravísimas acusaciones que la oposición ha hecho al Gobierno de Ciudadanos y PP, de PP y Ciudadanos, y ni siquiera habíamos hablado ninguno de los miembros de la formación. ¡Es increíble! ¡Esta es la manera que ustedes tienen de hablar en política! Una de las cosas a las que lleva este frentismo político es a la inestabilidad severa que tiene España: cuatro elecciones en cinco años, tres investiduras fallidas, dos mociones de censura, un golpe de Estado y nuestra economía, hoy, está en máxima vulnerabilidad. De verdad, después de lo que hemos visto esta mañana, me sorprende que no hayamos aprendido nada todavía, sinceramente.

Miren, estamos obligados a ponernos de acuerdo y vamos a discutir las resoluciones que tenemos actualmente, pero antes es esencial que pongamos en situación qué está viviendo y qué está pasando en España. España cae un 18,5 por ciento de su PIB, la media de la Unión Europea es del 11,4, según datos de la OCDE; el desempleo actual es de 3,8 millones de parados, según el SEPE; ERTE, 700.000 personas afectadas, 150.000 en la Comunidad de Madrid; empresas disueltas solo de marzo a agosto de 2020, casi 3.700. Resultado: 41 por ciento de paro juvenil en España; la media europea, según los datos de Eurostat, es del 17 por ciento.

Les propongo cinco propuestas, porque gobernar es priorizar y, por lo tanto, sabemos que urgen cinco iniciativas. La primera, una eficiencia energética, la reducción del coste energético es fundamental en España. Quiero recordarles que el precio de la electricidad en España es uno de los más caros de toda Europa. Para empezar, tenemos un IVA del 21 por ciento, estamos por encima de Alemania o Francia, pero solo nos superan, por ejemplo, los países nórdicos, con un 25 por ciento. Lo que pasa es que ellos, los nórdicos, pueden producir energía mucho más barata que el resto porque tienen pozos de petróleo, llevan la energía que utilizan de esos pozos de petróleo y por eso la tienen muchísimo más barata que nosotros. No solamente eso sino que además en España pagamos peajes y primas por inversiones desastrosas que todavía nos afectan, afectan tanto a empresas como a ciudadanos; a todos nos afecta y nadie está haciendo nada para bajar el coste energético en España.

Necesitamos también certeza y, por lo tanto, es fundamental que el Estado cumpla su palabra con las obras comprometidas concretamente en el transporte público en Madrid, y más todavía en particular en Cercanías; fundamentales las inversiones que necesitamos en Madrid.

No solamente eso, el cuidado de nuestros mayores no es que sea esencial, es una necesidad, lo debemos hacer, debemos trabajar por ellos; ellos nos cuidaron y nosotros les vamos a cuidar ahora. Una de las cosas que tenemos muy clara es que es fundamental mejorar la asistencia a domicilio y, obviamente, también la asistencia en residencias. Es capital, se lo merecen, y nosotros lo vamos a hacer.

También tenemos que recordar que España tiene 47 millones de habitantes, pero no viven solamente 47 millones de habitantes, el turismo en España es fundamental: 80 millones de personas que vienen todos y cada uno de los años a nuestro país. Situación: ¿quién consume, quién produce? Más de 127 millones de personas en España. Por lo tanto, el sector turístico es fundamental y necesitamos mantenerlo y no solamente eso sino incluso mejorarlo. Por ello, lo que proponemos son beneficios fiscales al Gobierno de la nación para que nuestras empresas puedan acometer aquellas reformas, aquellas inversiones que son necesarias para que el turismo siga siendo potente en nuestro país.

No solamente eso, debemos unir ciencia y universidades; ciencia especialmente con las necesidades de nuestra región, no puede ser que las universidades vayan por un sitio y las necesidades de la región vayan por otro. ¡Basta de quejarnos de que España no tiene ni una universidad pública dentro de las cien mejores del mundo! Pongámonos en marcha, hagamos todo lo necesario para solucionarlo.

Miren, para los que se alarman con la reducción de impuestos, quiero decirles una cosa: ¿dónde se está bajando impuestos en Europa? En Irlanda, Francia, Alemania, Reino Unido, Suecia, Portugal e Italia, siendo estos dos últimos socialistas, ide un carácter socialista claro!, y bajan impuestos porque bajar impuestos beneficia a todos! Pero no solamente eso, me ha sorprendido que se alarman por la reducción de impuestos, pero las presentes resoluciones sí me alarman, en este caso, porque ustedes hablan en algunas de ellas, por ejemplo, de que hay servicios gratuitos. No, no existe algo como un servicio gratuito. Para que algo sea utilizado de una manera gratuita por un abonado tiene que pagarlo otra persona; no existe un servicio gratuito, eso hay que tenerlo claro. Tampoco se puede pedir que se haga un plan estricto y claro en solamente un mes, como han pedido los partidos de la oposición. Y, luego, también hay un problema de estructura, de formación y de visión: no se puede pedir o tener como medida la ratio del 3 por ciento de PIB en España en medidas cuando el PIB en España cae casi un 20 por ciento, no tiene ningún sentido. Sí, señor de Podemos, sabe perfectamente que el PIB en España, desgraciadamente, va a caer un 20 por ciento, no tiene ningún sentido que siga utilizando esa ratio.

Por lo tanto, señorías, ¿qué hay que hacer? Generar riqueza, para salir de la pobreza hay que generar riqueza y bienestar para todos los madrileños, eso es lo que tenemos que hacer. Mire, si

queremos un sector público fuerte, necesitamos un sector privado el doble de fuerte, porque, si no, al final pasará lo que tiene previsto para este año el FMI –y no solamente el FMI sino también el Banco de España, que también alarma, ¡incluso muchísimo más!-: el déficit en España llegará a 100.000 millones de euros, es decir, los gastos superan a los ingresos en 100.000 millones de euros, ¡eso es una brutalidad!, es lo mismo que producen Malta, Chipre, Estonia y Letonia, juntos, en un año.

Sinceramente, tenemos que ponernos a trabajar, y la única respuesta que tenemos ahora son las políticas liberales, les guste o no les guste. Se han fundido todo el dinero. Les recuerdo que el año 2019 ustedes cerraron el déficit en España con 35.000 millones. ¿Y sabe cuánto estábamos pagando en intereses en España? 31.000 millones de euros. ¿Qué significa eso? Que nos estábamos endeudando para pagar los intereses. ¡Terrible, absolutamente terrible! Si hoy no se paga el ingreso mínimo vital o los ERTE se retrasan o hay problemas con las jubilaciones, ahí tienen la respuesta, ¡ahí tienen la respuesta!: una mala gestión, un mal gasto que al final nos lleva a que, cuando realmente tenemos un problema grave encima, no tenemos maniobra.

Quiero finalizar diciendo que, de las políticas que les ofrecemos, ya hemos visto sus resultados en 2019, algo que ha sido inédito en este Gobierno de coalición, hemos visto que los madrileños no solamente disponían de más empleo sino, además, de mayor salario. El PIB per cápita en Madrid era de 35.000 euros, mientras que en la segunda región, Cataluña, eran 31.000; no solamente eso sino que además hemos superado a Cataluña en PIB, con 1,5 millones más de habitantes. Resultado: 3,2 millones de trabajadores en la Comunidad de Madrid. Es realmente un éxito, ¡es realmente un éxito! Por lo tanto, tenemos que seguir trabajando en ese camino. El desarrollo productivo es lo que ha hecho que podamos tener tanto empleo, que hayamos podido atraer inversión, crear hasta 60 empresas por día en la Comunidad de Madrid y que nuestra región sea la región más innovadora de España. Resultado: más rentas para los madrileños, mejores productores, más ahorro, más inversión, más consumo, pero sobre todo más bienestar para los madrileños y más bienestar para el resto de españoles, porque Madrid es solidario y, cuando le va bien a Madrid, también le va bien al resto de España.

Señores diputados, les pido su apoyo para iniciativas liberales, iniciativas de crecimiento y sobre todo para no dejar a nadie atrás en esta crisis. Muchas gracias. (*Aplausos*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación, en representación del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra la señora Camíns.

La Sra. **CAMÍNS MARTÍNEZ**: Muchas gracias, señor presidente. Señor presidente, lo primero que quería hacer es dar las gracias a aquellos grupos parlamentarios que sí han cumplido con el Reglamento de la Cámara y que sí han hecho cinco propuestas de resolución, tal y como marca el Reglamento, de manera escueta, porque los que lo hemos hecho lo hemos sido bastante –es decir, no era nada complicado– y al final vamos a estar en desventaja. Y le miro a usted, señor Morano, que ha cumplido perfectamente, a pesar de que lo primero que ha dicho nada más subir aquí es que esto de las propuestas de resolución no sirve para nada. Yo no creo que sea muy edificativo que venga usted

a poner en cuestión el trabajo parlamentario de los diputados; si a usted no le gustan las propuestas de resolución que su propio grupo ha planteado, pues es su problema, pero no ponga aquí en cuestión el sistema del debate del estado de la región, que tiene el Reglamento que tiene, y los grupos hemos trabajado estas propuestas, que no reflejan todas las necesidades que tiene Madrid, pero sí creemos que son, cada uno, las más importantes.

Señora Cuartero, bienvenida a la defensa que hace el Partido Popular desde hace muchísimos años, desde su propia constitución, de la unidad de España. Yo creo que usted incluso, no me cabe duda, en algún momento ha apoyado al Partido Popular gracias a esos discursos de defensa de la unidad de España, de la monarquía parlamentaria, con lo cual, no tenga ninguna duda de que el Partido Popular, como siempre ha hecho, lo seguirá manteniendo.

Y, señores de la izquierda, es bastante decepcionante escucharles año tras año, legislatura tras legislatura, independientemente del ciclo económico en el que nos encontremos; si estamos en crecimiento, si estamos en crisis económica, si estamos en recesión, a ustedes les da igual, porque el panorama que pintan siempre a los madrileños es un panorama desastroso, un panorama apocalíptico y destructivo, buscando siempre, sistemáticamente, la división y el enfrentamiento. Su única propuesta a los madrileños es decirles constantemente que estamos muy mal, que vamos de cabeza a la pobreza, que sin las tutelas y los intervencionismos que ustedes proponen los madrileños no van a ser capaces nunca de salir adelante, cuando está demostrado -y se lo hemos dicho muchas veces, señores del Partido Socialista- que no hay nada que genere más pobreza y desigualdad que la intensa destrucción de empleo, que es lo que ocurre en España y en la Comunidad de Madrid cada vez que ustedes acceden al Gobierno. (*Aplausos.*) Es bastante patético escucharles a ustedes hablar de pobreza y de desigualdad constantemente, sobre todo porque jamás ofrecen ninguna propuesta que se haya demostrado que no sea nefasta en algún lugar del mundo; sus propuestas para acabar con el paro y la pobreza, lamentablemente, no han funcionado allá donde las han aplicado.

Y yo me pregunto: ¿dónde está esa izquierda tan social defendiendo a los casi 900.000 solicitantes del ingreso mínimo vital que están esperando a cobrarlo? ¿Dónde está esa izquierda social? ¿Cómo se atreven a utilizar el drama de la gente y a hablar de la pobreza y de la desigualdad cuando no son capaces de prestarles esa ayuda que les han vendido? Apoyen nuestra iniciativa, porque si quieren ser creíbles, tienen ustedes ahora mismo una oportunidad; apoyen nuestra propuesta de pedir a Sánchez que pague el ingreso mínimo vital y que ponga los medios necesarios para acabar con ese colapso que nos consta que existe y que está dificultando que se puedan pagar esas ayudas. Porque ustedes hablan mucho de la renta mínima de inserción, que, por cierto, aquí hay que recordar, que nunca lo hacen, que ustedes no la apoyaron; ni el Partido Socialista ni Izquierda Unida en ese momento -o sea, Más Madrid y Podemos, que son los herederos de Izquierda Unida- apoyaron entonces la renta mínima de inserción, ique sí se paga, porque en la Comunidad de Madrid es un derecho subjetivo! Apoyen la propuesta de que se pague el ingreso mínimo vital y tendrán algún tipo de credibilidad. (*Aplausos.*)

Yo creo que ningún partido de la izquierda aquí representado puede sostener los discursos que hacen aquí en ningún lugar de España, sobre todo el Partido Socialista. ¿Saben por qué? Porque ustedes han elegido unos socios que no les permiten poder sostener el mismo discurso que hacen aquí en Madrid en otros lugares de España. Por eso sabemos que no van a poder votar -ojalá lo hicieran- a favor de nuestra propuesta de que este Gobierno, el de la Comunidad de Madrid, continúe defendiendo con todos los medios a su alcance la monarquía parlamentaria, cuya contribución a la unidad de España es indiscutible, a pesar de los ataques constantes del vicepresidente podemita y el silencio de todos ustedes. Deberían apoyar esto para que a ningún español le quepa ninguna duda de que ustedes no son tan rehenes de los socios que han elegido. Nosotros, desde el Partido Popular, como le he dicho a la señora Cuartero, seguiremos defendiendo la monarquía parlamentaria y la Corona, y además exigimos al Gobierno de España que no ponga en peligro la unidad de todos los españoles, que rehúse hacer cualquier negociación política con aquellas formaciones que ponen en peligro la unidad de todos los españoles. Si el PSOE no votara a favor de esta propuesta, ya no hace falta que añadan ustedes nada más, lo habrán dicho todo ustedes solitos.

Sobre sanidad, señorías, a pesar de que a ustedes, a algunos partidos de la izquierda, lo que les importa en estos momentos de la sanidad es no perderse una pancarta, no perderse una manifestación y alentar cuantas más huelgas posibles -hemos visto al señor Morano detrás de la pancarta hace unas horas aquí, en la puerta de la Asamblea-, a nosotros nos sigue importando una cosa: reforzar el pilar sobre el que descansa nuestro sistema de salud, la Atención Primaria, los centros de salud y los consultorios locales, que representan el punto más cercano del acceso a la sanidad de la mayoría de nosotros, nuestro médico de cabecera, que resuelve el 90 por ciento de los problemas sanitarios que tenemos. Además, como sabemos el esfuerzo que han hecho durante los peores meses de la pandemia, y que siguen haciendo, queremos instar al Gobierno a poner en marcha ese plan tan ambicioso, señor consejero, ese plan de acción que implique mejoras tanto organizativas como en la retribución de todos esos médicos de familia que están en primera línea. Seremos, como siempre, y como en muchas otras ocasiones, pioneros en esta reforma, en esta transformación del Sistema Nacional de Salud.

Señorías, también es importante hablar de cómo salvar a los madrileños y a los españoles de esa pobreza, que no es que sea un mantra, lo que es un mantra es lo reiterativo que se vuelve este asunto en sus discursos. Hay que salvarles del COVID, por supuesto, pero también hay que salvarles de la pobreza, del paro y de la falta de oportunidades; por eso, proponemos solicitar al Gobierno de España llevar a cabo esa tan necesitada reforma tributaria que permita plantear incentivos estables de crecimiento sin subirle los impuestos a los españoles, como ha explicado el señor Brabezo hace un momento, y si es posible, bajándolos, como han planteado la señora presidenta y el Gobierno en estos días del debate del estado de la región.

Por último, vamos a pelear, y lo vamos a hacer con toda la fuerza, para que el Gobierno de España tenga que contar con esta Administración a la hora de planificar y ejecutar los fondos COVID de la Unión Europea. Pedimos algo que es de sentido común y es que se tenga en cuenta la población real que tiene la Comunidad de Madrid y la repercusión o el impacto que ha tenido la pandemia,

porque no estamos dispuestos a que el flamante jefe de gabinete del señor Sánchez y sus chicos de comunicación vuelvan a perjudicar a Madrid con decisiones de supuestos comités de expertos, que, como hicieron, impidiendo a Madrid que pasase de fase, puedan volver a hacerlo a la hora de repartir los fondos COVID. Lo curioso de esto es que ustedes, señores del Partido Socialista, tienen una propuesta de resolución que plantea algo parecido al Gobierno de la Comunidad de Madrid, o sea, lo que nos niega el señor Sánchez a las autonomías, que es planificar conjuntamente con nosotros el reparto de esos fondos, ustedes lo plantean en una propuesta de resolución, poniendo un plazo e intentando que aquí lo acordemos todos y lo votemos todos, cuando es lo primero que el señor Sánchez nos ha negado a las autonomías.

En fin, señores del Partido Socialista, señores de Podemos y señores de Más Madrid, estas cinco propuestas no cubren, por supuesto, todas las necesidades que tienen los madrileños, pero sí creemos que son propuestas que reflejan la preocupación de esta Administración y de los madrileños. No deberían tener ustedes ninguna dificultad para apoyar y defender la unidad de España y el sistema y la forma de Estado que tenemos, la monarquía. Tampoco deberían tener problemas para apoyar este refuerzo que queremos hacer en la Atención Primaria, tampoco en esa reforma tributaria con incentivos al crecimiento, ni en garantizar una adecuada financiación de los fondos de la Unión Europea para el COVID ni en que se pida agilidad y el pago del ingreso mínimo vital a esas personas que llevan tiempo esperándolo. Si no quieren ustedes que se convierta en el engaño mínimo vital, tienen la oportunidad ahora de apoyarlo.

Señora presidenta, a nosotros sí nos ha interesado esa mano tendida que ha ofrecido a la Cámara para hablar, no solo de lo que aquí se ha hablado, que es un poco lo de siempre, sino también de ese gran problema que están teniendo nuestros jóvenes y nuestros adolescentes, que es el de las adicciones. Le agradecemos la valentía y la sinceridad con la que ha hablado en este debate, defendiéndose cuando se tenía que defender, porque hay cosas que no pueden quedar como ustedes las cuentan, pero también dando un mensaje de esperanza y de confianza a los madrileños ante este panorama apocalíptico que ustedes siempre plantean. Señora presidenta, tiene todo el apoyo de este grupo parlamentario por dar a los españoles y a los madrileños ese mensaje de certidumbre. Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. A continuación, en representación del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Sánchez Acera.

La Sra. **SÁNCHEZ ACERA**: Gracias, señor presidente. Uno, creo que ya estamos llegando al final de este debate, que ha tenido un silencio, que es la corrupción. Es un silencio por parte del Gobierno de la Comunidad de Madrid, que en esta Cámara tiene un nombre, que es David Erguido, y tiene un apellido que es la Púnica, y sobre la que tendrá que contestar este Gobierno en algún momento. *(Aplausos)*.

Dos, una mentira, ¡una gran mentira!: que el Gobierno de España no les ha ayudado. ¡3.400 millones de euros!, que el Gobierno de España -el Gobierno de Pedro Sánchez- ha puesto en esta

comunidad, en la Comunidad de Madrid, para todos y todas las madrileñas Y les voy a decir una cosa: sin ese dinero, ustedes estarían gestionando la ruina, ¡la ruina!, de esta comunidad. Así que ¡menos soberbia y más agradecimiento, lealtad y colaboración con el Gobierno de este país!

Y tres, una falacia; una falacia que consiste en que la señora Díaz Ayuso, la presidenta, considera que las críticas a su gestión son porque hay una campaña de desprestigio, de desprestigio de los medios de izquierda, de desprestigio de los sindicatos de izquierda, de desprestigio de los partidos de izquierda, de desprestigio de los ciudadanos de izquierda. Señora presidenta, ¿ha conseguido que la mitad de la Comunidad de Madrid la esté desprestigiando? Esto es un insulto a la inteligencia de los ciudadanos y las ciudadanas de esta comunidad, y sobre esta base está el hecho de que la presidenta de esta comunidad ha intentado construirse hoy un personaje de enfrentamiento, un personaje polémico, un personaje polarizador que no va a dar ningún tipo de resultado beneficioso para esta comunidad, no va a tener ningún éxito. Lo que ha hecho -que en otro momento hubiese sido de dudoso gusto- en un momento como este, en el que estamos en medio de una pandemia y en la que hay miles de hombres y de mujeres de esta comunidad que han perdido hasta la vida, es un hecho imperdonable, porque ha tenido consecuencias en la vida de los ciudadanos de la Comunidad de Madrid.

Verán, la Comunidad de Madrid vuelve a ser el epicentro de la pandemia de España. ¡Lo fue en la primera ola y lo es hoy! La Comunidad de Madrid, con un 14 por ciento de población, tiene más de un tercio de los casos de COVID-19, tanto en hospitalizados como en personas fallecidas. Nos han dicho hoy que quieren que vencamos al virus, y yo les pregunto: ¿cómo lo van a hacer si hasta ahora no lo han conseguido? No lo estamos consiguiendo. ¡Hay que poner más medios!

A mediados de julio los pacientes ingresados por COVID en los hospitales eran 150 personas; en agosto creció a 230; a mediados de agosto se pasó a 640, señor consejero, y el viernes pasado hablábamos de 2.213 hospitalizados por COVID en esta comunidad. ¡Cuánto han hecho! ¡Han llegado tarde! Este Gobierno ha ido llegando tarde a tomar las decisiones que tenían que haber tomado desde el principio. Señorías, ¡es tiempo de rectificación! ¡Tienen que rectificar la política de desvaríos que han estado llevando día tras día desde que empezó la pandemia! La presidenta dijo un día a mi portavoz que no pensaba pactar con el desastre. ¿Quién es hoy el desastre, señorías? Hoy, el desastre es el Gobierno del Partido Popular y de Ciudadanos en la Comunidad de Madrid y de sus fracasos tendrán que asumir la responsabilidad, tendrán que dar respuesta de cada uno de ellos.

Hoy este grupo, el Grupo Parlamentario Socialista, vuelve a hacer más propuestas. Son cinco propuestas. En sanidad, queremos abrir plenamente todos los centros de salud, consultorios locales y servicios de urgencia de Atención Primaria. *(Aplausos.)* Queremos contratar al personal adicional que se necesita. Hay que dotar a los centros de salud de rastreadores, hay que adecuar las instalaciones y acelerar la construcción de treinta centros de salud, ¡absolutamente necesarios!, y hay que actualizar a la Atención Primaria presupuestariamente y también con la Ley 11/2017, de Buen Gobierno. En marzo se cerraron los servicios de urgencias -los cerró la Comunidad de Madrid-: ¡hay que abrirlos! Tenemos en esta comunidad centros de salud cerrados o con falta de médicos, como el centro de

salud Abrantes, donde hay más de 30.000 personas que no tienen médicos en su centro de salud; o el centro de salud Alicante, de Fuenlabrada, que hasta sus compañeros del Partido Popular en Valencia - insisto, sus compañeros del Partido Popular en Valencia- ilo han puesto como el ejemplo de la mala gestión en la sanidad pública de este país! (*Aplausos.*) Pero podemos hablar de Arganda, de San Fernando, de El Boalo, de Alpedrete... No han contratado a los rastreadores a tiempo y hoy estamos pagando esa falta de rastreadores.

En políticas sociales, queremos que ustedes traigan un proyecto de ley de derecho al cuidado y la atención integral de las personas mayores; creemos que es el momento. Y lo decimos porque las personas mayores en esta comunidad lo han pasado mal: 5.987 fallecidos en residencias por COVID a fecha 23 de junio de 2020, cuando tuvimos aquí el debate de la reprobación del consejero de Sanidad. Del 8 al 10 de marzo se produjeron el 75,5 por ciento de estos fallecimientos: 4.521. ¡Algo ha pasado en las residencias de la Comunidad de Madrid y algo hay que hacer! Pero también hay otros servicios de cuidados a los mayores de nuestra comunidad -la ayuda a domicilio, la teleasistencia-, y también hay que favorecer que los mayores estén en su casa el mayor tiempo posible.

Con los fondos de la Unión Europea, pues sí, tenemos una propuesta que creemos que es interesante: queremos que el Gobierno haga un plan y que se apruebe aquí, en esta casa, porque condiciona el futuro de Madrid, y todos los diputados representamos a ciudadanos que queremos condicionar y aportar al futuro de Madrid. ¡Y sí!, ¡queremos que ese plan se haga y queremos que se debata aquí y que se apruebe aquí, y que después se remita al Gobierno de España!

En transporte, queremos garantizar a todos los ciudadanos el derecho a la movilidad y poder disfrutar de un servicio de transporte público de calidad y seguro, porque es importante para muchos y muchas trabajadores y estudiantes de esta región. Y también queremos que se cree un abono de transporte social de carácter gratuito, porque, a día de hoy, no existe -no hay un abono de transporte social de carácter gratuito-, para que puedan acogerse a él los colectivos más vulnerables, y que entre en funcionamiento el 1 de enero de 2021 y podamos tener una gran noticia. Y es que apostamos por que el transporte sea un derecho también, en este caso, para estas personas que más lo necesitan.

Y en cuanto a educación, ¡pues sí, señorías! En educación queremos un acuerdo. ¡Basta ya de enfrentamiento y vayamos a un acuerdo!, pero un acuerdo que pase por el incremento presupuestario hasta llegar al 3 por ciento del producto interior bruto de esta región en educación. ¡Se lo merecen! (*Aplausos.*) ¡Se lo merecen los alumnos y alumnas de esta comunidad!, ¡se lo merecen los padres y madres de esta comunidad!, ¡y se lo merecen los profesionales de esta comunidad, los profesionales de educación!; ¡y se lo merece esta comunidad, porque de la educación de ellos tendremos el futuro, el mañana! Y no quiero hablar mucho más, porque soy una de esas madres de un niño de 3º de la ESO, que lo tiene en casa esta semana, así que no quiero hablar más del tema porque es bastante complicado cómo está la educación en la Comunidad de Madrid. ¡Bastante complicado! (*Rumores.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Silencio, señorías.

La Sra. **SÁNCHEZ ACERA**: Y, por último, ustedes han hablado de que quieren ahorrar 300 millones de euros en esta legislatura a través de una rebaja fiscal, porque siempre dicen: "El dinero está mejor en el bolsillo del ciudadano". Pues, señorías, yo les quiero decir una serie de números: 4.354, 3.939, 9.782, 11.414, 8.334, 222, 1.687, 482 y 2.463. Son personas en la lista de espera de las residencias; de la ayuda a domicilio; de la ayuda a domicilio del resto de la Comunidad de Madrid; de los centros de día; de la teleasistencia; de la teleasistencia del resto de la Comunidad de Madrid; de la prestación económica vinculada al servicio o, por ejemplo, de los niños y niñas que están en lista de espera de la Atención Temprana. A lo mejor este Gobierno tendría que ocuparse de eso y, luego, hablar de si es posible o no rebajar 300 millones en esta legislatura. Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. Una vez concluidas las propuestas de resolución por cada uno de los grupos parlamentarios, y de acuerdo con lo que establece el artículo 219.10 del Reglamento de la Asamblea, procedemos a la votación, no sin antes llamar a la misma por un minuto a los diputados que estén fuera. *(Pausa)*.

Vamos a proceder a votar las propuestas de resolución del Grupo Parlamentario Socialista. Propuesta de Resolución número 1. *(Pausa)*.

El resultado es el siguiente: 70 diputados presentes; 40 votos a favor y 30 votos en contra. Por tanto, queda aprobada esta Resolución. *(Aplausos)*.

Siguiente Propuesta de Resolución, la número 2. Procedemos a su votación. *(Pausa)*.

El resultado es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor, 6 votos en contra y 30 abstenciones. Por lo tanto, queda aprobada esta Propuesta de Resolución. *(Aplausos)*.

Pasamos a la Propuesta de Resolución número 3. Procedemos a la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada esta Propuesta de Resolución.

Pasamos a la cuarta Propuesta de Resolución del Grupo Parlamentario Socialista. Procedemos a la votación. *(Pausa)*.

El resultado es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por tanto, queda rechazada esta Propuesta de Resolución del Grupo Parlamentario Socialista.

Pasamos a la quinta y última. Procedemos a la votación. *(Pausa)*.

El resultado es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por tanto, queda rechazada esta Propuesta de Resolución.

A continuación, pasamos a las propuestas de resolución del Grupo Parlamentario Popular. Comenzamos con la primera. Iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado es el siguiente: 69 diputados presentes; 36 votos a favor, 13 votos en contra y 20 abstenciones. Por tanto, queda aprobada esta Propuesta de Resolución.

Pasamos a la segunda Propuesta de Resolución e iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 36 votos a favor, 24 votos en contra y 10 abstenciones. Por lo tanto, queda aprobada esta propuesta de resolución.

Pasamos a la tercera. Iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 36 votos a favor y 34 votos en contra. Por lo tanto, queda aprobada esta propuesta de resolución.

Pasamos a la cuarta Propuesta de Resolución. Iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 36 votos a favor, 24 votos en contra y 10 abstenciones. Por lo tanto, queda aprobada esta propuesta de resolución.

Iniciamos la quinta Propuesta de Resolución. Iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 46 votos a favor y 24 votos en contra. Por lo tanto, queda aprobada esta propuesta de resolución.

Iniciamos las propuestas de resolución del Grupo Parlamentario de Ciudadanos. Propuesta de Resolución número 1. Iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 50 votos a favor y 20 abstenciones. Por lo tanto, queda aprobada dicha propuesta de resolución.

Pasamos a la segunda Propuesta de Resolución. Iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 46 votos a favor y 24 abstenciones. Por lo tanto, queda aprobada dicha propuesta de resolución.

Pasamos a la tercera Propuesta de Resolución e iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 70 votos a favor. Por lo tanto, queda aprobada dicha propuesta de resolución.

Pasamos a la cuarta Propuesta de Resolución e iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 69 diputados presentes; 36 votos a favor y 33 votos en contra. Por tanto, queda aprobada dicha propuesta de resolución.

Pasamos a la quinta y última Propuesta de Resolución. Iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 30 votos a favor y 40 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada dicha propuesta de resolución.

Y pasamos a las propuestas de resolución del Grupo Parlamentario Más Madrid. Iniciamos la votación con la primera Propuesta de Resolución.

El resultado de la votación es el siguiente: 69 diputados presentes; 33 votos a favor y 36 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada esta primera Propuesta de Resolución.

Pasamos a la segunda Propuesta de Resolución e iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por tanto, queda rechazada esta propuesta de resolución.

Pasamos a la tercera Propuesta de Resolución e iniciamos la votación. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada dicha propuesta.

Iniciamos la votación de la cuarta Propuesta de Resolución. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada dicha propuesta.

Iniciamos la votación de la quinta y última Propuesta de Resolución. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 69 diputados presentes; 34 votos a favor y 35 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada esta última propuesta de resolución.

Iniciamos la votación de las propuestas de resolución del Grupo Parlamentario Vox. Empezamos por la primera. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 22 votos a favor, 34 votos en contra y 14 abstenciones. Por lo tanto, queda rechazada esta propuesta de resolución.

Iniciamos ahora la Propuesta de Resolución número 3, dado que la número 2 ha sido rechazada por la Mesa. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 22 votos a favor, 34 votos en contra y 14 abstenciones. Por lo tanto, queda rechazada esta propuesta de resolución.

Iniciamos la votación de la Propuesta de Resolución número 4. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 36 votos a favor y 34 votos en contra. Por tanto, queda aprobada esta propuesta de resolución.

Iniciamos la votación de la quinta y última Propuesta de Resolución del Grupo Parlamentario Vox. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 36 votos a favor y 34 votos en contra. Por lo tanto, queda aprobada dicha propuesta de resolución.

Iniciamos la votación de las propuestas de resolución del Grupo Parlamentario Unidas Podemos-Izquierda Unida-Madrid en Pie con la votación de la primera Propuesta de Resolución. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por tanto, queda rechazada esta propuesta de resolución.

Iniciamos la votación de la segunda Propuesta de Resolución. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 40 votos a favor y 30 votos en contra. Por tanto, queda aprobada esta propuesta de resolución. *(Aplausos)*.

Pasamos a la votación de la tercera Propuesta de Resolución. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada esta propuesta de resolución.

Iniciamos la votación de la cuarta Propuesta de Resolución. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por tanto, queda rechazada esta propuesta de resolución.

Iniciamos la votación de la quinta y última Propuesta de Resolución. *(Pausa)*.

El resultado de la votación es el siguiente: 70 diputados presentes; 34 votos a favor y 36 votos en contra. Por lo tanto, queda rechazada esta propuesta de resolución.

Y, señorías, concluido el orden del día, se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 20 horas y 29 minutos).

SECRETARÍA GENERAL DIRECCIÓN DE GESTIÓN PARLAMENTARIA

SERVICIO DE PUBLICACIONES

Plaza de la Asamblea de Madrid, 1 - 28018-Madrid

Web: www.asambleamadrid.es

e-mail: publicaciones@asambleamadrid.es



Depósito legal: M. 19.464-1983 - ISSN 1131-7051

Asamblea de Madrid